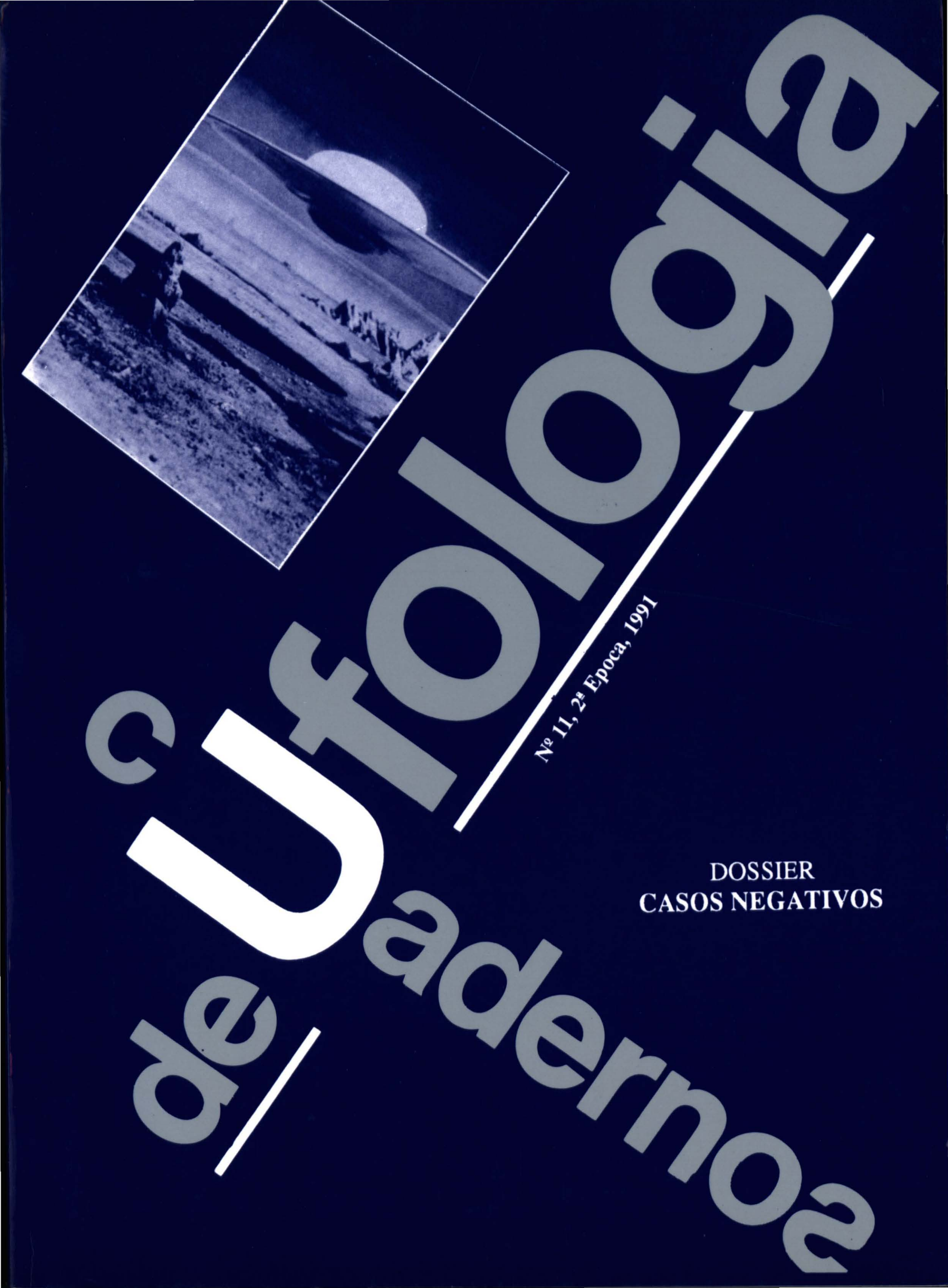
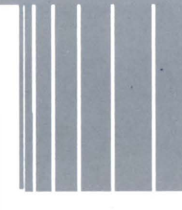

Cuadernos de Ufología
Nº 11, 2ª Epoca, 1991
DOSSIER
CASOS NEGATIVOS

NUMERO 11
2ª Epoca
1991

EDITORES
JULIO ARCAS (Santander)
JOSE RUESGA (Sevilla)

ASESORES
V.J. BALLESTER (Valencia)
IGNACIO CABRIA (Mozambique)
HILARY EVANS (Inglaterra)
WILLY SMITH (Estados Unidos)

DISEÑO
EQUIPO Δ PRISMA
SECRETARIA
MATILDE GONZALEZ

COLABORADORES

Antonio Ribera
Joaquín Abenza
Vicente Moros Bernardo
Manuel Borraz Aymerich
J. M. Baena Liberato
Luis R. González
Xavier Lafarga Maduell
Andreas Faber Kaiser
Felix Ares de Blas
J. A. Fernández Peris
Juan Marcos Gascón
Miguel Guasp Carrascosa
Joan Plana Crivillen
Jesús Suarez García
Manuel López Cuesta
José Juan Montejo
J. L. Caso Machicado
Pedro Redón
Rafael Durá Sempere
Alejandro C. Agostinelli
Luis Ruiz Noguez
Roberto E. Banchs
Mario L. Bracamonte
Richard W. Heyden
Cassiano J. Monteiro
Jean Pierre Tennevin
Maurizio Verga
Roberto Pinotti
Thierry Pinvidic
Bertrand Méheust
Javier Sierra
B. Manuel Carballal
Bronislaw Rzepecki
Edward A. Ermilow

Cuadernos de Ufología
Rualasal, 22
39001 - SANTANDER (España)

REDACCIONES
C.d.U. - Rualasal, 22 - 39001 - SANTANDER
C.d.U. - Plgl. San Pablo-Bº E, Bl, 819 - 2º B
41007 - SEVILLA
ESPAÑA
Depósito Legal: SA-292-1988
GRAFICAS FISA

SUMARIO

PORTADA: Fenomenología OVNI, la gran interrogante.

"C.d.U." agradecerá el intercambio con publicaciones similares

"C.d.U." will acknowledge with thanks any exchange with similar publications



Esta publicación se ha compuesto utilizando ordenadores Macintosh Plus y SE, y con los programas MacWrite, FreeHand y Ready, Set, Go.

Dejemos esclarecer por el tiempo las dudas
William Shakespeare

EDITORIAL

LA UFOLOGIA ESPAÑOLA: TENDENCIAS Y MOMENTO ACTUAL

Reflexionar sobre las diversas tendencias de la ufología, o mejor dicho, que abarca la ufología española, pasa necesariamente por un análisis a vuela pluma de los datos disponibles sobre el asociacionismo ufológico en el país.

De 64 agrupaciones conocidas hasta 1988, sólo el 17,18% permanecen en activo, desconociéndose incluso la fecha de desaparición en el 14,07% de los casos. La vida media de las entidades extinguidas no supera los 3 años, teniendo en cuenta que 12 de ellas no alcanzaron el año de antiguedad. De las que aún permanecen activas -repetimos que un 17,18% del total- tan sólo 6 mantienen una actividad cercana al método científico y 5 persisten en la recogida de casos sin el menor sentido crítico ni estimación sobre las informaciones almacenadas.

Como podemos observar el panorama es bastante desolador y clarifica cualquier idea que se tenga sobre la ufología nacional. La tendencia generalizada es la de un interés momentáneo, muy del gusto de los más jóvenes, que pronto se cansan al no encontrar respuestas maravillosas y rápidas exigidas tras un análisis apresurado y ciertamente defectuoso de la realidad ovni.

La permanencia de los grupos obedece generalmente a una fuerte personalidad que los aglutina, con grandes altibajos en sus respectivas evoluciones. De cualquier forma, quedan patentes tres grandes divisiones o tendencias:

- *La escéptica.*
- *La aproximación científica,* que habitualmente estima necesario insistir en la ponderación crítica.
- *La coleccionista,* que sin mayores alcances en el campo de investigación, presenta cierta satisfacción personal en la recopilación continua, reveladora de inquietudes sin definir.

Podrá afirmarse que la ufología española es algo más que lo indicado hasta el momento. Ciertamente es así. Están también los innominados investigadores privados, por quien siento tanto respeto, pero a los que por defecto o exceso, siempre se ha valorado mal. Ni lo hacen tan mal como algunos pretenden, ni tan escrupulosamente bien como prefieren otros. Realizan una meritoria labor, mal reconocida en su conjunto, a la que algún día deberá rendir la ufología el justo homenaje que merecen.

Así las cosas, lo que siempre ha quedado en la línea de las carencias en el seno de nuestra ufología son las auténticas labores de equipo, posiblemente porque los intereses que movilizan a una mayoría no son la investigación de un fenómeno, si acaso existe, sino otros asuntos ajenos que en determinados casos no me atrevo a calificar.

C.d.U., aunque algunos no lleguen a comprenderlo, nació para concentrar esfuerzos y hacer posible que el fenómeno ovni fuese tratado en su dimensión más real. No para fomentar determinadas actitudes encontradas, sino para contrastar opiniones con cierta base. Considero que en gran medida los objetivos se han venido cumpliendo, y por ello, seguiremos en la línea que nos hemos impuesto, seguros de que a pesar de las incomprensiones, continuarán sumándose gentes de buena voluntad e ideas constructivas, apoyando una trabajo de estudio que lo único que pretende es conocer la realidad que se oculta tras los *no identificados*, sea cual sea la respuesta.

José Ruesga Montiel

PANORAMA SOBRE EL FENOMENO OVNI

Willy Smith (U.S.A.)
Proyecto UNICAT

I - ELEMENTOS BASICOS

No puedo dejar a un lado la experiencia adquirida durante el desarrollo de la base de datos UNICAT, y puesto que otros pueden beneficiarse de esa experiencia, haré referencias explícitas a la metodología que hemos usado en el pasado. Por otra parte la filosofía y objetivos del proyecto UNICAT han sido a veces tergiversados por individuos poco informados (Ref. 1, 2), y es deseable aclarar el asunto.

La idea del UNICAT consiste en reconocer aquellas características observables que parecen ser invariables en el fenómeno OVNI, esto es, que se repiten de un caso a otro. Los designamos como "parámetros", que representan en esencia porciones de información que pueden estar o no presentes en un caso concreto.

Más allá de los parámetros, otra información es necesaria para identificar y definir el caso, como más adelante será detallado. El contenido de información de cada registro queda archivado con un valor numérico (NC).

DEFINICION DEL FENOMENO OVNI

Quizá la falta de progreso en la investigación OVNI pueda ser atribuida a la ausencia de una definición aceptada universalmente sobre lo que es exactamente el fenómeno OVNI. Cada escritor ha surgido con su propia versión a menudo viciada por el uso de terminología indefinida y poco adecuada. De hecho, muchos libros de reciente publicación ni siquiera intentan definir a los OVNIs.

Pero, ¿como podemos estudiar un fenómeno para el que parecemos incapaces de ponernos de acuerdo en su definición? Para lograr el establecimiento de un paradigma, una definición es una obligación, para que así **Todos** sepamos de lo que estamos hablando. Y es evidente que una definición imperfecta es mejor que ninguna. Creo que un buen punto de partida es la definición dada por el Dr. Hynek en su libro titulado *La Experiencia OVNI* (Ref. 3):

"Podemos definir al fenómeno OVNI simplemente como el informe de un avistamiento de un objeto o luz vista en el cielo o sobre el suelo cuya apariencia, trayectoria, dinámica general y comportamiento luminoso no parezcan sugerir una explicación lógica convencional y que no solo desconcierte a sus observadores originales sino que permanezca sin identificar después de un detallado exámen de todas las pruebas disponibles, por personas que son técnicamente capaces de hacer una identificación por sentido común, si es posible".

Se han suscitado muchas críticas a esta interpretación, entre otras, que el fenómeno ovni abarcaría entonces una diversidad de manifestaciones que en principio podrían tener diferentes causas. Puede que sea así, pero no estamos interesados a priori en la naturaleza de los OVNIs, sino en una definición de trabajo del asunto bajo estudio, y es esto lo que utilizamos en el Proyecto UNICAT.

¿Cuáles son entonces los elementos esenciales que componen el fenómeno OVNI? Definimos como básicos aquellos elementos que no pueden ser despreciados sin que dejemos de tener un incidente OVNI. Así, los componentes del fenómeno OVNI son fácilmente reconocibles (Fig. 1). Un cierto **Entorno** contiene al **Observador** (esto es, el testigo) e inesperadamente aparece un OVNI. El suceso es en la mayoría de los casos, repentino y breve, rasgos que se confabulan contra una observación detallada. A veces el fenómeno viene acompañado por la presencia de Entidades.

Los parámetros descriptivos para el Entorno y el Testigo, están divididos en dos subclases: (1) parámetros de identificación; y (2) parámetros de calificación. La falta de (1) podría dar como resultado un caso propio del MAYBECAT y ser clasificado como un "no-caso", siguiendo la nomenclatura del Proyecto UNICAT. Los mismos parámetros están clasificados por grupos, que en la figura se identifican por un número encerrado en un círculo.

a) ENTORNO

Donde los (supuestos) incidentes tuvieron lugar, descritos por el grupo de parámetros identificados por (1), todos comprobables independientemente.

Identificación: lugar, país, fecha, hora.

Calificación: tiempo, topografía, ambiente (rural, urbano, suburbano), zona abarcada, síndrome de aislamiento (según parámetro LR).

UNICAT no se ocupa de la topografía ni del ambiente que, sin embargo, pueden ser deducidos de LR.

b) TESTIGOS

Especificados por los parámetros de grupo (2); sólo los parámetros de identificación son comprobables independientemente.

Identificación: nombre, edad, educación, profesión (a partir del cual puede deducirse el estatus socioeconómico del testigo). El estado civil y el sexo no están listados explícitamente, pero pueden ser deducidos.

Calificación: actitud durante la observación, actividad anterior al suceso.

c) OVNI

Los parámetros aplicables se designan como (3) en la Fig. 1, y entran en tres categorías principales:

a) Descripción física si se trata de objetos estructurados: tamaño, forma, número, ruido.

b) Propiedades luminosas, si solo son luces: color, intensidad, brillo.

c) Comportamiento dinámico, un grupo importante de

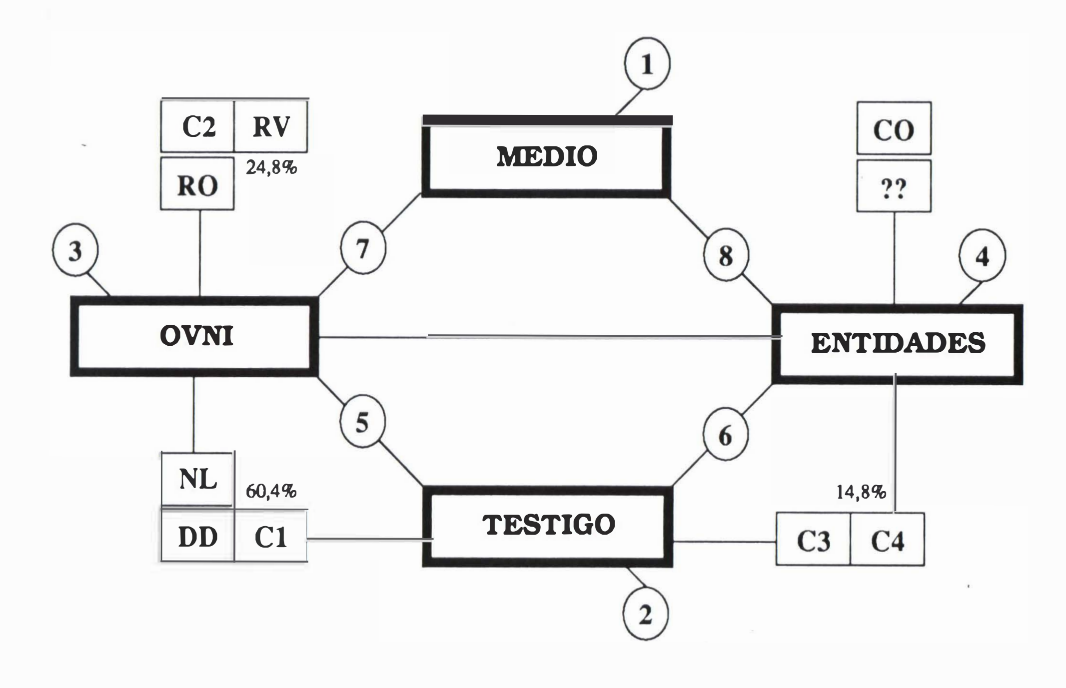


Fig 1

más de 40 características que, en la mayoría de los casos, tipifica el origen no convencional del fenómeno.

d) ENTIDADES

Aunque existen algunos casos en los que se ha informado de entidades no acompañadas por ningún OVNI, estos casos son más una excepción, que una regla, y en muchos encuentros cercanos las entidades y su OVNI, son observados simultáneamente. Por otro lado, ocurren un gran número de incidentes en los cuales no hay noticia de ninguna entidad. Consecuentemente, las entidades no son un elemento básico en el mismo sentido que los demás.

Los parámetros relacionados con entidades (grupo 4 en Fig. 1), están divididos en dos subclases: (a) puramente descriptivos, tales como el tamaño y el número y (b) subjetivos, en relación a la actitud hacia el testigo, tales como amistad, hostilidad, etc.

INTERACCIONES

Cualquiera de los elementos descritos antes pueden interaccionar con los otros tres. Despreciamos la interacción del observador con el entorno, ya que no resulta relevante excepto para generar pruebas falsas de apoyo. Los tipos de OVNI surgen como resultado de los detalles de dichas interacciones, la mayoría apoyadas en las definiciones del Dr. Hynek, y aparecen en los extremos de la Fig. 1. ¿Interaccionan las entidades con el entorno cuando no hay observadores? No puede rechazarse esta posibilidad, y de hecho, el esquema queda satisfactoriamente simétrico si asignamos el extremo superior derecho a aquellos sucesos, es decir, encuentros cercanos del tipo cero (CO), cuya definición arbitrariamente también se extiende a incidentes donde aparecen solo entidades sin presencia OVNI.

Las interacciones son descritas por cuatro grupos de parámetros:

(1) Observador/OVNI (grupo 5)

(2) Observador/Entidades (grupo 6)

(3) Ovni/Entorno Este grupo 7 de parámetros, incluye las siguientes interacciones:

a) a Animales

b) a Plantas, incluyendo cultivos.

c) a Objetos inanimados, como por ejemplo, efectos electromagnéticos.

d) Directamente al suelo, tales como rastros físicos, huellas, etc.

(4) Entidades/Entorno (grupo 8). Los efectos pueden ser similares a aquellos listados antes en (3) pero hay algunos ejemplos en particular en los cuales la interacción parece implicar una acción directa de la entidad, tales como huellas de pisadas.

Los valores numéricos en las esquinas de la Fig. 1, indican porcentajes de cada interacción en la base de datos del UNICAT.

Notas

1) Fuller et al.; **TheTrouble with UNICAT** (primera parte), IUR Vol. 14, #4, Julio/Agosto 1989, pg. 7

2) Fuller et al.; **The Trouble with UNICAT** (segunda parte), IUR, Vol. 14, #5, Sept/Oct. 1989, pg. 14

3) Hynek, J. Allen; **The UFO Experience**, 1972, pg. 10

II - LOS PRACTICANTES

En vez de referirnos a aquellos interesados en el fenómeno OVNI como ufólogos, un término que puede evocar al lector imágenes mentales poco precisas, preferimos usar el término "practicantes" para abarcar así el amplio rango de gente atraida por el tema.

Sus motivaciones y enfoques son muy diferentes, y este intento de clasificación es necesariamente incompleto y provisional, pero esperamos que sirva para alcanzar un mejor entendimiento de la ufología y de aquellos envueltos en ella.

Hace ya muchos años era costumbre dividir a los ufólogos en dos categorías: aquellos que viven del fenómeno y aquellos que viven para el fenómeno. Quizás aquellos fueron años más felices, ya que este simple criterio podía y era usado para decidir sobre la seriedad y fiabilidad de los practicantes.

Aunque la distinción existe todavía, la línea de separación ya no se percibe tan claramente, ya que los individuos que dedican sus esfuerzos al fenómeno tienen objetivos más complejos. Así pues, esta es la relación, no necesariamente en orden de importancia:

a) Mercaderes

Están interesados principalmente en el dinero, una consideración que desde los primeros años de la ufología ha atraído a muchos al campo. Escriben libros, artículos para revistas o los editan y los venden, aparecen en radio y TV, y se caracterizan quizá por no tener otros medios de sustento.

En general, se trata de escritores profesionales, periodistas, con una educación liberal, o incluso en algunos casos ninguna educación formal en absoluto. Unos pocos tienen un interés real en el fenómeno en sí mismo, y a diferencia de los aventureros, son honestos en sus artículos. Pero para la mayoría, la ufología es simplemente una forma de hacer dinero para vivir, y no es poco frecuente que sus esfuerzos estén a menudo limitados a un único libro.



Fig 2

b) Los Investigadores

Son los verdaderos estudiosos, con un interés auténtico por el fenómeno y un honesto deseo de encontrar una explicación viable. Provienen de todos los estratos de la sociedad, y como aquellos en (a), también escriben libros y artículos para revistas especializadas. Asisten a conferencias y congresos, y discuten los temas con seriedad y sin esperar recompensas personales.

Desafortunadamente los investigadores son pocos y distantes entre ellos, y actualmente entran a menudo en conflicto con las organizaciones OVNI, cuyos intereses son más comerciales que científicos. En ocasiones, persiguen hipótesis poco convincentes, no con mala fe como los de (c), sino simplemente por la carencia de conocimientos cuando se aventuran en terrenos poco familiares alejados de su preparación y experiencia.

Si la ufología sobrevive como una disciplina legítima, será gracias a los esfuerzos y dedicación de los individuos que forman este grupo, trabajando silenciosamente en segundo plano. Quizás una de sus características es que la mayoría de ellos son racionalistas y como tales no tienen ningún problema para admitir sus errores.

c) Los aventureros

No están interesados en la realidad del fenómeno OVNI, sino en la oportunidad que ofrece para obtener fama, poder y gloria. También provienen de un variado estrato de la sociedad, pero a diferencia de los mercaderes su principal interés no es necesariamente el dinero. Sus escritos concuerdan con sus objetivos y se caracterizan por una llamativa ausencia de referencias que otros puedan verificar. Nunca se equivocan, y se ofenden cuando son criticados o se les pilla en un error. Son denominados muy acertadamente, por el término de ufólogos políticos.

Muchas veces carecen de conocimientos ufológicos previos, pero saltan rápidamente al carro del fenómeno OVNI cuando la oportunidad se les presenta.

Tristemente, muchos individuos de este grupo empezaron como verdaderos investigadores, que más tarde en sus carreras quedaron, o bien desilusionados del tema, o seducidos por algunas hipótesis que les privaron de su objetividad. Sus éxitos editoriales obtenidos al adoptar las nuevas doctrinas, les apartaron a menudo de la racionalidad e independencia científicas.

Este grupo también incluye a los timadores y tramposos,



Toda suerte de intereses comerciales se cruzan en el campo de la ufología. Sociedades esotéricas como "Etherius" son típicas de la explotación económica del misterio.

siempre atentos a cualquier oportunidad para hacer dinero rápido. Actualmente sus actividades se hacen posible a veces por el apoyo interesado de aquellos que buscan la fama, y por la ingenuidad de los siguientes grupos (d) y (e).

d) Los aficionados

Tienen un vívido interés en el problema OVNI, que les descubre toda clase de posibilidades excitantes y sugerentes en su vida rutinaria y aburrida. Los aficionados no son muy escrupulosos en sus lecturas, ya que su principal interés es el ocio. Son los compradores principales de los libros y revistas OVNI, y consecuentemente, los que mantienen económicamente a las organizaciones OVNI.

Siguen los acontecimientos con interés, cuanto más exóticos mejor. Leen periódicos sensacionalistas, pero la mayoría de los libros OVNI serios están fuera de su interés. Se creen fácilmente los cuentos sobre extraterrestres, aceptan de buen grado los supuestos mensajes que ellos transmiten, y entregan fácilmente su dinero a los comerciantes. Las melodías de sirena de la Nueva Era encuentran en ellos una audiencia deseosa.

e) Los creyentes

De nuevo, este grupo está formado por una sección transversal de la población, incluyendo todos los niveles de educación. Su principal característica es seguir ciegamente las directrices de otros, después de haber aceptado como el evangelio las premisas básicas de un caso o de una hipótesis. El racionalismo se ha perdido completamente y la reacción hacia aquellos que sustentan puntos de vista discordantes es beligerante. Ninguna discusión es necesaria o aceptable, ya que su convicción de que están en posesión de la verdad es inquebrantable.

Los fieles son los miembros de las llamadas organizaciones OVNI de base popular, que patrocinan las reuniones y conferencias anuales, contribuyendo con dinero al éxito de sus grupos. Puesto que los fieles son verdaderos creyentes para quienes la ufología se ha convertido en una religión, que es cuestión de dogma que debe ser aceptado y no discutido libremente, ocurre que cuando un miembro deja de seguir el camino ideológico preescrito, es expulsado de la organización.

f) La universidad secreta

He asignado a este último grupo de personas interesadas en el fenómeno OVNI el mismo nombre utilizado por el Dr. Hynek para identificarlos. Usualmente, son individuos que pertenecen a la comunidad científica, pocos en número, pero constituyen una élite importante de investigadores serios que consideran el problema con suficiente interés como para ser investigado a fondo.

Sin embargo, sus obligaciones profesionales y la necesidad de proteger sus carreras, les impiden su participación activa. Actualmente son meros observadores, que siguen los hechos atenta y silenciosamente. Conforme los años van pasando, estos

individuos van entrando cada vez más en la arena pública; y a consecuencia de su preparación e influencia potencial, uno espera que su creciente participación contribuya a convertir la ufología en una disciplina aceptable.

Esto completa la lista de practicantes, esto es, la descripción de los diferentes tipos de individuos interesados en la ufología. En la próxima sección, algunas de las hipótesis que se han avanzado como explicaciones para el fenómeno OVNI por las diferentes escuelas de pensamiento, serán resumidas y quizá correlacionadas con el esquema presentado antes. Este resumen, subrayará que las personas implicadas en la ufología y las hipótesis que sostienen -aunque interrelacionadas- son cosas independientes

III - LAS EXPLICACIONES

En un reciente editorial (Ref. 1) Jerome K. Clark afirma categóricamente:

"En 1990 la ufología tiene tres escuelas serias de pensamiento: extraterrestre, psicosocial/neoescéptica y geofísica", e indica su deseo de promover un debate abierto desde las páginas del IUR, aunque hasta ahora ningún artículo relacionado con el tema ha sido publicado en las páginas del IUR.

No voy a entrar en discusión sobre si esas "escuelas" son serias o no, aunque lo que sí es evidente es que la visión de Clark es de alguna forma, simple sino incompleta. En primer lugar, dudaría en llamarlas escuelas de pensamiento, ya que como sus nombres revelan, todo lo que se considera es el origen de las manifestaciones que nosotros conocemos vagamente con el nombre de fenómeno OVNI. Ninguna prueba demostrativa o convincente, tanto en sentido jurídico como científico, se ha ofrecido como apoyo a esos puntos de vista, y la inmensa mayoría de los artículos que aparecen actualmente en la literatura especializada, son sin sentidos . Además, -como el sr. Clark seguramente debe saber-, hay otros enfoques al fenómeno OVNI, de los cuales mencionaré solo tres, de ellos dos ocupan los extremos del campo.

a) El enfoque científico, defendido tiempo atrás por el Dr. Hynek, en el que se reconoce la necesidad de estudiar el fenómeno en profundidad antes de llegar a conclusiones prematuras. Este es, por supuesto, el camino más difícil, que requiere dedicación y perseverancia, y que consiste en la aplicación sistemática del método científico. Hay muchos investigadores en todo el mundo que siguen este camino, pero el trabajo en general se desarrolla sin publicidad, como siempre ha sido el camino de la ciencia. Por mencionar algunos nombres tenemos, a V.J. Ballester Olmos en España, Denys Breysse (Proyecto Becassine) y Claude Maugé (Classcat) en Francia, Dr. Richard Haines (catálogo mundial de casos de pilotos) y el proyecto UNICAT en los Estados Unidos, y otros pocos rodeados por pequeños grupos de asociados y colaboradores.

b) Otro enfoque es lo que podría denominarse como ufología política. Creo que es hora de ser preciso sobre esta "escuela" de pensamiento, que no ha sido definida adecuadamente hasta ahora. Creo sospechar que lo que el sr. Clark llama neoescepticismo -pero no consigue definir- podría ser una de las facciones escindidas de la variedad extranjera.

Un ufólogo político (U.P. abreviadamente) es un individuo que de hecho no cree en la realidad objetiva del fenómeno OVNI, pero que lo utiliza para su desarrollo personal y estimulación intelectual, fomentando el debate que le proporciona exposición pública. Escribe extensamente, no sobre el fenómeno en sí mismo sino sobre los temas controvertidos, los investigadores, sus hipótesis y opiniones, -no como son, sino como él los percibe- encontrándolas casi siempre insuficientes. Sus conclusiones nunca quedan justificadas por un argumento lógico e insisten en no proporcionar referencias que otros puedan verificar. Bastante a menudo carecen de una buena formación, un hecho que se enmascara muy eficientemente por su excelente prosa y el don de su retórica apasionada.

El U.P. no es un sujeto que acaba de entrar en la escena ufológica, ha estado ahí durante años, pero como el camaleón su coloración protectora le permite pasar desapercibido, a menos que un suceso extraordinario le haga desprenderse del disfraz. Quizás por la insatisfacción universal generada por la falta de progreso en el problema OVNI, su número se ha incrementado en todo el mundo, principalmente en Europa donde ha predominado en los últimos 5 ó 10 años.

Posee características muy típicas, que le diferencian dentro de la comunidad ufológica, pero hasta ahora no se han especificado sistemáticamente esos rasgos. Quizás el aspecto más destacable de los U.P. es su completa falta de conocimientos científicos, que en la mayoría de los casos no le impiden hacer juicios salomónicos sobre asuntos totalmente extraños a su formación y experiencia. Desde su limitado punto de vista, cree que cualquiera con sentido común, puede emitir opiniones válidas sobre temas ufológicos, inconsciente con el hecho de que todas esas opiniones no serán más que eso, meras opiniones.

Los ufólogos políticos no parecen darse cuenta de que lo que hace a un científico no es solo su conocimiento, sino una perspectiva mental que no puede improvisarse. Adquirida después de años y años de contacto con la disciplina, su perspectiva le permite enfocar un problema y atacarlo de una manera que sólo su preparación puede proporcionar. Esta no es una prerrogativa de la ciencia, pero de hecho, se encuentra en todas las disciplinas: un abogado, por ejemplo, o un matemáti-

co, o un médico, o un policía, abordan los eventos diarios de la vida desde el marco de referencia de su experiencia profesional. Quizás solo en ufología toda persona se cree a sí misma capacitada para tratar con cualquier situación que se le presente.

Pero el caso de los U.P. es quizás peor, ya que muchos de ellos tienen una formación muy limitada. Muchos son graduados de escuela secundaria que no se las han podido arreglar en el altamente competitivo mundo académico: abandonan la universidad, pero siguen interesados en el fenómeno OVNI, que a estas alturas no puede ser más que un hobby para ellos. La necesidad de ganarse la vida les empuja en varias direcciones: un empleado en una compañía de autobuses, un lector de contadores de gas, un funcionario, un artista autónomo, y para aquellos con algún talento para la escritura, la oportunidad de ganar algún dinero al mismo tiempo que se dedican a un hobby que les interesa.

El típico U.P. no realiza ningún trabajo de campo. No ha investigado muchos casos -si acaso alguno- y su visión del tema está basada exclusivamente en sus lecturas, que bastante a menudo están profundamente viciadas por sus ideas preconcebidas sobre el verdadero origen del fenómeno.

c) Un tercer tipo de escuela de pensamiento no identificada claramente por J.K. Clark es la escéptica total, tipificada por la visión apoyada por CSICOP. Su filosofía es simple: los OVNIs no existen. Todos los casos son malinterpretaciones de fenómenos naturales o fraudes, y su objetivo es probar sus puntos de vista analizando minuciosamente cada incidente OVNI que ha adquirido notoriedad. No es necesario decir que este no es un enfoque científico, ya que incluso en el caso de que consigan encontrar una "solución" alternativa para todos los casos que estudian, no hay ninguna garantía de que no exista escondida entre la miríada de casos por estudiar un caso -y uno es todo lo que se necesita- que no pudiera explicarse en términos convencionales y que confirmaría la realidad del fenómeno OVNI. El enfoque, entonces, está viciado desde el principio, y personalmente no creo que hayan tenido éxito en ofrecer explicaciones satisfactorias para muchos de los incidentes que han analizado. Los cientos de casos de calidad contenidos en la base de datos del Proyecto UNICAT me hablan de una historia distinta. Pero se debe tener en cuenta que su enfoque es más comprensivo que la posición adoptada por los partidarios de la escuela psico-sociológica: los OVNIs no existen, por eso, aquellos que informan de ellos solo están divulgando sus problemas mentales.

Referencias

(1) IUR Vol. 15, # 1, Ene/Feb. 1990

Addenda

El artículo anterior fue remitido para su publicación al editor de INTERNATIONAL UFO REPORTER, Sr. Jerome Keith Clark, quien rápidamente lo rechazó. No se dió ninguna razón para ese rechazo.

El artículo fue publicado en FOCUS, vol 5 (New Series), Ediciones 7-8-9, 30 Sept. 1990.

IV - CIENCIA Y UFOLOGIA

Una idea de ciencia

La contemplación del mundo que le rodea pronto convenció al Hombre de que sus observaciones no siguen una pauta infinita no repetitiva, sino que por el contrario, hay causas y efectos que apuntan hacia una interdependencia básica. El objetivo de la ciencia es justificar el origen de las observaciones, para reconocer el orden en el entorno aparentemente caótico, deduciendo las leyes subyacentes que finalmente conducirán a las hipótesis y teorías. La ciencia es experimental, no una construcción que existe independiente de su observador, y puede definirse como el estudio sistemático de las relaciones que son consecuencia de las observaciones del mundo.

De acuerdo a la naturaleza del objeto en consideración, las ciencias están divididas tradicionalmente en ramas, y en un sentido más amplio, pueden dividirse en cuatro categorías.

a) Ciencias naturales

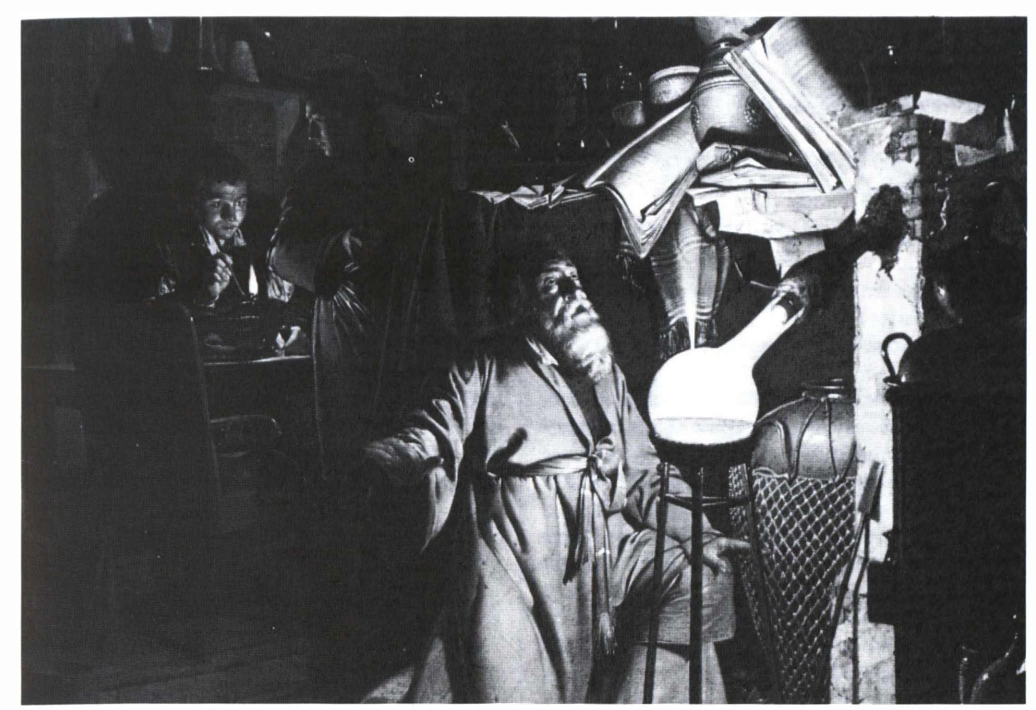
Son conocidas como las ciencias empíricas, siendo las más importantes:

1) Biología: su materia son los organismos vivos.

2) Química: Estudia cómo diferentes sustancias reaccionan unas con otras. Pero los organismos vivos dependen de los procesos químicos que convierten la comida en energía; así pues, la biología depende de la química.

3) Física: Estudia la materia y energía. Puesto que la materia es unión de átomos y moléculas, la Química depende de la Física.

Hay otras ramas inicialmente independientes, tales como la Geología (estudio de la Tierra), Astronomía (estudio de los planetas y estrellas), Cosmología (Estudio del Universo). En general, cuanto más se desarrolla una rama de la ciencia, más se solapa con otras. Al mismo tiempo, la creciente complejidad requiere una mayor especialización por parte de los practicantes.



Se dice de la "Alquimia" que era la protociencia de la Química moderna, ¿puede la "Ufología ser la precursora de un nuevo conocimiento?

b) Pseudo-ciencias

Son conocidas como ciencias humanas, son ramas del saber que toman prestada la metodología y prestigio de las ciencias naturales, y sin embargo carecen de algunas de las características de la ciencia:

1) Ley de causalidad, una conexión directa entre causas y efectos.

2) Carácter predictivo, esto es, preveer los resultados de una situación o de un experimento.

3) Ausencia de un paradigma, que de hecho caracteriza a las ciencias humanas.

Utilizamos el término paradigma en el sentido establecido por Kuhn (Ref. 1), esto es, algún cuerpo específico de creencias teóricas y metodológicas entrelazadas que permita la selección, evaluación y análisis crítico de los datos. Satisface al menos dos condiciones: (a) consenso, esto es, compartido por todos los practicantes de la disciplina; y (b) debe estar abierto, apuntando hacia los nuevos problemas que han de ser resueltos y orientando la investigación dentro de su organización.

Debería hacer alguna mención en este punto sobre el concepto de falsabilidad promovido por Sir Carl Popper (Ref. 2), y cuyo significado es continuamente confundido por los no-científicos que se introducen por afición en la ufología. En esencia, afirma que una hipótesis científica es siempre falsable, esto es, que un experimento podría ser concebido para demostrar que una hipótesis es falsa; pero el contrario no es cierto: no todas las hipótesis falsables son científicas. Los ejemplos abundan, y en un contexto ufológico baste mencionar la llamada teoría del trauma natal propuesta por el Dr. Alvin H. Lawson, un profesor inglés que la formuló años atrás (Ref. 4 y 5).

El prefijo pseudo no tiene una connotación despectiva, tal y como la tendría en lenguaje coloquial, sino que simplemente enfatiza las limitaciones de esas disciplinas en particular. Sin embargo, esta distinción ha sido olvidada por algunos ufólogos poco informados. (Ref. 6).

Los ejemplos más conocidos de pseudo-ciencias son:

1) Psicología, en la que el objeto de estudio es el individuo.

Se ha discutido sobre el hecho de que a pesar de su naturaleza experimental, la psicología nunca tendrá un paradigma. (Ref. 7)

2) **Sociología**, que estudia los conjuntos humanos.

3) **Ciencias políticas**, su objeto de estudio es el gobierno de grupos sociales.

c) **Falsas ciencias**

En realidad son artes, que aplican principios científicos y los descubrimientos de la ciencia, sin un claro conocimiento de lo que está implicado. El ejemplo más importante es:

1) **La Medicina.** Solo unas pocas enfermedades son comprendidas enteramente y curadas, e incluso algunas cosas simples, como el resfriado común, la razón de que los hombres se queden calvos, o por qué funciona la aspirina, son enigmas no resueltos. Lo que hace la medicina, esencialmente, es mejorar el funcionamiento del cuerpo humano, proporcionando un cuidado adecuado, optimizando la recuperación mientras la naturaleza sigue su curso. Por supuesto, la cirugía no parece corroborar esta idea, hasta que uno se da cuenta de que en general, desconocemos las causas de la enfermedad -como el cáncer- recurriendo entonces a la cirugía.

Otros ejemplos de falsas ciencias son la Astrología, y la Alquimia, que en el contexto histórico dieron la luz a la Astronomía y la Química respectivamente. Un tercer ejemplo es la Alopatía.

d) **Ciencias exactas**

A veces denominadas ciencias puras, se caracterizan porque su objeto de estudio no tiene ninguna contrapartida en la naturaleza. Son creaciones de la mente humana, y como tales, poseen una extensión y una amplitud extraordinarias. El único ejemplo que se me viene a la mente es el de las matemáticas, herramienta fundamental de las ciencias naturales, especialmente de las físicas.

¿Y qué hay de la ufología?

El resumen anterior es tan solo un esquema simplificado que describe la complejidad del edificio de la ciencia, dirigido principalmente a aquellos no familiarizados con el tema. La cuestión ahora es: ¿Cómo encaja la ufología en este cuadro?

La respuesta es: que no encaja. El desarrollo de la ufología ha sido mutilado seriamente por la falta de unidad y metas comunes de los practicantes, y el descuido sistemático del método científico. La cantidad de pruebas recogidas es suficiente para establecer la existencia de un problema, de que algo fuera del reino de la ciencia convencional existe realmente, y que es suficiente para justificar la recogida sistemática de información al respecto. Esto es precisamente lo que no se ha hecho. Aunque se ha recogido información durante más de cuarenta años, la calidad de ésta es tan variada que resulta inútil cualquier intento de interpretación estadística.

Hasta que llegue ese momento en el que los datos sean recogidos exhaustivamente y estudiados sistemáticamente, la ufología no será más que una proto-ciencia, que podría evolucionar hacia una verdadera ciencia o hacia una pseudo-ciencia. Desde que el Dr. Hynek lo concibió en 1984, el Proyecto UNICAT ha estado comprometido en la creación de una base de datos de casos OVNI representativos, a partir de los cuales se puedan sacar conclusiones y correlaciones. Contrariamente a lo que algunos críticos poco informados afirman (Ref. 8) no se ha adoptado ninguna hipótesis previa sobre la naturaleza del fenómeno OVNI, como se ha venido haciendo en el pasado por tantos otros sobre la base de informaciones muy cuestionables.

REFERENCIAS

1) Kuhn, Thomas S.; **The Structure of Scientific Revolutions**, Universidad de Chicago, 1970.

2) Popper, Sri Karl R.; **The Logic of Scientific Discovery**, Hutchinson, London, 1959 (Publicado por primera vez en Viena en 1935).

3) Clark, Popper y Smith, **Proyecto UNICAT**, Septiembre 1990.

4) Lawson, A.H.; **1977 MUFON UFO Symposium Proceedings**, Scottsdale, AZ, Julio 1977, p. 107.

5) Lawson A.H.; **Proceedings of the 1976 CUFOS Conference**, Evanston, IL, p. 141.

6) Clark, J.K.; Editorial en **IUR** Vol. 15, #2, Marzo/Abril 1990, p. 20

7) Smith, Willy; **Why Psicology Will Never Have a Paradigm** (no publicado), presentado en un debate informal, Otoño 1978.

8) Fuller et al.; **The Trouble with UNICAT**, IUR Vol. 14, #4, Julio/Agosto 1989, p.7, e IUR Vol. 14, #5 Sept#Oct. 1989, p.14.

Traducción: **Manuel Paredes Abad**
(Valencia)



EL PERIODISMO COMO GENERADOR DE INFORMES SOBRE OVNIS CON OCUPANTES (1)

Dr. Roberto Banchs
(Argentina)

INTRODUCCION

El presente informe tiene el propósito de reunir un conjunto de casos argentinos correspondientes a la categoría de mayor extrañeza -esto es, ovnis con observación de ocupantes-, investigados dentro de un proyecto que iniciáramos hace más de una década y cuyas conclusiones, muchas veces provisionales, antipáramos en un artículo en el que nos limitamos a describir sucintamente la génesis de nuestro trabajo y algunos resultados parciales (1).

En tal sentido, coincidimos con nuestro colega el epistemólogo Mario Bunge, al señalar que "la comunicación de los resultados y de las técnicas de la ciencia no sólo perfeccionan la educación general sino que multiplican las posibilidades de su confirmación o refutación" (2).

Precisamente, para evitar el desperdicio de tiempo por parte de otros investigadores que pudieran estar trabajando sobre lo mismo, es que hemos estimado conveniente adoptar la modalidad de las Academias de Ciencias, anunciando en forma preliminar tales resultados, de manera que puedan servir para orientar actuales o futuras investigaciones.

Para arribar a tales resultados hemos empleado básicamente la técnica de la entrevista, y otras auxiliares (como se mencionó en nuestro artículo). Aún así, muchos de los informes citados han ido siendo publicados en revistas nacionales y extranjeras (3), o incluidos en un libro de nuestra autoría que ha sido objeto de una severa reformulación (4).

Vladimir Kourganoff, profesor de la Facultad de Ciencias de Lille (5), señala que el enorme aumento de la actividad científica da lugar al nacimiento de publicaciones cada vez más numerosas, imposibles de leer por los especialistas(*). Ante esta circunstancia, se pregunta: ¿Cómo evitar la duplicación de esfuerzos y saber, en particular, si el problema que uno se propone estudiar está siendo analizado en otra parte o quizás ya resuelto? Intentando remediar las dificultades provenientes de la masa de publicaciones, se trata de establecer una diferenciación del grado de síntesis de sus exposiciones y una organización más adecuada de las revistas bibliográficas.

En este sentido, indica que un mismo trabajo es anunciado en una publicación, a modo de las Notas a los Informes de la Academia de Ciencias, que resume lo esencial en pocas líneas, convirtiéndolas en "comunicaciones preliminares" (**); después es desarrollado en un artículo más completo de una revista especializada, y finalmente es analizado, es decir resumido de nuevo, en una revista bibliográfica. Suele darse también que el artículo en sí vaya acompañado de un volumen especial que ofrece "in extenso" todos los detalles del trabajo de investigación.

Sin embargo, advierte que muchas dificultades subsisten aún. Las comunicaciones preliminares informan de la existencia de trabajos interesantes, pero no eximen de la lectura de las memorias originales: "Excitan el apetito intelectual -dice V.

Kourganoff-, pero no alcanzan a satisfacerlo".

Y agrega: "Además, el intercambio de informaciones científicas detalladas es aún demasiado lento, ya que -sin hablar del lapso que separa el instante en que un investigador obtiene un resultado, del momento en que se decide a redactar su publicación- los plazos de impresión son demasiado largos. Una semana para una nota en los Informes; alrededor de seis meses para una memoria de veinte páginas (***), dos o tres años para un tratado...".

Desde luego, este signo característico de la literatura científica contrasta con el de la ufología, más emparentada con la ciencia del siglo XIX, cuya actividad dedicada a la investigación era la realizada en los cómodos descansos que le dejaban sus quehaceres profesionales, imposibilitados de entregarse a estudios verdaderamente interesante, aunque no asalariados. Quizá débase a lo dicho por Bunge: "En el mundo real encontramos tres libros, en el mundo de la ficción construimos tres platos voladores" (6).

Sea como fuere, aquí nos ocuparemos de exponer una serie de informes sobre la casuística ufológica donde el periodismo -o ciertos periodistas- han sido virtuales generadores de informes de dudosa procedencia.

NOTAS

(*) Se ha calculado que para "absorber" las publicaciones especializadas del año 1953, un químico profesional hubiese necesitado ¡más de un año de lectura a razón de ocho horas diarias! Cada profesional no puede leer sino una pequeña parte de los artículos relacionados con sus investigaciones.

(**) El artículo de Oscar Alemanno publicado en CdU 8, mayo 1990 (A propósito de un opúsculo científico) contiene la insensatez de juzgar que: *"Muy grave aún es achacar esa modalidad a 'ciertas publicaciones científicas internacionales'. Si realmente piensan así -continúa Alemanno-, me parece que deberían revisar su carácter de 'científicas'"*. Preferimos pensar que su opinión surge de una juventud impetuosa y de la falta de formación académica, antes que de una posición dogmática Etista, que se ha visto sensiblemente afectada por haber arribado a conclusiones tan distintas como fantásticas respecto de algunos casos citados en nuestro artículo.

(***) Para las memorias, los organismos internacionales se esfuerzan por introducir el uso de resumenes básicos en varios idiomas, pero esas sabias recomendaciones no siempre son seguidas (Kourganoff, pág. 16).

REFERENCIAS

(1) Roberto Banchs: "Estudio de los Informes sobre Ovnis con Ocupantes en Argentina", en Cuadernos de Ufología, nº 6, 2ª época, septiembre 1989, págs. 38/42.

Cfr.: Boletín CEFAI, año XVIII, nº 13, Buenos Aires (Argentina), 1989.

(2) Bunge, Mario. La Ciencia, su Método y su Filosofía. Edic. Siglo Veinte, Buenos Aires, 1980, pág. 23.

(3) Para mencionar algunas: Atom, Stendek, Extraterrestres, Ovnis-Un Desafío a la Ciencia, Cuarta Dimensión, Ufo-Press, The APRO Bulletin, Phénomènes Spatiaux.

(4) Banchs, Roberto. Los Ovnis y sus Ocupantes. Tres Tiempos, Buenos Aires, 1980.

(5) Kourganoff, Vladimir. La Investigación Científica. Cuadernos de EUDEBA: 5, Ed. Universitaria de Buenos Aires, Bs.As., 6ª ed., junio 1974, pág. 15.

(6) Bunge, Mario, op. cit., pág. 10.

Sobre el Autor

Roberto Banchs es Doctor en Psicología Social (U.K.), e hizo su Maestría en Metodología de la Investigación (U.B.). Dedicado en la actualidad al estudio del fenómeno como un importante ejercicio intelectual, propugna su investigación a nivel científico-humanístico y mantiene un benévolo escepticismo en cuanto a las hipótesis fantásticas atribuida a los ovnis.

LA PEONZA VOLADORA DE LAGO ARGENTINO

El caso que trataremos a continuación ha sido mundialmente conocido a través de la literatura ufológica (1) y considerado durante mucho tiempo como el primer avistamiento de ovnis con ocupantes en el territorio argentino (*).

La información original procede de una presunta carta dirigida al vespertino La Razón, de Buenos Aires, por un lector llamado Wilfredo H. Arévalo quien, al parecer, sería "propietario de campos y un comercio de lanas y cueros en la zona de Lago Argentino".

En su edición del jueves 13 de abril de 1950, el citado diario reprodujo a cuatro columnas, casi sin comentarios, el texto íntegro -pero sin fecha- de la misiva del presunto testigo, junto a un detallado croquis del artefacto, indicando en su epígrafe: "Este es el dibujo con que el señor Wilfredo Arévalo acompaña su carta cuyo texto reproducimos por considerarlo de suma importancia".

De ahí en más la noticia fue transcrita en numerosas publicaciones y el caso, con los años, fue cobrando mayor notoriedad.

Nuestro propósito inicial fue localizar al testigo (o en su defecto, a familiares de éste), a los responsables de la publicación

En primer lugar, aún cuando en aquella época eran muy pocos los "platillistas", la revisión de tan famoso caso nos permitió determinar que jamás había sido investigado. En cambio, supimos que el destinatario circunstancial de la carta fue el Secretario de Redacción de La Razón, Pedro Larralde (ya fallecido), quien dispuso de inmediato su publicación, sin tomar intervención en el texto, pues -a decir de un colega suyo- "no estaba en el tema". Por otra parte, las diversas fuentes consultadas orientadas a localizar a Wilfredo H. Arévalo resultaron infructuosas y mostraron cierta inconsistencia al momento de asegurar la existencia real del testigo (**).

¿Existió realmente Wilfredo H. Arévalo? Al momento, no lo sabemos. Pero la investigación continuó su curso y obtuvimos algunos hallazgos sugestivos.

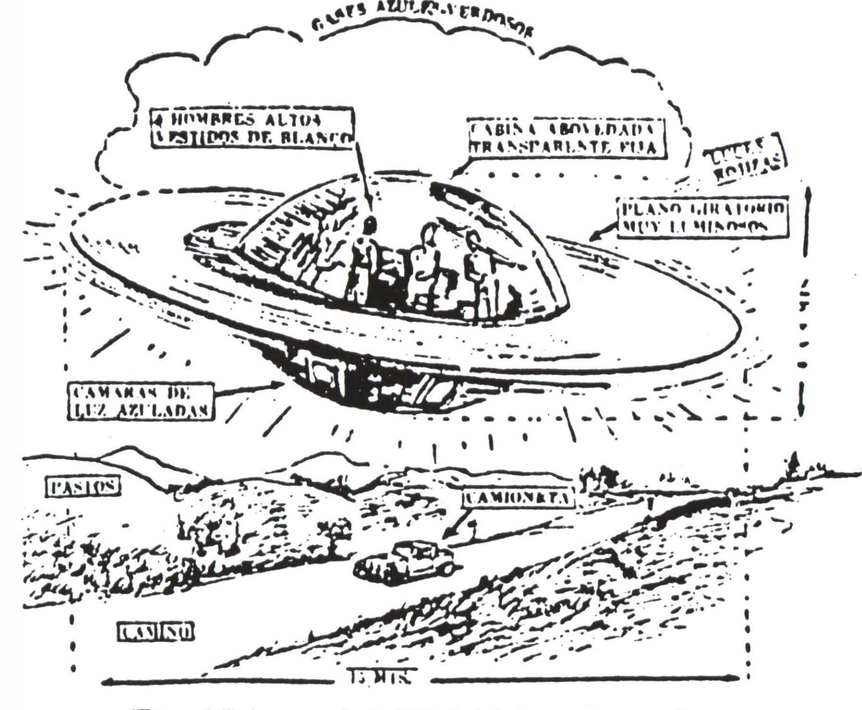
A LA ESPERA DE UN "PLATO VOLADOR"

Se debe recordar que el caso habría ocurrido el 18 de marzo de 1950, y publicado en La Razón recién el 13 de abril.

En tal sentido, es curioso que el mismísimo vespertino, en su edición del sábado 18 de marzo, destina cinco columnas para informar (agencia UP y ratificado por EFE, en otros medios) sobre el avistamiento de un "plato volador" situado a gran altura durante 15 minutos sobre la ciudad de Montevideo (Uruguay), ese sábado 18 de marzo. El título de La Razón no deja de ser menos atrayente: "Esperan un plato volador en Buenos Aires". Subtítulo: "Lo vieron a las 12,45 en Montevideo y se dirigía hacia aquí: procuran ubicarlo". Al día siguiente, este diario también da la noticia de un ovni observado el día 18 en San Lorenzo (Santa Fe), a las 12,25. La expectativa creada en torno a la venida del plato volador y la sobredimensionada información periodística, prometía una fantástica aparición. Algo más que un cuerpo luminoso y distante de dudoso origen.

Los diversos observatorios (y observadores) astronómicos se pusieron en aquella jornada en estado de alerta, pero ninguno a los que se recurrió buscando información (La Plata, Parque Centenario), registraron algún objeto extraño.

¿Acaso el ovni de Lago Argentino, observado -según la carta- unas seis horas después, es el mismo que se desplazó desde Montevideo? La pregunta resulta incitante. Sin embargo, remitiéndonos al estudio que realizamos con Oscar Uriondo, "La oleada de 1950 en la Argentina" (3), decíamos que: "las constancias horarias de los avistajes indican que la mitad de las denuncias de 1950 tuvo lugar en horas de luz solar, en mani-



"Este es el dibujo con que el señor Wilfredo Arévalo acompaña su carta"

fiesto desacuerdo con las características generales de las presentaciones de ovnis (...). Al respecto, es oportuno recordar que para aquella época el planeta Venus se encontraba en su mínima distancia a la Tierra y brillaba con una intensidad tal que podía ser percibido a simple vista en horzas de luz solar" (***).

La descripción de los improvisados observadores de Montevideo -y en forma casi simultánea en San Lorenzo-, carece de notas significativas y admite sin gran reparo algún tipo de identificación convencional. Concretamente, podemos señalar que bien podría concernir a la presencia de Venus, con oscilaciones y movimientos aparentes, producidos por masas nubosas provenientes del sudeste.

Sea como fuere, la expectativa aludida anteriormente fue satisfecha holgadamente con la observación de Wilfredo H. Arévalo.

¿"FLYING TOP" EN LA PATAGONIA ARGENTINA?

Continuando con nuestra compulsa periodística, el 23 de abril (o sea, 10 días después de publicado el caso de Arévalo), La Razón vuelve con el tema y titula una nota: "Un técnico alemán dícese inventor del 'Plato': Quiere reconstruirlo". Seguidamente dice: "Se encuentra al Servicio de Estados Unidos en la actualidad". La noticia procede de Nueva York, y de un cable "Especial" (?), hace referencia a las declaraciones formuladas por "un eminente ingeniero alemán y ex aviador de la Luftwaffe", R. Schriever, afirman que si la Junta Militar de Seguridad le proporciona los elementos necesarios, se comprometía a construir un aparato como el que se encontraba trabajando poco antes del colapso de Alemania, que puso fin a la II Guerra Mundial. "Tarea que Hitler conocía -según dice el artículo- con minuciosidad y que, asímismo, conocieron los aliados, puesto que sus agentes de espionaje lograron apoderarse de un duplicado de los planos", en 1945.

El artículo incluye un dibujo del "Flying top", o peonza (trompo) voladora de Schriever, cuyas cualidades técnicas eran las de su ascensión vertical, así como el movimiento estático en el espacio, según el piloto.

Lo significativo es que el croquis que se acompaña, resulta sorprendentemente idéntico al prolijo diseño de Wilfredo H. Arévalo (incluso el estilo de sus trazos): forma discoidal, cabina abovedada transparente fija, plano ecuatorial giratorio, cámaras inferiores, etc.

¿Es esto otra coincidencia? El tema reactualiza la hipótesis de que, al menos determinados ovnis, sean armas secretas nazis, y sobre la denominada teoría de los enclaves secretos igualmente nazis en la Antártida y, por extensión, en la región patagónica (****).

Un aspecto atendible del caso se refiere a la posibilidad de que el supuesto artefacto de lago argentino sea uno de estos portentos de fabricación humana.

No obstante, en un artículo aparecido en la revista alemana Luftfahrt International (4) (Navegación Aérea Internacional), se pone en duda la realidad de los platos voladores alemanes. Mencionemos algunos párrafos de interés:

"En los artículos de prensa publicados a partir de 1950 se habla esencialmente de dos tipos diferentes de discos voladores (...) Y se afirmaba que una de tales peonzas había sido ideada por el capitán de vuelo Schriever y la otra por el ingeniero Dr. Miethe. A ambas peonzas se les atribuían unas velocidades indescriptibles.

"Así, parece ser que en abril de 1945 el trompo volador de Rudolph Schriever estaba a punto de ser ensayado, aunque antes del final de la guerra sólo se llegó a efectuar un lanzamiento de ensayo, sin llegar a un vuelo, y al mes siguiente el aparato fue destruido. Su inventor y constructor se pasó entonces a Occidente, portando todos los planos del invento.

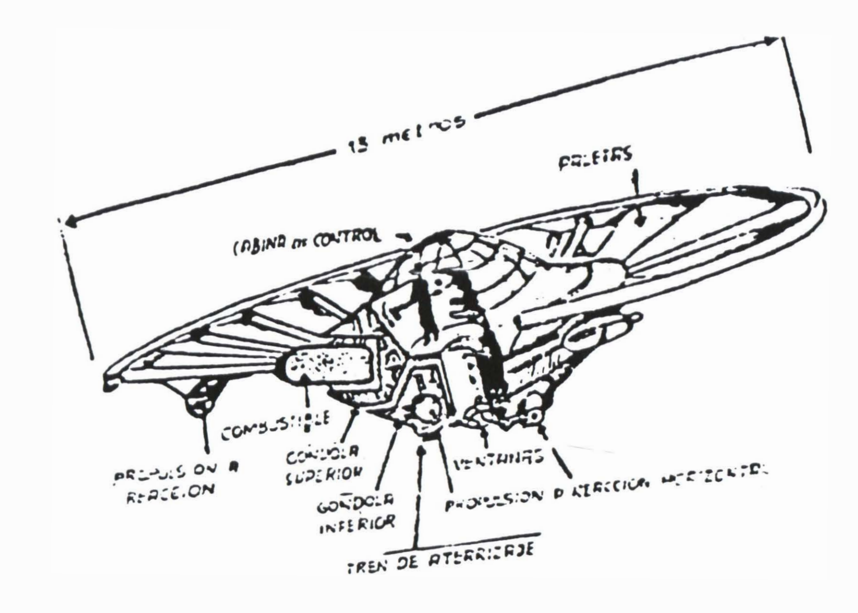
"Rolph Schriever murió en los años 50. Entre sus papeles se encontraron -aparte de una descripción provisional de construcción no fechada, aunque probablemente posterior a la terminación de la guerra- algunos borradores y esquemas de su artefacto volador, así como recortes de prensa sobre el tema.

"Las primeras de estas notas de prensa están fechadas el 30 de marzo y el 2 de abril de 1950. Los reporteros del Der Spiegel, habituados a dar primicias, ofrecieron la sensacional noticia sobre la peonza de Schriever tres días antes de que fuera publicada por el semanario Heim und Welt, y probablemente a partir de la misma fuente de información, ya que ambos artículos poseen un contenido bastante coincidente, habiendo podido servir de base para otros reportajes que, sin embargo, se diferenciaron de ambas notas".

Al respecto, resulta muy significativo que si bien el caso de Wilfredo H. Arévalo, en Lago Argentino, habría ocurrido 12 días antes de que se tuvieran noticias del artefacto de Schriever, en realidad, el público recién supo del testimonio del estanciero argentino el 13 de abril, es decir, exactamente dos semanas después de conocer el proyector de Schriever. Aunque nótese que los lectores de La Razón fueron informados de la peonza voladora alemana inmediatamente después del caso de Arévalo, 10 días más tarde, cuando la prensa extranjera ya estaba al tanto del sensacional proyecto.

No obstante, tras un examen crítico de todo el material disponible sobre el mismo, es posible detectar una serie de incongruencias y contradicciones surgidas de la confrontación de las diversas fuentes y del contenido de los documentos detallados en la revista Luftfahrt International.

Esta respetable publicación especializada en navegación aérea concluye afirmando: "Ninguno de estos ingenios existió realmente, ninguno de ellos llegó a construirse y, menos aún,



"Bosquejo del 'plato volador' del ingeniero alemán Schriever cuyos planos fueron robados por agentes del espionaje aliado en 1945.

llegó a volar. Durante los primeros años de la posguerra, cuando todavía no se disponía de documentos auténticos acerca de las armas secretas del III Reich, florecieron las fantasías de los investigadores fracasados y de los reporteros exagerados, pues el lector se "tragaba" incluso las más aberrantes historias. Sólo de esta forma resulta explicable que innumerables artículos -como los referentes a la peonza voladora- pudieran ser publicados sin ningún criterio selectivo y aceptados con la misma falta de criterio por el público".

El tema de las presuntas armas secretas alemanas ha propiciado argumentos a su favor (6), aunque mayor ha sido la pérdida de credibilidad. De cualquier manera, no es este el eje de nuestro artículo.

Lo importante es poder advertir una razonable sospecha en torno a la producción del caso de Lago Argentino y de su presunto testigo Wilfredo Arévalo, donde el periodismo ha desempeñado un papel preponderante. Las circunstancias y el concatenamiento de los hechos expuestos, sumado a las claras coincidencias descritas y, en definitiva, a la dudosa existencia de ese único testigo, hacen obvio indicar que el clásico episodio argentino hallaría su explicación más en términos de la imaginería de un periodista, o tal vez, de algún bien informado lector (llamado "Arévalo"), antes que en el espacio cósmico o en un enclave secreto de procedencia terrestre.

NOTAS

(*) En rigor, el primer caso habría ocurrido el 20 de febrero de 1949, en El Maitén (Chubut), sin alcanzar demasiada notoriedad, fue difundido por la emisora Radio Belgrano, de Buenos Aires, y rememorado por el diario Clarín, el 13 de marzo de 1970. Mencionemos que de este episodio hicimos una revisión en esa apartada localidad patagónica.

(**) El ufólogo Eduarzo Azcuy -quién dedicó varios artículos al suceso-, tampoco conoció al testigo, pero según le comentaron, Larralde habría tenido la posibilidad de verlo "tiempo después". En otra ocasión, Fabio Zerpa nos dijo que exhibiendo un espectáculo en Bahía Blanca, se le acercó alguien manifestando ser el hijo de Wilfredo Arévalo y mantuvo un breve diálogo. Nada más. No obstante, en un pasaje de su revista (2), agrega haber entrevistado no sólo a su hijo, sino también al padre. Lamentablemente, tampoco aporta una comprobación fehaciente de la pretendida identidad de los citados, ni detalle alguno.

Asímismo, en 1986 enviamos cartas, e incluso telefoneamos, a todos los Arévalo -apellido común, por cierto- residentes en el sur argentino (en 10 localidades), según la guía telefónica, con el fin de que nos proporcionen cualquier referencia sobre el presunto testigo. Ninguna tuvo una respuesta afirmativa. Tampoco la hubo cuando nos dirigimos a la Asociación de Ganaderos, y la consulta al Catastro Municipal para determinar si hubo tierras pertenecientes a Arévalo resultaron también negativas.

(***) Nuestro informe agrega: "El examen preliminar de los datos tabulados permite advertir que la oleada se distribuye en su casi totalidad (91,4%) en el trimestre febrero-marzo-abril; pero los avistajes se concentran en un lapso más breve aún, de apenas 17 días, entre el 18 de marzo y el 4 de abril, que incluye el 70% de las observaciones registradas".

(****) Precisamente, en esos años, Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay reciben contingentes de refugiados nazis (5)

REFERENCIAS

(1) Ribera, Antonio. Platillos Volantes en Iberoamérica y España. Pomaire, Barcelona, 1968; págs. 63/64.

Creighton, gordon. Los Humanoides en Iberoamérica en: Los Humanoides. Pomaire, Barcelona, 1967; págs. 122/123.

Vallée, Jacques. Pasaporte a Magonia. Plaza & Janés, E. de Llobregat, 1967, págs. 225/226.

La Razón (Buenos Aires) j. 13 de abril 1950 - La Razón (Buenos Aires) d. 23 abril 1950.

(2) rev. Cuarta Dimensión, Buenos Aires, nº 51, 1978, pág. 36.

(3) Banchs, R. y Uriondo, O. La oleada de 1950 en la Argentina, en: UFO-Press, nº 4, julio 1977, págs. 23/29.

(4) Luftfahrt International, mayo-junio 1975, págs. 1361/1371. Citado por Andréas Faber-Kaiser en P.V. de fabricación humana: Mundo Desconocido, Barcelona, nº 50, Agosto 1980, págs. 41/55.

(5) rev. Life en Español, N. York, vol. 16 nº 1, julio 11, 1960; págs. 28/29.

(6) Vesco, Renato. Interceptadlos sin disparar. Ediciones 29, Barcelona, 1968.

PRIMAVERA DE 1958 EN TANDIL: EXTRAÑO RELATO DE UN ESCOLAR

En pleno auge de la oleada de 1965, en circunstancias de producirse el acercamiento del Mariner-IV a la superficie de Marte, cuando éste se encontraba en un período de máxima cercanía a la Tierra, y de ocurrir los recordados avistamientos en bases antárticas (*) "la Argentina se convirtió, después de eso, en una suerte de astródromo -como dice el periodista Federico Kirbus-, por el cual increíbles marcianos iban y venían" (3).

En ese contexto, nuevamente el diario La Razón, de Buenos Aires, a través de su agencia corresponsal en Bahía Blanca, publica en la primera página del día 11 de julio de 1965 los recientes avistamientos, incluyendo el siguiente comentario:

"También señalan los que han comenzado a revolver archivos periodísticos, un singular fenómeno ocurrido en Tandil, en la primavera de 1958. Un escolar había afirmado que, pasando un pequeño puente en las sierras, vio un cuerpo cilíndrico de gran tamaño, del cual había descendido un extraño ser, de un metro de estatura, que examinaba los alrededores",

Nuestra indagación comenzó precisamente de ese modo: revolviendo nuestros archivos periodísticos, sin hallar ninguna referencia sobre el inédito episodio.

Ello nos obligó a ir a la ciudad serrana de Tandil tras la fuente original. Varios días nos demandó efectuar una minuciosa búsqueda, en particular, entre 1958 y 1965, en las colecciones de los diarios locales editados en aquella época (4): El Eco delTandil (decano de la Pvcia. de Buenos Aires), Nueva Era (Colección Biblioteca Rivadavia), y Actividades (conservados por el Dr. Mario Vistalli), además de diversos suplementos referidos a los acontecimientos de Tandil en el último cuarto de siglo. Lamentablemente nuestra finalidad resultó infructuosa.

Curiosamente, dos días después de la noticia de La Razón, el diario El Eco de Tandil señala que los diarios locales registraron más de una vez informaciones que afirmaban haber visto ovnis, pero hasta la fecha no hubo un registro serio, o por lo menos documentado de tal aserto.

El periódico menciona que sólo en dos oportunidades "se creyó ver un objeto suspendido sobre la ciudad, en pleno día y no fue otra cosa que el planeta Venus, que en esa fecha había alcanzado excepcional brillo. Se habló también de cierta fantasmagórica aparición sobre el lago, y muchas noches cronistas de El Eco tuvieron que revisar pacientemente los datos suministrados y consultar a diversas fuentes -base aérea, astrónomos aficionados, etc- para descartar los fenómenos percibidos y quedar con la conclusión de que por lo menos, esta vez, no eran los tan apetecidos platos voladores".

Ninguna referencia hallamos sobre el suceso que motivó nuestra encuesta.

Decidimos entonces consultar a algunos memoriones, como el periodista Carlos Alfaro, al historiador de Tandil Antonino Pelitero, a ufófilos y a cuanta persona pudiera orientarnos en nuestro propósito. Nadie recuerda el supuesto incidente. Inclusive, el periodista Honorio Laxalt, que se ocupaba en el diario Actividades de este tipo de noticias, asegura que "nada de eso ocurrió", sugiriendo que pudiera ser un invento periodístico.



Mural realizado por los niños de la Escuela nº 5 de Tandil. Treinta años antes, un escolar habría visto una imagen semejante: un extraño ser junto a un 'plato volador'

Con la sucinta información disponible, intentamos ingenuamente localizar al "pequeño puente en las sierras", en lo posible, próximo a una escuela (al menos, el supuesto testigo era un escolar). Fué así como nos informamos que Tandil está asentada en las sierras pertenecientes al antiguo sistema de Tandilla y que la superficie del Partido es de 4.880 km^2. Posee a la fecha, 72 escuelas primarias y, contribuyendo a la imprecisión, está atravesada por numerosos puentes que sortean, sólo en el núcleo urbano, los Arroyos Blanco, Langueyú y del Fuerte, y en los alrededores, los Arroyos Chapaleofú, de los Huesos y Tandileofú.

Con todo, en 1958, cinco eran las escuelas que tenían un puente en sus proximidades (son ellas las nº 4, 5, 9, 12 y otra más retirada, sobre la ruta 74), cuyas actuales autoridades parecen desconocer aquel presunto acontecimiento. Asimismo, señalemos que en la primavera de 1958, exactamente entre el 8 al 20 de octubre, se declara una huelga de maestros en Tandil, por lo que presumimos que -al menos durante ese periodo- los establecimientos escolares no dictaron clases.



Uno de tantos puentes que atraviesan Tandil, presunto escenario de una observación con ocupantes.

Agotando nuestras posibilidades, el sábado 20 de febrero de 1988, publicamos en El Eco de Tandil un aviso de 20 cm^2 solicitando datos sobre un ovni observado en Tandil, en la primavera (21 septiembre al 21 noviembre) de 1958, por un escolar, sin obtener respuesta alguna.

Digamos al paso que la descripción del ovni, como "un cuerpo cilíndrico de gran tamaño", guarda relación con el modelo de cohete (del tipo Júpiter), que sirvió para el lanzamiento de satélites artificiales y que bajo los fundamentos de su construcción se aspiraba -en 1958- a llegar a la Luna (5). Sea ésta quizá la fuente de algún soñador platillista, que imaginó un ovni como lo serían nuestros prototipos espaciales.

En conclusión, la investigación documental y de campo que realizamos arroja un resultado negativo, por cuanto los datos proporcionados no permiten -por su vaguedad e imprecisión- identificar al testigo ni localizar el presunto lugar de observación.

Si pasamos a considerar la ausencia de noticias periodísticas -especialmente locales- que confirmen la existencia del caso, cabría sospechar de acuerdo a lo descrito en este breve informe, que nos hallaríamos ante un vulgar fraude periodístico.

REFERENCIAS

(1) La Razón, Buenos Aires, 9 Julio 1965.

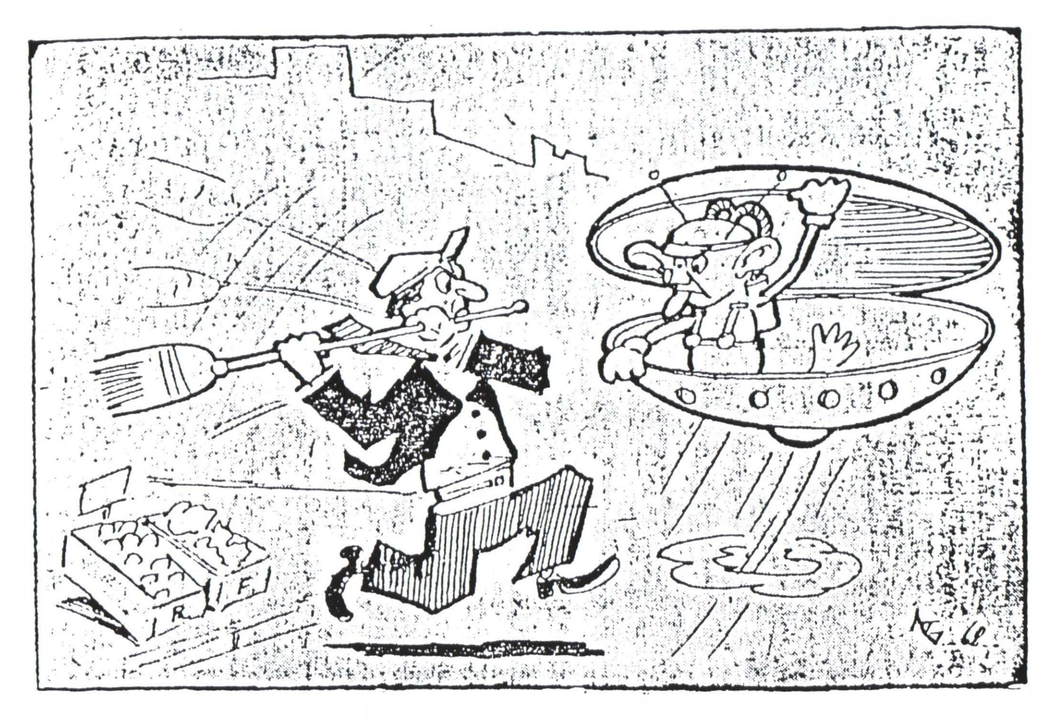
(2) Conocer y Saber, Buenos Aires, nº 14, diciembre 1989, pág. 18.

(3) Ibid.

(4) Barrientos, José P. Historia del Periodismo de Tandil. Ed. autor, Tandil, 1975 (Intr., notas e inv. ampliatorias y actualización -1956-1974- de Daniel E. Pérez).

(5) Actividades, Tandil, Setiembre 16, 1958, y Noviembre 10, 1958 (con foto).

«Plato Volador» en Azul...



En el afán dislocado
do mentir al por mayor,
¡qué novela han fabricado
sobre el "plato volador"!...

Una emisora oriental
que al auditorio se roba,
dijo que "F" lo corrió
enarbolando una escoba...

Hay que mirar para arriba
prestando más atención.
Así la crisis se alivia...
Pero, ojo al tropezón!...

El Tiempo (Azul), Viernes 27 de Julio 1962.

(Dibujó Adolfo Godoy-Grabado Ricar)

¿'LILIPUTIENSE' EN AZUL?

Consultando la hemeroteca de El Diario, de Paraná (ER), dimos circunstancialmente con una noticia de un caso con ocupantes que había pasado inadvertido para los ufólogos, no obstante el carácter fantástico del relato.

Nos referimos al que protagonizara en Azul el vendedor de fruta y verdura, Ramón "Marciano" Farinella, en la fria mañana del 24 de julio de 1962. Veintiseis años después de producido el singular encuentro, nos dirigimos a la ciudad de Azul, precisamente a la esquina de Mitre y General Leyria, en pleno centro urbano, donde tenia su puesto en el cordón de la vereda de una carnicería, propiedad de Vicente Fessina.

Allí conversamos con su hijo Alberto, quien nos manifestó que en esa fecha un empleado y varios vecinos observaron un objeto con "forma de paraguas, que se desplazaba a cierta altura, hizo como si bajara y después desapareció con una luz rojiza". Pero no le dieron mucha importancia, hasta las declaraciones de Farinella.

Nos llevó a la casa de su padre, quien conocía muy bien al vendedor de fruta y verdura, además de atender en aquella época la carnicería frente a la cual estaba el citado puesto. Vicente Fessina expresó que permanecía en el interior del comercio, junto a sus empleados Adrian Vega y Vicente Castronovo (este último familiar de Fessina) hasta que, en un momento, el vendedor entró asustado asegurando haber visto un plato volador.

Al principio le resultó curioso, pues Farinella "se daba a la bebida", aunque reconoce que no era frecuente que lo hiciera de mañana, salvo cuando debía mitigar los efectos del frío. Enseguida entró una mujer, Agustina Paganin de Giarusso (vecina de la calle Lavalle), que también había visto algo en el cielo, y entonces fueron más los que se interesaron por observarlo.

La noticia cundió en la zona y, como la estación LU 10 Radio Azul (en la Avda. Mitre 819/21) se encuentra a escasos 50 metros del puesto, invitaron a Ramón Farinella y a otras personas a dar su testimonio y opiniones de lo ocurrido. A partir de ahí, el caso se extendió rápidamente y a los 15 minutos -dice Fessina- era la emisora uruguaya Radio Colonia (conocida por brindar primicias a través del particular estilo del locutor Ariel Delgado) la que se ocupaba de difundir el caso, algo desvirtuado como veremos. Así llegó a la Agencia Noticiosa Saporiti, la que no demoró en extender aún más las versiones del ovni.

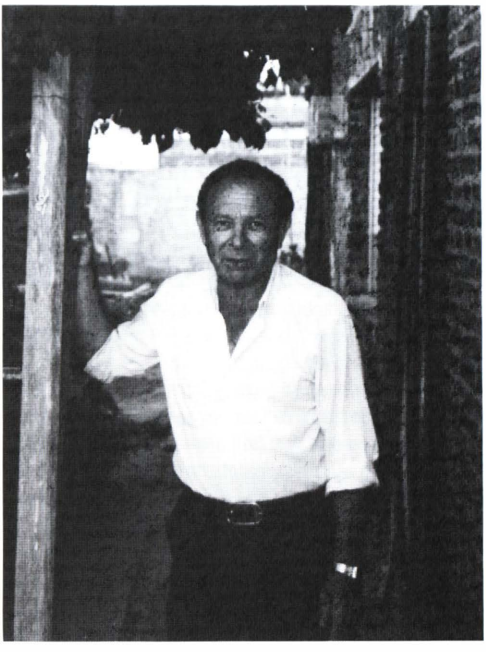
Después de estas entrevistas iniciales, hablamos con el principal testigo, Ramón Farinella (nacido en Azul, el 13 de junio de 1929). En todo momento el testigo manifestó no recordar con precisión los hechos, aunque tampoco quería hacer memoria de aquella circunstancia. Se mostraba ansioso y desconfiado ante nosotros. Sin embargo, luego de lograr establecer una mejor relación, dio la impresión de sentirse más desenvuelto. Desde ese momento no sólo cambió su actitud, sino también su relato.

Nos dijo primero que vió "un artefacto que parecía que iba a bajar, pero no se detuvo". El ovni se mantenía en el cielo, muy alejado, moviéndose rápidamente. "Tenía muchos colores y salió para arriba ligero. Lo que era no lo se, por que 'plato volador' no vi. Se vio unos segundos, pero no la forma, ya que salió a una velocidad bárbara".

En la segunda versión, el objeto había descendido en el centro mismo de la avenida, en plena intersección de calles, y a unos pasos de su lugar de trabajo. "Me di cuenta de casualidad. Yo dije por decir, que era un plato volador, por esas cosas... No hizo maniobras, bajó y subió a una altura de 2 metros sobre la calle, en la misma esquina, a 10 metros mío o un poco más. No se qué dimensiones tendría... es que fue tan rápido. Era redondo como un platillo".

LA VERSION DEL OVNI TRIPULADO

Al preguntársele sobre la presencia de personas en el ovni, como indicaban algunos medios, respondió lacónicamente: "Yo nunca dije que habían. Son mentiras. Yo no ví formas hu-



Ramón Farinella, el vendedor de fruta y hortalizas que afirma haber visto un ovni en Azul, la fría mañana del 24 de julio de 1962.

manas". Tampoco los demás testigos habían hecho tales declaraciones.

¿Qué había ocurrido? Ramón Farinella, quien a partir de entonces se ganó el mote de "marciano", dijo a los periodistas de El Tiempo, de Azul (1) que "aproximadamente a las 9,30, al dirigir su mirada hacia la izquierda donde está situado el taller mecánico de Campi, vio que algo parecido a un paracaídas de pequeñas dimensiones (no más de 50 cm de alto) se elevaba a vertiginosa velocidad, perdiéndose de vista en pocos segundos.

"Respondiendo a preguntas del cronista -dice El Tiempo-, Farinella no supo precisar si esa especie de paracaídas



Intersección de las calles Gral. Leyría y Avda. Mitre. Allí habría descendido un ovni, descrito por un vendedor ubicado en la esquina desde donde se logró esta fotografía.

llevaba algún tripulante que, de existir, lógicamente tendría que ser un "liliputiense" (*)... El objeto no emitía luminosidad, como tampoco ruido alguno...

"Esto fue todo cuanto pudo ver Farinella (y que nos aclaró que él entiende mucho de naranjas, bananas, papas, zanahorias, etc., pero no está muy bien enterado de las características de las naves espaciales; por eso no se halla en condiciones de asegurar si el aparatito que él vio partir como un cohete descendió para cambiar un neumático en el taller de Campi...).

"Ante la referencia de que una señora también había sido testigo del episodio, el cronista fue en busca de esa vecina, que es doña Agustina Paganin de Giarusso. De la conversación con esta señora surgieron datos contradictorios para la crónica, pues lo que ella había visto era un aparato que por sobre su casa (n: ubicada en la calle Lavalle, casi Tucumán) pasaba a gran altura -hacia el noreste- dejando una estela de humo. (Seguramente, se trataba de uno de los aviones Comet, que a varios miles de metros de altura pasan diariamente por sobre nuestra ciudad).

"A las 8,30 fue cuando la nombrada vecina observó la pasada del pájaro mecánico, comentándolo minutos más tarde con otros vecinos, en la carnicería.

"En consecuencia -concluye el artículo-, fue Farinella el único que tuvo ante sus ojos esa cosa semejante a un diminuto paracaídas".

De este testimonio, que incluye algunos pasajes en tono humorístico, tales como el de los "liliputienses" (imaginando la talla que tendrían los presuntos ocupantes, de acuerdo a las pequeñas dimensiones del ovni visto por Farinella), el "descenso" ("para cambiar un neumático", en un taller cercano), parece haber dado lugar a esta nueva y fantasiosa versión.

El Tiempo, de Azul, en su edición del 27 de julio publica un copla que dice así:

"En el azón dislocado de mentir al por mayor,
¡qué novela han fabricado sobre el 'plato volador'!...
Una emisora oriental que al auditorio se roba,
dijo que "F" lo corrió enarbolando una escoba...
Hay que mirar para arriba prestando más atención.
Así la crisis se alivia... Pero, ojo al tropezón!..."

Por su parte, la policía de Azul parece haber desmentido el supuesto aterrizaje del plato volador en el centro de la ciudad, señalando que en la zona tampoco se registró algún fenómeno anormal (2).

Otros medios periodísticos regionales, como Nueva Era, de Tandil, de inmediato consultó a su colega El Tiempo. La respuesta fue categórica: "Cien por ciento fantasías. Puede haber despertado la imaginación de más de uno, máxime sobre un tema tan propicio, la pasada del Comet IV de Aerolíneas Argentinas, a las 8,30 de la mañana, como lo hace todos los días. De allí nace la estela de humo adjudicada al imaginario plato volador" (3).

Efectivamente, consultada la guía de tráfico aéreo, el avión Comet-IV debía pasar diariamente por Tandil alrededor de las 8,30 horas, uniendo el trayecto de Bahía Blanca con Ezeiza.

En cuanto a sus cualidades técnicas, se trataba de uno de los aviones más veloces y grandes para el transporte de pasajeros, adquiridos por Aerolíneas Argentinas, siendo la primera aeronave a reacción, impulsada con turbinas (4).

Su sistema de reacción produce un característico desprendimiento, que a veces, induce a errores de percepción como quedaría demostrado -y reconocido- por la testigo Agustina Paganin de Giarusso.

EL PROBLEMA DE LA PERCEPCION

Los aspectos fisiológicos y psicológicos de los testigos tienen gran importancia en los avistamientos de ovnis, e influyen en la fiabilidad de la información que proporcionan. A veces, las observaciones son engañosas, no por voluntad del testigo, sino porque éste ha sido engañado por su propia percepción, mediante causas bien conocidas, pero que son inevitables e imprevisibles dentro de la sorpresa que produce la irrupción de un fenómeno inusual.

Al respecto del mecanismo de la ilusión óptica es muy simple, pues se trata de una percepción de objetos reales, pero falseados por adición o sustitución de elementos. Se ha dicho que la percepción de un avión en el cielo puede producir la ilusión de que se trata de un ovni, si el sujeto perceptor, íntimamente mediatizado por el tema o ansiedad, añade, omite y transforma la visión real (5).

No obstante, acá nos encontramos con un factor adicional, que surge de una suerte de 'quiebra' en el discurso de Farinella -como se ha indicado-, si bien son atendibles razones de debilitamiento de los recuerdos (memoria retrógada), recelo en comunicar su experiencia y otras.

A su vez, todo nos muestra que el fenómeno observado simultáneamente por los distintos testigos era, en realidad, un avión comercial de peculiares características. Pero al parecer, luego de la intervención de la vecina A. P. de Giarusso y del susto provocado por la insólita aparición, el vendedor proporciona datos que lo convierten en un episodio fuera de lo común, acercándose más a la fantasiosa versión de la radio uruguaya y retransmitida a través de una agencia periodística a varios medios gráficos.

Es claro también que si el diámetro del aparato era de 0,50 metros -como declara en un momento- no hubiera tenido dificultad de maniobrar sobre la calle, pero de haber tenido mayor porte, es probable que debiera haberse llevado por delante el tendido de cables eléctricos situados en la intersección de las calles. Sin embargo, esto no ocurrió ni dejó rastro alguno.

Otro dato que consignamos es que, al decir de sus allegados vecinos, R. Farinella era bastante propenso a las bebidas alcohólicas y, aunque solía moderarse por las mañanas, hacía algunas excepciones cuando debía mitigar el frío, ya que su trabajo le imponía permanecer durante largas horas al aire libre. Al respecto, la Oficina Meteorológica de Azul suministró datos significativos respecto a las variaciones producidas ese día: en la ciudad, muy por debajo de lo normal, el termómetro descendió hasta varios grados bajo cero, producto de un frente frío que abarcó todo el país.

NOTAS

(*) Jonathan Swift describe en Viajes de Gulliver las tierras de Liliput, habitadas por diminutos seres, de seis pulgadas de altura. Cfr. J. Swift. Viajes de Gulliver. Salvat Edit., Navarra, 1970.

REFERENCIAS

(1) El Tiempo, Azul, 25 Julio, 1962; pág. 1.
(2) El Mundo, Buenos Aires, 25 Julio, 1962.
(3) Nueva Era, Tandil, 25 Julio, 1962.
(4) Ibid., 22 Septiembre, 1958.
(5) "Los Falsos Ovnis", en: Colección Los Temas Ocultos (Fenómeno OVNI), Edic. UVE, Madrid, 1984, págs. 64/65.
Cfr.: Mas Colomgo, Eduardo y otros. Psicofisiopatología. EUKA, Buenos Aires, 1986, pág. 22.

CHALAC: ATERRIZAJE EN UNA TOLDERIA DE INDIOS TOBAS

Discrepantes versiones (1) se ofrecieron sobre un presunto episodio acaecido en una toldería de los indios tobas (*), cuyo nombre es "Chalac".

Un cable de la agencia Saporiti (2) señala que "de acuerdo a una información del diario La Provincia, de Misiones (**), las autoridades provinciales de Formosa anunciaron que fueron observadas "dos aeronaves similares a las que en la noche de las elecciones (n. del a.: para designar 13 legisladores provinciales) habían aterrizado en una población indígena, habiéndose tomado fotografías de los platos voladores -así se los designó- que fueron reveladas y enviadas a la Capital Federal para su estudio".

Poco antes de las 21 horas del domingo 21 de febrero de 1965, en una aldea indígena cerca de Chalac, Formosa, una "aeronave desconocida, de color de aluminio, se deslizó velozmente realizando varios giros a escasa altura del poblado, para aterrizar en un descampado. Ante el asombro de los nativos -consigna la noticia- surgieron tres figuras envueltas en refulgente luz celeste.

EXPTE. No 5292/85



Ministerio de Educación y Justicia
Secretaría de Cultura
Instituto Nacional de Antropología

BUENOS AIRES, 22 ABR 1986

Sr. Roberto E. BANCHS
Casilla de Correos Nº 9 - suc. 26
(1426) BUENOS AIRES

Me dirijo a Ud. a efectos de remitirle el informe del Lic. Ricardo L.J. Nardi referente a su consulta.

Sin otro particular, saludo a Ud. muy atte.

[firma]
Lic. RITA CEBALLOS
Directora Nacional
Dirección
Instituto Nacional de Antropología



PRESIDENCIA DE LA NACION
SECRETARIA DE CULTURA
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA
3 de Febrero 1370/78
(1426) - BUENOS AIRES - ARGENTINA

Buenos Aires, 18 de abril de 1986

Sra. Directora Nacional de Antropología y Folklore
A/C Dirección del Instituto Nacional de Antropología
Lic. Rita Ceballos

Tengo a bien informar a usted con relación a la consulta del Sr. Roberto E. Banchs del 27 de noviembre de 1985, comunicada por esa Dirección en el día de la fecha.

En la bibliografía y cartografía existentes en este INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA nunca hemos visto que figure el topónimo Chalac. La familia lingüística guaykurú posee fonemas velares y faringales de difícil transcripción en español lo cual es fuente de confusión.

En algún dialecto de dicha familia chayksat significa 'palmar', voz que quizás podría haber llegado a chalac a través de malas escrituras y lecturas. Pero tal topónimo es ubicuo en el Noreste, por lo cual sería imposible ubicarlo.

Sin otro particular, la saludo con mi consideración más distinguida.

[firma]
Ricardo L. J. Nardi

Los desconocidos seres se movían en el terreno con dificultad y llegaron así hasta el lugar donde se encontraban 50 indios tobas aterrados. Uno de los indígenas tomó un caballo y comunicó la novedad a la policía que de inmediato procedió a trasladarse hasta el sitio (...). Los policías constataron que las tres figuras continuaban avanzando hacia la aldea en forma circular envueltos en la fosforescencia. El diario señala que los funcionarios policiales tomaron varias fotografías de los extraños seres y de la aeronave en que llegaron hasta la población indígena de Chalac, una mísera aldea donde sus pobladores viven prácticamente en la indigencia" (sic).

Cuando los flashes de las cámaras fotográficas iluminaron la escena, los seres procedieron a retirarse, siempre con evidente dificultad, hasta el artefacto del que habían descendido. Allí permanecieron unos 15 minutos, para luego alejarse raudamente con un ensordecedor fragor y envuelta en una deslumbrante luminosidad de brillos esporádicos.

La noticia periodística concluye diciendo que la policía de Formosa mantiene "un estricto hermetismo sobre el particular".

A propósito, podría suponerse que Chalac - a pesar de tratarse de una "mísera aldea" - tiene alguna importancia, al menos, por disponer de un puesto policial cuyo personal, inclusive tenía prontas cámaras fotográficas con flash. Meritorio sería también la prontitud en desplazarse hasta el lugar, ya que entre idas y vueltas, los desconocidos visitante del espacio todavía continuaban avanzando (aunque, eso sí, con alguna dificultad). Pero en este remozada versión de La Guerra de los Mundos (War of the Worlds), no es la proverbial lluvia que cae sobre los alienígenas salvando a los humanos, sino la inofensiva acción de la luz de los flashes.

Por otra parte, señalamos que la información de la Agencia Saporiti resulta confusa, entremezclada. Su párrafo inicial da la impresión de tratarse de dos casos, uno de los cuales intervino personal policial de Formosa (obteniendo fotografías de dos objetos que incursionaron en el espacio de esa provincia, remitiendo el material a Buenos Aires), y un segundo episodio, muy fantasioso, que se refiere al descenso de un ovni con tres ocupantes (***), en una aldea aborigen.

Así pues, varios ufólogos intentamos sin resultado ubicar geográficamente a Chalac, la aldea toba. En particular, procedimos a verificar la amplia cartografía existente y consultar a numerosos regionalistas (****). Nuestras sospechas adquirieron mayor peso, pero aún era posible obtener una definición fuera de toda duda.

En 1985 nos dirigimos mediante un expediente oficial al Instituto Nacional de Antropología (dependiente del Ministerio de Educación y Justicia, Secretaría de Cultura de la Nación), solicitándole información fiable respecto a un asentamiento de indios tobas de nombre Chalac, señalando la posibilidad de que la ortografía pudiera no ser estrictamente correcta.

Seis meses después su Directora nos dio la respuesta esperada: Nunca se ha visto en la bibliografía y cartografía existente en ese Instituto nacional el topónimo "Chalac". Incluso, la voz más parecida en un dialecto toba es "chayksat" (sitio de palmeras), tan común en la región que, de existir, sería imposible ubicarla.

UNAS HIPOTESIS ACERCA DEL ORIGEN DEL RUMOR

¿Dónde se habría originado este rumor o invención periodística? Queda claro que una parte se debe a una confusión producida en la propagación de dos supuestos informes. Pero ello no dilucida la naturaleza del episodio cental, que nos ocupa.

En una vía especulativa, quizá debamos remitirnos al contenido mismo de la noticia, cuando dice: "creían que se trataba de uno de los novedosos métodos (nota del autor: léase de propaganda) electorales que se aplicaron últimamente en la provincia, con motivo de las elecciones" (*****). Sin otro comentario, podría resultar oportuno conocer el pensamiento de un aborigen toba, Rubén Saravia, expuesto años después: "Ya es hora de que no se acuerden de los indios únicamente cuando hay elecciones..." (3).

Introduciéndonos en su historia, hallamos otros indicios posibles. Hace varios miles de años los indios tobas presenciaron un espectáculo sorprendente: "Un pedazo de cielo petrificado se descolgó y cayó cerca de sus chozas". Esto ocurrió al sur de la provincia de Formosa, en la frontera entre Chaco y Santiago del Estero. Desde esa vez, la zona fue denominada "Campo del Cielo".

Precisamente en 1965, coincidiendo con el episodio de Chalac, una expedición científica logró verificar la teoría de la existencia de "un meteorito en órbita terrestre que estalló a gran altura". El fenómeno observado por los indios tobas había sido imponente y terrorífico, de acuerdo con lo que han podido establecer los geólogos (******).

Durante milenios estas piedras estuvieron allí, intactas, como mudos testimonios. Las leyendas que tejieron los indios tobas sobre su procedencia fueron increíbles. La tradición oral hablaba de la llegada de malos espíritus; de animales feroces escondidos bajo tierra, hasta del castigo propinado por el dios Sol a los jefes guerreros de cada tribu. Lo que nadie pudo borrar de todas esas leyendas es el nombre del lugar, "Campo del Cielo", y la visión fantástica transmitida por las distintas generaciones tobas, establecidas donde sería alguna vez territorio argentino.

Cuando en 1965 se logró dilucidar definitivamente el origen de la leyenda, "Campo del Cielo" pasó a ocupar las páginas de las publicaciones científicas y de los diarios del mundo, desde que la agencia de noticias Associated Press recogiera un artículo publicado por la revista Science, de New York y lo difundiera por toda su red de publicaciones (*******).

De este modo, "la extraña aparición" venida del cielo, presuntamente ocurrida en "una aldea indígena cerca de Chalac", parece evocar la mítica explicación atribuida a la lluvia de meteoritos de "Campo del Cielo" (auténtico fenómeno extraterrestre), reanimando la leyenda que le dio origen, aunque esta vez adopte una forma tecnificada y conlleve otros propósitos distintos a los de la cultura que la produjo.

NOTAS

(*) La comunidad de indios tobas estimada por esa fecha en unos 7.000 aborígenes, ocupa la región del nordeste argentino, provincias de Chaco y Formosa, está dedicada a las tareas agrícola y artesanales.

(**) Se trataría, al parecer, de un diario que ya no se edita más y publicado por aquellos años en Posadas, por un exsacerdote.

(***) La versión de G. Creighton (op. cit., pág. 153), citando a Oscar Galíndez, refiere que se trataría de 5 tripulantes aunque -de todos modos-, en su opinión, "el aterrizaje de Chalac no había podido ser comprobado y había motivos para pensar que se trataba de una supercheria", según ABC, Madrid, del 24 de febrero de 1969 (artículo de Carlos Murciano).

(****) Cuando en Marzo de 1987 tuvimos el privilegio de integrar el Consejo Ejecutivo del "Encuentro Contemporáneo con Nuestras Culturas Aborígenes", se presentó la ocasión de preguntar a los delegados tobas acerca del episodio de Chalac. Manifestaron desconocer tanto el hecho expuesto como el pretendido lugar.

(*****) Esta elección era de gran importancia, a pesar de ser netamente local, pues iría a dar una pauta de relación ante las elecciones nacionales del 14 de marzo. De allí que las agrupaciones hayan colocado en la campaña todos sus esfuerzos (v.: Ecos Diarios, Necochea, Febr. 19-22, 1965).

(******) Durante años hubo dos teorías: una que responsabilizaba a los indios tobas de la existencia de los cráteres, alegando que eran obra de ellos; y otra que aseguraba que hace siglos hubo una lluvia metorítica. La Dra. Luisa Mora Villar, miembro de la expedición argentino-norteamericana, explicó que los meteoritos no cayeron verticalmente, sino de forma rasante y violenta, hasta enterrarse. Para dar una idea de sus dimensiones, el cráter más pequeño tiene apenas 6 m. de diámetro y el mayor alcanza 110 m. (v.: Crónica, Buenos Aires, Septiembre 4, 1965).

(*******) Como curiosidad, en enero de 1990, dos norteamericanos y un argentino fueron detenidos por la policía cuando intentaban cruzar el límite interprovincial transportando, perfectamente acondicionado, el meteorito "Chaco" -segundo en el mundo por su magnitud- de "Campo del Cielo". El aerolito

extraído pesa unas 33 toneladas y tiene 3 metros por 2 de alto. Los chóferes de la grúa móvil y del camión Fiat contratados al efecto quedaron en libertad (vs.: Clarín, Buenos Aires, Enero 23, 1990).

REFERENCIAS

(1) Ribera, Antonio. Platillos Volantes en Iberoamérica y España. Pomaire, Barcelona, 1968, págs. 142/3: citando la versión de la CODOVNI difundida por el francés Jean Vuillequez.

Creighton, Gordon, en: Los Humanoides. Pomaire, Barcelona, 1967, págs. 153/4: citando las versiones de FSR, jul-ago. 1965, pág. 30 y el diario Córdoba, Córdoba, Febrero 25, 1965.

(2) La Voz del Interior (Ag. Sapiriti), Córdoba, Febrero 24, 1965; El Pueblo (Ag. UPI), Rio Cuarto-Córdoba, Febrero 25, 1965.

(3) Clarín, Revista, Buenos Aires, Julio 6, 1986, págs. 8/10

SOBRE UNA EXTRAÑA OBSERVACION EN PERICO DE SAN ANTONIO

En el apogeo de la oleada de 1965 y precedido por dos avistamiento en la zona en el término de una semana (*), el diario Pregón, de San Salvador de Jujuy, dio a conocer a través de uno de sus corresponsales, la denuncia que le formulara Domiciano Díaz, un empleado de correos, sobre la aparición de un ovni con ocupantes producida dos días antes, esto es, el viernes 23 de julio en el pequeño poblado de Perico de San Antonio (o San Antonio).

A las 19,10 horas, regresando con su esposa e hijo desde la finca El Carril -propiedad de sus padres-, le sorprendió un foco luminoso aéreo que parecía una luz de mercurio y daba la impresión de quemar, como los rayos solares. Descendió suavemente hasta aterrizar a un lado del camino, cerca de un robusto algarrobo, y apagó sus luces superiores. La base del objeto, semejante a un plato invertido, se mantenía intensamente iluminado, irradiando rayos rojizos y azulados de su contorno.

En un momento dado su mujer, al igual que su hijo, perdieron el conocimiento, no así el audaz testigo que trató de acercarse y pudo avistar -según habría dicho Domiciano al corresponsal- "como si fuesen personas que querían salir de una portezuela, pero no se podía distinguir en forma fehaciente".

La observación duró 20 minutos y el sector del descenso quedó chamuscado, como también una parte del algarrobo expuesta al fenómeno.

Desde el pueblo, otros testigos afirman haber apreciado la luz del ovni. De acuerdo a la noticia periodística, el informante dijo que su esposa se encuentra en "un agudo estado de crisis nerviosa".



El empleado de Correos Domiciano Díaz, testigo del fenómeno del 23 de julio de 1965, en Perico de San Antonio.

LA INVESTIGACION

Con el propósito de verificar la noticia y conocer los pormenores del caso, en octubre de 1985 decidimos ir a Perico de San Antonio. Situado en un valle y enmarcado por laderas de montañas, el poblado está delimitado por unas pocas y modestas construcciones. La localidad de mayor cercanía es Perico del Carmen (o El Carmen), pintoresca villa, una de las mas antiguas de la provincia de Jujuy. Ambiente rural, donde predomina el mestizo de indio y español.

Entre sus escasos habitantes localizamos de inmediato a Domiciano Díaz, quien nos manifestó que pasadas las 19 horas del 23 de julio de 1965, regresando con su esposa R. Eva R. de Díaz de la finca El Carril, ubicada a un kilómetro de Perico de San Antonio, fueron sorprendidos por una luz que provenía desde atrás.

"Al ver esta luminosidad me di vuelta y observé "la Luna", que daba la impresión de estar sobre un algarrobo", nos dice. Sintió que les enfocaron al medio del cuerpo, y pensó: "la Luna se cae". No sabían qué era. Lo observaron durante dos minutos hasta que continuaron el trayecto hacia su casa siguiendo el camino, mientras la luz parecía acompañarles.

Según Díaz, el cielo se hallaba estrellado y era una noche diáfana. El objeto, parecido a la Luna, se hallaba suspendido a una altura angular ligeramente superior a la copa de un algarrobo situado a orillas del camino (¡ no sobre el algarrobo !), al este, en dirección al Morro Alto de Lizondo (2997 metros) y del Cerro El Sombrerito (**).

El lugar exacto del avistamiento se encuentra a 500 metros del poblado, en una curva del camino de tierra que hace las veces de arteria principal y de acceso a Perico de San Antonio.

En relación al artículo del diario Pregón, Domiciano Díaz enfatiza: "Debo aclarar que únicamente estaba con mi esposa. La luz no quemaba, ni apagó luz alguna. Tampoco descendió a un lado del camino, ni fueron quemados los pastos. Ninguna figura o silueta fue observada por nosotros".

El testigo agrega que el objeto tenía forma oval y era semejante a la Luna, aunque en su superficie notaba unas "cositas verdosas, como gotitas" (las compara con aceite).

Era evidente que la versión del Pregón contrastaba notablemente con nuestra encuesta. No fue necesario inquirir sobre ello, ya que Díaz se anticipó a decirnos que el artículo desvirtuaba lo ocurrido en aquella oportunidad. Incluso señala que el diario se enteró a través de su corresponsal en Perico del Carmen, Jacobo Chalave (muerto durante el proceso militar, en la época de la subversión), por los comentarios que se hicieron en un pequeño bar que el testigo tenía, y no -como dice el diario- por una nota que éste le habría enviado, junto a un croquis del aparato.

Sobre el particular, confrontando las grafías y diseño realizados por Domiciano Díaz, que reproduce el periódico y las que efectuó ante nuestro requerimiento, se advierten diferencias muy notorias.

Por otra parte, examinando el contenido del artículo, nos resulta llamativo que en momentos de la observación, cuando su mujer e hijo perdieron presuntamente el conocimiento, en vez de asistirlos, Díaz tratara en cambio de acercarse al objeto para observarlo mejor. Tal desbordante entusiasmo y semejante desatención no parecen coincidir, francamente, con el perfil del testigo.

Como consecuencia de la desmesura periodística, que convirtió un difuso elemento luminoso en un artefacto con tripulante queriendo salir por una portezuela, acotemos que la gente del pueblo terminó acosando a la familia Díaz con preguntas y comentarios de diverso tenor. Finalmente, un informe de ocupantes que nos llevó hasta la región andina del país quedó, en los hechos, sin ocupantes. Sin el contenido fantástico que caracteriza esta clase de encuentros.

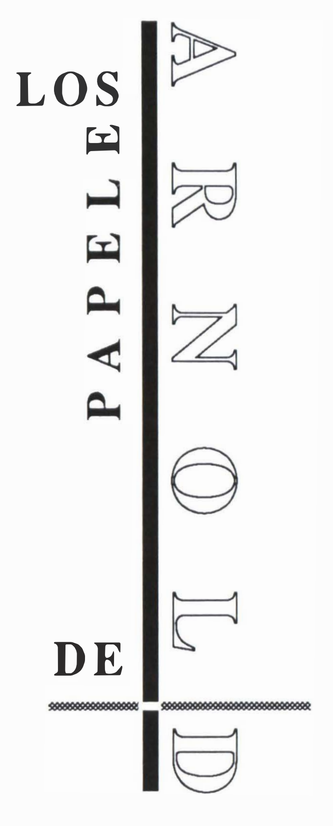
NOTAS

(*) El viernes 16 en Maimará y el viernes 23 de julio, a las 19,04 en Alto Comedero (Jujuy), se registran observaciones de características parecidas a las aquí expuestas (v.: Pregón, S.S. de Jujuy, Julio 19-23, 1965).

(**) Como curiosidad, en la madrugada del viernes 8 de noviembre de 1968, en Perico del Carmen, muchos pobladores que transitaban por las calles vieron iluminarse toda la zona -como si fuera pleno día- tras una fuerte explosión y creyendo distinguir en el cielo un objeto que se desplazaba en dirección al Cerro Negro, donde luego se divisó en la cumbre una gran mancha blanca brillante. Una comisión policial fue enviada al lugar y desveló las dudas: se trataba de un gran espejo utilizado por los técnicos que efectuaban un levantamiento de la región para sus mediciones topográficas (v.: Crónica, B.As., Noviembre 13, 1968; y La Razón, Bs.As., Nov. 4, 1968).

(continuará)





JORNADAS INTERNACIONALES DE UFOLOGIA

La divulgación y el encuentro entre los investigadores y estudiosos ha sido durante años uno de los aspectos más dinámicos del fenómeno. Desde Cuadernos de Ufología, se ha considerado la conveniencia de hacer llegar a un público mal informado, que sufre la manipulación de los "mercaderes de lo oculto", las opiniones, trabajos y explicaciones de los colaboradores de la revista, cuya amplia experiencia y probada capacidad crítica, contrasta notablemente con tanta búsqueda de lo "maravilloso". Las descripciones fantásticas, la aceptación de experiencias insuficientemente analizadas, la tendencia a sustituir nuestras carencias por supuestos valores extraterrenos y otros muchos efectos similares, han convertido la divulgación del fenómeno en un terreno movedizo, donde cada vez resulta más necesaria una clarificación.

Nada es más conveniente hoy que disponer de información completa, no tendenciosa o interesada que nos ayude a comprender y evaluar adecuadamente la auténtica dimensión del fenómeno OVNI. Por ello, efectuar un ciclo divulgativo en el momento actual, significa para **C.d.U.** una ocasión de presentar los diversos enfoques del problema bajo una perspectiva seria y crítica, poco frecuente en actos similares.

Entre los días 7 y 11 del próximo mes de octubre, en colaboración con Caja Cantabria, se celebrarán en Santander las Jornadas Internacionales de Ufología en las que participarán como invitados estudiosos tanto españoles como de otros países: Willy Smith (USA), Richard Haines (USA), Hilary Evans (G.B.), Alejandro Agostinelli (Argentina), V.J. Ballester, Carles Berché, Joan Plana Crivillén, Javier Sierra, Francisco Padrón, Ignacio Cabria, José Ruesga, etc...

Las Jornadas pretenden conjugar tanto los trabajos más serios, como la presentación de testimonios directos, área de imagen y diversos coloquios y mesas de discusión. Los aspectos fundamentales que las inspiran son: Estudio sobre los datos físicos del problema; aportaciones psico-sociales y análisis del fenómeno "contactado"; nuevos datos sobre el área gubernamental (España y USA); métodos y sistemas de análisis (UNICAT); observaciones de pilotos; etc... Como información complementaria se presentarán diversos vídeos, tanto de datos observacionales, como de distintos programas de tratamiento general.

El ciclo es de acceso abierto y una ocasión única para establecer una perspectiva crítica sobre el fenómeno.

ENCUENTRO CON JAMES MC CAMPBELL

A finales de 1989 y con motivo de un viaje de trabajo a California, aproveché mi corta estancia en San Francisco para mantener una entrevista con el Dr. James Mc Campbell, actual director de investigaciones del MUFON, cargo que ostenta desde el año 1975.

Ingeniero físico por la Universidad de Berkeley (California), trabajó en grandes proyectos estatales (Instituto de Investigación de la energía solar; NASA; plantas industriales; centrales nucleares). Intervino también en estudios sobre misiles nucleares y



El Dr. James Mc Campbell y nuestro colaborador Jaime Servera en San Francisco.

diseños de reactores nucleares para propulsión de submarinos. Se encuentra actualmente retirado de toda actividad laboral y plenamente dedicado a su labor en el MUFON (Mutual UFO Network - USA), amén de escribir un libro sobre "la civilización humana".

Su obra más importante y conocida es *Ufology* (1973), uno de los mejores libros científicos escritos sobre el fenómeno ovni ("exámen científico sobre la naturaleza física del fenómeno ovni"). En él se analizan conceptos como diferentes formas de los objetos, estructuras, composición, luminosidad, sonidos, interferencias eléctricas, efectos fisiológicos, vuelo y sistema de propulsión, ocupantes, actividades.

Otros ensayos de interés son: *An hypothesis concerning the origin of Ufo´s*, así como numerosos artículos publicados en diversas revistas, especialmente el Mufon Journal.

Tuve el gran placer de sostener una amena e informal conversación con él, en la que abordó diversas cuestiones de su trabajo teórico expresando sus opiniones. El Dr. McCampbell se confiesa un decidido partidario de la Hipótesis Extraterrestre:

"Civilizaciones desconocidas por la humana pueden existir en alguna forma extradimensional, de la que los OVNIs penetran en nuestra realidad tomando parte activa en ella. Esta interacción debe ser estudiada exclusivamente bajo un punto de vista científico, no limitando las explicaciones a religión, psicología, biología, lo paranormal o lo oculto, puesto que todos ellos son temas válidos que entran en el espectro de causas/efectos del fenómeno OVNI"

Preguntado sobre la conexión fenómeno ovni/gobierno USA y, muy especialmente, la posibilidad de que las autoridades tengan datos y estudios avanzados sobre ello, el Dr. McCampbell se limitó a decir que mantiene algunas conjeturas sobre el particular.

La Ufología norteamericana vive actualmente una psicósis de abducciones y todo el fenómeno OVNI parece que gire alrededor de ello, alentado sin duda por el hecho de que algunos conocidos ufólogos hayan dado crédito a los relatos de los abducidos y hayan asumido plenamente la relación abducción/ovnis.

El Dr. McCampbell es partidario de aceptar no obstante los testimonios tanto de avistamiento como de abducciones, tal y como son, dejando que al final el fraude y la malinterpretación sean descubiertos ante las evidencias científicas, fruto de una exhaustiva investigación siempre imprescindible.

Reconoce que existe un gran desconocimiento de la Ufología europea (exceptuando a Gran Bretaña, por la identidad del idioma) debido quizás a que la mayoría de las obras publicadas no han sido traducidas al inglés y que además los libros importados a Estados Unidos se venden a precios increíblemente altos comparados con los nacionales.

Señala que se deberían estrechar los contactos EEUU/Europa con puntuales intercambios mutuos de informaciones y estudios.

Como representante de **Cuadernos de Ufología**, le hablé de esta revista, única publicación científica que actualmente se edita en España y de la que mostró gran interés en conocer.

Tanto en el aspecto intelectual como humano, el Dr. Mc Campbell hizo gala de un enorme tacto y amabilidad, actuando de anfitrión y guía de la maravillosa ciudad de San Francisco por la que me llevó mostrándome los lugares más típicos: Fisherman's warf; Embarcadero; Chinatown; Union square; Presidio; etc... Con él bajamos por la famosa calle Lombart, la que desciende zigzagueando, escenario de numerosas películas, llevándome, tras cruzar el impresionante puente Golden Gate, a la deliciosa localidad de Sausalito donde almorzamos en un encantador restaurante.

Finalmente, el Dr. Mc Campbell se puso a disposición de quienes en la Ufología española pudieramos necesitar sus amplios conocimientos, agradeciendo asímismo el que le tengamos informado de los último que aquí se debate.

Informa: Jaime Servera (Valencia)

PILOTOS AVISTAN OVNI

"La compañía aérea 'Alitalia' informó ayer en Roma de que el pasado 21 de abril los pilotos del avión que cubría el vuelo Milán-Londres avistaron un OVNI en el cielo londinense aunque no puso enpeligro la seguridad del aparato italiano, ya que volaba 300 metros más alto, distancia usual de separación. Con este comunicado, 'Alitalia' respondió a las informaciones publicadas en la Prensa británica referentes a que el objeto era un misil, que, presuntamente, rozó el avión "MD-80" de la compañía italiana pocos minutos antes de aterrizar en Londres. Según 'Alitalia', el comandante del aparato, Achille Zaghetti, y el copiloto Francesco Monacose vieron el objeto a las 21 horas, 15 minutos antes de aterrizar, "parcialmente iluminado a la caída del sol""

Referencia: El Diario Vasco (8-5-91)
Informa: Oscar Mateo Roncero (Guipuzcoa)

EXTRAÑO RESPLANDOR

"En la medianoche del miércoles 9 de enero un extraño resplandor iluminó una vasta región de la costa este de la provincia de Entre Ríos, causando sorpresa y temor a los pocos testigos -eran aproximadamente las 11,50- que presenciaron el fenómeno.

...En esa zona, más precisamente en Arroyo Molino, Claudio Mac Loughlin, ciudadano alemán de 48 años, médico recibido en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, tiene un establecimiento de campo de 36 hectáreas donde se dedica a la explotación tambera, a la avicultura y a la producción agropecuaria.

El, su esposa, Norma, y sus tres hijas, así como otros integrantes de la familia, fueron testigos de ese fenómeno cuyo origen les es imposible establecer.

«Yo quiero que se pongan en mi lugar: soy médico, soy conocido y creo tener cierta cultura. El comentario sobre este tipo de avistamientos suele prestarse a todo tipo de bromas, de modo que solo me limitaré a contarles qué es lo que vimos, cómo y en qué circunstancias, sin entrar en detalles o apreciaciones personales», enfatizó el Dr. Mac Loughlin.

...La noche del miércoles 9 fue muy calurosa, «de modo que las tres chicas (tienen 19, 17 y 14 años) después de cenar se fueron afuera, entre los árboles, muy cerca del molino, donde estaba más fresco; yo me quedé leyendo y mi señora lavando los platos.

...Pasó que las dos mayores, alrededor de las 11,30 entraron en casa, quedándose afuera solo Picky, la menor, en compañía de dos perros. De pronto yo vi, fuera de la casa, una luz muy potente, increíblemente fuerte. Pensé que no podía ser de ningún tractor o automóvil; es más, se veía claramente que venía de arriba, del cielo.

...Entonces entró corriendo Picky, alteradísima. Contó que primero los perros comenzaron a ponerse muy nerviosos y de pronto todo se iluminó como si un foco gigantesco lo hiciera desde arriba. Las frases le salían a borbotones por los nervios. Aseguraba que había visto un objeto volador, rectangular, que se movía sin hacer ningún ruido.

-¿Usted llegó a ver ese aparato rectangular?

Al principio no. Salí corriendo y todo estaba de nuevo oscuro... la noche afuera estaba tranquila, como siempre, y en el cielo, sin luna, no se veía ninguna luz...

-¿Volvieron a entrar en la casa?

No, por suerte. Y digo por suerte porque minutos después pudimos ver nuevamente el fenómeno. En esto quiero ser muy puntual y muy honesto. Yo no vi ningún aparato volador rectangular despidiendo luces. Pero sí vi cómo todo el campo se iluminaba de golpe. Fue algo increíble. Usted no puede imaginarse. Las copas de los árboles, todo su follaje, las aspas del viejo molino, los animales, todo quedó "a giorno". Esa luz, como llegó, desapareció. Mire, he sido y soy reticente a todo lo que se dice sobre platos voladores y cosas por el estilo. Es más, no tengo siquiera idea de si este fenómeno tiene relación con todas esas cosas, pero afirmo que el miércoles 9, a la medianoche, los campos de Arroyo Molino quedaron iluminados como un escenario desde arriba. No me pregunte por qué».

"José Alejandro Vernaz es un joven que, con frecuencia, se dedica a la pesca y a la caza, visitando con su padre y sus hermanos la zona de Arroyo Grande.

La noche de aquel miércoles Vernaz estaba de campamento, con sus familiares, en aquel lugar. Cerca de la medianoche un misterioso resplandor lo obligó a salir de la carpa, suponiendo que se trataba de un relámpago. Pero no había tormenta. Solo una luz muy potente que iluminó la zona. Al mirar hacia el cielo asegura que vio un objeto rectangular que se desplazaba silenciosamente en el espacio..."

Referencia: Clarín (20-1-91)
Informa: A. Agostinelli (Argentina)

EFECTOS FISIOLOGICOS

"SALTA, 4 (C).- El jefe de una estación ferroviaria ubicada en un alejado paraje del Ramal C-14, a pocos kilómetros del límite internacional con Chile, en plena región cordillerana de esta provincia, tuvo una aterrante experiencia con un objeto luminoso -presumiblemente un OVNI- que sobrevolaba a unos 30 metros de altura sobre el lugar de las vías secundarias de la estación de Chuculaqui. El lugar está situado a unos 600 kilómetros al oeste de esta capital y en las proximidades de Socompa, ubicada sobre el mismo límite internacional.

El hecho se difundió debido al informe elevado a la superioridad por el propio empleado ferroviario, Adrián Natividad Calpanchay, de 32 años, único funcionario en esa alejada población. La supuesta víctima del ataque ya se encuentra trabajando, luego de haber estado internado algunos días en el hospital de San Antonio de los Cobres, instalado a unos 350 kilómetros del lugar donde él reside.

En el informe se expresa que el 30 de diciembre, alrededor de las 9,10 de la mañana abandonó su oficina para dirigirse hacia el sector de vías para observar si el sistema de cambios se encontraba en condiciones ante la proximidad de la llegada de un tren de cargas procedente de la frontera. Luego de caminar un breve trecho observó la presencia de un objeto luminoso de gran tamaño que irradiaba una luz rojiza de gran poder.

Al intentar acercarse al lugar, sintió fuertes dolores de cabeza y estómago, y cayó semidesvanecido, observando que el supuesto OVNI se acercaba, para luego alejarse a gran velocidad. Después de haber perdido totalmente el conocimiento, Calpanchay se recuperó a las 2 horas, es decir a las 11.10, en el preciso momento en que arribaba a esa estación el tren.

En el mismo convoy y sin pérdida de tiempo fue trasladado al hospital de San Antonio de los Cobres, donde relató lo ocurrido, quedando internado varios días al persistir los fuertes dolores de cabeza y malestares estomacales.

Finalmente, en la víspera, Calpanchay fue dado de alta y volvió a su trabajo. El hombre se encuentra repuesto de los dramáticos momentos vividos y de las secuelas físicas que lo postraron casi una semana".

Referencia: La Gaceta (5-1-91) San Miguel de Tucumán (Argentina)
Informa: Alejandro Agostinelli

¿EL "VUELO-19" FINALMENTE RESUELTO?

"Un grupo de exploradores cree haber resuelto una de las «desapariciones» que con más fuerza ayudaron a construir el mito del «Triángulo de las Bermudas», al encontrar los restos de cinco aviones de la Marina estadounidense que se desvanecieron hace casi medio siglo.

Los exploradores descubrieron «el escuadrón perdido» -como se ha llamado a los cinco «TBM Avengers» de los que no hay rastro desde 1945- a unos 18 kilómetros de las costas de Fort Lauderdale, en Florida.

Robert Cervoni, director de la empresa Proyecto de Búsqueda Científica y uno de los máximos responsables del descubrimiento reveló ayer que el barco de exploración Deep See, que está dotado con la instrumentalización más sofisticada para el rastreo de las profundidades de los océanos, buscaba, en realidad, galeones españoles hundidos en la zona.


Los integrantes del "vuelo 19"

Cuando sus cámaras internas y su equipo de sonar localizaron a la escuadrilla, «nos pareció increíble; de pronto nos invadió un grado de excitación elevadísimo», recuerda Cervoni...

Una de las características más sorprendentes de los aviones es que, al menos aparentemente, cuatro de ellos están en buenas condiciones.

«El cristal -asevera Cevoni- permanece intacto. Los daños de cuatro naves son menores, ya que solamente uno de ellos, el que lideraba a los otros, está partido por la mitad».

El «escuadrón perdido» se esfumó el 5 de diciembre de 1945, en el transcurso de una sesión de entrenamiento.

Los aviones habían despegado de la base naval de Fort Lauderdale, ciudad que entonces era poco más que un centro militar y que hoy se ha convertido en uno de los centros turísticos más importantes de Florida.

Los cinco TBM Avengers se evaporaron del mapa cuando sus tripulantes perdieron la orientación sobre el Atlántico. En ese momento, se encontraba sobrevolando una zona aérea incluida dentro del "Triángulo de las Bermudas", que recoge el espacio comprendido entre las Bermudas, Miami y Puerto Rico.

Los exploradores aún no han determinado con certeza si los aviones encontrados forman, realmente, el «escuadrón perdido», aunque todo parece indicar que así es...

...la nave que conducía a las otras llevaba un número, el 28, que es el mismo que registraba en su costado el que dirigía el vuelo 19, que corresponde al del «escuadrón perdido», según explica el arqueólogo del grupo, Ted Darcy.

Por último, aún se puede leer en los aviones encontrados las siglas "FT", que identifican la base de la que partieron es decir, Fort Lauderdale...

Referencia: El Mundo (18-V-91)



EFECTOS ELECTROMAGNETICOS

El ingeniero y ufólogo norteamericano Eric Herr está interesado en adquirir información donde se describan casos OVNI en los que una brújula o un "detector" hayan acusado la presencia del fenómeno. Correrá con los costes del material (libros, revistas, fotocopias, correo) que se ocasionen.

Escribir para esta colaboración internacional a:

Mr. Eric Herr
P.O. Box 15044
San Diego, California 92175
U. S. A.

PROYECTO FAECOM

Tras haber desaparecido el **Proyecto E.P.A.C.O.M.**, dedicado al **Estudio Parapsicológico de la Comunidad de Madrid**, comunicamos que su paralelo y homólogo **Proyecto F.A.E.C.O.M.**, ya no se encuentra vinculado a ninguna Asociación, sino que es autónomo, habiendo cambiado también el Apartado de Correos, que actualmente es el siguiente:

Proyecto F.A.E.C.O.M.
Apartado de Correos 1319
28080 Madrid

ESTUDIO SOBRE "CONTACTISMO"

El investigador argentino Alejandro Agostinelli se encuentra realizando un estudio sobre el movimiento contactista internacional y necesita toda aquella información que puedan considerar útil los lectores de CdU, en especial sobre sectas platillistas peligrosas o destructivas. Escribir a:

CAIRP
Casilla de Correos 26 suc. 25
1425 Buenos Aires
Argentina

MATERIAL BIBLIOGRAFICO

Grupo ufológico argentino está interesado en vender y/o intercambiar por material español reciente sobre la temática ovni (incluyendo folletos, boletines, revistas, diapositivas, libros, etc), los siguiente volúmenes: *El Viaje Interrumpido* (J.G. Fuller), Plaza y Janés (tapas duras); *OVNIs: El fenómeno aterrizaje* (V.J. Ballester Olmos), P & J (tapas duras); *Los platillos volantes: Pro y contra* (A. Michel, A. Ribera, G. Lehr, A. Paluzie), Martínez Roca (tapas duras); *Las evidencias del fenómeno OVNI* (R. Banchs), Alonso; *Fenómeno OVNI: desafío a la Ciencia* (M. Hourcade), Ed. de la Plaza; *Notiziario UFO* nº 102 (Ed. especial formato libro de 200 páginas), CUN (Varios autores); *Mundo Paralelos* (A. Chionetti), Ed. Cuarta Dimensión; *Platillos voladores* (F. Edwards), Diana; *Upiar Research in progress* Vol. 1 nº 1 y 2, (Coop. UPIAR Srl.); *Un caso Perfecto* (A. Ribera y R. Farriols), P & J; *1973: Year of the Humanoids* (D. Webb).

COMUNICADOS

Todo está en perfecta conservación. Se aceptan ofertas y listado de material ofrecido a modo de canje. Escribir a:

Marcial Nikopol
Angel J. Carranza 2266
(1425) Capital Federal
Argentina

CAMBIO DE DIRECCION

Informo a mis amigos y colaboradores que mi nueva dirección, en la cual atenderé la correspondencia habitual, que lamentablemente llevo bastante retrasada pidiendo disculpas por ello, es la siguiente:

Carles Berché Cruz
Sant Genís, 50
08340 Vilassar de Mar (Barcelona)

TRADUCTOR DE RUSO

Un problema de la ufología civil es precisamente la traslación del material elaborado por los aficionados y estudiosos de todo el mundo a la lengua de cada quien. Esta cuestión ha venido afectando también a la actividad informativa de **C.d.U.** Precisamos pues colaboradores, que conociendo otro idioma (francés, inglés, alemán, etc.) estén dispuestos a apoyar a la redacción de **Cuadernos** en esa actividad cuando así se solicite. De igual modo, necesitamos traductores de ruso; sí ya sabemos que es difícil, pero posiblemente alguno de vosotros, amigos de **C.d.U.**, pueda ayudar a encontrarle. Las colaboraciones por favor, a la dirección de **Cuadernos de Ufología**.

"Translators from russian are very rare in Spain; Therefore, the newspapel and other information you send me in your language is practically unuseful.

We would very much appreciate articles in english or french, languages more commonly spoken over here. Otherwise, we can't use your information".



EL ULTIMO SUCESO QUE CHARLES FORT HUBIERA COLECCIONADO

V. J. Ballester Olmos y
F.J. Oliver Bayona

Objeto no identificado. Un equipo de Protección Civil de Avila ha rescatado un objeto no identificado procedente del espacio, que apareció en una finca de Navarredondilla (Avila). Se trata de una masa de unos tres kilos de peso de un material que se asemeja al hielo. EFE.

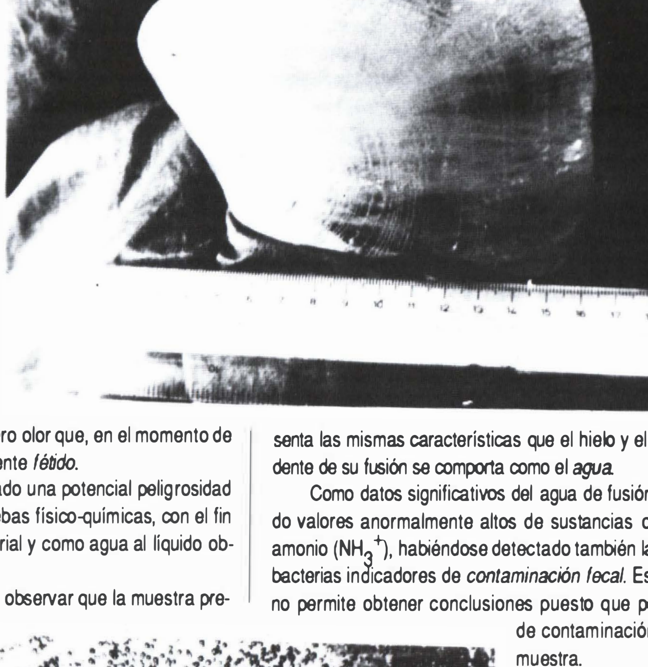
La anterior y brevísima nota fue publicada en el diario El País del 26 de febrero de 1989. Aunque sabemos que las caídas del cielo de materia orgánica, cuerpos sólidos o animales no tienen relación con el fenómeno OVNI, muchos ufólogos mezclan estos hechos "forteanos" (1) con los objetos volantes no identificados, así que nos preocupamos por ampliar esta información.

Al habla con Protección Civil de Avila, se nos dijo que los restos hallados (no hubo testigos oculares de la caída), habían sido llevados a analizar y que una vez conocidos los resultados del laboratorio, éstos debían solicitarse al Gobierno Civil de Avila. Y eso hicimos, una vez dejamos pasar unas semanas.

El 4 de mayo recibimos respuesta de Angel Olivares Ramírez, Gobernador Civil de Avila, adjuntando copia del análisis químico llevado a cabo en el ITSEMAP-Seguridad e Higiene Ambiental S.A., de Majadahonda (Madrid) y realizado por Rafael Vicente Catediano, Jefe de Laboratorio, con el visto bueno del Director Técnico de la entidad, Manuel Romero Alarcón. Seguidamente reproducimos el informe analítico del ITSEMAP en su totalidad.

"Muestra: Sólido disgregado de aspecto cristalino recogido en Navarredondilla (Avila), según información del Gobierno Civil de Avila. (Fecha entrada laboratorio: 27/2/89).

El objetivo del presente análisis ha sido la caracterización



Granizo gigante hallado por el Dr. R.F. Griffiths, el 2 de abril de 1973, en Manchester (Inglaterra). (Foto Dr.T. Meaden).

de la muestra, mediante la realización de pruebas sencillas y rápidas, encaminadas a reducir la incertidumbre en cuanto a su naturaleza y los posibles efectos derivados de su hallazgo.

El exámen visual denota una estructura con aspecto de hielo sucio y partículas en el interior. Venia fragmentada en trozos irregulares y redondos, en el interior de una bolsa de plástico no hermética y no esterilizada, y conservada en una nevera portátil y exhalaba un ligero olor que, en el momento de la toma de muestra, era ligeramente *fétido*.

Después de haber descartado una potencial peligrosidad en su manejo, se realizaron pruebas físico-químicas, con el fin de identificar como hielo al material y como agua al líquido obtenido por fusión.

De este modo se ha podido observar que la muestra presenta las mismas características que el hielo y el líquido procedente de su fusión se comporta como el *agua*.

Como datos significativos del agua de fusión se ha obtenido valores anormalmente altos de sustancias oxidables y de amonio (NH_3^+), habiéndose detectado también la presencia de bacterias indicadores de *contaminación fecal*. Este último dato no permite obtener conclusiones puesto que podría tratarse de contaminación externa a la muestra.

Los altos valores de sustancias oxidables pueden ser debido o bien a materia orgánica o bien a compuestos inorgánicos como metales en estado elemental o aniones reductores, si bien hay que descartar a estos últimos debido al bajo contenido en sales disueltas que presenta la muestra.

Informe concluido en Majadahonda, a 17 de marzo de 1989" (Itálica de los autores).

Resumiendo, se trató sim-

Estructura interna del super-granizo "Griffiths". (Foto Dr.T. Meaden).

plemente de un pedazo de agua solidificada, un hielo normal contaminado por agentes fecales. Pero, ¿cómo se forma en la atmósfera este hielo para que caiga debido a la gravedad? La producción de sólidos derivados del vapor de agua atmosférico, en forma de nieve o granizo, es algo común, son corrientes procesos meteorológicos. Menos usual es el desprendimiento de las nubes de forma aislada de bloques de hielo tan enormes como éstos, aunque tampoco es algo anormal ni extraño, disponiéndose de una extensa documentación y casuística sobre el particular, especialmente en los anales especializados de meteorología.

Los archivos de uno de los autores (BO) recogen muchos sucesos de esta clase. Una muestra de proyectiles de hielo referida a los años ochenta en España sigue a continuación para ilustración del lector:

25/10/81 Espartinas (Sevilla): 11,00 horas. 30 cm. de diámetro, blanco.

25/02/85 Foramontanos de Tera (Zamora): 14,10 horas. 1 kg., hielo coagulado, mal olor, marrón.

18/07/85 Añes (Alava): 12:15 horas. 6-8 kg, dejo perforación en el suelo de 2 cm. con restos orgánicos de heces humanas y bactericida (a las 12,12 horas sobre la vertical de Añes sobrevoló el vuelo de Dan-Air Londres-Faro a 11 km. de altura.

17/10/88 Cades (Santander): 10,30 horas. Inmenso granizo cayó sobre un nogal, cortando una rama de unos 20 cm. de diámetro; uno de los trozos fragmentados era como "una hogaza de pan".

24/11/88 Ronda (Málaga): mañana. Trozo de 40 cm. de diámetro, 30 kg, color verdoso; aguas fecales de avión comercial.

25/02/89 Navarredondilla (Avila): Hielo sucio, olor fétido, bacterias de contaminación fecal.

Vemos la coincidencia de que las caídas ocurren entre las 10 y las 14 horas. Tras su descenso al vuelo, las piezas de hielo atmosférico -capaces de causar daño irreparable- se derriten lentamente convirtiéndose en agua.

Probablemente, la mejor fuente de material de este tipo, y de otras anomalías científicas, es el físico norteamericano William R. Corliss, compilador y sistematizador de una cantidad ingente de información a través de los muchos volúmenes publicados por el Sourcebook Project (2), del que es director. Corliss clasifica a estos fenómenos, primariamente, como datos pertenecientes a la Geofísica, los encuadra en la sección de Tiempo Atmosférico, en la clase Caídas y, finalmente, en el subapartado Caídas de Hielo o Hidrometeoros (codificados como GWF1).

Corliss señala que estos grandes pedazos pueden ser hielo puro, estructuras estratificadas o agregados de pequeños granizos. Esta diversidad de estructuras y las diferentes condiciones meteorológicas en que tienen lugar (en medio de una tormenta o en un dla despejado), sugiere que las caídas de hielo se deben a varios orígenes.

Uno de ellos (los posteriores a 1900) se debe al paso de aviones por encima del lugar donde caen, habiéndose desprendido el hielo acumulado en sus alas. Tenemos el caso de una bola de hielo de unos 6 kg. que cayó en Mora de Toledo (Toledo) a mediodía del 27 de diciembre de 1950, produciendo un gran boquete en el suelo de una huerta. Coincidiendo con la caída, un avión a reacción, con su característica estela blanca, cruzaba el cielo por la vertical de la ciudad.

Otras veces, los aviones son también los responsables, pero esta vez por el accidental desprendimiento de aguas fecales procedentes de los lavabos de las aeronaves, lo que explica el olor fétido, residuos de heces y las sustancias bactericidas encontradas en los análisis químicos.

En otros casos, la culpabilidad de la formación de estos sólidos gélidos hay que atribuirla al estallido de rayos, en cuyo canal de descarga se generan fuerzas electrostáticas capaces de producir la condensación del vapor de agua atmosférico. E.C. Crew ha propuesto un modelo eléctrico para este proceso (3, 4).

En uno de sus libros, Corliss reseña específicamente una muestra de 51 casos de masas de hielo caídas del cielo, registradas desde 1700 hasta nuestros días (5). A nuestras manos ha llegado la que probablemente es la primera noticia de una lluvia de granizo gigante ocurrida en un país hispanoparlante. La Gaceta de México, publicada en la ciudad de México, el 10 de mayo de 1785, reflejaba este suceso que tuvo lugar en la región de Huexutla, en la población de Huasteca:

"El 8 del presente a las 7 y 39 minutos de la noche se experimentó en este Pueblo un ventarrón o ayre tan formidable, que puso a su vecindario en la mayor consternación; tan fuerte que lastimó muchas casas, principalmente sus techumbres, y tumbó algunas endebles; derribó árboles muy crecidos, robustos, nuevos y bien radicados, tanto que en los días subsequentes se hacía preciso abrir brecha en los caminos reales para poder transitarlos. Condaxo el indicado viento una horrorosa durísima tempestad de agua, relampagos, truenos y granizo, cuyo tamaño llegó al extremo de una naranja, siendo los regulares del porte de un huevo de pava. Su figura ocular, bien que algo plana, y con un circulo en su centro. Fue pasagera dicha tempestad, y apenas duró de 8 a 10 minutos".

La literatura científica en este campo empieza a ser abundante destacando, quizás, los trabajos del Dr. G. Terence Meaden, director del Tornado and Storm Research Organisation y editor del Journal of Meteorology (6, 7).

Con la excusa del caso de Navarredondilla, este artículo ha tenido el propósito de poner de manifiesto que las caídas de bloques de hielo, así como las de otras materias, verbigracia, el denominado "cabello de angel" (tela de araña), materia inorgánica (sal, arena), "maná" (líquenes), materia gelatinosa y orgánica, peces, reptiles, insectos, "azufre" (polen) e incluso piedras, tienen todas un origen natural y no hay que creer las osadas interpretaciones del bueno pero confundido Charles Fort, a quien, sin embargo, miramos con gran simpatía ya que fue el precursor del descubrimiento de tantas anomalías. Estos hechos se explican satisfactoriamente atendiendo a la combinación de fenómenos meteorológicos (rayos, vientos, torbellinos o tornados) y causas biológicas, careciendo. por tanto, de misterio alguno.

HUEXUTLA.

En la Huasteca y Costa de Barlovento.

EL 8 del presente á las 7 y 39 minutos de la noche se esperimentó en este Pueblo un ventarron ó ayre tan formidable, que puso á su vecindario en la mayor consternacion; tan fuerte que lastimó muchas casas, principalmente sus techumbres, y tumbó algunas endebles; derribó árboles muy crecidos, robustos, nuevos y bien radicados, tanto que en los dias subsequentes se hacia preciso abrir brecha en los caminos reales para poder transitarlos. Condaxo el indicado viento una horrorosa durísima tempestad de agua, relampagos, truenos y granizo, cuyo tamaño llegó al extremo de una naranja, siendo los regulares del porte de huevo de Pava. Su figura ocular, bien que algo plana, y con un circulo en su centro. Fue pasagera dicha tempestad, y apenas duro de 8 á 10 minutos.

La temperie de esta Huasteca es en sumo grado caliente, y se han experimentado en el presente año los calores mas excesivos é insoportables por la mucha escasez de aguas que aun continúa. Se halla en la mayor decadencia, respecto á que los únicos principales ramos de comercio que tiene se reducen á la saca de ganado bacuno y piloncillo. Este está al precio ínfimo é incosteable de doce reales la carga, los Toros al de quatro pesos, y sin embargo no ocurren compradores; cuya noticia se dá al Público para que se aprovechen los Sugetos que comercien en las citadas especies.

Fragmento de *La Gaceta de México*, 10 de Mayo de 1785. (Cortesía de Luis Ruiz Noguez)

BIBLIOGRAFIA

1. Fort, Ch., The Complete Books of Charles Fort, Dover Publication, Inc., New York, 1974. Incluye: The Book of the Damned (1919), New Lands (1923), Lol (1931) y Wild Talents (1932).
2. Corliss, W.R. Strange Phenomena (volúmenes G1 y G2), The Sourcebook Project, 1974. (P.O. Box 107, Glen Arm, Maryland 21057, EEUU).
3. Crew, E.C.," Fall of a large Ice Lump After a Violent Stroke of Lightning", Journal of Meteorology, 2, 1977, págs. 142-148.
4. Crew, E.C., "Formation of Flying Objects by Atmospheric Electricity", comunicación personal. Existe traducción en Cuadernos de Ufología,# 5, abril de 1989, págs 61-67.
5. Corliss, W.R. Tornados, Dark Days, Anomalous Precipitation and Related Weather Phenomena, The Sourcebook Project, 1983, págs. 40-44.
6. Meaden, G.T., "The Giant Ice Meteor Mystery", Journal of Meteorology, #2, 1977, págs. 137-141.
7. Meaden, G.T., "Superhailstone or Giant Ice-Meteor Formation within Vortices of Supercooled Clouds Droplets in Cumulonimbus", Journal of Meteorology,#2, 1977, págs. 200-205.





Carles Berché (Barcelona)

Mesa Redonda, de izquierda a derecha: Paco Padrón, M. Carballal, J. Sierra, B. Méheust, Colin Blay, A. Zarini (vidente), S. Paz, M. Blanco, A. Faber Kaiser.

Los días 12, 13 y 14 de Octubre de 1990 se celebró en El Vendrell (Tarragona) el 2º Congreso Internacional de Ufología del Penedes, bajo el epígrafe de "Diferentes niveles de percepción". Haremos un repaso de las ponencias presentadas, mientras relatamos alguna de las impresiones vividas durante estos días y ofreceremos algunas opiniones de los ponentes para los lectores de **C.d.U.**

El acto inaugural tuvo lugar el viernes 12 por la tarde, con el típico parlamento de personalidades, empezando por Martí Carnicer, Alcalde de El Vendrell y Presidente de Honor del Congreso. Cabe destacar que el Ayuntamiento colaboró cediendo los fondos económicos para celebrar el Congreso, hecho sin duda alguna importante y que esperamos se convierta en algo más habitual entre los consistorios de las poblaciones que albergan activos grupos investigadores.

Posteriormente, hablaron Josep Huguet, de Radio Vendrell y Jordi Montserrat, Presidente de AIRUPP (Associació per la Investigació i Recerca Ufològica del Penedès). La coordinación del Congreso y presentación del acto inaugural corrieron a cargo de Joan Basseda, de Radio El Vendrell.

CIRCULOS EN LOS TRIGALES DE INGLATERRA

El primer ponente fue Colin Blay, radiestesista, que nos explicó la reciente "oleada" de círculos aparecidos en los campos de trigo ingleses. Se trata de círculos perfectos que aparecen de madrugada y quedan formados por la inclinación de las espigas de trigo y no por su aplastamiento, como si "una fuerza le indicara crecer en otra dirección".

Colin Blay nos dibujó algunas de estas curiosas figuras, con morfologías que en ciertos casos, resultan francamente enigmáticas.

En un intento por aportar soluciones al enigma, Blay afirmó que las figuras pueden aparecer a consecuencia "de una nueva energía", señalando la semejanza de los dibujos con fórmulas químicas simples; o bien si representan signos cabalísticos. También hay cierta relación con dibujos semejantes en piedras megalíticas de dos y tres mil años de antigüedad en Nueva Escocia.

El ponente hizo referencia al mito del dragón, animal que "surge en espiral y da vida a la Tierra". Mr. Blay citó con amplitud la relación geográfica entre los círculos y monumentos megalíticos, túmulos (colinas artificiales), y la existencia de líneas telúricas que podrían ser la fuente de energía necesaria. Como no, la New Age y la Madre Gaia, moda del año, hicieron acto de presencia ya desde esta primera ponencia: hay una conexión entre líneas de fuerza telúricas, con la conciencia colectiva de la humanidad, de ese gran ser vivo que es la madre Tierra. El dragón sale de la Tierra, es la energía en espiral. Los círculos se hallan sobre la línea de San Miguel. Prolongando ésta y la línea del Camino de Santiago (que se cruzan en el Atlántico), se puede localizar la Atlántida, y tal vez, los círculos son manifestaciones de la energía de los atlantes.

A continuación nos proyectó una serie de sospechosas "fotografías radiónicas" que realmente eran claros ejemplos de dobles soles, halos solares, etc, interpretados de un modo muy sui-géneris.

Posteriormente, se hizo la primera mesa redonda, en la que los participantes apenas si abrieron la boca, por que las preguntas del público se dirigían a la gran estrella del Congreso, Sixto Paz. Una mesa redonda en que al igual que en las siguientes, el debate brilló por su ausencia, limitándose a ser un turno de preguntas y respuestas casi siempre en torno a la parafernalia pro-contactista. Como cuando un asistente le pidió a Sixto Paz un Contacto Extraterrestre en El Vendrell, quien muy hábilmente eludió tamaña responsabilidad.

OLEADA BELGA

Leon Brenige inauguró el segundo día del Congreso. Físico de la Universidad Libre de Bruselas (U.L.B.) nos encantó a todos por su cordialidad y simpatía. Nos explicó la reciente oleada belga en la que trabajaron conjuntamente una organización ufológica -la SOBEPS-, científicos de la U.L.B. y militares, en un proyecto de investigación sin precedentes.

En un sólo día, el 29 de noviembre de 1989, se llegaron a recoger hasta 110 casos sobre una región de 200 km^2 al este de Bélgica, cerca de la frontera germana. El objeto avistado consistía casi siempre en una plataforma triangular con líneas blancas en sus vértices y un foco rojo central.

Leon nos explicó las diferencias entre este objeto y un avión comercial, rechazando la hipótesis de ensayos de prototipos secretos, como los aviones de tecnología Stelth (invisibles al radar, v.gr. los F-117 y F-19).

Nos contó un caso en que el objeto cambió su morfología ante casi 50-60 testigos de tal metamorfósis. También nos describió la última observación, acontecida una semana antes del congreso, de un posible aterrizaje.

El ejército apoyó las campañas de observación que se ga-



León Brenige

ganizaron poniendo a disposición de ufólogos y científicos dos aviones con cámaras de IR, binoculares nocturnos, telémetros y otro material científico. Pero los aviones debido al obligado proceso previo de análisis y screening de los objetos reportados, salieron siempre demasiado tarde, no llegando a detectar ningún objeto en el aire. Como científico que es, Leon espera más datos y campañas de observación para pronunciarse. "No se puede decir que sea un objeto no terrestre, es algo demasiado serio para decirlo sin pruebas". En el turno de preguntas volvió a aparecer la fiebre pro-E.T. y contactista, llegándose a aconsejar al Dr. Brenige que consultara a contactados y videntes belgas. Triste colofón para una intervención seria, aséptica y libre de cualquier especulación gratuita.

ENTREVISTA CON LEON BRENIGE

C.d.U.- Explícanos tu currículum profesional: ¿Cómo empezaste en la ufología?

L.B.- Soy un físico involucrado en investigación científica en la U.L.B., en Dinámica, lo que ahora se denomina Dinámica Lineal, que es una parte de la Física Teórica. Yo no estaba muy interesado en los OVNIs antes de la oleada belga. Cuando empezó esta oleada, en noviembre de 1989, comencé a pensar que



De izquierda a derecha, Paco Padrón, Pedro Crespi y Miguel Blanco.

policías -que son los primeros en ver el objeto- y militares. No había civiles. Hemos recibido toda -bueno toda no-. una parte de las informaciones, pero la recibimos progresivamente. Pienso que en esta caso hay una colaboración limitada.

C.d.U.- ¿Qué opinión te merece el fenómeno del contactismo?

L.B.- ¿En general? ¡ Es difícil ! No tengo una opinión formada. He de leer más. Quiero conocer contactados.

Manuel Carballal.- ¿En Bélgica no teneis referencias sobre contactados?

L.B.- Sí, se sabe que están, pero en este caso de la oleada belga no hay ningún contactado que haya llamado, que se manifestara. Curioso, es extraño... Había tantas cosas que hacer, lo primero ver a los testigos que no era posible buscar contactados y no conozco bien el problema.

C.d.U.- ¿Pensáis editar algún dossier o libro con los resultados de la investigación?

L.B.- Sí, estamos preparando un libro que está programado para fin de año.

era posible hacer algo objetivo, porque las observaciones se producían cerca, era posible verificar los datos.

C.d.U.- ¿Hubo casos de aterrizaje?

L.B.- No, hubo impresiones de aterrizaje, pero al aproximarnos no hemos descubierto señales. Por ejemplo, la semana pasada hubo un testigo que relató haber visto un triángulo que en principio parecía un accidente de tráfico, entonces, ¡estaba en el suelo! Quizás fuese un aterrizaje, pero al acercarse el testigo, el triángulo subió muy lentamente, sin ruido. El problema es que no hay gente que haya podido observar un aterrizaje durante un tiempo mínimo.

C.d.U.- ¿Hay casos semejantes, durante la oleada en países vecinos?

L.B.- Sí, sí, hay casos en Ajen (ciudad situada cerca de Bélgica), con muchos testigos. Hubo casos en Holanda, dos o tres, y en el norte de Francia. Pero no hay los mismos medios de comunicación en estos países que en Bélgica, donde existe una organización ufológica que es el SOBEPS, muy estructurada y dinámica, con muchos investigadores y además, la policía tiene orden de transmitir todas las observaciones OVNI a esta organización, lo que no sucede en el resto de los países vecinos.

C.d.U.- En España, los casos investigados por militares se suelen divulgar, pero no es así en los que que el propio personal militar es testigo del fenómeno y la información es considerada confidencial. ¿Sucede lo mismo en Bélgica?

L.B.- Lo mismo. Generalmente es así. Bueno, hay una excepción, un testimonio que ocurrió la noche del 30 al 31 de marzo, cerca de Bruselas. Pero en este caso los testigos son

EL FENOMENO Y SU SIGNIFICADO

A continuación llegó el turno de Bertil Kuhlemann, de Suecia. Informático, presentó una ponencia totalmente desorganizada de la que es imposible trazar el hilo conductor. Kuhlemann habló en largas parrafadas, acerca de diversos asuntos, sin una conexión entre sí.

Entre los "aspectos físicos del fenómeno", explicó los sentidos humanos que no pueden registrar la radiación ni los campos electromagnéticos, medibles exclusivamente por instrumentación científica.

Después se ocupó de las características de los "star people" (pueblo de las estrellas), personas con características definidas que han tenido experiencias alrededor de los 5 años de edad.

"Propósito de los visitantes": extracción de minerales, muestras, estudios científicos y sociales e incluso viajes ("luna de miel").

"Significado de los visitantes": queda resumido en que son una inteligencia con una intencionalidad. Afirmó que sólo la raza negra es autóctona de la Tierra, siendo el resto razas implantadas tras la autodestrucción de sus propios planetas. Son razas guerreras y precisan -precisamos- ayuda para apartar este modo de ser. Ayuda que es aportada por dos tipos de "hermandades": "WB" (Hermandad blanca, trabajan sobre las almas); y "CBH" (Hermandad Cósmica, nos ayudan físicamente).

"Características del fenómeno": Los trabajos se concentran en el área de nuestros sentidos. La reacción general es que "eso no existe", y si bien la ciencia se ha manifestado, esa es la impresión que transmite.

"Psicología": Intervienen elementos propios de observadores, sociedad y ufólogos, todo ello influido por la accidentalidad del fenómeno. Seguidamente nos habló de la UFO-Sweden, Confederación Nacional de 25 grupos locales y de un proyecto informatizado (Project URD), con el fin de lograr una estructura eficaz con una organización nutrida.

"Resultados" es el resumen de los trabajos estadísticos, que ofrecen datos sobre distribución mensual (en el verano escandinavo, con casi 24 horas diarias de luz, se reportaron menos casos), distribución horaria, número de objetos y de testigos, duración del fenómeno, tamaño, etc.

"Tomar Partido". Kuhleman se preguntó qué podemos hacer. Tras el 40 aniversario del término *flying saucer*, Mr. Kuhlemann no desea esperar 40 años más para descifrar el enigma. Concluyó ceremoniosamente recitando: "Tomo partido por que el fenómeno OVNI en 1991 se aceptará oficialmente por derecho propio", recibiendo una clamorosa ovación tras estas palabras finales.

C.d.U.- ¿Qué intenciones pueden tener los "visitantes de dormitorios"?

B.K.- Entramos en un área muy difícil, por la dificultad de la confirmación física. Ya sabemos que el fenómeno ovni no sólo estudia fenómenos de características físicas... La intención de esta inteligencia es expresarse en tipos de hechos muy raros, estudiados por el espiritismo en el siglo XIX. Primero se expresaran por medio de las manos de los mediums, por la imposición de manos sobre una mesa, etc. La cuestión es saber si estos visitantes son reales o producto de la imaginación de los propios seres humanos que movilizan energías interiores.

C.d.U.- ¿Tienen los psicólogos algo que decir acerca de



De izquierda a derecha, Padrón, Brenige, Carballal, Kuhleman, Spencer, Sierra, Blanco y Zarini.

las abducciones?

B.K.- ¡ Totalmente !

C.d.U.- ¿Cree en la hipótesis "E.T."?

B.K.- ¡ Totalmente ! No tuve tiempo en las sesiones para hablar de ello. Hemos de mirar los últimos sucesos y descubrimientos de física cuántica y tú como individuo puedes sacar conclusiones. Vivimos varias vidas en varias dimensiones y esto da lugar a visitas procedentes de otras dimensiones. Es una cuestión muy difícil de definir.

C.d.U.- Has hablado de "tomar partido". ¿Qué quieres decir más concretamente con ello?

B.K.- Empezaré de otra manera. Si queremos cambiar cosas de nuestra vida cotidiana, podemos hacerlo por diferentes caminos. Primero tenemos la idea de lo que queremos en vez de lo que hay, y buscamos los diferentes caminos y sus problemas. Si son cuestiones locales, puedes escribir cartas a los políticos, a centros para niños, etc e incluso empezar a tomar tu propio partido si quieres. Algunos problemas son tan grandes que no puedes hacer nada tu solo. No tienes a quien escribir, etc. y hay alguna manera de hacerlo. Cuando surge una cuestión de Ecología es difícil trabajar aislado, no sabes dónde acudir. Ahora es el tiempo de parar la destrucción de la naturaleza.

ALERTA Y CONTROL

La tarde fue inaugurada por Pedro Crespi, ex-jefe de la base de radares del Puig Major (Mallorca), pasado a la reserva según el mismo cuenta, por hablar públicamente del tema OVNI.

Hizo un repaso sobre los sistemas de radar. En principio el territorio nacional se divide en Escuadrones de Alerta y Control que utilizan sistemas manuales que precisan gran cantidad de personal. Hacia 1975 se instaló el sistema SATC (Semi-Automatic Aerial Control), con central en Torrejón de Ardoz.

Nos relató cómo es el G.C.A. (Ground Control Aproximation). Se visualizó un eco no identificado que resultó ser un rebaño de ovejas que reflejaban las señales de radar.

Otro tipo de radar es el G.C.I. (Ground Control Interdiction), radar de alcance efectivo de 450 km. con los que Crespi vivió varias experiencias. Radar de Vigilancia: consta de un radar giratorio que cubre 360°, junto a un radar de altura. Proporciona altura, rumbo y velocidad con gran precisión.

EVA's (Escuadrones de Vigilancia Aérea); están permanentemente intercomunicados. En el Sáhara tras instalarlos aparecieron muchos "ovnis". Eran unos ecos evanescentes que en realidad correspondían a los camiones que aparecían y desaparecían tras las dunas.

El término "silencio radar", se refiere a cuando un radar de a bordo no emite. Sucede cuando los aviones hacen incursiones sin ser detectados. Pueden identificarse ecos por el radar primario. En una ocasión estando en Puig Major, salieron a observar un punto luminoso extraño estacionario. Un avión, tal vez de Aviaco según recuerda Crespi, llamó para pedir confirmación de un punto luminoso, por lo que fueron a comprobar las pantallas de radar y vieron 4 puntos en forma de rombo, como en formación militar. Bajaban hasta el nivel del mar y volvían a elevarse. Tras hacer las mediciones pertinentes, observaron que desde 45.000 metros de altura descendían al nivel del mar en 0,7 - 0,8 seg., a 550.000 km/h, según dijo, (los cálculos no obstante dan 216.000 km/h), velocidad no humana. Destacó que el fenómeno fue observado a simple vista, en vuelo y por radar.

Narró igualmente la observación de unos trazos que procedían de un origen común y que tras investigar, descubrieron que eran automóviles que circulaban por una carretera paralela a la costa.

El Dr. F. Jiménez del Oso grabó una programa de La Puerta del Misterio, en el que solicitó a Crespi que interviniera en el coloquio. En principio obtuvo una negativa, pero tras su insistencia intervino como moderador entre varios testigos pilotos y submarinistas. Después de su emisión por Televisión Española, Crespi fue sancionado con arresto domiciliario por efectuar determinadas manifestaciones que en ningún momento realizó. Desde entonces, afirma haber sido perseguido, incluso interviniendo su teléfono...

Según cree todo fue debido a una expresión que se le escapó, que es "running rabbit"; trazos en líneas quebradas, que forman una espiral caen en el centro de la pantalla de radar.

Los aviones utilizan un sistema de radar que los identifica, proporcionando su rumbo y velocidad e incluso si son secuestrados. Del mismo modo, es posible engañar a un radar. Pueden visualizarse multitud de aviones en la pantalla, y solo existir uno que emite falsas trazas. El oficial de "guerra electrónica", centra a través de mapas el sector que le interesa y detecta que no existe avión alguno, sino trazas de "guerra electrónica.

El sr. Crespi siguió narrándonos que tras las acusaciones de "incumplimiento de deber militar", acudió al Tribunal Constitucional. Se utilizó un código que llevaba ya 4 años anulado y aún así el mencionado tribunal lo estimó correcto.

El procedimiento normal cuando se registra un Ovni es remitir un escrito cifrado que se registra como Información Confidencial codificada. Por ello, los militares no pueden proporcionar este tipo de datos.

C.d.U.- ¿Ha vivido personal algún episodio de "scramble" (alarma)?

P.C.- Se hace en periodos de entrenamiento y reales. Antes de llegar al alcance de radar, son localizados. En principio no sabíamos lo que había sobre el cielo español, pero al transcurrir de los años basta con mirar los límites de entrada en nuestro espacio aéreo.

Ponencia de John Spencer (Bufora).



C.d.U.- En ocasiones se detectan falsos códigos, no simples ecos, sino incluso en el propio radar secundario que sólo detecta códigos emitidos por radiofaros ¿qué son?

P.C.- No tengo ninguna experiencia, pues nuestros radares eran militares, de ayuda a los otros. Además había personal civil que se encargaba de esa parte.

C.d.U.- He oído que los Mig-25 libios sobrevolaban la costa mediterránea. Se habla así mismo, de si fue uno de estos aparatos el causante del incidente de Manises.

P.C.- No es posible, porque el radar de Mallorca cubre todo el Mediterráneo Occidental, es el más avanzado, de maneraque mucho antes de llegar a la Península ya tenemos 400 km. de mar adentro. Además se hacen "pruebas de control de calidad"; un avión se mete en zonas un poco conflictivas para poder verificar si el radar funcional al 100%. Por tanto, si vemos a los nuestros se tiene que poder ver a los demás.

C.d.U.- En la España del franquismo se ha dicho que nuestro país era utilizado como campo de pruebas para prototipos secretos USA, debido a la facilidad de censura de prensa. ¿Tiene usted alguna constancia de ello?

P.C.- No tengo ningun constancia, pero ellos no tienen por qué revelar sus planes de entrenamiento a los españoles. Si en Zaragoza hacen sus pruebas en el campo de tiro y se cae un avión, nos enteramos por la prensa. De esas cosas rutinarias no tienen por qué dar explicaciones.

LOS TESTIGOS CONDUCEN LA INVESTIGACION

Finalizó el segundo día con el británico John Spencer, que empezó hablándonos del clásico incidente del matrimonio Hill. Su relato no fue lo que parecía, y todo lo que vino después tampoco lo fue.

Mr. Spencer acepta los estímulos externos de la abducción, pero pone en tela de juicio la interpretación proporcionada a la experiencia. Fueron quizás los sueños los que facilitaron los detalles de la abducción, esta refleja más los miedos individuales que experiencias de tipo real.

La interpretación del relato bajo hipnósis se puede realizar según los convencionales contenidos oníricos y el resto de los incidentes son copias distorsionadas de esta primera experiencia conocida.

El caso Hill fue uno de los primeros en recibir una notable publicidad. Si no aceptamos la abducción como tal, ¿por qué los casos subsiguientes guardan similares rasgos, como el tiempo perdido y otros? El fenómeno puede no explicarse solo psicológicamente, sino tener sus orígenes en algo real y físico. Los testigos experimentan algo y recurren a los investigadores OVNI para que les ayuden a resolver qué les ha sucedido. Los investigadores tienen en su mente lo que es un caso típico de abducción y "contaminan"a los testigos mediante las técnicas de hipnosis, el recuerdo hipnotico no es una garantía de la verdad. Según investigaciones que el sr. Spencer mencionó, bajo hipnosis se pueden forzar las fantasías hasta que el sujeto se adapta a lo que es una abducción.

Nos fue relatando otros casos clásicos de abducción, describiendo los frecuentes nexos de unión con la fenomenología paranormal. Spencer nos habló de la organización de la cual es Vicepresidente, BUFORA, y del enfoque científico que desde este centro pretenden proporcionar a la investigación OVNI en general, defendiendo posturas "escépticas" por sus estrictos sistemas de análisis y estudio a fondo. Nos explicó su investigación personal del incidente de la abducida "Katherine", insistiendo enque la investigación era dirigida por la testigo.

Igualmente habló largo y tendido de una historia personal de situaciones y sensaciones extrañas, pretendiendo explicarla



Bertrand Mèheust

je: la propia Tierra, el Espacio, los animales... Es difícil, pero no imposible, eliminar la cuestión psicológica.

C.d.U.- ¿Hay una relación lógica entre una abducción clásica y los "visitantes de dormitorios"?

J.S.- Sí, la hay. Si tomamos el caso de W. Strieber, donde se siente transportado a través de las paredes, descubrimos muchos casos similares. La interpretación es la de un rapto. Los casos de aislamiento son iguales, no pasan en las calles. Tienen algo que ver con el lugar. Estos raptos ocurren en medio de lagunas de tiempo perdido, creyendo hallarse bajo control. El tiempo del rapto se produce en momentos susceptibles de generar imágenes oníricas, por ejemplo cuando se entra o sale del sueño. Tiene algo que ver con la estructura psicológica. La pregunta es saber si la abducción se da en personas más sensibles o si hay un mensaje constante al encontrarse en tal estado, o bien se trata de una elaboración psicológica.

mágica y racionalmente a la vez, como ejemplo valido de una historia que puede interpretarse como abducción auténtica y físicamente vivida. Nos confesó que él, al igual que los testigos abducidos, se hallaba insatisfecho con las respuestas lógicas que le proporcionaba su experiencia. Se debe pues colocar al testigo en el lugar más adecuado e investigar a fondo.

C.d.U.- ¿Qué credibilidad merece la hipnosis como método de estudio de las abducciones?

J.S.- Creo que es una manera bastante útil de aliviar los dolores... pero el problema es que la gente siempre tendrá fantasías que saldrán bajo hipnosis. Si es una persona crédula, se pueden manipular los resultados. Solo se debe utilizarla al final del caso, cuando tengamos más datos y hechos. Existen muchas otras técnicas que pueden utilizarse desde el principio, más validas que la regresión hipnotica.

C.d.U.- ¿Es la abducción un fenómeno propio de países desarrollados?

J.S.- No, mis investigaciones por todo el mundo me indican que no, lo que ocurre es que llegan más informes de países desarrollados como Gran Bretaña, Australia,... y menos de Africa y Asia, porque no tienen tantos medios para presentarlos. En ocasiones, en Africa y Asia se proporcionan otras interpretaciones de casos que son similares a una abducción.

C.d.U.- ¿Cuál es tu hipótesis para las abducciones?

J.S.- Es un poco prematuro hablar de una hipótesis propia, pero mi favorita es que estamos recibiendo señales de una forma y le proporcionamos una interpretación psicológica. Básicamente recibimos un mensaje que interpretamos dentro del campo de los Ovnis. No se puede asegurar el origen del mensa-

ESTRUCTURA DE UNA ABDUCCION

Inauguró brillantemente el tercer día Bertrand Meheust, conocido investigador francés, representante de la rama sociológica. Brillante folklorista, autor de Science Fiction et soucoupes volantes (1978) y *Soucoupes volantes et folklore*, que aprovechó para distribuir durante el Congreso. Colaborador igualmente de la revista francesa Phénomènes Spatiaux.

Su pensamiento gira en torno a que los Ovnis repiten historias de ciencia ficción anteriores, paralelismo que intentó explicar en su libro ya mencionado. Los fenómenos más susceptibles de ser enfocados a través de la Ciencia Ficción son los de 3er y 4º tipo. Ha estudiado también las abducciones que se alimentan de temas folklóricos, compuestos de: falta de efectos físicos, entorno de Ciencia Ficción y personalidad del testigo favorable a estados alterados de conciencia.

"Historia de las abducciones". Según Bertrand, se trata de una mitología desarrollada progresivamente.

En 1947 (USA) se inicia la pasión por el fenómeno, entonces esencialmente terrestre.

Segunda etapa 1954 (Francia), se observan ocupantes de cerca.

1966, oleada americana. Se inician las abducciones ¿Somos "englutidos" por el fenómeno?

1987, USA. Aparece el tema de la hibridación. Los "ET" implantan embriones, su planeta está a punto de ser destruido. Obtienen una muestra genética para implantarse en nosotros y a la vez captar emociones. Este periodo es el actual. La historia del brasileño Villas Boas, es la primera de las abducciones importantes. En 1961 se produce el conocido incidente de Barney y Betty Hill.

El prof. Bullard eminente folklorista norteamericano -según Bertrand sus dos obras son lo mejor escrito sobre el tema- ha demostrado que estas tres historias son independientes, no se habían publicado antes de producirse la última, ni siquiera una investigación privada.

Existe otra nueva etapa a la que denomina "existencia marginal", del 66 al 73; se conocen entonces 30 casos. Del 73 al 82 el fenómeno se amplifica; 49 casos en 1980, 41 en 1981 y 200 en 1982.

Entre 1986 y 1987, se inicia una etapa de "invasión", alimentada por el éxito de las obras de Hopkins y Strieber. Nueva oleada de enormes proporciones, las abducciones se convierten en un fenómeno cultural. Los casos pueden contarse por miles y el uso incontrolado de la hipnosis no ha hecho más que añadir un misterio a otro misterio.

Los hombres son abducidos en mayor proporción que las mujeres (2 a 1), debido a que ejercen con mayor frecuencia profesiones al aire libre (agricultura, ganadería), así como conductores nocturnos (transportistas, policías...). También aficiones como caza, pesca, etc. Lo que cuenta es el lugar. La mayoría de los abducidos tienen entre 20 y 30 años, a partir de los 40 se produce una gran descenso de casos. Según los "E.T." no interesan los mayores de 40 años, dado que pretenden obtener muestras genéticas. La duración va desde 30 minutos hasta varias horas. Existen informes incluso de más de un día.

Existe un primer grupo en que previamente acontece una recuerdo durante el sueño. Se registra a continuación la totalidad de tal recuerdo. En un segundo grupo, se dan casos coherentes con secuencias que faltan. El tercer grupo reune recuerdos fragmentados, con muchos "agujeros". El cuarto grupo o de tiempo perdido (missing time), existe amnesia total. En ocasiones la totalidad del recuerdo se produce en pocas horas, pero también puede durar semanas, meses e incluso años.

La estructura de la abducción es la siguiente según Meheust:

1º Captura del testigo en un lugar aislado. Fenómeno que aparece y al acercarse se convierte en nave espacial tripulada. En ocasiones se produce una "fuerza" que obliga al testigo a buscar el contacto.

2º La persona es introducida en el interior, por medios mágicos (levitación, impulsión...).

3º Examen médico doloroso, angustioso. Toma de muestras antes una actitud indiferente de los humanoides.

4º El jefe de los "E.T." habla al/los tranportado/s, les da explicaciones. En ocasiones se recibe un "mensaje".

5º Invitación a visitar la nave.

6º El abducido es conducido a un lugar misterioso (otro planeta o bien, un lugar indeterminado).

7º El testigo ve un ser más o menos divino, que los "E.T." no parecen observar claramente.

8º Recibe un regalo y es devuelto al lugar donde fue recogido. En ciertos casos, es abandonado en plena naturaleza.

Estos episodios no se encuentran siempre en todos los casos, y cada uno de ellos, tiene sus propias divisiones.

UN VIAJE ALUCINANTE AL PAITITI

La exposición de Sixto Paz merecería narrarse o bien entera o bien con la mayor brevedad. Esto último es lo que haré. Si bien todos los ponentes tenían dos horas disponibles, Sixto se tomó más de cuatro, sin aburrir por ello a nadie. ¡ Tampoco a mí, justo es reconocerlo !

Si su relato pudiera tomarse en serio, la Misión Rama cambiaría drásticamente; Lo que empezó siendo un relato de aventuras que por boca de Sixto nada tendría que envidiar a la de Cuadra Salcedo, acabó convirtiéndose en un alucinante -y el término se utiliza con sentido- contacto extraterrestre del tipo más alto. Tras la búsqueda del templo maldito, con inundaciones, desgracias y visionarios "hechiceros", que con sus respuestas enigmáticas convertían la ancha pista en selvático laberinto, encuentran por fin el mágico lugar. He de decir que a un servidor le gusta modestamente la alta montaña, sea a pie, a cuatro manos o con medios artificiales. En verano, en invierno, en travesía o ascensión e imaginaba a Sixto al estilo "La Selva Esmeralda" o Indiana Jones. Pero al contemplar las diapositivas que nos proyectó sobre tan "trapajosa" expedición, me di cuenta que había convertido una excursión en coche por una carretera pirenaica asfaltada, en la ascensión al Chomolanga (o Everest como mejor se le conoce).

Y es que como orador es francamente bueno, su relato estaba bien adornado y el interés que despertaba impedía que perdiéramos el hilo de la aventura. Ni un asiento se quedaba




Sixto Paz

vacío, en los pasillos no había nadie fumándose un pitillo y los murmullos sólo eran de admiración. Además ¡ qué caray ! era Sixto, la "estrella" del Congreso.

Tras sueños proféticos y levitaciones, encuentra Sixto -él solo, claro- al Gran Ser, que le da el gran mensaje: la misión Rama ha terminado. La Misión predicada por Sixto ha logrado evitar la "catástrofe". Ya no son necesarias las evacuaciones, ni el contacto final de los adeptos (o sea, las pruebas). Pero esto no es ni mucho menos el fin de la secta. Aprovechando la estructura de la Misión Rama, una nueva misión les es encomendada. Ha llegado el momento de la integración de la Tierra, del contacto a nivel planetario Tierra-Salvador (o ETs si se prefiere), y es tarea de los Ramas ir preparando a la humanidad para recibirles como se merecen.

Habría mucho que opinar al respecto, pero prefiero no extenderme más y remitir al lector interesado a la obra de Brian Wilson *Sectas Religiosas*, en concreto los capítulos que hablan sobre "El cambio de la profecía".

Ensordecedora ovación, preguntas pese a la longitud del tema y, por fin, apaga y vámonos.

RELAX...

La tarde marcaba el final del Congreso y a éste asistimos para escuchar dos temas no ufológicos.

En primer lugar, el contactado -no se cansó de repetirlo- mejicano Fernando Salazar. Actuó acompañado a la guitarra por Guillermo Cazenave y a las palmas tocaba todo el público. Nunca mejor expresado, puesto que su gesticulación y forma de recorrer el escenario eran más propias de un cantante que de un conferenciante. Hizo "bailar" a la concurrencia al son de Guillermo, que repitiendo erosivamente un solo acorde de guitarra acompañaba el verbo relajante de Salazar, todo condimentado con el suculento anagrama "OM" proyectado permanentemente. El público se lo pasó en grande. Unos, la mayoría, relajándose y meditando según les guiaba Fernando, y el resto -pocos-, sencillamente nos lo pasábamos bomba. Un polifacético servidor también se dedica a la música, por lo que mi diversión fue doble.

Y tras la tranquilidad de F. Salazar, el nervio de nuestro querido amigo Enrique de Vicente. Nos habló de las profecías en un tono claro, directo y ameno. Sobre todo ameno. Se quedó en la introducción del tema, pues hubiera necesitado más horas que Sixto. Tenía que finalizar el Congreso y el acto de despedida marcaba la pauta horaria. Sapientísima fuente de inagotables datos, experto en irse constantemente por las ramas en forma agradable, su verborrea llenó el tiempo disponible con sólo la presentación del tema.

CONCLUSION

Durante el desarrollo del Congreso los "especialistas" se quejaron de ese tipo de actos: Siempre se repite lo mismo, nadie aporta nada nuevo (¿y Leon Brenige?), todo es espectáculo y parafernalia platillista, etc...

Considero que este Congreso fue positivo y necesario. Estos actos no se preparan para unas pocas docenas de ufólogos, sino para un público variopinto que precisa información. Cierto que acuden en busca de espectáculo, de charla superficial y parafernalia, pero entre estos ponentes uno se siente obligado a escuchar a Spencer, Méheust, etc, y para ellos sí que es nuevo, les guste lo que digan o no. El futuro investigador serio se inicia en círculos folklóricos, pro-contactistas, y aquí es donde tienen opción de abrir los ojos y ensanchar su mirada. Aquí puede comparar. De todas formas, dudo que sea muy acertado mezclar en la misma sesión a Sixto Paz con una personalidad como Bertrand Méheust.

Lo mejor sin duda alguna, las charlas en los pasillos y horas de comida.

Funcionó regular la traducción simultánea, pero excelente si tenemos encuenta el escaso conocimiento de la jerga ufológica.

Lo más censurable fue el trato a los representantes de la prensa, especialmente, el lamentable suceso del último día en que se nos prohibió grabar o filmar las sesiones, alegando problemas económicos imprevistos. ¿Acaso pudieron arreglarse con la exclusiva de Canal 9 Imatges? No se debe impedir la función de los medios de comunicación por problemas puramente organizativos.

A destacar finalmente, la presencia de Paco Padrón y Miguel Blanco como presentadores y moderadores de las hipotéticas mesas de debate.

Canal 9 Imatges, emisora de TV local, grabó completo el Congreso, en 5 cintas de video. Los interesados pueden solicitar información a la siguiente dirección: Canal 9 Imatges, calle Sant Jordi, 10, baixos. 43700 El Vendrell (Tarragona). Telf: (977) 664334.



EL MITO DE LA VENIDA DE LOS EXTRATERRESTRES: GENESIS Y ESTRUCTURA

Ignacio Cabria (Mozambique)

INTRODUCCION

El colapso del universo geocéntrico y antropocéntrico que tuvo lugar en el Renacimiento dio origen a la especulación sobre la "pluralidad de los mundos habitados", que se ha desarrollado hasta el presente en tres corrientes: la filosófica, la literaria y la científica. El mito de los marcianos, fomentado por astrónomos y novelistas de ciencia-ficción desde mediados del siglo XIX, ha servido de inspiración a las visiones de ovnis que comienzan en 1947. En este artículo planteo la tesis de que los extraterrestres son un mito que, bebiendo de la tradición, se adapta a las condiciones sociales y materiales del mundo moderno. Cosas no significantes (OVNIS) han sido reificadas para convertirse en manifestaciones de un poder, es decir, una experiencia de lo sagrado. En las visiones de ovnis se ha producido el mismo proceso de mitogénesis que en los encuentros con los monstruos medievales, operando en ambos una forma de explicación sobre los fenómenos de la naturaleza que está adaptada a una determinada configuración de la realidad, a una cosmovisión. En la creencia en los extraterrestres se contempla la transposición a un marco cósmico de la propia sociedad dominada por la ilusión de la conquista del universo y de acuerdo con los mitos más poderosos de la modernidad: la ciencia y el progreso. En la figura del extraterrestre hacemos un nuevo descubrimiento del **Otro**, una abstracción de otra humanidad, que, como en el caso de los monstruos o del "buen salvaje", nos remite, en el fondo, a nosotros mismos. En el **Otro** no hay un verdadero descubrimiento, sino una proyección de las cualidades y los atributos humanos. En el presente artículo apuesto por una hermenéutica del fenómeno mítico de la venida de los extraterrestres, intentando interpretar su evolución y elementos componentes.

The WAR of the WORLDS
By H. G. Wells
Author of "Under the Knife," "The Time Machine," etc.



Ilustración realizada por Frank R. Paul para *Amazing Stories* en Agosto de 1927.

NACIMIENTO DE UNA CREENCIA

La creencia en la existencia de otros mundos habitados es casi tan antigua como la primera reflexión filosófica sobre la naturaleza. Al mismo tiempo que los presocráticos demolían el Olimpo griego, poblaban los cielos de mundos como el nuestro y de razón. El poeta romano Lucrecio escribió: "Todo este universo visible no es único en la naturaleza, y debemos creer que hay, en otras regiones del espacio, otras tierras, otros seres y otros hombres" (cit. en Flammarion, 1873, p. 11).

Pero fue en el umbral de la Edad Media a la Moderna cuando se vio extenderse, con los orígenes del pensamiento científico, la reflexión sobre la pluralidad de mundos habitados. El colapso de la imagen tolemaica del mundo y la conmoción provocada por la teoría de Copérnico causaron, sin duda, una revolución intelectual en los círculos cultos de la época. Una vez que la Tierra había perdido su lugar como centro del universo, nada impedía pensar que la humanidad tampoco constituía el centro de la Creación. Desde Nicolás de Cusa a Flammarion, pasando por Swedenborg, Fontenelle, Hervás y Panduro, Huygens, Milton, Pope, Montaigne, Kant, Bode y tantos otros pensadores de su tiempo, creyeron en un universo poblado por otras criaturas. Giordano Bruno creyó que el universo era infinito y que un número infinito de seres moralmente imperfectos habitando infinidad de mundos era compatibles con la infinita perfección atribuida a Dios y a sus obras. Fontenelle, en sus **Conversaciones sobre la pluralidad de mundos**, decía cosas como que los habitantes de Marte estaban tan cargados de fuego que estaban completamente locos y que los visitantes de otros mundos viajaban en cometas. Su libro fue la primera divulgación sobre Astronomía que gozó de la atención popular.

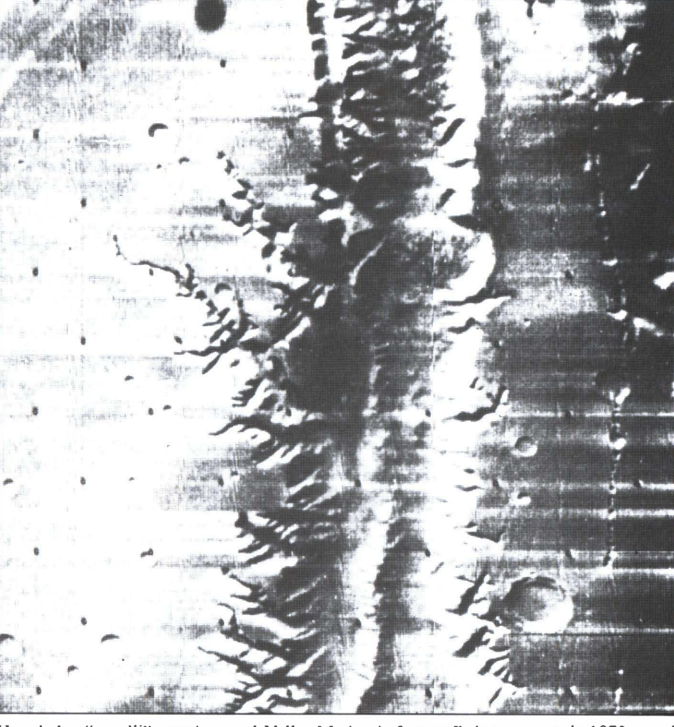
Paralelamente a esta tradición filosófica o especulativa se cultivó una literatura fantástica en la que se relataban viajes a la Luna, conversaciones con seres de los astros y otros viajes extraordinarios. Luciano de Samosata había descrito un viaje a la Luna con alas en **Icaromenippos**; Francis Godwin, ya en 1638, hizo viajar a su personaje español Domingo González sobre un tiro de gansos en **Un hombre en la Luna**, mientras que Cyrano de Bergerac, en **Historia cómica de los estados e imperios de la Luna**, utilizaba ya la tecnología, aunque fuera simplemente en forma de unas botellas de rocío. Jean de Beaudoin, Rabelais, Voltaire o Atanasius Kircher, son paladines del género, aún cuando no podamos decir que en estos escritos había una reflexión seria sobre las fantasías de su imaginación, sino, en la mayoría de los casos, el desplazamiento a marcos disparatados de historias satíricas sobre la sociedad de su tiempo.

Los métodos de propulsión que proponían los literatos para sus viajes extraordinarios estaban siempre superados por la realidad de las investigaciones de los pioneros del vuelo aéreo. Los primeros ascensos en globo de los hermanos Mongolfier en 1783 fueron seguidos en Paris por cientos de miles de espectadores asombrados. Por primera vez el hombre podía volar, y aquello no podía menos que desatar la imaginación sobre los viajes a los astros. El siglo XIX, con el desarrollo de las ciencias, la industrialización, las expediciones geográficas, el colonialismo y todo lo demás, alimentó las fantasías de la gente sobre los mundos fabulosos.

Mientras que los viajes a los astros eran asunto de la fantasía de los escritores, el de la habitabilidad de los planetas fue promovido nada menos que por los astrónomos. La primera especulación basada en datos procedentes de observaciones telescópicas partió de ciertos astrónomos que afirmaban ver anomalías en la superficie de la Luna. A partir de 1870 otros dirigieron sus telescopios hacia Marte. Galle observó por primera vez sus satélites, y Flammarion convertiría al planeta rojo

en varias de sus obras, en auténtico *best-sellers* de su tiempo, en objeto de atención prioritaria. Camille Flammarion representó en las postrimerías del siglo al adalid de la creencia en la pluralidad de los mundos habitados. Gozó de un prestigio inmenso en Francia y algunas de sus obras fueron incluso reeditadas repetidamente en España. Así como su primera obra, titulada precisamente **La pluralidad de mundos habitados** ([1862]-1873), era una reflexión científico-filosófica sobre las posibilidades de vida en los planetas, en **Les mondes imaginaires et les mondes réels** ([1865]-1905) especulaba con la naturaleza de los habitantes de cada uno de los planetas conocidos del sistema solar.

El mito de la vida extraterrestre se vio súbitamente impulsado por las noticias que corrieron a finales del siglo XIX sobre la existencia en la superficie de Marte de unos canales que atravesaban su superficie en todas direcciones. Un astrónomo llamado Schiapparelli fue su "descubridor" en 1877, y muchos astrónomos después de él creyeron de buena fe haber comprobado sus observaciones. Percival Lowell, el descubridor de la existencia teórica de Plutón, tomó a su cargo en 1892 la empresa de continuar la búsqueda de los canales, convencido como estaba de que se trataba de las grandes obras de ingeniería de una civilización antigua y sabia. La idea que Lowell tenía de Marte tuvo una gran aceptación popular, pues resultaba verosímil en una época de maravillas de la ingeniería, entre ellas precisamente los canales de Suez y Panamá, mientras que los marcianos de Lowell eran altamente civilizados, la literatura los tornaba en seres amenazantes. La aparición en 1897 de la novela de H.G. Wells **La Guerra de los mundos**, donde se contaba la invasión de la Tierra por una raza de marcianos horripilantes, venía a insuflar negras e inquietantes posibilidades.



Uno de los "canalli" marcianos, el Valles Marineris fotografiado en enero de 1972 por el Mariner 9. Tiene una profundidad media de casi 4.800 metros.

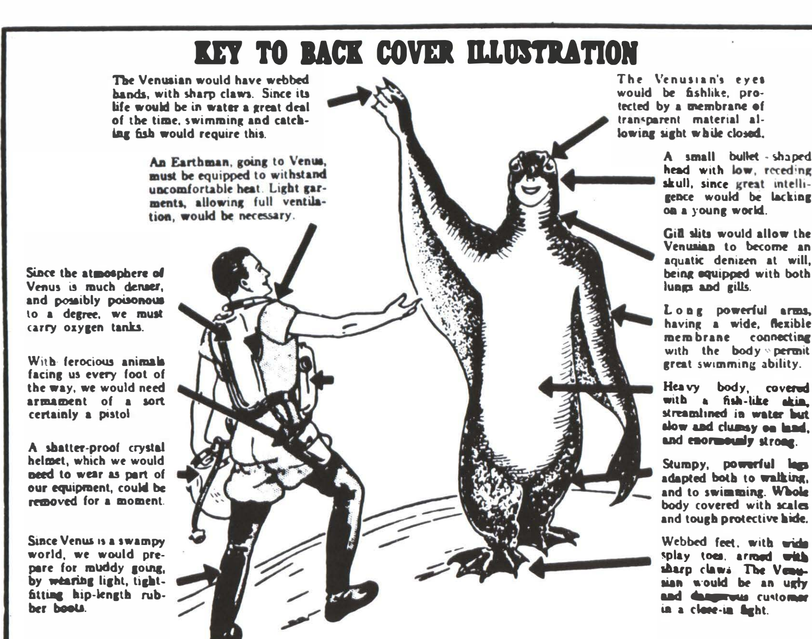
Los primeros pasos del siglo XX conocieron una serie de acontecimientos editoriales que dieron nuevas alas a la creencia en los habitantes de Marte, entre ellas los libros de Lowell y Flammarion, y en 1920 la noticia de que se han captado señales radioeléctricas de origen desconocido es recogida por la prensa junto con las declaraciones de su descubridor, Marconi, afirmando que pueden proceder de una fuente exterior a nuestro planeta (Monnerie, 1979). Esto era verdad sin que tuviera nada que ver con un origen inteligente, pero un nuevo argumento para el sostenimiento de la creencia se había establecido. El 16 de marzo de 1926 tuvo lugar en Massachussets el primer lanzamiento de un cohete con combustible sólido. Su inventor, Robert Goddard, había abierto paso a la astronáutica.

Un subgénero literario naciente a comienzos del siglo XX revive las fantasías marcianas: la ciencia-ficción. De las dos ramas en que el género se divide, la "científica" de Julio Verne y la que recoge la visión fantástica de H.G. Wells, ésta última, paradójicamente, es la que se va a acercar más a la predicción del futuro al dar cuerpo a los extraterrestres y su llegada a bordo de naves interplanetarias. A lo largo de los años 20 y 30 los marcianos frecuentarán la literatura barata, y algo parecido a platillos volantes van a aparecer como naves todopoderosas, trasunto imaginario de una ciencia y tecnología que aparece como mágica a las masas (Meheust, 1978). En la imaginación humana todo se repite. Tanto en los viajes sobre gansos del siglo XVII como en las fantástica naves misteriosas, el motivo central es el mismo: especulaciones a partir del deseo humano de superación de su naturaleza y de conquista del universo.

Hasta aquí he esbozado algunos de los hechos que están en el origen del mito de los extraterrestres, pero cuando la

existencia de los marcianos se aprecia como una posibilidad inquietante y amenazante capaz de despertar el terror de las masas es en la famosa emisión radiofónica que Orson Welles dirigió en 1938 de la novela **La Guerra de los mundos**. El sociólogo Hardley Cantril elaboró para la Oficina de Radioinvestigaciones de la Universidad de Princeton, un estudio titulado **La Invasión desde Marte** (1942), sobre el pánico que asoló Nueva York cuando los oyentes creyeron escuchar en un parte de noticias la invasión de la Tierra. El rápido cambio social, las secuelas de la crisis de 1929, la amenza de una guerra mundial, eran las causas que, según el sociólogo, habían provocado una "pauta errónea de apreciación". Para el hecho de que la gente había creído en la realidad de los marcianos, sin embargo, no había explicación. "A muchas personas, el misterio de la ciencia les parece otra característica desconcertante de la civilización actual" (Cantril, 1942, pag. 183), era como despachaba Cantril el problema. Pero se desconocía la posibilidad objetiva, contemplada por muchas personas, de que existiera vida en aquel planeta, convicción que estaba apoyada por los rumores difundidos desde los medios de la cultura de masas.

La segunda guerra mundial convirtió en realidad muchos de los sueños tecnológicos de años anteriores: el cohete, convertido en bomba volante; la comunicación por radio entre los planetas, convertida en radar; la energía atómica inalcanzable, convertida en bomba desoladora... Los americanos decidieron poner en marcha su proyecto de conquista espacial y comenzó para ello la necesaria campaña de apoyo popular al proyecto, con divulgación masiva a partir de entonces en todos los medios de las posibilidades que el espacio ofrecía para el futuro.



El hombre de Marte según Frank R. Paul. Ilustración para *Fantastic Adventures*, Mayo 1939.

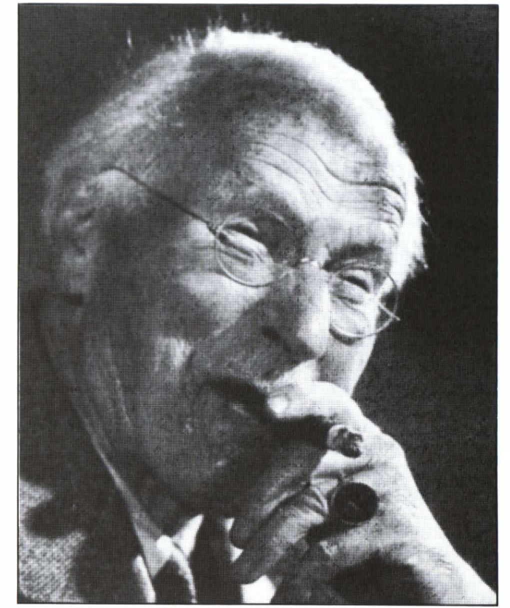
Como ha dicho Michel Monnerie (1979), que ha reconstruido la historia del mito ovni en Francia, el platillo volante, hijo de ideas nacidas en Europa (la pluralidad de mundos, la anticipación, la astronáutica), nació y se desarrolló en el clima ideal de los Estados Unidos, y nos llegó de vuelta a los europeos junto con el **American way of live**, el jazz y el chicle. Los platillos volantes nacieron como fenómeno social en 1947, cuando un hombre de negocios americano llamado Kenneth Arnold dijo a los periodistas haber visto nueve objetos que se movían como platillos botando sobre el agua. Aunque no había dicho nada sobre su forma, que no se parecía en nada a la de un plato, la prensa publicó que Arnold había visto **Flying saucers** ("platillos volantes") (Evans, C., 1974). A partir de ese día empezaron a llegar a las redacciones de los periódicos noticias de visiones de "platillos" ocurridas a lo largo de todo el país, incluso en fechas anteriores al 24 de junio. Los acontecimientos siguientes han sido descritos en multitud de libros, llegando a constituir para los creyentes en los ovnis algo así como una "historia sagrada". Las simples visiones en el cielo se complicaron más tarde con platillos estrellados y capturados por las fuerzas armadas, "hombres de negro" que silencian a los testigos, "contactos" con seres de Venus y otros planetas que venían a impartir mensajes mesiánicos y todo un surtido de creencias sobre astronautas en la antigüedad, ovnis en la Biblia, etc., etc., componiendo un folklore moderno verdaderamente complejo.

ELEMENTOS DEL MITO

Al principio los platillos volantes venían de Marte, según la ortodoxia platillista. Cierta presunta coincidencia entre las apariciones de estas cosas y las oposiciones de Marte durante los años cincuenta parecían respaldar este supuesto, al mismo tiempo que el planeta rojo era el escenario favorito de los autores de ciencia-ficción barata. Pero la exploración espacial redujo muy pronto todas las fantasías sobre civilizaciones marcianas a cenizas, y en los sesenta los estudiosos de los ovnis tuvieron que alejar el origen de los platillos al mismo ritmo que la ciencia iba colocando cada vez más distantes las fronteras del conocimiento humano. Las hipótesis de los ufólogos deben mucho a la literatura, pues de ella proceden en último término los "universos paralelos", las "otras dimensiones", los "viajeros del futuro". Una nueva frontera, apta por tanto para la proyección a su marco de todos los enigmas, fueron los estados alterados de conciencia, y en este caso la frontera no estaba fuera de nosotros mismos. Así, en los años setenta se conoció la proliferación de teorías cada vez más complejas y rallanas con la metafísica para explicar un fenómeno ovni que se convertía por sí mismo en más complejo y multiforme.

A medida que aquella simple creencia en los marcianos de los años cincuenta se ha estabiecido como un sistema explicativo del mundo en su totalidad, ha adquirido las cualidades de una teoría con su propia lógica. Los viejos marcianos ahora se denominan extraterrestres, y los platillos volantes ovnis, como corresponde a una voluntad de asepsia terminológica que aporte un ropaje científico a los supuestos de esto que se pretende una nueva ciencia: la ufología.

Los ovnis, según el mito, son naves tripuladas por visitantes de otros planetas que ya no vienen a invadir el nuestro, sino a explorarlo y quizá a protegernos de nosotros mismos. Toda la parafernalia de "naves portadoras", "foo-fighters", "humanoides", "luces sólidas", proporcionan el "atrezzo" verosímil para un mito tecnológico. La reiteración de testimonios, rumores, artículos sensacionalistas, declaraciones de científicos creyentes, "pruebas" expuestas por los ufólogos, todos estos argumentos se apoyan unos a otros para hacer de la hipótesis extraterrestre un supuesto irrevatible. El pretendido secreto que los gobiernos mantendrían sobre algún conocimiento extraordinario de los ovnis es una versión moderna del mito de la sabiduría oculta y de los poderes en la sombra, que tanto predicamento tienen entre los adeptos a las visiones más paranoicas del tema. Christopher Evans escribe en **Cults of Unreason** (1973): "la oleada de publicidad que los platillos volantes habían tenido desde 1947, respaldada por la interminable especulación en revistas y periódicos en cuanto a su origen, puede



Carl Gustav Jung

solo haber servido para preparar a un pueblo acrítico para la noción de que algún día tendrá lugar el contacto entre las civilizaciones terrestre y extraterrestre" (pag. 149).

LA CONCEPCION JUNGIANA

En sus últimos años Carl Gustav Jung se preocupó por el simbolismo de las ciencias ocultas, y llegó a escribir una obra sobre los ovnis, titulada **Un mito moderno sobre las cosas que se ven en el cielo** (1961) (en la edición argentina, sin duda por razones comerciales, se eliminó del título la mención al mito). En ella Jung acudía a su teoría de los **arquetipos** para dar cuenta de un fenómeno que entonces contaba con diez años de existencia, pues la edición original apareció en 1958. La tesis contenida en el libro empieza por señalar que la fuente de estos **rumo-**

res visionarios está en una **tensión afectiva** que tendría su causa en una situación de apremio colectivo, debido a la presión de la política rusa. Las visiones se originarían en caso de disociación entre los criterios y enfoques de la conciencia y los opuestos contenidos del inconsciente. Al no cobrar conocimiento de éstos y no integrarse en la conciencia, se expresarían en forma de ilusiones, de **proyecciones**, que en la situación de su tiempo se lanzaban al cielo. Para Jung, los ovnis son un **mito vivo**. "Tenemos conciencia de nuestra aspiración de recorrer los espacios interestelares, pero la correspondiente tendencia extraterrestre es sólo una conjetura mitológica, es decir proyección" (Jung, 1961, pag. 32). La causa subyacente es colocada en una situación de "apremio vital" por el aumento de la población, de modo que se buscaría remedio en la esfera extraterrestre. El ovni, como símbolo, es asimilado al **mandala**, círculo limitador y tutelar, "símbolo ordenador que abarca la totalidad psíquica" (pag. 37). Los ovnis son, para Jung, vehículos de una representación arquetípica de contenidos del inconsciente colectivo, de un "rotundum" que expresa la totalidad del individuo. Pero ahora asumían una forma tecnológica y relacionada con los viajes espaciales para eludir lo chocante de una personificación mitológica. Jung buscaba el origen del "rotundum", de la forma redonda de los platillos volantes, en los símbolos alquímicos.

Personalmente, de acuerdo con las postura de Delacampagne (1983), que se refiere a la interpretación de los monstruos medievales, el análisis basado en los arquetipos pierde de vista la historia y las significaciones que en la historia toman las figuras de lo imaginario. Acudir a símbolos alquímicos es desconocer la vinculación que el platillo volante toma históricamente con las figuras que la ficción construye a partir de los primeros globos y dirigibles. Como ha mostrado Meheust (1978), los viejos platillos de la ciencia-ficción de principios de siglo son una herencia de los inventos de la época, mecanizados y simplificados en su estructura, y ésta es inspiración inconsciente de los "rumores visionarios" posteriores de que habla Jung. Por otro lado, el símbolo del **mandala**, que para Jung es un "significado" de los ovnis, debería interpretarse él mismo, como indica Sperber (1978, p. 73), pues lo mismo nos sirve decir que un ovni significa un círculo como lo contrario. La representación inconsciente no constituye una interpretación del símbolo, sino un desarrollo de él, además de que queda sin explicar la lógica de esa relación asociativa. Si fuera cierta la situación de apremio colectivo por la superpoblación, debería explicarse por qué los ovnis no aparecieron en la India o China y sí, en cambio, en un occidente acomodado. En opinión de Sperber, la pretensión de poder despiezar el mito en símbolos es una ilusión semiológica. Piensa él que no se puede mirar directamente al símbolo, sino interpretar el contexto a partir de los fenómenos simbólicos (pag. 98).

La concepción holista (totalizadora) de Jung se escapa de un análisis crítico, pues acude a entes como el **inconsciente colectivo** que estarían más allá del mundo sensible. Se integra esta teoría dentro de la tradición organicista, según la cual el organismo total (la sociedad) no sólo es superior a la suma de las partes (individuos), sino que constituye una unidad de otro orden, de aquí el riesgo holista de concebir agentes o factores sobrehumanos y trascendentes operando en la historia. Si bien Jung despuebla el mundo de los dioses extraterrestres, introduce otro nuevo en forma de esa entidad "inconsciente colectivo", que sigue escapándose a la voluntad humana y se constituye en inteligencia **per-se**, resultando en una nueva reificación.

LOS EXTRATERRESTRES, EL *NUMEN* ZOOMORFICO

El filósofo Gustavo Bueno, siguiendo la terminología de Rudolf Otto, ha considerado en **El animal divino** (1985), que el extraterrestre es el **númen** actual, es decir el «"centro de voluntad y de inteligencia" capaz de mantener unas relaciones con los hombres de índole que podríamos llamar "linguística"...» (Bueno, 1985, pag. 142). El númen, para Bueno, no es necesariamente divino, aunque sí connota poder y majestad. Incluye a los extraterrestres en el orden de los **númenes demoniacos**, no porque sean los demonios de la tradición cristiana, sino en el sentido de no **divinos**, de **démones**, seres corpóreos, animales. Los **númenes demoniacos** pueden ser tanto incorpóreos, espíritus puros (ángeles), como corpóreos, pero en cualquier caso serán **androides** o **zoomorfos**, pues no hay otra forma viva que podamos concebir que no se adapte a uno de estos dos modelos. Contra el tópico de que la creencia en los extraterrestres es un sucedáneo de la fe cristiana, arguye Bueno que "más adecuado sería interpretar este renacimiento de la demonología como un proceso que tiene lugar al compás mismo del desfallecimiento del cristianismo, pero en razón de que es éste, es decir, Cristo, quien tenía represados a los demonios" (op. cit. pag. 279). Así es que habla de su **refluencia** en momentos en que se cuartea el antropocentrismo cristiano.

Los extraterrestres de la tradición literaria, que encuentran un paralelo muy significativo en la casuística de visiones de entidades asociadas a los ovnis, han sufrido en los últimos años una transformación notable en el sentido de que han sido "humanizados" al hilo de una concepción popular más positiva de la naturaleza e intenciones de nuestros visitantes del cosmos. Esta "humanización" del extraterrestre se advierte claramente en figuras tan nuevas como el E.T. de la película de Spielberg o los seres que el mismo director introdujo en **Encuentros en la tercera fase**, que han pasado a cobrar "alma", por contraposición a los clásicos invasores de antaño. Y resulta característico señalar que la figura zoomórfica del **E.T.**, presentada como una



Los artistas gráficos han imaginado toda suerte de insólitas criaturas extraterrenas.

mezcla de algunos de los animales a los que hemos atribuido una personalidad más positiva, como es el caso de la tortuga, aparece al mismo tiempo que la personificación que hemos realizado de algunos animales al transmitirles cualidades consideradas humanas, como inteligencia (delfín), amor y fidelidad (perro). Es este el último e inacabado paso de un proceso que comenzó concediendo humanidadd a los bárbaros y está por extenderse a la naturaleza en su conjunto.

UNA NOCION DE LO SAGRADO

Cuando se dice que ovnis y extraterrestres son un mito moderno tiende a pensarse por el lector poco avisado que lo que se pretende demostrar es la inexistencia de ambos, cuestión que está fuera del alcance de una visión antropológica como la que propongo. Al hablar de mito no pretendo ir más allá de lo que diría sobre el mito de la justicia, de la democracia u otras ideas rectoras de nuestra cultura. Como éstas últimas, el mito de la venida de los extraterrestres constituye una **noción de lo sagrado**, de lo que tiene un significado profundo, en oposición a lo no significante. Laplantine ha podido afirmar respecto de los mitos contemporáneos lo que pretendo decir sobre la creencia en los extraterrestres: que un grupo social que evoluciona dentro de un mito rector "...se encuentra en la imposibilidad manifiesta de tomar alguna distancia crítica con respecto a lo que ella misma implanta apologéticamente como matriz básica y exclusiva de significaciones" (Laplantine, 1977, pag. 54). Cualquier grupo social necesita proveerse de una visión del mundo, de un mito rector. La vida en sociedad exige que el sistema tenga un significado, lo cual requiere transformar el mundo -que es sólo caos- en "cosmos significante".

La creencia en extraterrestres es heredera de la tradición científica (¡ qué mejor "carta de naturaleza mitológica"!), en la cual Dios ha sido desplazado y ya no es causa necesaria. En su lugar se erigen la ciencia y la tecnología como capaces de dar cuenta del origen y difusión de la vida. Los marcianos, luego generalizados como extraterrestres, son un producto de este pensamiento que no busca otra causa última que la razón. La apelación a esta causa hace pensar a nuestros contemporáneos con arrogancia que nuestro siglo se ha liberado de lo sagrado, que ha destruido los mitos. Como ha afirmado Laplantine, "el proceso de la desacralización es **también** el instrumento mismo de la resacralización" (Laplantine, 1977, pag. 51). Si es cierto que la colectividad humana necesita de un absoluto, de una **experiencia de lo sagrado**, el hecho es que la vida extraterrestre juega para muchos este papel portador de valores y esperanzas. En su extremo, se convierte en culto religioso que invoca la participación de los extraterrestres para proveer al mundo de una nueva ética. Los movimientos de "contactados" han llegado asl a esperanzas milenaristas, según las cuales los nuevos mesías del espacio vendrán a llevarse a los elegidos (Cabria, 1989).

Bajo una u otra forma, la creencia en la venida de los extraterrestres se integra en los mitos fundamentales que conducen la cultura occidental: la técnica y la historia, o de otra forma, la ciencia y la evolución; la ciencia y la técnica como expresión de omnipotencia, del progreso redentor o, en su otra proyección, de mensaje anunciador del apocalipsis. La historia - o, lo que es lo mismo, la evolución unilineal- se convierte en mito

cuando ofrece un valor último a la existencia, una meta hacia la que se dirige la civilización. Los "contactados" han materializado estos dos mitos en los "Guías" extraterrestres, que ofrecen una culminación de la historia por vía tecnológica, tras la cual vendrá un mundo sin tiempo, fuera de la historia, en que el sueño de redención se habrá realizado.

SOBRE OVNIS, MONSTRUOS Y MARAVILLAS

Lo maravilloso representaba en la Edad Media el punto medio entre lo sobrenatural -lo maravilloso ordenado según la ortodoxia cristiana- y lo mágico -lo maravilloso de origen satánico-. Entre ambos mundos se desarrollaba un ámbito de significado neutro que no tiene una causa única como los anteriores -dios o el diablo-, sino una multiplicidad de causas (Le Goff, 1986). Lo maravilloso se despliega en un extenso inventario de prodigios, de países y lugares, de seres y de objetos, y se da a conocer en sueños, en encuentros, en la literatura y el arte...

Los monstruos han sido un elemento de la cultura de occidente aportado por las mitologías griega y romana. En el siglo XIII, con el fin de las Cruzadas y de la amenaza mongola, los hombres surcarían el globo sin aquellos ánimos hostiles hacia los infieles y se iniciaría la época de los grandes viajes. Y ya se sabe que los libros de viajes fueron el lugar de los grandes mitos.

Los ovnis de hoy son los monstruos y prodigios de la mitología medieval en el sentido de que un mismo proceso de mitogénesis se operaba entonces y ahora en torno a la naturaleza, y una misma proyección de las características del **yo** se dirigía sobre el **Otro**. Los paralelismos entre ambos fenómenos son múltiples:

1º.- Los prodigios representaban un presagio de acontecimientos futuros. El cronista del rey Enrique IV, Mosén Diego de Valera, recoge un suceso acaecido en 1459:

"En el qual año muchas señales parecieron, que se mostró en un día muy sereno una muy grande llama en el cielo, la cual se partió en dos partes, la una paresció quedar, y la otra corrió al oriente en tierra de Burgos y de Valladolid... ...de ende todos pronosticaron ser cercana la muerte del Rey o gran caída" (cit. de Garrosa Resina, 1987, pag. 504).

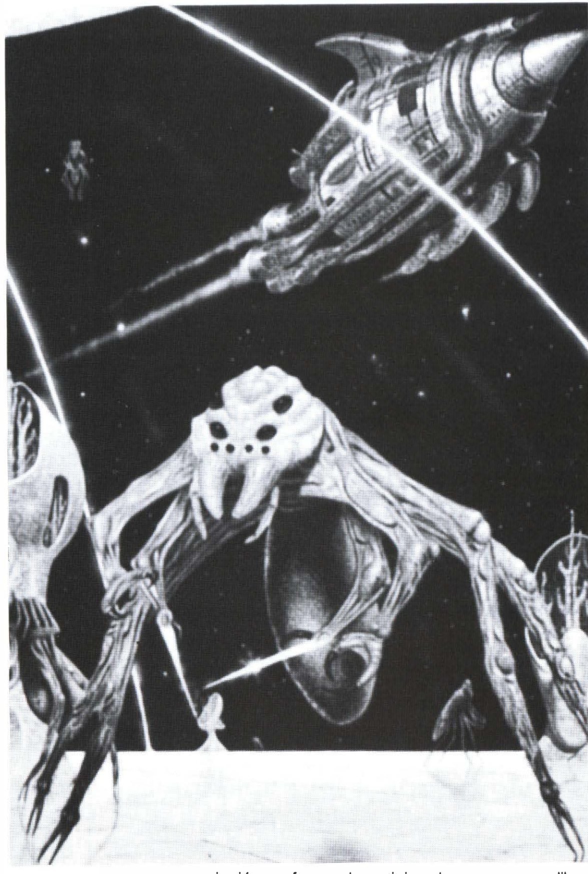
Las observaciones de platillos volantes han supuesto en la mentalidad popular un presagio del mismo orden, es decir un aviso de la manifestación de un poder, en este caso de la venida de los extraterrestres. En la prensa de 1950 se leía "nos invadirán los marcianos", y en los años 70: "el contacto está más cercano", es decir, los ovnis como heraldos de una "nueva era". En ambos casos, en los prodigios y en los ovnis, nos topamos con fenómenos refractarios a cualquier definición positiva: "contra Natura" o "no identificado", aluden a lo diferente, en algún sentido a "lo sagrado".

2º.- Lo maravilloso, antes y ahora, en forma de monstruos o de platillos volantes, aún conservando su carácter de imprevisible, no parece particularmente extraordinario. Le Goff, en **Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval** (1986), ha señalado que las manifestaciones monstruosas, sin tener vínculo con la vida cotidiana, estaban por entero inmersas en lo cotidiano. En la obra de Claude Kappler, **Monstruos, demonios y maravillas** (1986), vemos que lo maravilloso, la visión de criaturas fabulosas, se convertía en los grandes viajes, periplos casi iniciáticos a lejanas tierras, en lo esperado. El encuentro con el monstruo venía a ser el refrendo de la aventura, una anomalía, a fin de cuentas, normal.

Christian Delacampagne (1983) no participa de aquella visión amable que los autores citados reflejan sobre los monstruos y lo cotidiano. Para este último, la representación de un universo armónico, como era pensado por Aristóteles, desapareció ante el apremio de la religión a partir del siglo XIII, convirtiendo al monstruo en un ser maléfico, diabólico, pues significaba una manifestación del desorden. Esa misma cualidad diabólica es atribuida a los extraterrestres por algunos escritores de ufología de hoy. Hay toda una tradición histórica de encuentros con entidades no ordinarias que se repite, transformada, en forma de encuentros con extraterrestres (Evans, H., 1987): las intervenciones de los "**hombres de negro**" del folklore ovni, como experiencias modernas del diablo (Rojcewicz, 1987), los aterrizajes de naves tripuladas por humanoides, como versión técnica de las leyendas de gnomos, hadas, etc. de la tradición céltica (Vallée, 1972), etc.

3º.- En la forma de transmisión de las leyendas de los monstruos no deja de advertirse un deseo de repetición de una obra a otra, de complacencia en tipos de monstruos ya conocidos. Un ejemplo característico del funcionamiento del mito: Colón sabía antes de llegar a América que iba a encontrar cíclopes, amazonas y sirenas; pues bien, cuando escribe en su diario que "no eran tan hermosas como las pintan, que en alguna manera tenían forma de hombre en la cara" (cit. en Todorov, 1987), no concluye por ello que las sirenas no existen, sino que no son como se dice. Kappler coloca el fundamento de tales historias en las **fabulaciones** de los tratadistas del tema, que, en un deseo de adornar artísticamente los textos o de infundirles mayor dramatismo y emoción, "enriquecieron" historias que en una descripción realista no hubieran interesado. Este autor distingue la fabulación de la mistificación en el hecho de que no existe en la primera una voluntad expresa de mentir, sino de recrear poéticamente la verdad (pp. 211-216), siguiendo en esto a Gillbert Durand, para quien es necesario distinguir entre la mistificación y la actitud de sumisión a un pensamiento

Monstruos y maravillas a la medida del Cosmos. Un espacio humanizado.



mítico y todopoderoso. ¿Cómo funciona, según Kappler, este papel fabulador? «El pensamiento mítico, el símbolo, el monstruo, han de pasar por la formalización del lenguaje, el cual hace de intermediario no entre "la imaginación y la razón", como dice G. Durand, sino entre la imaginación y su epifanía, su manifestación **hic et nunc.** Gracias al lenguaje, lo imaginario se encarna, podría decirse» (Kappler, op. cit., pag. 216). La supuesta imperfección del lenguaje para expresar con exactitud lo que se ve funciona a favor del narrador como motor de la imaginación. De este modo, la técnica de las comparaciones con animales conocidos introduce el elemento fantástico.

La creatividad de la imagen no es menor que la de la lengua, pues aquella cuenta con la ventaja de su accesibilidad inmediata al receptor. La imagen interpreta directamente la realidad hasta el punto de convertir un ser insólito en un monstruo, y juntos, texto e imagen, se refuerzan mutuamente para que una "descripción" se transforme en "transcripción" e interpretación (Kappler, op. cit. pag. 232).

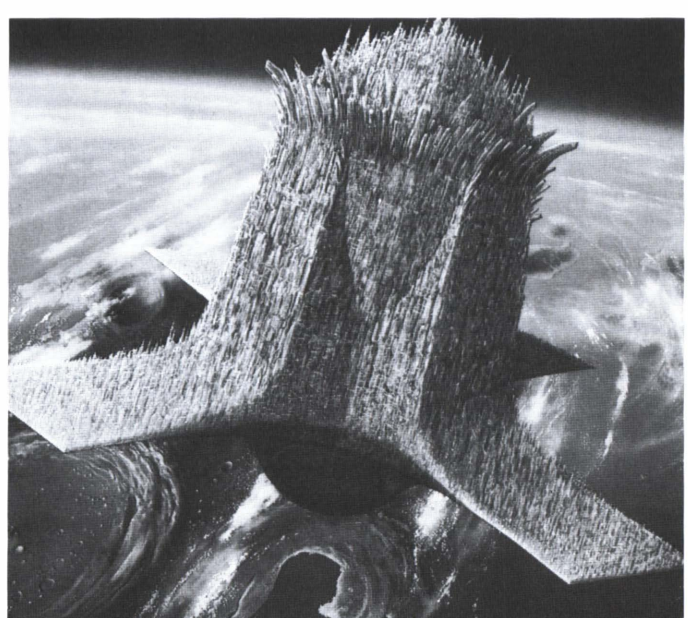
La "función fabuladora" de los narradores del mito ovni no ha sido menor que la de los cronistas de monstruos fabulosos. Muchas de las leyendas que circulan de un autor a otro sin comprobación de los hechos se han constituido en un patrimonio cultural del mismo orden que el originado por los libros de viajes de otras épocas, repletos de repeticiones y reproducciones de leyendas tomadas de todas las fuentes.

Pero considerando el mito como un todo, para Levi-Strauss, «lejos de ser, como a menudo se ha pretendido, la obra de una "función fabuladora" que le vuelve la espalda a la realidad, los mitos y los ritos ofrecen como su valor principal el preservar hasta nuestra época, en forma residual, modos de observación y de reflexión que estuvieron (y siguen estando sin duda) exactamente adaptados a descubrimientos de un cierto tipo: los que autorizaba la naturaleza, a partir de la organización y de la explotación reflexiva del mundo sensible en cuanto sensible» (Levi-Strauss, 1964, pp. 34-35).

Ovnis y monstruos; en ambos casos la visión aleatoria de un ser o fenómeno de la naturaleza remueve los mecanismos de la imaginación o de la interpretación para componer una figura acorde con lo esperado. El asentamiento del mito extraterrestre se ha ido construyendo por el mismo medio. Las visiones de fenómenos anómalos, ya interpretadas por el observador normalmente por la apelación al **platillo volante** como elemento portador de significado, han sufrido una segunda carga mitológica en su transcripción en forma de noticias de prensa o en libros de **ufología**, convertidas ya, de hecho, en 'naves extraterrestres' (Cabria, 1990).

LAS 'HUMANIDADES' DEL COSMOS

Tanto a monstruos como a extraterrestres les han sido exigidas cualidades humanas, y sobre ellas han sido tipificados: los monstruos lo eran por su separación de la forma y el comportamiento humanos, o, lo que era lo mismo, de los europeos. San Agustín se preguntaba: "las razas monstruosas ¿descienden de Adán?". Este pensamiento buscaba introducirlas en la necesaria armonía de la naturaleza, pues no podía existir duda en cuanto a la perfección de la Creación. ¿Son inteligentes? ¿Tienen alma?, eran preguntas constantes en la Edad Media. No sólo la atribución de valor a aquellos seres



Ciudades del Espacio, la humanidad en el Cosmos.

venía estrechamente relacionada con la mirada culta que se les dirigía, sino que la respuesta misma implicaba esa necesidad de ser asimilados a quien los contemplaba. Para unos los monstruos eran humanos si tenían cabeza, para otros si poseían el lenguaje y para otros si mostraban virtudes morales. Esta necesidad humana de construir el mundo a su imagen quedaba patentizada en los bestiarios medievales. Para el pensamiento medieval, la naturaleza estaba formada por varios niveles, en cada uno de los cuales se reflejaba el conjunto del universo. Uno de ellos, el mar, contenía los mismos seres que la tierra, leones, caballos, hombres, pero adaptados al medio, es decir, con el aditamento de las escamas y quizá la cola de pescado. En el límite de lo absurdo, existían monstruos marinos con parecido de obispos revestidos de pontifical (Kappler, op. cit. pag. 262). Por qué no, si los teólogos eran capaces de trasladar la jerarquía eclesiática a los cielos, transformada en querubines, serafines, tronos, dominaciones, etc. (Bueno, 1985, pag. 272).

No es muy diferente a esta la creencia que durante la edad moderna y contemporánea se harían los filósofos y científicos sobre los habitantes de los astros: una humanidad paralela, con las virtudes e imperfecciones humanas. Bode y Kant supusieron que los seres que habitaban los planetas eran más refinados y espirituales, más responsables y desarrollados moralmente, cuanto más alejados del Sol vivían, esto es, en los planetas fríos como Júpiter y Saturno. Esta atribución fantástica de personalidad a los seres espaciales, que hoy suena ridícula, no era más que una extrapolación al cosmos de las teorías deterministas sobre la influencia del clima y de la geografía en el carácter de los hombres, una corriente especulativa en voga en la época, y que fue considerada muy seriamente, por ejemplo, por Montesquieu. Lo que a los contemporáneos resultaba menos evidente era la carga de racismo latente en estas suposiciones propias del narcisismo de la sociedad europea, que asociaba a los pobres e irracionales habitantes de Mercurio conlos cafres del Africa ignota, ambos lugares tórridos donde no podía vivir un ser humano. Por absurdo que parezca, he aquí un producto de la racionalidad científica, y la herencia de aquel pensamiento sobre la 'pluralidad de mundos', igualmente etnocéntrica y antropocéntrica, se puede observar en la moderna ciencia de la **exobiología**.

LOS EXTRATERRESTRES, LA CUESTION DEL *OTRO*

En la conquista de América tenemos un modelo histórico sin igual de contacto con otros seres inteligentes. La cuestión de la humanidad de los indios se planteó desde el principio, admitiéndose que eran hombres si se asimilaban a la cultura europea. Incluso para los partidarios de la igualdad de los indios con los españoles, como Las Casas, cuando se defiende la humanidad de aquellos "lo que se afirma positivamente no es sino un estado psicológico (otra vez más igual que Colón): buenos, tranquilos, pacientes; nunca hay una configuración cultural ni social, que pudiera permitir comprender las diferencias" (Todorov, 1987, pag. 177). Lo que se plantea en el caso de los monstruos, de los indios y de los extraterrestres es la visión del **Otro**, de otra humanidad captada como una abstracción, como una instancia de la configuración psíquica del individuo, lo que está fuera del **yo**.

La imagen opuesta que los civilizados se han hecho del **Otro** surgió con la Ilustración y constituyó igualmente un mito: el del 'noble salvaje' o 'buen salvaje'. Gracias a los relatos de los viajes de Bougainville y de Cook, los ciudadanos del siglo XVIII pudieron extasiarse con mundos primitivos convertidos en el ideal de una humanidad feliz, regidos por la ley de la naturaleza. De pronto, el salvaje adquiría la racionalidad pura, pues tenía acceso a las verdades primordiales, mientras orientaba su conducta moral según el código de la ley natural, que de este modo pasaba a erigirse en modelo de los ilustrados. La civilización, sus instituciones y la moral europea fueron consideradas depravadas por Rousseau en nombre de este estado de naturaleza. Hasta en el amor ofrecían ejemplo y modelo para Lahontan, frente al 'furor ciego' de sus compatriotas: "se contentan con una amistad tierna, que no está sujeta a los excesos que esta pasión causa a los que están poseidos por ella" (cit. en Bestard y Contreras, 1987, pag. 259). Esta nueva moralidad que se retrotrae a la naturaleza y a los orígenes, nos trae otro sentido de la misma reflexión. Los monstruos y los nobles salvajes son dos visiones igualmente míticas del **Otro**, proyecciones de los deseos y de las inquietudes del hombre civilizado.

Pero el contacto con extraterrestres nos enfrenta con el **Otro** absoluto, un trasunto de la divinidad. El **Otro** deja de ser creación nuestra para pasar nosotros (los creyentes) a ser sus **criaturas**, pues quiere el mito que la humanidad proceda de las estrellas. Del mismo modo que cualquier dios y su antagónico diabólico no son más que la sublimación de las virtudes, los vicios y capacidades humanas, las fantasías de nuestros contemporáneos han proyectado sobre el ser extraterrestre una serie de atributos y de cualidades éticas de la humanidad. Así hacen su aparición el bien y el mal a la escala de lo cosmico.

UNA HERMENEUTICA DE LO EXTRATERRESTRE

La modernidad ha visto el ascenso de un espíritu racionalista secundado por el mito del progreso y un paradigma científico dominante desde Darwin: el evolucionismo unilineal, tanto en la biología como en lo social, hacia un futuro de superación sin límites. Pero estos dos últimos siglos han conocido al mismo tiempo la extensión de un pensamiento pesimista sobre el destino humano en las obras de pensadores como Comte, Spencer, Spengler, etc., que veían una degradación moral del hombre y aventuraban negros nubarrones sobre el destino de la civilización. Esta doble visión del mundo, como progreso por una parte, pero como decadencia moral por otra, tiene un reflejo en todos los órdenes del pensamiento e incluso en la fantasía. Los seres que pueblan la ciencia-ficción barata aparecen enseguida en sus dos formas clásicas: el aspecto humano y el humanoide de pequeña estatura y gran cabeza, ambos imágenes reflejadas de la fantasía humana en su extrapolación al futuro de su propia naturaleza. El volumen encefálico desmesurado como revelador de la evolución de la inteligencia y metáfora del predominio de la razón sobre el sentimiento, de evidentes resonancias fáusticas (Meheust, 1978).

Las imágenes que destilan los mitos, sus símbolos, son producto de una época y de unas condiciones sociales y materiales. Los extraterrestres descritos por los testigos, como parte de un 'bestiario' cósmico, se nos aparecerán con los caracteres diabólicos del monstruo en momentos (años 50) en que la presión psicológica de la guerra fría transmite una idea inquietante del **Otro**. El extraterrestre aparece entonces como una metáfora de los rusos, pero participando de la imaginería bestial más horripilante; un modelo zoológico inspirado en los animales que están en los límites de nuestras categorías y que por ello son tabú, provocan la inquietud, el miedo o la repulsión. Así, los marcianos aparecerán como seres articulados, de movimiento mecánicos (araña, antenas), o con parecido a lagartos, sapos, serpientes (marcianos verdes). En todos los casos, seres liminales, que se salen de nuestras clasificaciones ordinarias, que viven entre varios medios, es decir, anfibios. El monstruo venido del espacio -los invasores- es un símbolo asociado al mito de los platillos volantes en sus orígenes, después de Hiroshima, en plena guerra fría y en el apogeo del *maccartismo*. Y el platillo volante, expresión del sueño tecnológico, queda asociado al terror que la técnica ha desatado con la bomba H. Más tarde, cual 'noble extraterrestre', el tripulante de los ovnis será la personificación de la moral tradicional, del amor a la naturaleza y a los semejantes. Todo comienza con el contacto de Adamski con un salvador procedente del planeta Venus, respuesta mesiánica a un momento de inquietud.

Y qué manera mejor de proyectar nuestra naturaleza que proporcionando inteligencia y alma al **Otro** (a la humanidad de las estrellas), puesto que la inteligencia y el espíritu parecen los más preciados de los atributos del hombre de hoy. A este respecto es interesante comprobar que en 1952 algunos de los primeros pensamientos sobre los nacientes platillos volantes salieron de miembros de la Iglesia con una preocupación casi misionera por la pregunta sobre si los marcianos tenían o no alma. El padre Grasso, en *Civita Cattolica*, se preguntaba si eran hijos de Adán y los imaginaba "animados de un soplo divino, viven en una especie de beatitud espiritual y material, imposible de ser alcanzada por nosotros después del pecado original". El Padre Saura declaraba al diario *Jornada*: "entre los ángeles y los hombres, pueden existir otros seres que nosotros ignoramos". Y en otra parte añade: "La posibilidad de mundos habitados no pugna con la doctrina católica" (*Voluntad*, 24-4-52). Y en un artículo de la revista *Ecclesia* titulado "¿Podrá aclararnos la Biblia el misterio de los platillos volantes?" se dice: "en cuanto a saber si estos seres han pecado y sido directa o indirectamente afectados por la Encarnación del Verbo y la Redención de Jesucristo, ello no nos lo ha revelado Dios" (traducción: *Síntesis*, nº 89, mayo 1953) (ver también Duquaire, 1964).

Levi-Strauss expresó el proceso de creación mítica con la fórmula visual del 'bricolage' (op. cit. pag. 34 y sig.). Como el *bricoleur*, hemos reunido elementos prefabricados de otras construcciones míticas anteriores que, en su conjunto, puedan

proporcionar respuestas pertinentes a la pregunta por el lugar del hombre en el universo. Con los elementos que he ido inventariando en estas páginas, la cultura moderna ha fabricado un mito que satisface la necesidad de interpretar el mundo actual de acuerdo con los requerimientos de un pensamiento científico-técnico. Una imagen de nosotros mismos, o mejor de los propios deseo o temores sobre nuestra naturaleza, convierte la zoología que habita el cosmos en la sociedad occidental, de donde han desaparecido sus imperfecciones o se han magnificado sus mezquindades. En suma, los extraterrestres plaman el terror de nuestras producciones técnicas o el ideal de la propia cultura como una utopía metafísica. De cualquiera de las dos maneras, otro mundo nos aguarda. Lo sagrado, bajo una u otra forma, está siempre presente.

ADDENDA

Una vez realizado este trabajo, llegó a mis manos un artículo muy anterior de Jean-Bruno Renard (ver bibliografía), en el que se tocaban algunos temas aquí expuestos. Por su interés considero necesario mencionarlo.

Para Renard (1984), "el hombre salvaje y el extraterrestre aparecen como los dos extremos de la evolución: uno encarna el pasado, el origen, el otro el futuro, la culminación". Uno y otro se oponen como la naturaleza bruta a la cultura sofisticada. A través de este imaginario el hombre occidental va a redefinir su situación en la escala evolutiva: "el hombre occidental va a situarse en relación al extraterrestre exactamente de la misma manera en que el hombre salvaje se situaba en relación al hombre occidental". Así, Renard sugiere que la creencia en los extraterrestres, "...que se desarrolló exactamente al mismo tiempo que la descolonización, quizá corresponda a una tentativa de expiación fantasmática del 'pecado colonial'".

BIBLIOGRAFIA

Bestard, Joan y Jesús Contreras. **Bárbaros, paganos, salvajes y primitivos.** Barcanova. Barcelona, 1987.

Bueno, Gustavo. **El animal divino.** Pentalfa Ediciones. Oviedo, 1985.

Cabria, Ignacio. "Mesianismo y milenarismo en contactados con extraterrestres". **Antropologies** nº 2, Barcelona, 1989.

Idem. "Ovnis y extraterrestres como sistema de significación". **Cuadernos de Ufología** nº 9-10, 2ª época. Santander, 1991.

Cantril, Hádley. **La invasión desde Marte.** Revista de Occidente. Madrid, 1942.

Duquaire, Henri (ed.). **Si los astros estuviesen habitados...** Fomento de Cultura, Ediciones. Valencia, 1964.

Evans, Christopher. **Cults of unreason.** Panther Books. Grogmore, 1974.

Evans, Hilary. **Gods, spirits, cosmic guardians.** The Aquarian Press. Wellingborough, 1987.

Garrosa Resina, Antonio. **Magia y superstición en la literatura castellana medieval.** Universidad de Valladolid. Valladolid, 1987.

Jung, Carl G. **Sobre cosas que se ven en el cielo.** Sur. Buenos Aires, 1961.

Kappler, Claude. **Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media.** Akal. Madrid, 1986.

Laplantine, François. **Las tres voces de la imaginación colectiva.** Granica Editor. Barcelona, 1977.

Le Goff, Jacques. **Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval.** Barcelona, 1986.

Levi-Strauss, Claude. **El pensamiento salvaje.** Fondo de Cultura Económica. México, 1964. 5ª reimpresión, 1984.

Meheust, Bertrand. **Science fiction et soucoupes volantes.** Mercure de France. París, 1978.

Monnerie, Michel. **Le naufrage des extraterrestres.** Nouvelles Editions Rationnalistes. París, 1979.

Renard, Jean-Bruno. "El hombre salvaje y el extraterrestre: dos figuras de lo imaginario evolucionista". **Diógenes** nº 127. Otoño, 1984.

Rojcewicz, Peter M. "The 'Men in Black' experience and tradition analogues with traditional devil hypothesis". **Journal of American Folklore.** Abril-Junio 1987. Amercian Folklore Society.

Sperber, Dan. **El simbolismo en general.** Promoción Cultural. Barcelona, 1978.

Todorov, Tzvetan. **La conquista de América. La cuestión del otro.** Siglo XXI. México, 1985.

Vallée, Jacques. **Pasaporte a Magonia.** Plaza y Janés. Barcelona, 1972.





Patologías Ufológicas*

Rubén "Gurú" Morales

¿De qué hablamos cuando se habla de Patologías Ufológicas? Este ensayo memorable —del que a continuación sólo se transcriben algunos párrafos salientes— es una de las piedras angulares de la ufologo-logía local. Ya pasaron más de diez años desde que fuera publicado por el boletín "Fenómenos Aéreos" del CEFANC y la vigencia con que su autor disecciona la fauna ovnilógica —antes que sorprender— asusta. La repercusión que alcanzaron sus observaciones fueron más comentadas que leídas, pese a lo cual nunca faltaron quienes pretendieron invalidar sus críticas mediante el injusto expediente de endilgarles el mote de "humorada sin sustento"...

Primer habitante del mundillo platillista autodoctorado en ufología patológica, Rubén "Gurú" Morales también es uno de los "veteranos" del Comité de Dirección de la CIU. Gurú sigue siendo uno de los observadores más agudos del género y para comprobarlo alcanza con leer otras colaboraciones suyas .

Introducción

En principio consideremos la existencia de dos enfermedades denominadas ufofilia y ufología; aclaración hecha de que ufólogos y ufófilos no son quienes las estudian sino quienes las padecen.

La ufofilla

Características: Puede manifestarse en cualquier edad, aunque suele aparecer en la adolescencia. La ufofilia se detecta en el individuo cuando éste comienza a interesarse por el tema ovni y los mal llamados "temas conexos". Además, el afectado lee cuanta revista, boletín o libro de ovnis llega a sus manos; se suscribe a las publicaciones periódicas sobre la cuestión, se asocia a un "grupo investigador", asiste a audiovisuales y —en el período de recrudecimiento de tan dañino mal— puede incluso dictar conferencias, escribir notas y hasta libros sobre el tema.

Evolución del mal: En la mayoría de los casos, luego de una poco definida etapa de gestación, con una tímida aparición de los signos y síntomas en el paciente, la enfermedad alcanza su punto crítico, con el pleno desarrollo de tales síntomas. Finalmente, pueden suceder tres cosas, dependientes de las características psíquicas del ufófilo:

1ª.- En muchos individuos la enfermedad va desapareciendo lentamente, hasta su total extinción, mediante una disminución progresiva de sus implicancias. Una vez padecida la ufofilia, el individuo adquiere inmunidad para el resto de su vida (como sucede con el sarampión) y retorna a la normalidad. A menudo, este tipo de ufofilia es producido por un virus de origen extraterrestre.

2ª.- En ciertas ocasiones, la ufofilia se perpetúa en su período crítico, transformándose en ufofilia perenne. Durante esta penosa y larga dolencia, el individuo continúa leyendo libros, escribiendo notas y artículos sobre lo que ha leído, pierde cada vez más su capacidad de análisis y, para él, dictar audiovisuales llega a convertirse en una adicción.

3ª.- En contadas ocasiones, la ufofilia se convierte en ufología, introduciendo un cambio sustancial en la patología del paciente. Pese a la rareza y poca difusión de este mal, igualmente será mencionado luego.

Tratamiento: No hay medicación aconsejable para la ufofi-

lia. Si usted está afectado por la primera variante, espere nomás que la enfermedad pasará, y pronto. Si usted padece la segunda variante, le sugiero REPOSO Y AISLAMIENTO, pues su actividad podría contagiar a muchos con mente sana. Lamentablemente, los afectados por el segundo tipo de ufofilia a menudo prefieren desconocer su enfermedad, confundiéndola con una dolencia mayor: la ufología.



Profilaxis: Recordar que la ufofilia es muy contagiosa, sirviéndose de vehículo para la propagación del virus los individuos afectados y todo lo que está relacionado con ellos: libros, revistas, conferencias, etc. Consejo: evite el contacto directo con esos agentes contaminantes.

La ufología

Si la ufofilia era una dolencia pasajera, la ufología reviste la gravedad de ser incurable (por lo menos, ése es mi caso). El afectado busca imperiosamente el contacto con otros pacientes, para lo cual entabla relaciones con ufólogos de otras latitudes y con grupos investigadores (núcleos de pacientes) locales. Se rehúsa a formar parte de esos grupos. Sólo se integra a condición de ejercer roles directivos. El individuo sabe de antemano que sus escasas posibilidades jamás le permitirán hallar soluciones esclarecedoras para un tema tan complejo y difícil de encarar como el de los ovnis, pero se obstina en escribir notas, editar boletines, investigar casos y planear redes de investigación. Critica a los ufófilos y más a los ufólfilos perennes. Aunque envidia la popularidad "inmerecida" de los últimos, prefiere disimular que él, alguna vez, padeció la ufofilia.

El ufólogo cree cumplir una importante misión científica y no comprende por qué los demás no lo consideran así. Por suerte, ésta enfermedad no es transmisible por contagio y cabe preveer su extinción en un futuro cercano. Pero mientras tanto sus lamentables y duraderos efectos seguirán siendo motivo de preocupación (...)

Frente al espejo

Un investigador de ovnis es siempre egocéntrico, llegando hasta la egolatría. Le agrada despotricar contra las ideas geocéntricas de Ptolomeo, señalándola (con o sin razón) como una muestra del egocentrismo humano; pero una vez dicho ésto, expresará que no puede revelar el lugar exacto del caso que está investigando (no sea cosa de que le roben la primicia), dirá que no necesita ayuda para confeccionar el irrealizable estudio estadísitico que acometió (para no compartir laureles) y explicará que su última nota fue una feliz creación de su fértil mentalidad, aunque haya copiado el tema de una revista belga... Ese notable egocentrismo que incumbe a todos los investigadores que conozco —yo incluído también— se manifiesta en la imposibilidad de formar centros investigadores y —mucho menos— redes de investigación o federaciones.

Nunca un grupo ufológico argentino logró mantenerse dos años funcionando en forma estable y dinámica; sólo sobreviven las entidades nominales, formadas, a lo sumo, por dos o tres miembros. Claro ejemplo son el CADIU (Galíndez y flia.) y el CEFAI, que bien podría rebautizarse MEFAI (Matrimonio de Estudios de Fenómenos Aéreos Inusuales) (...)

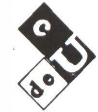
El dedo en la llaga

Además del egocentrismo, los ovni-adictos tienen particulares comportamientos psíquicos que parecen responder a un patrón común a todos ellos. Perdón, a todos nosotros...

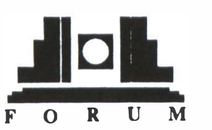
Voy a eludir la cita de casos concretos por motivos éticos (y porque no tengo intención de visitar los tribunales de justicia), pero es notable que todos los ufólogos y ufófilos que conozco tienen diversos problemas de relación con la sociedad o su núcleo familiar (...) El investigador de ovnis a menudo tiene peleas con su familia, su pareja, o dificultades laborales muy marcadas. No son pocos los investigadores que abandonaron su hogar paterno luego de reyertas familiares (...) Otros casos —más lamentables y también más numerosos— son los referidos a jóvenes investigadores cuyo grupo familiar se ha visto alterado durante su niñez o pubertad, sea por separación de los padres o fallecimiento de uno de ellos (...)

Sacando el dedo

(...) La ufología es la expresión visible de una patología subyacente en ciertos individuos. Cabe imaginar que además de la ufología y la ufofilia habrá otras formas de expresión de la misma patología síquica, que acaso algún siquiatra podría establecer. Pero no hay peligro, a los siquiatras no les interesan estos asuntos (...) Ahora bien: ¿Los ovnis existen? ¿No serán ellos también un producto de las patologías ufológicas? Mi estimado colega, puede ser que esta nota le haya parecido totalmente cómica, o bien puede pensar Ud. que se trata de un impublicable delirio, o piense que yo estoy completamente... Pero le pido un favor: póngase Ud. frente al espejo y quédese ahí un ratito... verá como nos entendemos.



Este breve artículo fue redactado hace ya diez años por un psiquiatra argentino cuya proximidad al tema OVNI fue tangencial, por no decir absolutamente fortuita e incidental. Por varias razones, pasó absolutamente desapercibido. Sirva esta reedición como homenaje al recientemente fallecido Dr. Paúl: uno de los pocos profesionales que puso sus conocimientos a disposición de una temprana exploración alrededor del fenómeno de los ufólogos.



"Quizá el hombre simplemente proclame como supremo lo que es más difícil de lograr, y su orgullo no será entonces sino el narcisismo exaltado por la conciencia de haber superado una dificultad"

Sigmund Freud

Divagación alrededor de la vocación ufológica i... como ícaro*

Dr. Roberto V. Paul

La "I" del título —que remeda al de la película homónima— corresponde en este caso a "identificación" (proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro, y se transforma total o parcialmente sobre el modelo de éste; la personalidad se constituye y se diferencia por una serie de identificaciones), pero no una simple identificación, sino una identificación heróica, que toma como modelo a un personaje real o imaginario que lleva a cabo hazañas que serían imposibles para un ser humano.

Icaro... ¿Quién es Icaro? Paradigma de transgresión. Icaro y su padre Dédalo, se encontraban prisioneros en un laberinto de Creta; con el objeto de escapar de allí construyen dos pares de alas, utilizando plumas de aves unidas entre sí con cera. Icaro, hijo indisciplinado, no sigue los consejos de su padre, se entrega a la alegría de un vuelo audaz y, abandonando a su guía, se deja atraer por el cielo y vuela más alto. Al acercarse demasiado al sol, el excesivo calor derrite la cera e Icaro se precipita al mar.

Al hombre, como Icaro, le obsesionó siempre la idea de volar. Uno de los pasatiempos predilectos de Leonardo era examinar los pájaros, estudiar las características de sus alas; y gracias a la observación minuciosa de gran número de ellos, llegó por fin a construir su ornitóptero. Quería volar. Para conseguirlo postergaba cualquier otra tarea; ninguna ocupación parecía resultarle más excitante. Ni siquiera la pintura, ya que su obra póstuma, San Juan Bautista, sufrió numerosas interrupciones debido a que su autor dedicaba más tiempo a la ciencia y al proyecto aeronáutico que a los pinceles.

El fenómeno OVNI 1990 por lo tanto podría ser rotulado "OVNI... como Icaro", y ser interpretado como un producto equivalente del inconsciente. Se puede asegurar sin temor a equivocarse que detrás de los que miran al cielo; que están atentos a la pesquisa de un "testigo"; que improvisan un diagrama; que acuden a la antropología, a la estadística o a las computadoras; que se reunen en una fraternidad de iniciados; se repite un mito.

Pero al ornitóptero siguió el avión, y es indudable que Leonardo lo presentía, y hostigaba a su percepción en una búsqueda obsesa heredada por otros que siguieron y fueron coronados por el éxito.

El investigador del fenómeno OVNI —siguiendo esta teorización— cumpliría un movimiento regresivo, ligado a una crisis interior que moviliza representaciones arcaicas. En ese regresar y percibir descifrando, mantiene una lucha específica que no es otra cosa que la resistencia a la regresión, que se presenta como miedo a lo desconocido, vergüenza, u otra forma de resistencia epistemológica.

Por eso la metáfora de "I...como Icaro"; en la película, el "muchacho" Ives Montand, al final, muere castigado por haber descubierto un secreto de estado. Como Icaro por haber desobedecido al padre y acercarse al sol y, también, "al principio" Adán y Eva fueron expulsados del Paraíso por comer del árbol del Conocimiento. Y así siempre...





LA CORDURA DE LOS LOCOS (2ª Parte)

Carles Batet

La ciencia siempre acostumbra a mostrarse como arrogantes cortesanos de élite con sus fanáticos deberes y fidelidad académica. Se creen poseedores del rango de jueces drásticos concretando que el mundo está obligado a honrar a "San Libro Azul", venerado en el altar condonista del "santuario" de la Ciencia Oficial.

Si los de la Tercera Generación os veis capaces de levantar vuestro propio santuario de investigación objetiva, haciéndole un lugar de trabajo trascendentes, ¡ adelante ! Si no os veis capaces, cosa que demostrará que en el fondo la cuestión OVNI poco os interesa, volved a vuestros menesteres o aficiones y no os preocupeis por lo que la ciencia piense acerca de Moises, Enoch, Elías, Ezequiel, ni de los tantos otros testigos contemporáneos.

Disponeís de la completa libertad de escoger entre la aparición de extraños portentos de filiación desconocida o inscribirnos en la larga lista de adictos al síndrome del OVNI como fenómeno meteorológico.

Pensad que seguireis sujeto a la terrible presión de la ciencia oficial, pero fortaleced vuestra convicción comprobando cómo la misma ciencia sabe que existe una peculiaridad que escapa a los precarios como limitadisimos conocimientos acerca de ese fenómeno de origen ignorado y consecuencias imprevisibles.

Pensad que los científicos tienen sus normas que acostumbran a ser orgullosas; la soberbia entorpece lo que debería ser humildad despreciando cualquier intento de interpretar lo que han vivido tantísimas personas en tantísimos lugares de la Tierra.

Si quereís continuar debereis seguir pisando, lenta pero firmemente, la senda que nos conduzca hasta ciertos signos que escapen de cualquier sistema ortodoxo y encajen en el desconcertante puzzle capaces de ajustarse con firmeza inamovible a realidades despreciadas.

Mentalizaos convencidos de que los sucesos "malditos" seguirán siendo manipulados en el bufete de los grandes banquetes; en el paraninfo de los festines, lugar ideal para consumir las más variadas golosinas egocéntricas del planeta; espléndido antro reservado a los dogmáticos con el cerebro repleto de reverenciados tratados de la sabiduría que, a mandíbula batiente, continuarán proclamando su exclusiva verdad mientras seguirán devorando con avidez el postre de la razón única. En el brindis de honor levantarán sus copas en homenaje a los adoctrinados en decir ¡ no ! sin haberse molestado en intercambiar unas breves palabras con algún atónito testigo traumatizado por una asombrosa experiencia.

Pero también en la fiesta, los espectros de hechos consumados, las realidades que pululan por las cercanías de nuestro espacio vital, los sucesos respaldados por la más absoluta infalibilidad y la existencia de incidentes reales estarán con ellos, y se sentirán prisioneros de sus propias dudas y amordazados por un sentimiento de ignorancia e íntimamente ridiculizados por nos disponer de respuestas convincentes al tiempo que machaconamente su consciente les repita una y otra vez: ¿qué se entiende por OVNI?...

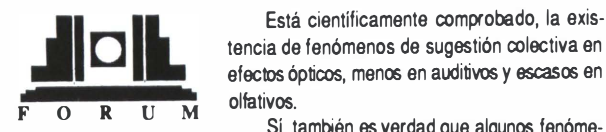
...Y seguirán silenciando su verdadera opinión o, en caso contrario, se repetirán hasta la autosugestión su slogan preferido que les absuelve de titubeos: "¡ sólo los chiflados ven fantasmas !"

Recordad siempre que las creencias figuran en el reino mágico de todas las razas terrestres, y que los mitos más extraordinarios son capaces de despertar constantemente nuestros deseos de ampliar los escasos conocimientos sobre el inconmensurable universo del que formamos parte y en el que nada es imposible.

Tened presente que tras la espesa cortina de la negación y el desprecio **existe** algo que surge de las complicadas veredas que van y vienen de Magonia con sus mensajes indescifrables.

Jamás os sintáis conocedores de los misteriosencerrados en los cielos. Despreciad el vampirismo especulativo y tratad de alejaros de las maquinaciones psiquicas, ni receís ¡ jamás ! a vuestro santo favorito rogándole el don de que vuestras opiniones sean invulnerables.

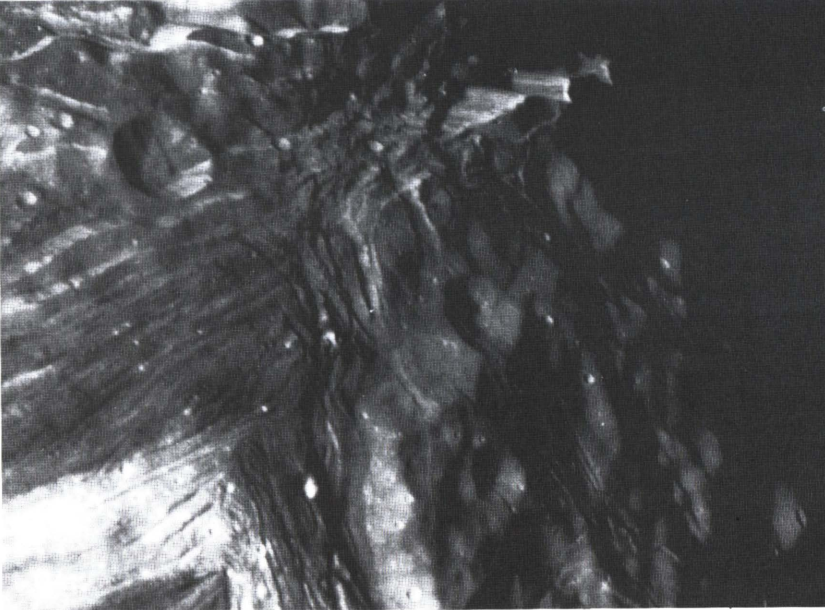
La evolución racional es incesante y, por ello, el pensamiento seguirán cambiando de forma poco esclarecedora, ya que los misterios se sucederán tan confusos como innúmeros. La duda siempre debe estar presente en la investigación como una exigencia natural en la búsqueda de clarificar lo inédito.



Bien está que acepteís la duda sobre el llamado "fenómeno OVNI", pero despreciad la acusación como mentira o producto de la ignorancia o superstición. Prestad atención (y si os parece digno de ser enmarcado, hacedlo), a este juicio de Helge Kragh, danés licenciado en física y química que con su valiosa opinión nos advierte:

«Los argumentos que se aducen en apoyo de la historiografía escéptica contienen unos puntos de vista valiosos, pero no justifican las formas más radicales de escepticismo o subjetivismo. El tipo de escepticismo suave que se relaciona con la naturaleza problemática de la selección e interpretación de las fuentes no implica que no tenga sentido intentar distinguir, y distinguir efectivamente, entre verdad y falsedad en la historia.

El historiador escéptico o relativista radical, al fin y al cabo, afirma que su teoria es verdadera y que los argumentos de los que dispone en favor de ella son mejores que los que tiene en su contra. Hasta el escéptico se ve obligado a sostener la verdad de ciertas afirmaciones y la falsedad de otras».



Uno de los satélites del planeta Urano, aparece fotografiado por la sonda espacial Voyager 2, captada en 1986.

Es cierto que las viejas historias medievales han retornado con los OVNIs ,como también es cierto que en la larga lista de la Ciencia se acumulan errores excesivos. En general, los científicos jamás debieron abominar el fenómeno tan radicalmente y ante la piramidal avalancha de sucesos insólitos, estaban y están en la obligación de ensuciarse los zapatos inspeccionando los lugares de los hechos, analizando formalmente ciertos casos para un frío y sereno estudio. Posteriormente, con la mente limpia y sincera, obtener sus propias conclusiones, al margen de más que probables fraudes y errores de apreciación. Naturalmente que entre la variedad de múltiples falsedades, unas prefabricadas y otras mal interpretadas, siempre tropezarán con hechos de cariz altamente esotérico.

Está científicamente comprobado, la existencia de fenómenos de sugestión colectiva en efectos ópticos, menos en auditivos y escasos en olfativos.

Sí, también es verdad que algunos fenómenos se producen en orden a los sentimientos, a las ideas, al espíritu y al pensamiento, pero esa realidad no puede ni debe, pretender que la sugestión tenga el poder de imprimir señales físicas.

La Ciencia (respetable en algunos aspectos y condenable en otros), está dotada de un poder mágico que escapa a la influencia de aberraciones científicas con sus correspondientes riesgos sobrecogedores. No voy a citar la deforme lista de sus componentes, pero creo útil puntualizar que a la ciencia siempre le sobró tiempo para perfeccionar armas de acción fulminante y no dispuso de la mínima brevedad de un salto en su reloj para preguntar a un circunstancial y azorado testigo: "Bien, procure serenarse y cuéntemente usted lo que vio".

Sabeís, entrañables amigos de la Tercera Generación, que podemos jurar que existen casos, y no pocos, relacionados con avistamiento de "cosas" no identificadas, que parecen emerger de la propia nariz de los científicos mientras estos simulan sestear beatíficamente.

Al partir de una base que implica unos cálculos de distancias estremecedoras, capaces de borrar cualquier teoría para



ser vencida, la Ciencia grita ¡ No ! a los OVNIs, expresando una opinión límite e irrefutable.

El colectivo dogmático no puede ni debe pasar por alto que, con anterioridad tradicional, abusando del derecho al pataleo oficial, negó con histérica "convicción" lo que tras años y sin lugar a dudas tuvo confirmación académica y su correspondiente reconocimiento lacrado.

También los genios se equivocan y lo demuestra el hecho de que el mismo Einstein estaba seguro que el hombre jamás vencería los límites de nuestro sistema solar a bordo de portentos ideados por él mismo. La tecnología moderna sigue confirmando su craso error (el del sabio), puesto que los Voyager 1 y 2 ya están lejos de nuestro sistema como lo hicieran unos años antes los Pioneer 10 y 11.

Se me espetará que un artilugio no es un hombre, pero no hay duda, que llegará aquel día que las colonias terrestres irán avanzando en el espacio interestelar para confirmar al padre de la Astronáutica rusa cuando musitó lo de: "...Nuestro planeta es la cuna de la inteligencia, pero uno no puede vivir eternamente en su cuna". La historia le dará la razón a Konstantin Tsiolkowski.

Y el hombre, (si la Tierra es tolerante con nuestra irracionalidad), se irá extendiendo, cruzando los cénits de otros mundos con aparente ansia de redención o..., (esto es lo más problable), con un bagaje de codicia y propósitos tan mezquinos como incalificables.

No de otra manera se comprende la civilización del "homo cosmicus". ¿Acaso no tenemos pruebas más que suficientes para asegurar que nuestro grado de evolución es básicamente anacrónico?

Tendreis que seguir investigando, si sois capaces, acerca de la relación OVNI-Meteorologia, síndrome estacionario en la vorágine de un desconcierto sin paralelismo en la historia de la humanidad. Muy bien, pero los tales OVNIs... ¿por qué diablos no se manifiestan con más claridad?

Lo cierto es que a su manera ya lo están haciendo desde siglos. Lo que pasa es que las diferencias de comunicación originales o forma de ser y actuar, (idiosincrasia), son abismalmente desiguales. ¿Como le vemos a decir a una hormiga que mientras busca frenéticamente alimento para su despensa hemos visto un buen montón de grano a cinco kilómetros de su cavidad?

LA PSYCHANALYSE N'ADOUCIT PAS LES MŒURS

"El psicoanalista es como el veterinario, el paciente no tiene ni voz ni voto"

Mis estimados amigos de la Tercera Generación, al extenderme teorizando no pretendo otra cosa que aconsejaros que dejeis escritos vuestros pensamientos a buen recaudo pues de ser extremos en apreciación sereis tildados de investigadores subjetivos. Yo quiero liberaros de tal acusación y envilecimiento, pretendiendo que se os juzgue con el epíteto de "voces en solitario". Será más útil para el desarrollo de vuestro quehacer cotidiano y... menos peligroso.

En lo que no estoy de acuerdo es que se pretenda catalogar el fenómeno supeditándolo a un decreto científico hartamente acomodaticio. La cosa va más allá. Si teneis perseverancia lo comprendereis.

La presencia OVNI debemos catalogarla de realismo atávico. De un antecedente viejo presente en un mundo joven.

Sea como fuere lo cierto es que el fenómeno seguirá mostrándose indescifrable y que nos incita a pensar que podría tratarse de avanzadillas en foma de dispositivo de permanente reconocimiento, dispuestas a emprender la liberación del hombre o someterlo al sufrimiento de la esclavitud.

No quiero ser ni catastrofista ni listillo, pero no me equivoco al pensar que la salida del hombre al lejano espacio exterior representará la siempre destructiva más allá de la Tierra. Y que esto puede estar sucediendo sobre el suelo de otros mundos lejanos.

A estas alturas de tanto progreso científico, los milagros de la ciencia y la tecnología no bastan para decirnos qué diablos son los ovnis, pero sí saben especular filosofando maquiavélicamente con el desconocimiento de los demás.

No es necesario, mis jóvenes amigos, que os pongáis de rodillas implorando la limosna de una explicación correcta. La Ciencia os contestará que ellos no están para organizar expediciones a la caza de brujas. Que los códigos científicos vigentes limitan la cuestión OVNI como "fenómeno natural". Lo que no serán capaces de explicaros es el por qué de ciertas presiones físicas como simétricas descubiertas sobre el suelo terrestre.



Paralizar en la vía muerta de la comodidad retrógrada el tren de lo no concebible es negar una invitación a la humilde reflexión racional; es lapidar la mente a un análisis frío ante hechos innegables; es enmudecer brutalmente las peticiones de los que esperamos una respuesta convincente, aguardando estoicamente que la influyente omnisciencia sea capaz de sentenciar el fenómeno OVNI con un definitivo punto final...

Lo tristemente cierto es que todos los ufólogos unidos podríamos levanta el imperio más fabuloso de la investigación OVNI. Pero también lo es el gran secreto encerrado tras la última de las Cien Puertas, que en forma de llave en clave, guarda ese ancestral como abstruso Gobierno Oculto del Mundo sujeto a la rigurosa disciplina de un Supremo Consejo o cónclave secreto del Agartha, centro espiritual e iniciático del mundo y símbolo de toda la organización material del Cosmos. Pero esto... es otra historia.

Parte del Gran Todo podría saberse cuando el hombre sea capaz de demostrar que la racionalidad es el baluarte de su existencia. Algo totalmente imposible a no ser que "alguien" esté dotado para diseñar un cerebro de laboratorio, algo totalmente imposible a no ser que se diseñe un cerebro de laboratorio "fabricado" especialmente para conseguir tal cometido.

Sabeis que la Ciencia cree en la existencia OVNI (lo ha comprobado), pero sigue negando con el soporte de la comodida que supone el silencio oficial a la sombra de unos "intereses" pensados (?) para el "bien" de nuestra civilización.

La Ciencia no puede negar el conocimiento de aquellas crónicas de la historia que mencionan enigmáticos avistamientos, con inclusión de extraños personajes, que no alteraron el curso del comportamiento humano; ni condicionado la distribución de la riqueza; ni impusieron ninguna ley inexorable capaz de aplicar algún tipo de justicia rigurosamente imparcial, incapaces (para disgusto de los místicos), de desterrar la violencia a escala de enfrentamiento multitudinarios...

Pues entonces... vamos ha dejarlo como está: "los OVNIs son una majadería!" Pero... ¿y el análisis científico? Más aún: ¿para qué sirven los psicoanalistas? Hablando con nuestro conocido Freixedo sobre la objetividad o subjetividad del psicoanálisis me contestó lo siguiente: «El psicoanalista es como el veterinario, el paciento no tiene ni voz ni voto».

Pero me creo en eld eber de decir que entre tales especialistas, buceadores del cerebro humano, los hay de tendencia subjetiva y objetiva que es tanto como reconocer que, entre ellos, andan a la greña.

Vosotros los de la Tercera Generación seguro que discrepaís con nostoros en muchos aspectos de la ufología tradicional. Pero, seguro también, que en algunos casos os valeis de vuestro cerebro acomodados en la serena placidez de la lógica, de esa deducción que os hace despreciar el orgullo de creernos únicos en el Universo, exclusivos representantes de la racionalidad cósmica y concesionarios de esa maltrecha "razón monopolizada".

Cuando los científicos al hablar de ingenios espaciales, empiezan a barajar los años luz con nuestros medios de traslación, acentúan sus muecas burlonas y siguen encendiendo velas a Santo Tomás.

¿No sería más práctico que se preguntásen, con la máxima seriedad, como diablos serán los medios tecnológicos del año 3.000 de la E.A.? (Era Atómica).

Deberían reflexionar acerca de la probabilidad de alguna civilización ultra espacial más vieja que la nuestra, capaces de haber conseguido logros científicos incomprensibles según nuestro progreso actual. El día que los ordenadores funcionen con "sentido común", según deseo de John McCarthy, habrá que preguntarles qué piensan de la cuestión OVNI.

Es posible que nos respondan que será mejor que se les repita la pregunta en el año 2.500..., cosa en la que deberíamos estar de acuerdo.

Interpretar dónde llevará la técnica al hombre del futuro es una buena pregunta, pero saber cuándo la Ciencia aceptará de pleno la realidad OVNI, es jugar a adivinanzas con un entreacto de siglos.





Durante el transcurso del Seminario Nacional de Ufología (1) cebrado en San Rafael (Segovia) los días 29 y 30 de octubre de 1988, Ramón Navia del IIEE (2) de Barcelona propuso la creación de una comisión para la revisión de casos negativos, por entender que muchos de los casos incluidos en el catálogo NELIB (3) ("aterrizajes negativos de la Península Ibérica") de V.J. Ballester Olmos lo habían sido injustificadamente.

Los primeros casos propuestos por el IIEE han sido los siguientes:

11/IX/76. Pobla de Montornés (Barcelona).

29/XII/76. Base militar de Talavera de la Reina (Toledo).

7/II/79. Archena (Murcia).

6/IX/80. Torrejoncillo (Cáceres).

El segundo caso fue investigado por el CEI de Barcelona, el tercero por el CIFE de Archena y los restantes por el propio IIEE.

Los textos que siguen constituyen mi aportación personal a la cuestión, en un intento de evaluación de cada uno de estos casos a partir de la información disponible. Se incluyen además unas consideraciones finales a modo de balance provisional.

NOTAS

1.- Ver **Cuadernos de Ufología**, nº 4 (2ª época), diciembre 1988, pp. 4-14.

2.- **Instituto de Investigación y Estudios Exobiológicos**, c/ Bolivia 19, Barcelona.

3.- Ver **Enciclopedia de los Encuentros Cercanos con OVNIs**, (V.J. Ballester Olmos, J.A. Fernández Peris), col. Otros Horizonte, Plaza & Janés, 1987, capítulo XII.

DISCUSION DE ALGUNOS EJEMPLOS

LA POBLA DE MONTORNES (Tarragona), 11/IX/76

Referencias

El presente análisis se basa en el artículo publicado en "Espacio Compartido" (boletín informativo del IIEE), nº 6, (abril/82), pp. 5-18. Dicho artículo expone los resultados de la encuesta del IIEE, que -entre otras gestiones- incluyó varias entrevistas al testigo y visitas al lugar del suceso (urbanización Castell de Montornés) (1).

Esta versión actualizada del análisis tiene en cuenta las aclaraciones y nuevos detalles obtenidos a través de mi intercambio epistolar con el IIEE (comunicaciones personales de junio/89 y agosto/89). En lo que sigue indicaré la referencia cuando la fuente de información corresponda a alguna de estas comunicaciones.

VALORACION DE LA EVIDENCIA DEL CASO

A continuación se enumeran tanto los elementos que se presentan como evidencia del caso como aquellos que han sido destacados por los encuestadores por su posible relación con el mismo. Intentaré ponderar en la medida de lo posible cada uno de estos apartados.

a) **Testimonio del testigo sobre su propia experiencia.** Se trata de hecho de la *única* evidencia directa de la observación del presunto ser en la habitación. El testimonio fue recogido por los investigadores 18 días después del suceso (ref: IIEE-6/89).

b) **Testimonio del yerno y del padre de éste sobre la reacción del testigo al término del incidente.** Ambos familiares dan fe del pánico del testigo en el momento en que requirió su ayuda golpeando la pared de la habitación y gritando (2). Fueron los primeros en ser informados de lo sucedido, por boca del testigo. Su testimonio corrobora pues que algo debió suceder en aquella ocasión (3) pero, como es lógico, no constituye evidencia directa de lo observado por el testigo.

c) **Sensación extraña experimentada por el padre del yerno.** Nos referimos a la sensación de calor y el subsiguiente vacío que dijo haber sentido cuando el testigo golpeaba la pared. Lo comparó a la sensación que se tiene al viajar en avión cuando se entra en un bache de aire.

Lo cierto es que esta peculiar vivencia podría atribuirse perfectamente al sobresalto que debieron causarle los repentinos golpes y gritos desde la habitación de al lado.

d) Luminosidad observada por el padre del yerno. Este detalle no figura en el texto publicado en "Espacio Compartido". Cuando el testigo terminó de contar lo que acababa de ocurrir hacía unos instantes, su consuegro le dijo que «también había visto en su habitación (la del consuegro), una gran luminosidad» (ref: IIEE-6/89). El consuegro habló a los encuestadores de una luminosidad pero no supo decirles su procedencia, presumiblemente por tratarse de una fuente externa al habitáculo (ref: IIEE-8/89).

Ante tan escasos detalles se suscitan muchas dudas. Podríamos preguntarnos, por ejemplo, si la luminosidad no tendría una procedencia ordinaria que haya pasado inadvertida, e incluso hasta qué punto el testimonio del consuegro no se ha visto influido por el del testigo.

e) **Ruido metálico / cenicero desplazado / muescas en la pared**. El testigo y el padre de su yerno recordaron haber oído un ruido como de algo metálico que rodase por el suelo, mientras el testigo estaba golpeando la pared. El cenicero de aluminio que se encontraba originalmente sobre la mesilla de noche se encontró tirado en el suelo en el extremo opuesto y se pensó que había sido el causante del ruido. Los encuestadores por su parte relacionaron dos muescas en la pared con la hipotética trayectoria del cenicero en su desplazamiento. Las muescas coincidían, según parece, con la forma del cenicero. Se encontraban aproximadamente a la misma altura que tenía la mesilla de noche y eran las únicas marcas que se apreciaba en la pared (ref: IIEE-6/89).

Aunque no hay por qué poner en duda que fuera escuchado el ruido en cuestión, ni la existencia de las muescas, ni la situación del cenicero, hay que admitir que no hay pruebas que relacionen todo ello entre sí. Nadie observó el cenicero saliendo misteriosamente despedido de la mesilla, impactando por dos veces en la pared y rodando por el suelo. Es posible, por ejemplo, que las muescas no tuvieran nada que ver con el cinero y si se reparó en ella fue por que se estuvo buscando algún tipo de huella o indicio llamativo.

Por otra parte, ninguna de estas evidencias resulta anómala en sí misma. Es más, el cenicero fue cometido a algunos análisis (no especificados) con resultados negativos.

Si se tiene en cuenta la situación de la mesilla de noche, la coincidencia entre el ruido en cuestión y los golpes en la pared sugiere que el cenicero pudo caer al suelo debido a las vibraciones mecánicas transmitidas de la pared a la mesilla. Ahora bien, las pruebas realizadas por el IIEE habrían dado resultados negativos (ref: IIEE-6/89). También puede precisarse que la mesilla de noche estaba separada de la pared un centímetro y medio debido al rodapiés (ref: IIEE-6/89). Por otra parte no está muy claro cómo habría llegado a alejarse tanto el cenicero de su posición original, toda vez que era triangular y no redondo (no obstante, tras la -hipotética- caída desde la mesilla, pudo haber salido rebotando -ya que no rodando- hasta llegar a los pies de la cama). Por la situación del testigo parece descartarse además que le llegara a dar una patada o un golpe inadvertidos.

Con todo, la relevancia del "misterio" del cenicero dentro del caso parece francamente discutible: puestos a especular con desplazamientos prodigiosos del cenicero pueden especularse igualmente otras causas nada misteriosas que expliquen cómo llegó hasta donde fue encontrado.

f) **Geranio deshidratado o quemado en una maceta del chalet** (4).

g) **Zona descolorida en la parte exterior de la persiana de la habitación** (5).

h) **Crecimiento anormal de una salsolácea** (6).

A menos que salgan a la luz indicios que muestren de forma convincente la relación entre estos detalles y el suceso del día 11 de la postura más sensata sería considerarlos de momento como un material meramente anecdótico, no como evidencia del caso.

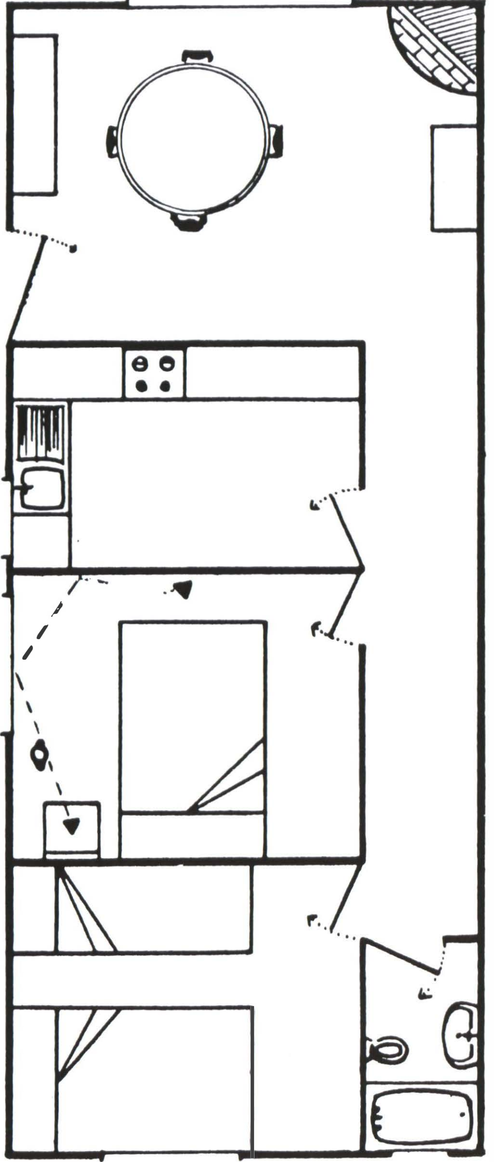
Tratándose de fenómenos no excesivamente extraordinarios por sí solos (7) debe tenerse presente la posibilidad de que obedecieran a causas totalmente naturales, habiéndose dado a raiz del suceso simplemente por casualidad. Por expresarlo de alguna forma, cuando se busca *cualquier cosa* lo más seguro es que se encuentre *algo*. Durante la encuesta se estuvo atento a *cualquier* detalle "anómalo" que pudiera tener relación con la experiencia del testigo. En esas condiciones, la probabilidad de encontrar algún elemento extraño o llamativo (desde un apagón en la zona a la repentina enfermedad del perro del vecino, por poner unos ejemplos) es siempre muy apreciable.

i) **Observación de un OVNI por unos vecinos**. El mismo día y a la misma hora aproximadamente en que el testigo vivía su experiencia, habría sido observado desde las inmediaciones un objeto luminoso no identificado. Este detalle podría tener una especial importancia por lo que merece un examen atento.

A continuación se citan algunos detalles básicos que no venían mencionados en el artículo publicado en "Espacio Compartido" y que permiten hacerse una idea más fidedigna de la observación (ref: IIEE-6/89, 8/89).

La duración fué de 10 minutos. El OVNI fue visto hacia el Este con una elevación sobre el terreno de 20° a 25° aproximadamente. Se habría encontrado a una distancia de 150 metros, rozando casi las copas de los algarrobos. El tamaño aparente del objeto, que presentaba unos apéndices, era comparable al de un "automóvil estadounidense" a la misma distancia.

De hecho es prácticamente imposible conocer la distancia a que se encuentra un objeto luminoso observado de noche sin tener una idea fiable de su tamaño. No obstante se indica que el campo de visión quedaba cerrado por una montaña y que el objeto iluminó perfectamente un gran algarrobo y un cerco de piedra existentes en el lugar (ref: IIEE-6/89). De ser ciertos estos detalles habría que descartar obviamente una confusión



Croquis a escala 1:50 de la torre del testigo, con la posición del ser y la trayectoria del cenicero. (Dibujo II.EE.)

con un avión o con un cuerpo astronómico (8). Por desgracia, como suele ocurrir tan a menudo, no disponemos de otros testimonios independientes para contrastar estos extremos.

La investigación no parece haber indagado *exhaustivamente* la posibilidad de confusiones con estímulos convencionales. Los investigadores plantearon empero la hipótesis de una observación de un helicóptero, que descartaron (9), al igual que desestimaron algún posible "efecto de masas" como explicación (ref: IIEE-8/89).

Una cuestión que suscita de entrada cierta desconfianza es el hecho de que el testigo describa la "nave" avistada como la de la fotografía publicada el 8/9/63 en el rotativo italiano "Domenica del Corriere" (10). ¿Lo sugirió así el propio observador -quizás ya familiarizado con la literatura sobre el tema-?. ¿O acaso se le mostraron diversas fotos para que concretara el aspecto del objeto observado (proceder que habría empañado la objetividad de la encuesta)?. El bagaje de cultura "ufológica" del observador era presuntamente nulo (ref: IIEE-6/89). Durante la encuesta le fue presentada una serie de fotografías entre las que existían "muchas falsas y una serie de composiciones". El observador "marcó la de referencia, *pero ello no significaba una correspondencia total con el aparato observado*" (ref: IIEE-6/89) -la cursiva es mía- (11).

El tamaño aparente asignado al objeto se traduce en unos 2° (si consideramos un vehículo de unos 5 m. de largo, por ejemplo, a 150 metros de distancias). Esto representa un objeto de tamaño aparente cuatro veces mayor que el de la Luna. Dado que, contrariamente a lo que podría esperarse en ese caso, constan muy pocos detalles descriptivos dados por los observadores -aparte de la "equiparación" con el OVNI italiano- todo parece indicar que la estimación de tamaño es exagerada y a la luz debía verse bajo un tamaño angular bastante más pequeño.

Varios miembros de la unidad familiar pudieron observar el fenómeno (ref: IIEE-8/89). Se ha indicado que en la entrevista "intervino toda la familia y no hubo un ápice de discrepancias" (ref: IIEE-8/89). Esto hace sospechar que se obtuvo más bien un testimonio colectivo sin poner a prueba la concordancia entre los testimonios individuales, recogidos por separado.

La única evidencia física que llega a proponerse es la de los geranios deshidratados, tema al que ya me he referido en el punto 'f'. Sin embargo no parece haber razones de peso para relacionarlo con el supuesto OVNI.

Sobre la coincidencia en tiempo del avistamiento OVNI y de la experiencia que aquí nos ocupa caben varias consideraciones. En primer lugar, la hora del avistamiento (2h 00 aproxi-

madamente) sería "exacta", pues llegó a consultarse el reloj (ref: IIEE-8/89). En cambio la hora a la que tuvo lugar la visión del ser no es conocida con seguridad (se sitúa hacia las 2h 20). En segundo lugar, habiendo salido a la luz varias presuntas observaciones de OVNIs por aquellas fechas -4 observaciones, en fechas anteriores y posteriores al día 11, hechas por otros vecinos de la urbanización (ref: IIEE-8/89)- no es raro que alguna coincida la misma noche de la experiencia en cuestión. La probabilidad de una coincidencia se vería incrementada por el hecho de que los vecinos debían acudir a la urbanización sólo los fines de semana (12).

Podrían añadirse otros comentarios pero creo que las cuestiones señaladas hasta aquí son suficientes para poner de manifiesto que no se dispone de una evidencia sólida que apunte hacia la observación de un fenómeno inexplicable por parte de unos vecinos de la urbanización. Por otra parte, algunos aspectos tanto del testimonio comode laencuesta pueden suscitar ciertos recelos (sin que ello signifique que la integridad de los observadores y los investigadores tenga que ser puesta en cuestión).

j) **Cambio del carácter del testigo**, según señalaron sus familiares. Por su parte, los encuestadores certificaron el nerviosismo del testigo cada vez que evocaba el suceso.

Estos y otros detalles muestran que la experiencia debió impactarle enormemente, pero desgraciadamente no arrojan ninguna luz sobre la naturaleza de dicha experiencia.

k) **Correlaciones con otros casos**. En el artículo que recoge la encuesta del caso se propone una heterogénea muestra de ejemplos pertenecientes a la casuística OVNI, así como una experiencia de tipo místico, para subrayar sus paralelismos con el presente caso. En mi opinión cada uno de dichos casos merecería por sí mismo un exámen detenido antes de aventurar algún tipo de correlación. Por razones obvias, la cuestión no será abordada aquí y me limitaré únicamente a la problemática suscitada por este caso concreto.

Haciendo un breve balance de la evidencia disponible sobre el suceso puede resaltarse que todos los pormenores de la observación del misterioso personaje nos son conocidos sólo a través del testigo y reposan por tanto en un testimonio único sin confirmación posible. Tal como se ha argumentado, una parte de la evidencia restante podría no tener ninguna conexión con lo observado mientras que otros elementos, si bien refuerzan la autenticidad de la experiencia del testigo, no sirven para confirmar los detalles dse la misma ni para esclarecer su posible naturaleza. A primera vista, las únicas evidencias adicionales potencialmente interesantes (desgraciadamente ambas de carácter testimonial) son la presunta observación de una luminosidad por el consuegro y el avistamiento OVNI que habría coincidido con el suceso, pero como se ha comentado antes, ambas cuestiones deberían acogerse con ciertas reservas por el momento.

INTERPRETACION DEL CASO

Me centraré ahora en el núcleo del caso, esto es, la extraña visión del testigo.

El incidente parece enmarcarse dentro de lo que se ha dado en llamar *visiones o alucinaciones hipnagógicas*, como fueron bautizadas por el psicologo francés A. Maury que las estudió por primera vez a mediados del siglo pasado. Este tipo de experiencias consiste en vívidas visiones que se presentan durante el periodo de transición de la vigilia al sueño (en el caso inverso se habla de *visiones hipnopómpicas*), aunque hay que aclarar que en ocasiones se trata de experiencias total o parcialmente de tipo auditivo, e incluso olfativo o táctil. A veces el sujeto se siente como paralizado mientras observa las imágenes ya sea con los ojos cerrados o con los ojos abiertos en la oscuridad. Un rasgo peculiar es que se tiene conciencia de estar totalmente despierto, y de hecho algunas personas son capaces de ir describiendo a quienes les acompañan las escenas que les van llegando. En general las visiones se presentan sin que el observador tenga un control efectivo sobre ellas y se ven afectadas por cualquier intento de observación consciente, en cuyo caso suelen desvanecerse.

El contenido de las visiones varía mucho de un caso a otro, yendo desde simples colores o luces difusas hasta paisajes, rostros y figuras completa, que en muchas ocasiones el individuo, desconcertado, declara no haber visto nunca antes. A menudo los motivos son percibidos en incesante transformación. Las escenas acostumbran a dar una fuerte sensación de realidad, estando bien definidas en todos sus detalles.

Tampoco en lo referente a la frecuencia con que tienen lugar estas experiencias se da una pauta que pueda ser generalizable: para algunas personas constituye un suceso que sólo se produce una vez en su vida, mientras que para otras llega a ser un fenómeno muy familiar. Parece bien establecido que no se trata de un rasgo patológico, pues la mayoria de las veces afecta a personas mentalmente sanas.

No parece haber un consenso sobre los procesos que entran en juego en este tipo de experiencias. Puede hablarse en estos casos de un estado o actividad mental que tiene su lugar en el contínuo en el que se dan cita desde la proyección voluntaria de imágenes mentales hasta los sueños, pasando por las alucinaciones propiamente dichas, la persistencia de imágenes mentales, etc. Como profano en la materia me abstendré de entrar en el tema. Lo que quisiera señalar aquí es que se trata sin lugar a dudas de experiencias *subjetivas* que se derivan de procesos mentales del individuo.

Habrá quedado clara la existencia de importantes puntos de contacto entre el caso aquí tratado y este tipo de experiencias en general, que incluyen un apartado específico relativo a lo que se ha dado en llamar "invasores de dormitorios".

Dado que sólo he podido consultar un reducido número de referencias sobre el tema no he llegado a encontrar ningún relato que se ajuste totalmente al presente caso. En conreto, la violenta reacción del testigo parece un rasgo nada común, aunque no es inverosímil, en el marco de estas experiencias.



Representación del presunto ser observado. (Dibujo II.EE.)

Por último se impone un reflexión al margen. No cabe duda de que el testigo quedó fuertemente impresionado por el suceso y quizás todavía guarde un dramático recuerdo del mismo. Ignoro cómo interpreta hoy aquella visión pero seguramente le haría mucho bien se le informase -si no se ha hecho ya- de la existencia de este tipo de experiencias psicológicas, infrecuentes pero no anómales ni preocupantes.

CONCLUSIONES

Se propone la siguiente interpretación de la evidencia, tal como se ha sugerido en los comentarios anteriores:

- La experiencia del testigo puede evaluarse como un posible episodio de *alucinación hipnagógica*, que le habría causado una honda impresión.

- Parte de la evidencia adicional (detalles como la sensación subjetiva experimentada por el padre del yerno del testigo y quizás incluso el cambio de sitio del cenicero) podría ser *consecuencia indirecta* del incidentes.

- El resto de la evidencia no tendría *ninguna relación* con la experiencia del testigo. Entraría posiblemente dentro de esta categoría la *presunta* observación OVNI informada por unos vecinos del testigo. La evidencia hecha pública resulta poco convincente y no consta que se hayan explorado a fondo las posibilidades de explicación de dicho avistamiento.

Considero que ésta es la interpretación más verosímil y menos fantástica, en tanto no salga a la luz nuevos detalles que la contradigan decisivamente.

NOTAS

(1).- El artículo aparecido en "Espacio Compartido" no menciona la fecha del caso. La omisión fue deliberada "para comprobar la existencia de interés por parte de la comunidad ufológica española, en conocer la fecha del evento". Según indica el IIEE no llegó a recibirse ninguna carta interesándose por los hechos (ref: IIEE-6/89).

(2).- Aunque este detalle no queda explicitado en "Espacio Compartido", al principio se limitó a golpear la pared, pues quiso gritar pero no le salió la voz (ref: IIEE-6/89, 8/89).

(3).- La experiencia afecta al testigo hasta tal punto que "aquella misma noche tiene que ser llevado a Barcelona porque no desea pernoctar en el chalet" (ref: IIEE-6/89).

(4).- Comentarios de la propietaria de un chalet, vecina del testigo: "Yo tenía algunas plantas en el jardín frente a la ventana de mi vecino, cuando llegamos el domingo siguiente de haber ocurrido esto, apreciamos que un geranio que teníamos en esta jardinera, estaba totalmente seco y como quemado, mire aún queda aquí algún tronco quemado". Según el IIEE, "aquellos tallos secos habían estado sometidos a una alta temperatura, la cual, había provocado una combustión lenta, pero sin llama". (Ref: IIEE-6/89).

(5).- El investigador precisa lo siguiente: "la persiana del testigo era la única que estaba manchada. Con la persiana bajada se apreciaba como una silueta de algún ser, me acerqué y

observé con detenimiento aquella silueta, parecía como si estuviera la persiana salpicada de lejía..." (ref: IIEE-6/89).

(6).- Comentarios de la propietaria de un chalet, vecina del testigo: "Un día le regalamos a mi marido una planta en una macetacreyendo que era una planta de jardín. La tuvimos en esta ventana durante varios días en la misma maceta, luego decidimos plantarla en el suelo, pero tampoco crecía. Cual fue nuestra sorpresa cuando al llegar aquel domingo vimos que aquella planta se había convertido en una gran acelga, que tenía una altura aproximada de 50 cm. La llegamos a cortar cinco veces y apreciamos que se cocía en menos tiempo que una acelga normal y fíjese el espacio que ocupaba en el suelo..." (ref: IIEE-6/89).

(7).- En lo que respecta al crecimiento anormal de una salsoláceа el IIEE llevó a cabo la siguiente experiencia: se sembraron judías en el mismo lugar donde había estado plantada la exuberante acelga y a quince metros del lugar se sembraron semillas de judías de la misma caja. Como resultado, en el lugar donde había estado la acelga nacieron las plantas con 15 días de antelación y con más fortaleza (ref: IIEE-6/89).

La experiencia lo único que habría demostrado es que aquel lugar concreto era particularmente apropiado para el cultivo. Dado que no se realizaron controles previos nada hace suponer que no fuera así ya antes del incidente.

(8).- Júpiter se destacaba en el firmamento aproximadamente en dirección Este y a unos 27° de elevación sobre el horizonte.

(9).- La hipótesis del helicóptero fue descartada por el IIEE por la ausencia de ruido durante la observación y lo poco propicio de la hora para esta clase de vuelos, pero sobre todo -según parece- por la crispación del observador, "un hombre de mundo", al serle propuesta la explicación en cuestión. Ahora bien, como la experiencia ha demostrado tantas veces, este tipó de argumento no suele tener ningún valor. Hasta el observador más avezado puede cometer errores en la interpretación de un estímulo.

(10).- La autenticidad de la foto del "Domenica del Corriere" ha sido a menudo cuestionada. Su procedencia y las condiciones en que fue obtenida permanecen un tanto oscuras y su autor no quiso darse a conocer. En aras de confirmar su autenticidad se ha llegado a destacar (ver por ejemplo las pp. 200-201 de "Los visitantes", de J.J. Benítez, Colección Documento, Ed. Planeta, 1982) su parecido con el boceto de un OVNI visto en el Cáucaso en 1967, divulgado a través de la televisión soviética. No obstante, el boceto soviético da precisamente toda la impresión de ser una burda copia de la presunta nave que aparece en la fotografía del "Domenica del Corriere".

(11).- El artículo de "Espacio Compartido" da una idea muy distinta. Al pie de la foto italiana (p. 17) se puede leer: "Fotografía del OVNI avistado en Génova y el cual *coincide en todos sus detalles* con el observado en Pobla de Montornés" (la cursiva es mia).

(12).- Al menos éste era el caso del testigo principal y de los observadores del OVNI del día 11 (ref: IIEE-8/89).

REFERENCIAS

A continuación se indican las principales referencias consultadas acerca del tema de las visiones hipnagógicas e hipnopómpicas.

* "The Unfathomed Mind: A Handbook of Unusual Mental Phenomena" (compilado por W.R. Corliss), The Sourcebook Prohect (Geln Arm, MD 21057, USA), pp. 552-566.

* "The Aliens Among Us: Hypnotic Regression Revisited" (R.A. Baker), revista "The Skeptical Inquirer", volXII, nº 2 (invierno 87-88), pp. 147-162.

(Hay una traducción castellana en la revista **Cuadernos de Ufología**, nº 4 -2ª época- (diciembre 1988), pp. 85-98. En el segundo párrafo de la segunda columna de la página 93 se ha descuidado una de las *cinco* "pistas características..." que menciona el autor: "cuando la alucinación termina es típico que el individuo vuelva dormirse".)

* "The Varieties of Alien Experience" (B. Ellis), revista "The Skeptical Inquirer", vol XII, nº 3 (primavera 88), pp. 263-269.

* "Hypnagogic hallucinations", sección de cartas de los lectores ("From Our Readers"), revista "The Skeptical Inquirer", vol. XII, nº 4 (verano 88), pp. 436-438.

* "Investigación OVNI" (V.J. Ballester Olmos), Col. Horizonte, Plaza & Janés, abril 1984, pp. 137-138).

* Recensión del libro "The Terror that Comes in the Night: an experience-centred study of supernatural assault traditions" (D.J. Hufford), University of Pennsilvania Press, 1982, en la revista británica "Magonia", nº 14 (1983).

(Nota reproducida en la revista **Cuadernos de Ufología**, nº 5 -1ª época, (marzo 1984), pag. 33).

ANEXO I: EL PAISAJE DE FONDO DE UNA EVALUACION

Es importante remarcar, para evitar equívocos, que el punto de vista y la metodología que han guiado el presente análisis son irreconciliables con los mantenido por el IIEE. Como consecuencia es virtualmente imposible que puede llegarse a un consenso en la evaluación del caso.

El enfoque aquí adoptado parte de la base de que **no hay pruebas concluyentes de la existencia de un "fenómeno OVNI" con entidad propia.** Naturalmente no puede descartarse que el análisis de un determinado caso llegue a aportar algún tipo de evidencia válida. Pero antes de proclamarla como tal debe verificarse si existen explicaciones prosaicas que pudieran dar cuenta de los hechos presuntamente extraordinarios. Asimismo, dado que la mayor parte de la evidencia es de carácter testimonial, no debe perderse de vista la posibilidad de que los hechos nos lleguen seriamente distorsionados, exagerados, e incluso que sean fraudulentos.

Lo que desde este punto devista es una actitud prudente y comedida le parecerá una actitud abiertamiento "negativa" a quien sostenga el punto de vista contrario. Para el analista del IIEE, **la existencia del "fenómeno OVNI" como fenómeno real desconocido es algo que está fuera de toda duda.** El análisis de un nuevo caso no nos va a brindar necesariamente ninguna prueba de la existencia del fenómeno sino a aportar nuevos detalles sobre su naturaleza. Aparentemente no se enarbola ninguna interpretación concreta del fenómeno... no obstante, a menudo se hace referencia a "aparatos" y "naves".

Si desde el primer punto de vista la pregunta que se plantea es: los presuntos hechos que nos describen, "son lo suficientemente extraños? o, dicho de otra forma, ¿puede corresponder a algo conocido?, en el segundo caso caso lo que se plantea es: ¿pueden constituir un fenómeno extraordinario?, ¿pueden tener relacion con el "fenómeno OVNI"?

En el incidente de la Pobla de Montornés, la primera postura lleva a intentar "probar" que *pudo tener lugar* una visión hipnagógica, al ser la explicación que parece más adecuada,



Alucinaciones hipnagógicas como explicación de los denominados "visitantes de dormitorios".

mientras que el segundo enfoque concentra los esfuerzos en "probar" que *podría no haberse tratado* de dicha experiencia psicológica.

En realidad no es posible probar o demostrar nada de forma definitiva. Dada la naturaleza escurridiza de la evidencia, sólo nos es permitido conjeturar.

Desde el primer punto de vista se tiende a destacar las *semejanzas* y los *puntos de contacto* entre el relato de los hechos y lo que sabemos de las visiones hipnagógicas. Por otra parte, ¿podrían los detalles anómalos responder a defectos del testimonio y/o de la encuesta?, ¿podría, a lo sumo, tratarse de un ejemplo levemente atípico del fenómeno de las visiones hipnagógicas?

Desde el punto de vista antagónico, se hace hincapié precisamente en esos detalles anómalos para desautorizar la explicación. Pero actuando así, ¿acaso no se está pasando por alto la cuestión capital de la similaridad del episodio con las experiencias hipnagógicas? Otro rasgo proverbial de este enfoque es la inusitada fe que se deposita en los testimonios, inde-

pendientemente de lo fantásticos que puedan parecer los pormenores de los relatos.

El paisaje de fondo de la evaluación del caso que pueda hacer el IIEE incorpora la creencia en los "OVNIS".No es extraño que desde esta óptica llegue a parecer lo más natural del mundo "explicar" un suceso misterioso como "caso OVNI" antes que remitirse a improbables pero **posible** explicaciones convencionales.

El paisaje de fondo de una evaluación como la aquí expuesta utiliza la hipótesis de trabajo dela normalidad. Si llega un momento en que la evidencia a favor de lo extraordinario llega a ser abrumadora el análisis deberá replantearse. A falta de una verificación experimental -el suceso es irrepetible- las conclusiones no pueden ser definitivas. Es posible que un ser se manterializara en la habitación del testigo, ahora bien, que dicha persona experimentara una visión hipnagógica parece infinitamente más probable.

ANEXO II: INFORMACIONES COMPLEMENTARIAS

Seguidamente se reproducen algunos textos sobre el caso procedentes de mi correspondencia con el IIEE. Su interés reside en que completan la información publicada hasta la fecha.

A) *Comunicación personal del IIEE, con fecha del 20/6/89.*

Respuesta pormenorizada a la primera versión de mi análisis crítico del caso. Para interpretar correctamente el texto hay que tener en cuenta las siguientes equivalencias en la designación de los apartado por letras:

Primera versión de mi análisis crítico, a la que se refieren los comentarios del II.EE.	Versión actual, revisada y ampliada
Apartado	
a	a
b	b
c	c
-	d
d	e
-	f
e	g
f	h
g	i
h	j
i	k

B) *Comunicación personal del IIEE, con fecha del 2/8/89.*

Respuesta a una serie de consultad sobre el caso muy concretas que les había formulado con fecha del 15/7/89. Previamente, se adjunta la lista de las consultas en cuestión.

a1) Al parecer, el consuegro también habría visto en su propia habitación una gran luminosidad. ¿Hay más detalles al respecto (cómo era, de dónde procedía, etc)?

a2) Según se publicó en "Espacio Compartido", los familiares acudieron al oir los golpes y gritos del testigo. En las comunicaciones que me habeis enviado se indica no obstante que "el testigo quiso gritar pero no le salió la voz". ¿Cuál es la versión correcta?

a3) ¿Se llegó a hacer alguna prueba con el cenicero para comprobar si le afectaban los golpes en la pared, estando encima de la mesilla de noche (a pesar de la separación entre la mesilla y la pared)?

b1) Los geranios (o geranio) deshidratados o quemados, ¿estaban en la zona de los algarrobos donde había sido avistado el OVNI?

b2) ¿Hay disponible alguna foto del escenario de la observación del presunto OVNI, preferiblemente desde el mismo punto de avistamiento?

b3) ¿Podríais mencionar algunas de las posibles explicaciones que se buscaron en su momento para la luz observada por el sr. Chillarón y las razones por las que se descartaron?

b4) ¿Es posible conocer algún detalle del testimonio de otros miembros de la familia del sr. Chillarón (si añadieron detalles, si discreparon, etc)?

b5) El tamaño aparente del presunto OVNI se compara al de un "automóvil estadounidense", ¿visto a qué distancia? (¿a 150 m?).

b6) ¿Qué margen de error puede estimarse para la fecha y la hora dada por el sr. Chillarón para su observación? ¿Subía sólo los fines de semana a la urbanización?

¿Subia sólo los fines de semana a la urbanización?

b7) Las otras 4 observaciones de presuntos OVNIs, ¿fueron hechas por otros tantos vecinos de la urbanización?

(enviado al IIEE el 15 de julio de 1989)

LAS OBSERVACIONES DEL 29/12/76

Estos comentarios constituyen una aproximación a la casuística"OVNI" de la noche del 28 al 29 de diciembre de 1976, repartida por gran parte de la Península. La información consultada no es exhaustiva pero puede ser considerada como suficientemente representativa (ver referencias al final del texto).

I.1. Una muestra de casos periodísticos:

Comenzaré refiriéndome al resumen de informaciones de prensa incluido en la ref. 2, recopilación debida a F. Sánchez de Medina del CEI. En el mapa adjunto se han representado con círculos los puntos de observación, que se distribuyen a lo largo de la costa del sudeste peninsular. En los diagramas de la hoja siguiente se muestran la hora de avistamiento, la duración y la trayectoria indicadas en las noticias de prensa. Los distintos puntos de observación se han dispuesto de arriba a abajo en orden de latitud geográfica decreciente.

Las descripciones del fenómeno son algo heterogéneas en lo que respecta a forma y color, pero suelen coincidir en que se trató de un objeto luminoso con estela.

Del examen de estas informaciones se desprende, más allá de toda duda razonable, que los observadores vieron el mismo fenómeno y que debió tratarse en definitiva de un bólido o bien de la reentrada en la atmósfera de algún fragmento de chatarra espacial (1).

El diagrama horario no permite adivinar ninguna tendencia especial en las horas de observación de los distintos puntos. Puede ser interpretado sin dificultad como representación de un conjunto de observaciones prácticamente simultáneas *en torno a las 2h 00 (probablemente hacia la 1h 50),* cuyo horario ha sido notificado por los testigos con algún que otro error.

Como un bólido se desplaza a enorme velocidad (del orden de decenas de kilómetros por segundo) a gran altura (del orden de un centenar de kilómetros), las observaciones desde tierra se reparten por una extensa zona bajo la trayectoria del fenómeno, y tienen lugar casi al mismo tiempo.

Las duraciones indicadas fueron de *escasos segundos,* dato que dependería no sólo del tiempo de vida del bólido sino también del tiempo que pudo estar viéndolo cada observador, ya fuera por haberse dado cuenta tarde de la presencia del fenómeno o por quedar éste ocultado por edificios, árboles, montañas, etc.

El diagrama de trayectorias muestra igualmente una gran coherencia. El fenómeno habría seguido una trayectoria próxima a un rumbo *norte* a *sur o nordeste a sudoeste* (con esta muestra de datos no es posible afinar más).

V.J. Ballester y J.A. Fernández Peris ya habían avanzado esta explicación en la ref 5 (indican textualmente: "probable bólido"), haciéndola extensiva al espectacular incidente del polvorín de Talavera de la Reina que comentaremos más adelante.

I.2. Otras observaciones afines:

Seguidamente se examinarán a la luz de la anterior inte-

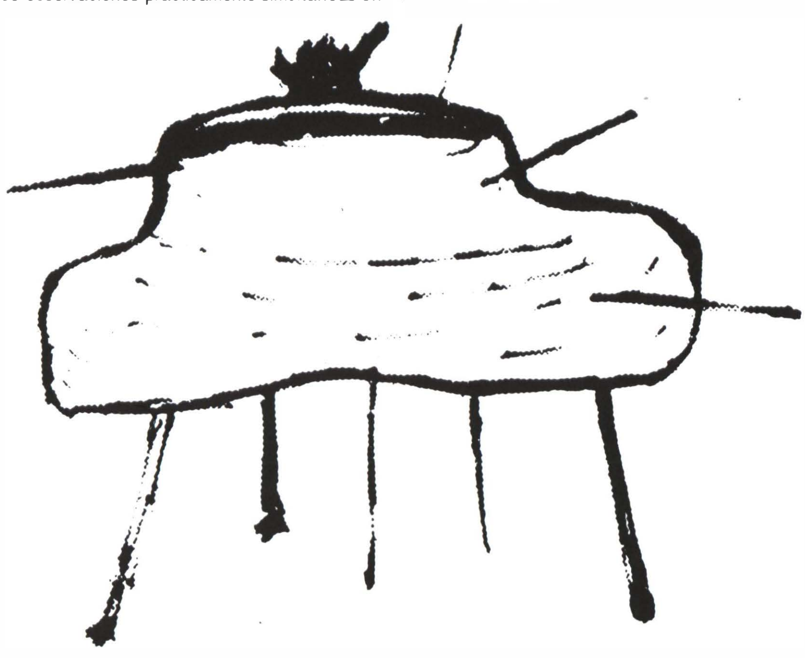
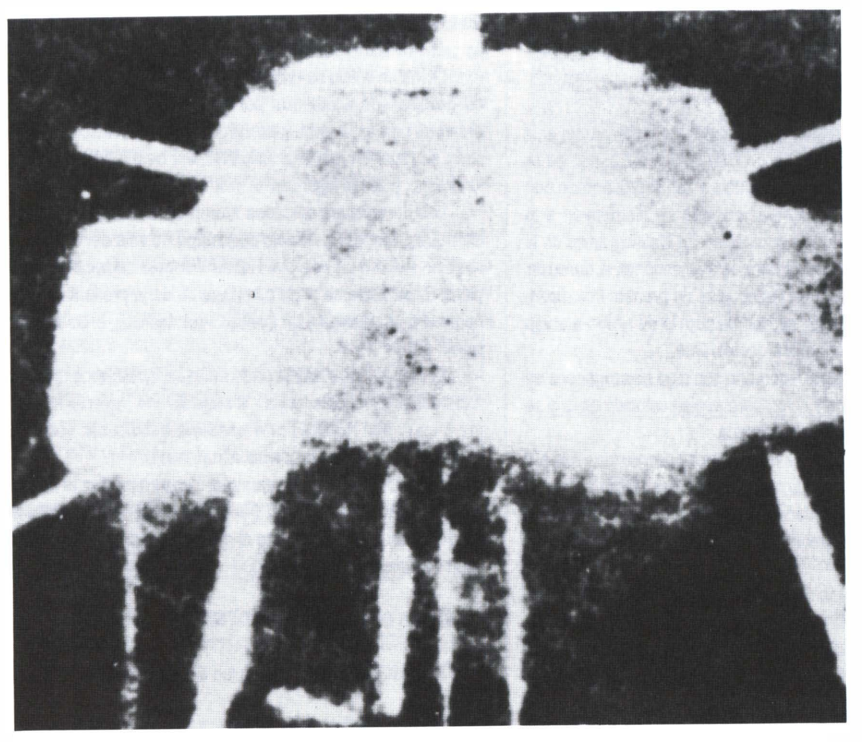


Foto del presunto OVNI fotografiado cerca de Génova (Italia), publicada por *La Domenica del Corriere*, el 8 de septiembre de 1963.



Boceto del presunto OVNI visualizado en el Cáucaso en 1967.

pretación los restantes casos que se mencionan en las referencias.

En primer lugar me referiré a las observaciones de:

- Falces (Navarra), (ref. 2);
- Talavera de la Reina (Toledo), (ref. 2);
- Carmona (Sevilla), (ref. 2);
- Lisboa (Portugal), observación efectuada al parecer desde un avión que acababa de despegar del aeropuerto de dicha capital, (ref. 2);
- Algeciras (Cádiz), (ref. 4);

cuya información también procedería en algunos casos de fuentes periodísticas exclusivamente (2). Todos estos avistamientos siguien las pautas que se han puesto de manifiesto antes. Se produjeron el mismo día 29 y se indica aproximadamente el mismo horario (en el caso de Carmona no consta la hora pero parece deducirse que el suceso ocurrió de madrugada -según ref. 2-). En algún caso se menciona la dirección seguida por el fenómeno indicándose una trayectoria N-S, aunque en la observación de Falces se le atribuye un rumbo E-O. Por último, en todas las ocasiones se describe un objeto con cola o estela.

Todas estas observaciones se inscriben bien en el conjunto de casos examinados antes. De nuevo aparece una cierta dispersión en los datos que nos han llegado (horas, trayectoria, detalles de la descripción física del fenómeno), efecto que ya es de esperar en estas circunstancias.

En algunos casos (Talavera de la Reina, Algeciras) se especifica la altura a la que se desplazaba el fenómeno, indicándose escasos centenares de metros. Obviamente se trata de apreciaciones subjetivas de los observadores, interpretando como un objeto próximo un fenómeno que podía encontrarse perfectamente a centenares de kilómetros de distancia.

1.3. Algunos casos problemáticos:

Pasaré a referirme ahora a ciertos casos que, por una razón u otra, no pueden relacionarse con los anteriores con las debidas garantías y requerirían algún tipo de aclaración.

- Orce (Granada), (ref. 2): el caso es fechado el 1 de enero de 1977 (no se indica la hora). Se describe un objeto acompañado de estela pero se le asigna una dirección de desplazamiento S-N. Duración de la observación: un minuto aproximadamente.

En estas condiciones el caso no puede relacionarse con los avistamientos del 29 de diciembre, aunque no hay que descartar la posibilidad de que la fecha y otros detalles fueran mal recordados por los testigos.

El caso incluyó una segunda parte: más tarde fue observada una luz "como un lucero" por espacio de veinte minutos. La luz parecía seguir el mismo rumbo de los testigos, que se desplazaban en coche. Esta segunda observación no tendría definitivamente nada que ver con la primera, asimilable a un bólido. Es posible que en esta ocasión los observadores hubieran estado pendientes precisamente de un lucero (los escasos datos publicados no permiten verificarlo).

- Faro de "Punta Carnero", Algeciras (Cádiz), (ref. 4): en este caso la fecha coincide con la de las anteriores observaciones, no obstante el avistamiento habría tenido lugar a las 5h 30. Otros detalles que no concuerdan son la trayectoria (S-N), la duración (unos 3 minutos) y los "vaivenes" en el desplazamiento del objeto. El fenómeno llega a ser descrito con forma de "Hecto-Plasma" (sic).

Los detalles de esta observación estaban por verificar (según ref. 4). No es posible pues decidir si se trata de una observación del fenómeno de las 2h 00 que nos haya llegado en una versión gravemente distorsionada.

- Alcantarilla (Murcia), (ref. 2): este tercer caso se refiere a un presunto "aterrizaje". Según parece, el día y la hora coinciden con los del grueso de las observaciones. Ahora bien, en la ref. 2 (diciembre de 1977) se comentaba lo siguiente: "Hemos podido obtener datos de primera mano, pero están poco claros y el caso parece dudable".

Por las razones expuestas parece preferible por ahora excluir estos tres últimos casos de la presente discusión.

II. CASOS CON PRESUNTOS EFECTOS ELECTROMAGNETICOS

II.1. Introducción:

Por último abordaremos diversos incidentes que tienen en común la peculiaridad de incluir presuntos efectos electromagnéticos (EM). Se trata de los siguientes casos, de los que existe información de primera mano:

- polígono industrial El Sequero, Arrúbal (La Rioja), (ref. 1);
- km. 93, carretera entre Arenas de S. Pedro (Avila) y Talavera de la Reina (Toledo), (ref. 2);
- km. 99, carretera entre Arenas de S. Pedro (Avila) y Talavera de la Reina (Toledo), (ref. 2);
- km. 105, carretera entre Arenas de S. Pedro (Avila) y Talavera de la Reina (Toledo), (ref. 2);
- área militar a 3 km. al sur de Talavera de la Reina (Tropas del Parque y Maestranza de Artillería de Madrid/ Destacamento de Talavera de la Reina), (ref. 3);

Lo primero que debe destacarse, si nos fijamos exclusivamente en sus rasgos principales, es la afinidad de estas observaciones con las que se han venido considerado hasta ahora. *La fecha y la hora, la trayectoria general y la descripción del objeto concuerdan perfectamente con los datos que se han mencionado antes* (3), por más que en estos casos se aporten nuevos detalles descriptivos del fenómenos y se le atribuyan determinados maniobras y efectos sobre su entorno.

Considerando estas similitudes, y especialmente la coincidencia horaria, parece evidente que *todas las observaciones se refieren a un mismo fenómeno.*

A esto puede añadirse que *la explicación bólido/reentrada sigue siendo, con mucho, la más verosímil* a la hora de dar cuenta del conjunto de observaciones. Como veremos pueden avanzarse diversos posibles orígenes -sin recurrir a ningún fenómeno misterioso- para los detalles anómalos que aparecen en el incidente de Arrúbal y en los casos talaveranos.

Desde esta óptica la problemática resulta extremadamente interesante. Por un lado, conocemos casi con certeza el fenómeno que desencadenó el torrente de observaciones, un fenómeno meteórico, cuyas características están bien delimitadas y, desde luego, *no incluyen efectos sobre motores de explosión.* Por otro lado, disponemos de informes sobre los testimonios de los observadores, algunos de los cuales incluyen éstos y otros efectos manifiestamente inverosímiles. La resolución del rompecabezas que planeten estos casos concretos requiere la reencuesta de los mismos y la revisión meticulosa de la encuesta original, en busca de posible claves. Cada uno de los casos debería ser examinado individualmente, en su propio contexto, y de hecho la solución puede ser distinta en cada caso.

Aquí me limitaré a señalar lo que parece pues un hecho bien establecido, es decir, que *un estímulo no demasiado extraordinario como puede ser un bólido dar lugar a informaciones dentro de los más estrictos canones "ufológicos".*

II.2 Comentarios particularizados:

Daremos ahora un rápido repaso a las peculiaridades de cada uno de los casos, avanzando algunas sugerencias.

*** Km. 105 carretera Arenas de San Pedro-Talavera de la Reina**: el único detalle anómalo sería del efecto sobre un generador de corriente eléctrica. Se advirtió una pérdida de potencia de la iluminación seguida de una subida espectacular de la misma durante un momento. No se trata de un efecto demasiado extraordinario, salvo si se considera la simultaneidad con el fenómeno aéreo. Ahora bien, desconocemos si el generador ya había presentado el mismo efecto en otras ocasiones, debido a problemas de funcionamiento. Por otra parte, dos hechos que quizá tuvieron lugar en distintas ocasiones, es decir, la observación del bólido y la fluctuación del suministro eléctrico local, podrían haber sido recordados posteriormente como simultáneos (4).

*** Arrúbal**: en este caso, a los presuntos efectos EM deben añadirse otros detalles sospechosos como son el aterrizaje del objeto y la presencia de huellas en el terreno.

Según la ref. 1, poco *antes* de la observación la motocicleta del testigo comenzó a fallar -sin dejar por ello de funcionar- por lo que se detuvo un par de veces a revisar la bujía. Fue en la

1

-POBLA DE MONTORNES-

ACLARACIONES

El artículo aparecido en el boletín nº 6 de "Espacio Compartido", se limitó simplemente a reflejar los hechos del 11-09-1976.

Las preguntas y las descripciones repetidas de los acontecimientos se omitieron, porque escapaba a la finalidad del boletín.

Las consultas al Centro de Sofrología Médica del doctor Alfonso Caycedo, y las realizadas al Centro de Test de Rorschsch, tampoco figuran en el mencionado boletín.

Tampoco se hace referencia, a las cuarenta modalidades de rostros desarrollados por un artista, con el testigo presente. La máxima aproximación del rostro observado por el testigo es el plasmado en el boletín. Sólamente este apartado llevó cinco horas de arduo trabajo. Se desarrolló la figura del ser con la forma y la inclinación dada por el testigo.

La fecha del caso se omitió deliberadamente, para comprobar la existencia de interés por parte de la comunidad ufológica española, en conocer la fecha del evento. Ni una sola carta se interesó por los hechos, lo que viene a demostrar una vez más la comodidad de ciertos sectores de la investigación.

Como hecho insólito el caso de Pobla de Montornes, nos llega a los pocos días de haberse producido los hechos. El día 29 de Septiembre firmaba el testigo el cuestionario del I.I.E.E.

CUMPLIMENTACION

Aclaradas algunas premisas pasaré a responder a los apartados siguientes:

a) A este punto no tengo nada que añadir.

b) No sólamente los familiares dan fe del pánico del testigo sino los propios encuestadores y por manifestaciones recogidas en la urbanización. Aquella misma noche tiene que ser llevado a Barcelona porque no desea pernoctar en el chalet, a pesar de los consejos y lo avanzado de la noche no consiguen persuadirlo de su intento de abandonar la casa.

El 29 de Septiembre sin apenas conocernos nos ofrece la llave de su casa para realizar cuantos estudios creamos necesarios. Aprovechando un desplazamiento al lugar, pasé una noche en la habitación donde habían ocurrido los hechos, como es natural no pasó absolutamente nada y dormí plácidamente.

La existencia del miedo es un hecho manifiesto. Parece mucho pánico, para una simple visión hipnogógica.

2

c y d) Tu frase: "Lo cierto es que esta...". Opino que ello es un juicio de valor, veamos:

El testigo golpea la pared y el consuegro junto con el yerno se despiertan, en ese momento sienten el ruido metálico y la sensación de caída, estos hechos corresponden a la desaparición paulatina del ser. No queda reflejado en "Espacio Compartido" toda la narración por lo que trascribo acontinuación la parte omitida:

...Yo le dije que en mi habitación había un hombre de aspecto extraño que me estaba mirando, que despedía un resplandor de luz muy fuerte. Entonces mi consuegro me dijo que también habia visto en su habitación una gran luminosidad y que había sentido una sensación como si le hubiera levantado en el aire y después le hubiera dejado caer. El me preguntó -se refiere al consuegro- "¿No has oído un ruido metálico?". En efecto, cuando aquel ser desapareció, yo también oí un ruido metálico.....

Las muescas en la pared estan a 52 cm. de altura, aproximadamente la misma que tiene la mesilla de noche. La casa de reciente construcción no se apreciaban marcas en el yeso, las únicas existentes eran las que registramos. Las paredes estaban inmaculadas, no existían indicios de golpes o porrazos, ni incluso en donde él había golpeado. En cuanto a la frase: "Nadie observó el cenicero saliendo misteriosamente despedido", es obvio que así fuera, porque la habitación en esos momentos no gozaba de luminosidad y el testigo tenía otros problemas y en cuanto a la palabra misteriosamente, es una expresión gratuita tuya, que no corresponde a la narración de los hechos. En estos tiempos, nadie se asombra de que un objeto se desplace sin causa justificada, porque después de un detallado estudio se encuentra la causa originaria del fenómeno. Supongamos por un momento de que alguien viera salir despedido el cenicero, ¿creeríamos en ello?. Sólamente existía una persona como testigo de la aparición del ser y ponemos en duda su experiencia o es que si hubiera visto el cenicero salir despedido, el asunto era ya creible.

Si admitimos que el cenicero se pudo desplazar por los efectos de la vibración mecánica trasmitida de la pared a la mesilla, por los golpes dados por el testigo, tendremos que aceptar la posesión de un gran temor por parte del testigo (quiso gritar, pero no le salió la voz). La exteriorización del miedo se refleja en unos impresionantes puñetazos que transfiere una onda vibracional capaz de producir la caída del cenicero. Para que se produzca la caída del cenicero es necesario una continuidad de golpes en la pared, para que paulatinamente se vaya moviendo el objeto y al final caiga. Esa continuidad, no existió.

Esto no fue así, primero porque para transferir el movimiento es necesario que la mesilla esté sujeta a la pared, para la trasmisión correcta de la onda; sin embargo, la mesilla de noche estaba separada de la pared un centímetro y medio, debido al rodapies, por lo tanto, la transmisión de la vibración mecánica tiene que ser desechada.

Unos investigadores científicos apuntaban la posibilidad de que el testigo hubiera dado un manotazo al canicero, pero hay que tener presente que ese utensillo estaba situado en el otro extremo de la cama.

por lo que se detuvo un par de veces a revisar la bujía. Fue en la segunda ocasión cuando apareció el objeto luminoso. Debe hacerse notar que el fallo (5) se presentó cuando el testigo se dispuso a volver a utilizar la motocicleta para regresar del trabajo a casa. Tampoco aquí llega a indicarse si el vehículo había presentado problemas últimamente, pero en cualquier caso estaríamos tentados a ver en la "simultaneidad" del fallo de la moto con el paso del bólido una simple *coincidencia*.

En principio, la probabilidad de una situación como ésta es pequeña. Pero téngase en cuenta, por un lado, que el número de observadores de un bólido suele ser muy elevado y, por otro, que es muy probable que el observador que pasa por un trance de este tipo y constata la avería de su vehículo al paso del objeto luminoso termine, tarde o temprano, por informar de la experiencia que tanto lo ha impresionado (experiencia que no verá como algo meramente fortuito, sino como algo a interpretar en un contexto "OVNI"). Resumiendo, *podemos suponer que la situación no es tan improbable como puede parecer y si se produce es fácil que salga a la luz*.

Pasando ahora a tratar otro aspecto del caso, se nos dice que el objeto fue visto a una distancia de 800 ó 1000 metros, elevándose, estabilizándose a decenas de metros sobre el suelo y alejándose después a gran velocidad. Dependiendo de las posiciones relativas del observador y de la trayectoria del bólido, el observador puede llegar a interpretar la visión del bólido que se acerca como un objeto próximo que asciende con lentitud para pasar después velozmente junto al lugar de observación. Naturalmente esta impresión puede haber quedado notablemente "adornada" en la memoria del testigo y puede haber sido reelaborado a la hora de rememorar el avistamiento.

De ascensión a "despegue", y de ahí a "aterrizaje", hay paso muy fáciles de franquear. Hasta el punto de que el encuestador no vacila a la hora de dirigirse a inspeccionar la zona de "aterrizaje" en busca de huellas. Y las encuentra. Y llega incluso a determinar el peso del objeto que se habría posado en lugar en cuestión.

Las huellas no podían ser más ambiguas. El primer grupo de huellas consistía en unas "excavaciones" que el propio encuestador duda en relacionar con el suceso. Las huellas principales comprendían tres "impresiones casi semiesféricas" dispuestas en los vértices de un triángulo de lados desiguales.

* **Km. 99 carretera Arenas de San Pedro-Talavera de la Reina**: en esta ocasión encontramos el "clásico" paro de motor con extinción del alumbrado del vehículo al paso del OVNI.

Otros detalles "anómalos" no necesitan demasiados comentarios, como la estimación de la altura del objeto en apenas 100 ó 200 metros. El frío y escalofríos sentidos durante la observación así como el insomnio posterior deben relacionarse obviamente con la impresión causada por el avistamiento y no con el estímulo en sí mismo.

3

La separación del cenicero de su lugar de origen, teniendo en cuenta su forma triangular, no tiene por ahora explicación, ello no indica que exista misterio. No se puede emplear palabras como "pudo haber salido rebotando" ¿cómo? y ¿porqué?.

e y f) Indudablemente cuando se indaga y se pregunta suelen aflorar nimiedades. Estas pueden ser o no trascendentales e incluso pueden proporcionar, en ocasiones, pistas falsas, pero de ahí, a ser un material méramente anecdótico, hay un abismo. Sacamos una consecuencia: no preguntar nada, puede ser todo anecdótico, que investigue Rita.

Transcribo seguidamente un detalle textual relacionado con la acelga.

Comenta la propietaria de un chalet, vecina del testigo:

"Yo tenía algunas plantas en el jardín frente a la ventana de mi vecino, cuando llegamos el domingo siguiente de haber ocurrido esto, apreciamos que un geráneo que teníamos en esta jardinera, estaba totalmente seco y como quemado, mire aún queda aquí algún tronco quemado (En efecto aquellos tallos secos habían estado sometidos a una alta temperatura, la cual, había provocado una combustión lenta, pero sin llama).

"Un día le regalamos a mi marido una planta en una maceta creyendo que era una planta de jardín. La tuvimos en esta ventana durante varios días en la misma maceta maceta, luego decidimos plantarla en el suelo, pero tampoco crecía. Cual fue nuestra sorpresa cuando al llegar aquel domingo vimos que aquella planta se había convertido en una gran acelga, que tenía una altura aproximada de 50 cm.. La llegamos a cortar cinco veces y apreciamos que se cocía en menos tiempo que una acelga normal y fíjese el espacio que ocupaba en el suelo...."

Se sembraron judías en el mismo lugar donde había estado plantada la acelga y quince metros del lugar sembramos semillas de judías de la misma caja. Resultado de esta experiencia, en el terreno donde había estado la acelga, nacieron con 15 días de antelación y con más fortaleza.

La persiana del testigo era la única que estaba manchada. Con la persiana bajada se apreciaba como una silueta de algún ser, me acerqué y observé con detenimiento aquella silueta, parecía como si estuviera la persiana salpicada de lejía.......

Aunque los datos expuestos no tienen valor provatorio de la observación del ser, dentro de la habitación, he creído conveniente hacerlo constar como anexo.

g) La duración de la observación del Sr. Chillarón duró 10 minutos, fueron testigos de la observación varios miembros de la unidad familiar. El tamaño aparente del objeto es comparado con el tamaño de un automóvil estadounidense. El objeto presentaba unos apéndices. La dirección en que fue visto, hacía el E. Elevación sobre el terreno de 20 a 25 grados aproximadamente. Distancia del observador hasta

4

el punto de la vision, 150 metros. A pesar de la noche y los chispazos que despedía con cierta frecuencia, se pudo localizar el. lugar. El campo de visión quedaba cerrado por una montaña y el objeto iluminó perfectamente un gran algarrobo y cerco de piedra existente en el lugar. El aparato estaba casi rozando la copa de los algarrobos.

El bagaje cultural ufológico del testigo era nulo.

Las cuatro observaciones a que se hace referencia en "Espacio Compartido", no fueron reportadas por el mismo testigo.

Es conocido, por todos, el comportamiento tan aleatorio de los OVNIs, por tanto nada nos tiene que extrañar.

Han existido lugares evitados por los OVNIs, sin embargo, en unos momentos indeterminados se ha producido un flap muy localizado. En otras ocasiones, se reportan avistamientos en una o dos fechas consecutivas y en una zona muy limitada.

Tenemos un ejemplo en la oleada 1968-69:

El 18/XI/68 en la zona de Villafranca, Almendralejo, Zafra, Aceuchal.

El 2/X/68 en Bañolas, Figueras, Espellas, Gerona.

El 12/XII/68 en Santafe y dos en Chauchina.

El 1 y 2/IX/68 en La Hortona y Pola de Siero.

El 10/XII/68 en Dueñas y Olleros del Pisuerga, así hasta llegar a un largo etcétera.

Con referencia a la foto marcada por el testigo, es obvio que se le enseñó una serie de fotografías. En los dossiers existían muchas falsas y una serie de composiciones. El Sr. Chillarón marcó la de referencia, pero ello no significaba una correspondencia total con el aparato observado.

h) Cambio del carácter del testigo. Esto es un hecho incontrovertible, es real y en su día fácilmente comprobable.

EL origen de ese cambio, fue sin duda, unos hechos extraordinarios.

Si se pretende ir suprimiendo facetas porque no arrojan ninguna luz sobre la naturaleza de dicha experiencia, es necesario, dejar las cosas como están y dedicarnos a otras cuestiones. Una gran mayoría de observaciones de importancia tienen siempre como protagonista uno o dos testigos. El problema es ése. Cuando disponemos de varios testigos la duda queda también latente. No le demos más vueltas, no hay mayor ciego que el que no desea ver.

i) Correlaciones

Son innecesarias en el presente caso, sólamente se expusieron con la idea de disponer del artículo completo aparecido en "Espacio Compartido". Los fines de un boletín son muy diferentes a los realizados en un estudio. Los trabajos resultan áridos y en la mayoría de casos no interesan al lector.

5

El fenómeno OVNI es una galería de hechos imposibles, sin muchos parámetros repetitivos, con afloramiento de hechos nuevos en la mayoría de los casos, por ello las correlaciones son un poco atípicas.

INTERPRETACIONES DEL CASO

El incidente no parece enmarcarse en el capítulo de visiones hipnagógicas.

Uno de los rasgos de éstas, es que se tiene conciencia de estar totalmente despierto. En el presente caso, el testigo se pellizcaba, se golpeaba con las palmas de las manos, porque no creía lo que estaba viendo, por lo tanto no tenía conciencia de estar completamente despierto.

En el momento de levantarse y poner los pies en el suelo frío, la figura se mantenía aún visible, cuando en realidad, al cambiar de una posición de relax a otra no tanto, tendría que haber desaparecido la visión provocada por su conciencia.

Cuando golpea la pared, lo hace por no poder articular palabra (a los pocos segundos le volvió la voz). Cuando está golpeando la pared, para llamar la atención de sus parientes, la figura comienza a difuminarse.

Dices que como profano en la materia te abstienes de entrar en el tema, posición muy lógica, pero no lo es tanto, cuando dictaminas y evaluas la visión, como hipnagógica, máxime cuando indicas:

"NO HE LLEGADO A ENCONTRAR NINGUN RELATO QUE SE AJUSTE TOTALMENTE AL PRESENTE CASO".

CONCLUSIÓN

Me ha parecido extraño que llegaras a unas conclusiones con la cantidad de lagunas existentes. Podrías haber esperado y consultar sobre los datos ausentes. Pero no ha sido así, te has precipitado sin formular ni una sola duda, a no ser que el veredicto estuviera ya elaborado.

En la Ufología, como en todas las disciplinas existen tendencias, unas positivas y otras no tanto. Uno, trata de exponer los hechos tal y como sucedieron, sin evaluar, sin colocar misterio en donde no comprendemos, simplemente exponemos.

El testigo narra su experiencia, en una palabra, dice lo que ve y el profesional dice lo que tiene que ver, y además, para ser más científico, le da un nombre.

6

En el ámbito por donde me desenvuelvo actualmente, estoy en contacto con profesionales de alta calificación, y sería lamentable exponer aquí, las equivocaciones que llevan a cabo estos señores.

Adoramos lo impreso, los títulos y las referencias extranjeras.

Me viene a la mente una frase de Francesco Severl que dice así:

"He visto numerosas teorías derrumbarse ante los hechos, pero no he visto jamás un hecho derrumbarse ante una teoría".

giere una duración breve, se indica expresamente una duración de 5 ó 6 minutos, valor muy exagerado.

En cualquier caso, el aspecto genuinamente "anómalo" del relato es el efecto EM. Sin más información sobre el testimonio del observador y sobre la encuesta no es posible concretar la procedencia de esta parte del episodio. En el cuadro que se propone al final de estos comentarios se plantean algunas posibles explicaciones generales y es muy probable que alguna o algunas sean directamente aplicables aquí.

A destacar que, una vez desaparecido el objeto, volvieron las luces del automóvil al tiempo que "otro automóvil, a *800 ó 900 m.* por delante de él encendía también sus luces, por lo que *supuso* que aquel automovilista había pasado por el mismo trance que él" (la cursiva es mía). Sea lo que fuere lo que ocurrió realmente con el alumbrado del vehículo del testigo, el detalle del segundo vehículo tiene escaso valor confirmatorio. Es posible, por ejemplo, que un recodo de la carretera hiciera visible de repente para el testigo la iluminación de este automóvil lejano acercándose -cuyo alumbrado podría haber permanecido todo el tiempo encendido sin el menor problema-. De la misma forma podrían ser propuestas otras sencillas explicaciones para dar cuenta de este punto.

Por último, debe reseñarse que cuando el testigo intentó accionar la llave de contacto tras la restauración del alumbrado, se quemó los dedos al tocarla (la llave de contacto "ardía"). Según el testigo, dicho calentamiento no había ocurrido nunga en ninguna otras ocasión. ¿Se trató de una sensación totalmente subjetiva o habría que asignarle una cierta base fisiológica -recuérdese el "frío" y los "escalofríos" experimentados por el testigo-?

*** Km. 93 carretera Arenas de San Pedro-Talavera del Río**: de forma algo sospechosa, volvemos a encontrar aquí el fallo del motor y del alumbrado del automóvil en condiciones muy parecidas a las que se daban en el caso anterior. El objeto adelantó al vehículo, se inmovilizó enfrente suyo y en ese instante los testigos quedaron "...'a oscuras' e inmovilizados en la carretera, con sólo el resplandor del fenómeno luminoso...". A los pocos momentos de desaparecer el objeto volvieron las luces del automóvil y los observadores pudieron continuar el viaje. Careciendo de elementos de juicio específicos para este caso vuelvo a remitir al cuadro general presentado más adelante, sin proponer por ahora una solución definitiva.

El caso también presenta otras facetas de interés, como la compleja y detallada descripción del objeto. Pese a adaptarse perfectamente al esquema cuerpo luminoso/estela, la descripción incluye además detalles como una supuesta cúpula y una "base" plana, detalles muy próximos al estereotipo más ortodoxo del platillo volante.

De nuevo son subestimadas las distancias. El testigo cifraba en centenares de metros la distancia y la altura del objeto mientras que a la testigo le pareció tenerlo más cerca.

En cuanto a las evoluciones atribuidas al objeto destacan la inmovilización por espacio de nada más y nada menos que 5 minutos y el bucle descrito alrededor de los observadores. Aunque aún podría sugerirse una mínima base observacional para la inmovilización aparente (el bólido puede dar una impresión de progresiva reducción de velocidad al observador que lo ve alejarse hacia el horizonte, sobre todo si lo interpreta como un objeto relativamente próximo), el rápido movimiento de circunvalación alrededor de la posición de los testigos parece ser enteramente un elemento posterior, imputable bien a los testigos o bien a un error de interpretación por parte del encuestador.

Aunque se indica del fenómeno que "a impresionante velocidad se perdió, de frente, algo a la derecha, en dirección Sur", sin más detalles, en otro pasaje de la ref. 2 se añade que "los testigos notaron que el ovni ascendía al partir". Para evaluar detalles de este tipo, suponiendo que tuvieran una base observacional, deben tenerse muy en cuenta los efectos de los cambios en la luminosidad del objeto, de la perspectiva y de las distancias asumidas por los observadores.

Para terminar es inevitable referirse al tema de la duración del incidente, superior a los 5 minutos. Es importante darse cuenta que *no se trata de una simple sobreestimación del valor de la duración sino que ese largo tiempo ya va implícito en las sucesivas etapas de la observación*, tal como nos han sido relatadas. "El ovni venía siguiéndoles -se nos dice- desde al menos dos kilómetros atrás del lugar en que quedaron bloqueados", lo cual supone enseguida del orden de un minuto y medio de tiempo. Después, tras la detención del coche, el testigo tuvo tiempo de recobrarse de la impresión, descender del coche y observar "detenidamente" el fenómeno inmóvil. Asimismo consiguió que "su asustada esposa descendiera del automóvil, y se reuniera con él en su observación desde el exterior del vehículo". Francamente, no parece una versión muy fidedigna de una observación que, a lo sumo, habría durado unas decenas de segundos.

*** Polvorín a 3 km. al sur de Talavera de la Reina**: cerraremos esta rápida ojeada a los incidentes que incluyen efecto EM tratando el caso del "aterrizaje" en un polvorín próximo a Talavera de la Reina. El caso contiene todos los ingredientes para permanecer como un hito en la crónica de las apariciones de OVNIs en nuestro país.

Para abordar la profusión de detalles extraños que presenta utilizaremos el mismo enfoque empleado hast aquí. Debería resultar obvio que lo que estamos analizando no es una colección de hechos en bruto, sino la versión que nos llega de cada suceso, y que ésta es en buena parte fruto de la interrelación del presunto testigo y del encuestador.

En el presente caso aparecen detalles ya familiares como la subestimación de alturas y distancias. En esta ocasión el objeto puede ser observado a placer estacionado a una distancia de unos 150 metros tras haber sobrevolado el recinto militar a una altura de apenas 10 metros. El estacionamiento se produce a escasos 2 metros sobre el terreno... Es pues comprensible que porla mañana se inspeccionar la zona en busca de huellas. Tampoco resulta demasiado extraño que se encontrara *algún tipo* de huellas y asimismo que resultaran, a fin de cuentas, poco concluyentes. En este caso se mencionan "unas cristalizaciones que no sabían si era cuarzo o qué era" -comenta el informanto refiriéndose al "grupo de estudios minerales del cuartel", que habría inspeccionado el lugar- y una especie de quemadura en la alambrada, que parecía "ahumada".

También resulta familiar la aportación de gran cantidad de detalles al describir el objeto, que aquí siguen mucho más de cerca el modelo "OVNI". La cúpula que se apuntaba en el caso anterior queda aquí plenamente legitimada. Y, sorprendentemente, la estela del objeto se proyecta hacia abajo y queda metamorfoseada en una especie de sistema de propulsión de la nave que la mantiene en suspensión sobre el terreno. En las ilustraciones que pretenden recrear el suceso en la ref. 3, la típica figura del platillo volante aparece reproducida hasta la saciedad.

Es difícil encontrar una base para las evoluciones particulares del objeto en este caso, por más que pueda evocarse una posible inmovilización aparente del bólido -en razón de su trayectoria- sobre la entrada del túnel 5 en cuestión. El inverosímil estacionamiento del objeto en la falda de un cerro se prolongó más de cinco minutos y estuvo acompañado de "una especie de bamboleo" (como muestran las ilustraciones de la ref. 3, la nave se recorta contra el cortafuegos de la ladera del cerro y no contra el firmamento despejado donde esperaríamos encontrar un bólido...). Hacia el final del episodio, el OVNI fue ascendiendo, remontando el cerro, antes de perderse de vista en dirección sur.

La duración asignada al incidente termina de restar toda credibilidad al caso. De forma similar al caso anterior -aunque aquí de manera mucho más acentuada- el desarrollo de los acontecimientos que se relatan lleva implícito una duración extraordinariamente larga. Los 15 ó 20 minutos de duración que se atribuyen al episodio pueden casi palparse a lo largo de la abultada trama argumental del suceso. Veamos un breve resumen de las actividades de los testigos durante el incidente:

- el intervalo de tiempo preliminar difícil de precisar, entre el momento en que se dispara la alarma y el aviso a la patrulla de guardia;
- la patrulla de guardia se dirige hasta el cuerpo de guardia;
- el grupo abandona el cuerpo de guardia y se encamina hacia el lugar donde se ve el resplandor;
- intercambio de impresiones con el centinela del puesto

I.I.E.E.

INSTITUTO DE INVESTIGACION Y ESTUDIOS EXOBIOLOGICOS

BOLIVIA, 19 TEL. 300 76 18 BARCELONA (18) ESPAÑA

Manuel Borraz Aymerich
Albareda, 28, bajos.
08904-HOSPITALET
(Barcelona)

Barcelona, 02-08-1989

Estimado Manuel:

Paso seguidamente a contestar las consultas que nos formulas en tu última carta.

a1) El consuegro nos habló de una luminosidad, pero no supo decirnos su procedencia. Hecho normal cuando la fuente es externa al habitáculo. Cuando amanece la luz va aumentando, dentro de un habitación, sin embargo el foco causante de esa emanación de luz la desconocemos.

a2) Las dos versiones son correctas, al principio no le salió la voz, primero golpeó con los puños y después gritó.

a3) Incluso se trasmitió pequeños movimientos a la mesilla y el cenicero apenas se movió. Algunas mesillas de noche tienen cristal, pero la presente carece de el.

b1) Los geranios estaban en una ventana del chalet del testigo. Era una maceta rectangular en la cual existían varias plantas de la misma especie.

b2) En E.C. existen unas tomas de la urbanización y dentro de los recintos de ella tuvo lugar la observación. En estos momentos no tenemos disponible ninguna fotografía.

b3) Se le hizo notar al Sr. Chillarón, que el motivo de su alarma era debido a las luces de un helicóptero. En ese momento el testigo se encrispó, pensando si lo habíamos tomado por tonto. Es un hombre de mundo, ha viajado mucho y tiene las ideas muy claras. Si rechazamos el helicóptero, pocos artilugios nos quedan, a no ser algún efecto de masas, pero en el presente quedó descartado.

Una luz que se eleve silenciosamente, a pesar de la cercanía a los testigos, con la carencia total de viento, hace descartar cualquier aparato convencional. La hora de la observación, no es muy propicia para esta clase de vuelos.

b4) En la entrevista, intervino toda la familia y no hubo un ápice de discrepancia. La entrevista, cosa rara en estos casos, se produjo a los pocos días de los acontecimientos. La sucesión de hechos fue muy normal y la observación no fue distendida.

b5) El tamaño de un automovil estadounidense observado a 150 metros.

b6) La hora exacta, porque miraron los relojes, solían subir todos los fines de semana a la urbanización.

b7) Las otras observaciones, fueron hechas por otros vecinos de la urbanización.

Recibe un cordial saludo.

I.I.E.E.

de guardia nº 5;

- es preciso hacer reaccionar al centinela del puesto nº 5 con agua del arroyo;

- seguidamente, durante unos 5 minutos, todos permanecen observando el OVNI hasta que abandona el lugar.

Teniendo en cuenta la breve duración que habría que asignar a la observación para ser realistas -si no atenemos a la explicación bólido-, la historia pierde toda verosimilitud y se pone de manifiesto lo que parece ser una buen dosis de fabulación. Simplemente las cosas no pudieron suceder como se nos dice, y por otra parte, cuesta creer que el tiempo distorsionara tanto los recuerdos del testigo (6)...

Entre las peculiaridades del caso se cuentan además una especie de silbido ininterrumpido, el olor a azufre en el ambiente y los ladridos y aullidos de dolor de los perros durante todo el incidente, detalles que vienen a adornar un relato ya de por sí bastante cargado de sorpresas.

Por último, entraremos en el capítulo de los efectos "electromagnéticos", una verdadera sucesión de efectos variados cuyos mecanismos están poco claros. Podemos distinguir los siguientes efectos diferenciados:

- la célula fotoeléctrica registra una "sobrecarga energética" (en la ref. 3 se indica que dicha célula fotoeléctrica era "sensible tanto a ruidos excesivos como a sobrecargas energéticas", lo cual resulta patentemente absurdo dado que una célula de este tipo sólo reacciona a estímulos luminosos);

- una presunta sobrecarga eléctrica dispara los automatismos de protección del transformador y se produce la desconexión de la red eléctrica exterior;

- la sirena de alarma enmudece al poco tiempo de activarse pese a que "su compresor tenía gas para hacerla sonar durante 45 minutos" (¿misterioso efecto de difícil clasificación?, ¿problemas de mantenimiento de la instalación de alarma?(;

- el generador auxiliar (motor diesel) falla a los pocos minutos de entrar en funcionamiento, "como si hubiese gripado";

- el generador auxiliar vuelve a funcionar por sí solo cuando el objeto se aleja de la zona;

- las películas infrarrojas de dos de las cámaras de vigilancia activadas por la alarma resultan veladas.

Notemos que al revisar el equipo posteriormente no se habría puesto en evidencia ninguna avería. Resulta muy difícil concebir una base real para esta espectacular sucesión de efectos. Todo hace pensar que se trata de una pura invención.

No deja de ser extraño que:

- A pesar de que habría habido más de una veintena de testigo en la zona militar, los datos sobre elc aso proceden de un único testigo.

- El testigo fue contactado más de un año después del suceso. No se han publicado datos sobre dicha persona ni sobre cómo y en qué circunstancias fue localizada.

- El caso colma demasiado bien las espectativas del encuestador que, previamente, había llegado a la conclusión de que la trayectoria del OVNI lo llevaba directamente sobre la zona militar en cuestión. Al respecto basta remarcar la apoteósis de efectos inexplicables y la fantástica descripción, mucho más ajustada al estereotipo del platillo volante que cualquiera de las examinadas antes. Obsérvese que los incidentes talaveranos, investigados por este mismo encuestador, ya incluían algún efecto EM y contenían descripciones que anticipaban algunos de los detalles que aparecen en este caso. Desde el punto de vista "ufológico" constituye todo un caso perfecto.

II.3. El marco interpretativo:

Para terminar, intentaré perfilar un esquema de interpretación de los presuntos efectos electromagnéticos que aparecen descritos en casos como los anteriores. Para ello deben tenerse en cuenta los procesos que median entre la supuesta experiencia y la publicación del informe final con la información recogida sobre el caso.

Las distintas situaciones que se proponen a continuación permiten explicar razonablemente los efectos mencionados en los casos anteriores, sin necesidad de introducir fenómenos de carácter extraordinario, como naves de origen desconocido y avanzada tecnología, meteoros con efectos sobre motores de explosión, etc.

Las primeras situaciones que muestra el cuadro corresponden al *nivel de la experiencia*, es decir, a los momentos en que alguien constata un determinado efecto. En principio, ese alguien es el sujeto que pasa por la "experiencia OVNI", pero este apartado del cuadro es aplicable también a la constación de efectos a posteriori. Puede hacerse extensivo, por ejemplo, al descubrimiento de presuntas huellas por parte del investigador.

Intentaré ilustrar cada situación con ejemplos aplicables al caso del informe del fallo del motor del vehículo acompañado de extinción del alumbrado.

Habría que hablar de *coincidencia pura* si el paro del motor y/o el fallo del alumbrado se deben a una avería fortuita, coincidiendo con la observación del supuesto OVNI.

En cambio otras situaciones vienen condicionadas precisamente por la observación del OVNI. Es el caso de los *efectos causales propiamente dichos* : a consecuencia de la observación, el testigo es víctima de un gran nerviosismo y manipula el vehículo de manera inadecuada hasta el punto de calarlo inadvertidamente (en este supuesto, el alumbrado no tendría por qué verse afectado).

Puede pensarse además en *pseudocoincidencias*, es decir, efectos que no debieran ser considerados estrictamente como coincidencias pero que el observador, predispuesto por la situación, percibe como relacionados con el OVNI. Esta posibilidad no parece demasiado aplicable al caso particular del fallo del vehículo pero sería un proceso frecuente en otros casos. Imaginemos por ejemplo que el reloj eléctrico del vehículo del testigo lleva un mes sin funcionar pero que sólo se da cuenta de ello cuando, a raíz de la observación del presunto OVNI, se preocupa por buscar anomalías. Presumiblemente achacará el fallo a un extraño efecto producido por el OVNI. Veamos otro ejemplo de pseudocoincidencia. El investigador de un "aterrizaje" descubre unas curiosas manchas en la vegetación del lugar donde pareció posarse el objeto y las considera un efecto del mismo sin reparar en que se trata de unas manchas de origen natural ampliamente distribuidas por toda la zona.

Hay que mencionar también la posibilidad de *efectos subjetivos*, es decir, efectos imaginarios, fruto de la sugestión o de apreciaciones erróneas. El testigo puede llegar a pensar que las luces de su propio vehículo se han apagado al ver los alrededores fuertemente iluminados por el supuesto OVNI. O al testigo le puede parecer que un vehículo algo alejado en la carretera también acaba de pararse al paso del OVNI, cuando esto no ha ocurrido realmente.

El siguiente nivel a considerar es el de *la memorización y el recuerdo*. Si el nivel anterior incumbía a la experiencia tal como era vista por el sujeto, este segundo nivel se refiere a la versión del suceso que éste conserva en la memoria y recuerda en el momento de la encuesta.

En líneas generales puede apuntarse que algunos aspectos del incidente serán *omitidos* -olvidados habría que decirmientras otros quedarán *distorsionados* en la memoria. Asimismo, determinados detalles totalmente nuevos serán *incorporados* con el tiempo a los recuerdos de la experiencia. Los pormenores del incidentes pueden haber ido quedando transformados de forma gradual para acomodarse a la interpretación que el testigo le ha ido dando a su experiencia posteriormente.

El estacionamiento voluntario del vehículo en la cuneta para facilitar la observación del fenómeno luminoso es recordado como una fantasmagórica detención del motor coincidiendo con la llegada del OVNI.

Al paro del vehículo el testigo añade inconscientemente la extinción de los faros, después de haber leído algunos libros y revistas incluyendo relatos de observaciones como la suya que incorporaban este detalle concreto.

El testigo ha olvidado que antes de quedar a oscuras observando las evoluciones del OVNI él mismo había apagado las luces del coche.

Un caso particular en que nuevos elementos vienen a añadirse al recuerdo original es el de la *pseudociencia retrospectiva*, por denominarlo de alguna manera. El testigo evoca como

Los efectos "E.M." más frecuentes son la paralización de motores y extinción de luces.

habiendo coincidido en el tiempo dos sucesos distintos que no tuvieron ninguna relación entre sí. Se recuerda el fallo del motor del coche durante la observación del OVNI cuando en realidad la avería tuvo lugar otra noche, semanas después. O se recuerda el fallo simultáneo del motor y las luces del vehículo al aparecer el OVNI, cuando realmente el fallo de las luces había sucedido en otra ocasión y en circunstancias muy diferentes.

Por último, también puede llegar a suceder que lo que empezó siendo simple fabulación llegue a convertirse en autoengaño y el "testigo" llegue a creerse sus propias mentiras.

En los niveles anteriores la información permanecía en el ámbito del testigo. Hay que referirse ahora al *nivel de la transmisión de la información.* El testigo hace partícipe de su presunta experiencia al investigador, estableciéndose una interrelación entre ambos. A este nivel los problemas se plantean por una parte en la información que el testigo llega a comunicar en la práctica -que obviamente no tiene por qué coincidir punto por punto con la información que recuerda- y por otra, en la información que el encuestador es capaz de recoger o asimilar. Después de la encuesta el investigador dispone de una información que constituye, en definitiva, su propia versión del suceso.

En este proceso de transferencia algunos detalles pueden ser *distorsionados.* Incluiríamos aquí tanto las exageraciones y licencias que se permita el testigo al relatar los hechos, como los errores de interpretación del encuestador al consignar los datos. Otros detalles pueden simplemente quedar *omitidos,* ya sea por deficiencias de la encuesta -no se llega a indagar lo suficiente-, por expreso deseo del testigo -que prefiere no mencionarlos- o por alguna otra razón. De la misma forma, detalles totalmente nuevos pueden ser *añadidos* a la versión del suceso para "enriquecer" el relato, para hacerlo más convincente o más interesante a los ojos del encuestador. Otra posibilidad bien evidente es que no haya habido ninguna experiencia real respaldando el relato del testigo y todo sea *pura invención.* Los ejemplos siguientes ilustran algunas de estas situaciones.

El testigo miente para gastar una broma a un encuestador demasiado ávido de detalles fantásticos e introduce un paro del motor que no llegó a tener lugar en realidad. Se pueden imaginar otros motivos para la incorporación de este detalles fraudulento: el testigo quiere complacer al encuestador, que acaba de hablarle del tema de los "efectos EM" causados por los OVNIs. Quizás el testigo pretende hacer sus declaraciones más convincentes, pues teme que el relato de la observación, que tanto le impresionó, no tenga el suficiente impacto que cree debiera tener. Con todo, cabe la posibilidad de que se trate de una verdad a medias, habiéndose producido la detención del coche pero por voluntad expresa del conductor.

Situaciones similares podrían plantearse en el caso de que se hubiera parado el vehículo pero no hubieran fallado las luces, siendo éste el detalle parcial -el testigo pasa por alto que fue él quien apagó las luces- o totalmente -el alumbrado permaneción encendido- fraudulento.

El encuestador cree entender que el coche se paró solo -y así lo hace constar en sus notas- cuando lo cierto es que el testigo se ha limitado a hablar del vehículo parado, que en realidad fue estacionado en el arcén para observar mejor el paso del OVNI. El encuestador da por supuesto que su interpretación es correcta y no indaga más sobre la cuestión.

Consideraremos por último en este esquema general unsegundo *nivel de transmisión de la información,* el que corresponde a la *elaboración del informe* dando a conocer los resultados de la encuesta. Si en el nivel anterior la información final resultaba ser la información en bruto generada por la encuesta, ahora se trataría de la información que, elaborada y resumida en mayor o menor grado, pasar a ser de dominio público. Como en los casos anteriores, es muy posible que se produzcan añadidos, omisiones y distorsiones en la información. Es más, el redactor del informe puede llegar a insertar pasajes de cosecha propia. Y, en un caso extremo, el relato puede ser pura ficción y el presunto testigo no haber existido nunca...

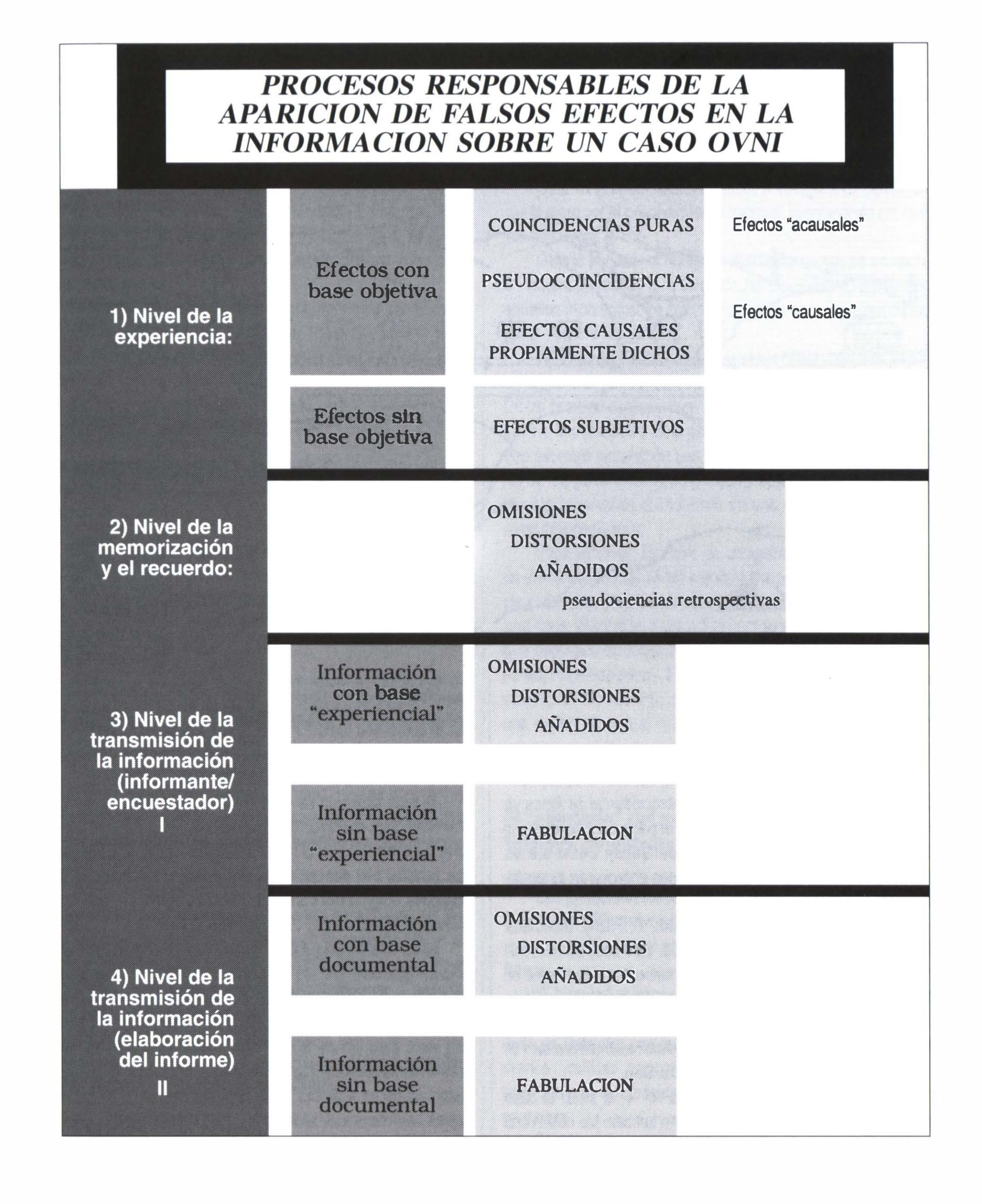
Entre las situaciones que pueden sugerirse está el caso del encuestador que a la hora de poner en limpio su cosecha documental añade inadvertidamente el fallo del alumbrado al paro del moto, a pesar de que sólo le habían informado de este último. Sus "prejuicios ufológicos", por decirlo así, lo harían vulnerable a deslices de este tipo.

III CONCLUSIONES

Las observaciones del 29 de diciembre de 1976 corresponden bien a las claras al *paso de un bólido* o, como ha sucedido en otras ocasiones, a una espectacular *reentrada en la atmósfera de chatarra espacial.*

Algunas cuestiones de detalle quedan pendientes de contestar o simplemente de precisar. Desde un punto de vista astronómico, podrían realizarse gestiones para confirmar que se trató de un bólido y no de una reentrada consultando algún organismo que -como el NORAD- realice el seguimiento sistemático de materiales en órbita terrestre. ¿Se produjo ese día la reentrada de algún satélite en órbita polar? Al astrónomo le interesará conocer más y más precisos testimonios para poder reconstruir con cierta fiabilidad el horario, la trayectoria, la velocidad y la magnitud del fenómeno. La contrastación con las condiciones meteorológicas imperantes en la Península ayudaría a comprender la distribución de las observaciones y la existencia de algunas zonas en las que aparentemente no hubo observaciones.

Desde una perspectiva sociológica, el interés residen en esa reducida porción de caos que también absorben el interés del creyente en las visitas extraterrestres. Experiencias, testimonios e informes se acomodan al mito y le dan un renovado



timonios e informes se acomodan al mito y le dan un renovado impulso. Cómo, por qué y en qué momento se ha incorporado el efecto electromagnético a la información de cada uno de estos casos particulares, es algo que sólo la reencuesta de cada incidente y la revisión crítica de las encuestas originales podría concretar.

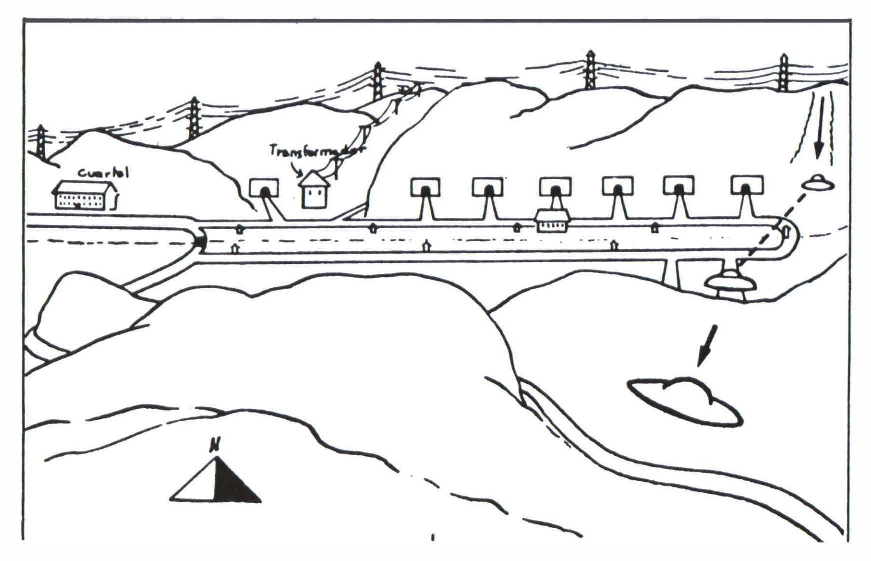
Notas:

1) Hacia las 3h 00, hora española, del día 19 de septiembre de 1976, la Península y la costa noroccidental de Africa ya habían sido escenario del paso de un espectacular bólido (también pudo haberse tratado de una reentrada). Como era de esperar, muchas de estas observaciones engrosaron automáticamente la casuística "OVNI".

En "La Inestable Tierra" (B. Booth, F. Fitch), Biblioteca Científica Salvat, Barcelona, 1986, pp. 224-226, se mencionan más de una docena de bólidos y meteoritos observados en 1976. El 19 del mismo mes de diciembre, por ejemplo, un bólido rojo-anaranjado con una cola azul fue avistado desde Nebraska, Wyoming, Colorado y Nuevo México, aproximadamente a las 18h 10, horas local. Se desplazaba de NNO a SSE.

2) Hay que hacer constar que la ref. 4, al tratar el caso de Algeciras, menciona que el fenómeno también fue observado en Canarias, pero no se dan detalles del avistamiento ni se indica la procedencia de la información.

3) Tan sólo hay dos excepciones menores. La ref. 2, al referirse a la observación del km. 105 de la carretera Arenas de San Pedro-Talavera de la Reina apenas da detalles de la apariencia del objeto (..."como una cosa rara de color rojo, verde y amarillo, que pasó a gran velocidad"). Ignoro si en definitiva se habría observado un cuerpo luminoso con estela. El otro punto que requiere un comentario adicional es la trayectoria del fenómeno observado en Arrúbal. En la ref. 1 no está clara la dirección de "procedencia" del objeto, pero se indica que habría



Distribución de las instalaciones del Cuartel, con los diversos polvorines. Se indica el desplazamiento del presunto OVNI. (Dibujo *Stendek*).

desaparecido en dirección oeste. Para justificarlo, el encuestador añade: "lo comprobamos porque momentos después de llegar nosotros al lugar se puso el sol por el mismo lugar que voló el OVNI". Considerando la fecha de la visita al lugar de la observación (15/1/77) se compruebas que el sol no se ponía exactamente por el oeste sino unos 30° más al sur. Por tanto, una trayectoria NE-SO parece más adecuada en este caso que la trayectoria E-O sugerida por una lectura superficial del informe.

4) Esta situación se da a menudo en la vida diaria. Ya a otro nivel, para ejemplos de asociaciones retrospectivas de hechos históricos (como la supuesta coincidencia de determinadas batallas con sendos eclipses), puede consultarse el libro "Grandes enigma del universo" (Richard Henning), col. Otros Mundos, Plaza & Janés, 1971, pp. 169-174.

5) La versión del informe de J.L. Guillerna publicada en el boletín "Stendek" (ref. 1) no aclara si el vehículo del testigo llegó a funcionar perfectamente una vez desaparecido el OVNI.

6) En la ref. 5, V.J. Ballester y J.A. Fernández proponen este caso para ilustrar lo que denominan "síndrome de transgresión de la realidad" (de forma muy simplificada, proceso de distorsión de un estímulo hasta el punto de dotarlo de las más típicas características asociadas a los OVNIs). No obstante, la dosis de fabulación que sin duda contiene el relato lo convierten en un ejemplo inadecuado.

Referencias:

1) "Informe sobre la observación de un misterioso objeto volante en Arrubal" (J.L. Guillerna), boletín **Stendek** (CEI), nº 29, pp. 13-15 y 39.

2) "Informe sobre un caso múltiple: 29-XII-76" (F. Sánchez de Medina), boletín **Stendek** (CEI), nº 32, pp. 2-10 y 29.

3) "Un OVNI aterriza en el interior del recinto de un polvorín" (A. Rodríguez Santamaría, P. Redón), boletín **Stendek** 9CEI), nº 41 (septiembre 1980), pp. 1-10 y portada.

4) "Alerta OVNI" (A.J. Alés, A.Madrid), Ediciones UVE (Madrid, 1979), pp. 153, 154, 161 y 164. (Se trata de información remitida a A.J. Alés por J.A. Gómez Serrano, de su archivo personal).

5) "Enciclopedia de los encuentros cercanos con OVNIs" (V.J. Ballester Olmos, J.A. Fernández Peris), col. Otros Horizontes, Plaza & Janés (1ª edición, marzo 1987), pp. 335, 368 y 369.

INFORMACIONES COMPLEMENTARIAS

En las siguiente líneas me hago eco de ciertas informaciones adicionales que me han llegado con posterioridad a la redacción de los anteriores comentarios.

¿Bólido o reentrada?

Aunque ésta era una cuestión menor desde el punto de vista adoptado en los comentarios previos, pueden aportarse los siguientes elementos de juicio.

Según comunicación con fecha del 6/8/84 de D.W. Kindschi, del NORAD, a V.J. Ballester Olmos, no hay constancia de ninguna reentrada de objeto espacial de origen artificial en los listado del NORAD que pudiera explicar las observación del 29/12/76.

¿Meteoro esporádico o meteoro perteneciente a algún enjambre de actividad periódica? El periodo de actividad de las Ursidas (cuyo radiante precisamente se encontraba sobre el horizonte norte) va del 17 al 24 de diciembre, con un máximo el día 22. Las Cuadrántidas suelen manifestarse del 1 al 4 de enero, con un máximo de actividad el 3 de enero. La fecha de las observaciones no entra, en sentido estricto, dentro de ninguno de estos periodos de actividad. En definitiva, lo más probable es que se tratara de un meteoro esporádico.

La observación de Arrúbal

Reseñaré brevemente alguno de los detalles que aporta la encuesta llevad a cabo por J. Marcos Gascón Valldecabres en febrero de 1984.

Gascón concluye que el testigo observó muy probablemente un bólido y que los problemas en el sistema eléctrico de su motocicleta habrían sido fortuitos. Por otra parte, pone en evidencia que el testigo no sólo no llegaba a definirse sobre el asunto de las huellas encontradas por Guillerna durante su encuesta del caso, sino que incluso mantenía sus dudas respecto a una eventual ascensión del objeto desde el suelo.

Cuando la observación terminó, el testigo *tuvo que arrancar la moto* por el procedimiento habitual, funcionando sin nuevos problemas.

Detalle curioso, el testigo indicó la presencia de un coche en las proximidades que *también habría quedado parado* en aquellos momentos. La evidencia resulta ser -como era de esperar- harto cuestionable.

Además del fenómeno principal fue observada una segunda luz, menor y sin estela, que desapareció más rápidamente. De las posibles explicaciones mencionadas en la encuesta yo retendría la posibilidad de la observación de una estrella o algún otro estímulo sinrelación con bólido, de un reflejo en los cristales de las gafas de motorista o quizá de una asociación retrospectiva fusionando el recuerdo de una observación anterior, como deduce Gascón.

Para terminar, tan sólo un comentario sobre la trayectoria del fenómeno. El OVNI fue visto desplazándose *de izquierda a derecha*. Este detalle aparentemente insignificante tiene una gran importancia para fijar la trayectoria del fenómeno (por desgracia no suele mencionarse en la información escueta de las observaciones). En este caso, una vez admitida la trayectoria N-S o NE-SO, revela que el bólido debió sobrevolar una región situada al este de Arrúbal (*en este sentido, la trayectoria aproximada representada en el mapa al principio de estos comentarios sería algo errónea*).

El "aterrizaje" del polvorín de Talavera de la Reina

Las pesquisas realizadas por V.J. Ballester Olmos entre finales de 1989 y principios de 1990 han confirmado finalmente que el incidente del polvorín de Talavera de la Reina es un *fraude*.

Si bien le fue imposible ponerse en contacto con el presunto testigo e informante de los sucesos, los repetidos contacto de Ballester con los mandos y suboficiales del destacamente militar permiten descartar totalmente la autenticidad de los hechos relatados.



El lector interesado en el tema puede consultar su informe "Fiasco ufológico: el caso del polvorín de Talavera (1976)" publicado en **Cuadernos de Ufología**, nº 9-10, págs. 117-121.

LUZ ZODIACAL

Luis Ruiz Noguez (Mexico)

Cuernavaca, Mor., 23 de septiembre. Un extraño fenómeno nunca visto antes se observó anoche aquí en tres ocasiones: la energía eléctrica se suspendió sin causa justificada y cuando la ciudad estaba en tinieblas, una intensa luz que primero fue plateada y luego se torno rojiza, iluminó el cielo de la ciudad".

Nota en el periódico "Ultimas Noticias" de la ciudad de México, del 24 de septiembre de 1965. (1)

La luz zodiacal que puede observarse siempre al anochecer y al amanecer, puede verse después del crepúsculo vespertino, cuando el Sol está a más de 18° debajo del horizonte, como un cono de luz sobre el horizonte occidental, que se extiende a lo largo del zodíaco. El cono es más brillante cerca de la base donde tiene unos 25° de anchura, y desaparece gradualmente al aumentar la distancia al horizonte, su brillo cerca de éste es semejante al de la Vía Láctea y en un cielo bastante despejado puede seguírsele a lo largo de un círculo máximo de 90° de longitud. Al girar la Tierra, el cono permanece fijo con respecto al Sol y desaparece gradualmente debajo del horizonte hasta que sólo permanecen durante unas horas después del ocaso unos vestigios muy débiles. En la madrugada se repite el fenómeno en orden inverso en el horizonte oriental; la luz zodiacal se va intensificando más al aparecer sobre el horizonte las partes más brillantes, hasta que de nuevo alcanza máxima intensidad cuando el Sol está a 18° por debajo del horizonte. Después el cielo ilumina al amanecer y, al poco tiempo, no puede distinguirse ya la luz zodiacal.

La nota de "Ultimas Noticias" que sirve de epígrafe para este capítulo continuaba:

"La primera ocasión sucedió a las 23:15 horas de ayer, y fue presenciada por centenares de personas. El señor Joaquín Díaz González, presidente del Club de Leones de esta ciudad, el licenciado Emilio Riva Palacio, gobernador del Estado, el licenciado Valentín López González, presidente municipal de aquí, y el general Rafael Enrique Vega, jefe de la 24ª zona militar, lo explican así:

"De pronto la luz se apagó. El cielo parecía normal, pero a los pocos segundos se fue iluminando por una intensa luz plateada, cuyo centro era cegador. Esa luz poco a poco se fue tornando rojiza, hasta que desapareció y entonces volvió la energía eléctrica.

"En el Club de Leones se efectuaba una cena en honor del licenciado Cristóbal Zepeda, gerente general del Banco de Comercio, y ésta no fue suspendida por causa del apagón debido a que la gran sala fue iluminada por el extraño fenómeno.

"Todos los ahí presentes pudieron apreciar lo que ocurría.

"El Gobernador, el Presidente Municipal y el Jefe de la Zona Militar, junto con otras personas, salían de una sala cinematográfica donde se ofrecía una proyección privada, la que se suspendió por la falla de la energía eléctrica. Cuando se encontraba fuera de la sala, vieron la luz blanquecina que iluminaba el firmamento.

"El resplandor cubría el cielo de oriente a sur sobre el valle de Cuernavaca.

"La mayoría de las personas que vieron el fenómeno dijero que posiblemente sería una flotilla de 'platos voladores' que descendieron demasiado.

"El ingeniero Felipe Rivera, que estaba en su granja, al norte de Cuernavaca, dijo que había podido ver el centro de la iluminación la cual era más intensa en ese sitio. "Era un núcleo muy luminoso y grande", explicó.

Hay referencias ocasionales a observaciones realizadas en Europa durante los siglos XVII y XVIII. Sin embargo, el primer estudio sistemático fue realizado por el astrónomo francés Jean Dominique Cassini en el Observatorio de París en 1683. Cassini continuó sus observaciones hasta 1693. Comprendió que la luz zodiacal mantiene una orientación constante en el espacio, pero supuso equivocadamente que es simétrica respecto al plano del ecuadro solar. Su eje de simetría es en realidad muy

"Algunas veces surgen en la altura extrañas listas luminosas, conocidas como *Nubes noctiluscentes*.

cercano al de la eclíptica -es decir, la continuación en el cielo del plano de la órbita de la Tierra-, pero como el ángulo entre estos dos planos es menor de 7°, este error es fácilmente explicable en aquellas observaciones preliminares.

En las bajas latitudes puede observarse la luz zodiacal, cuyo brillo es, en ocasiones mayor que de la Vía Láctea, así como un débil destello llamado *Gegenschein* (contrabrillo). Asimismo, algunas veces, surgen en la altura extrañas listas luminosas, conocidas con el nombre de *Nubes Noctiluzcentes* (de las cuales hablamos en otro capítulo). Todos estos fenómenos fueron objeto de exploración durante el Año Geofísico Internacional.

Si bien durante años se había observado que el firmamento nocturno aparecía extrañamente luminoso, en ciertas ocasiones, se suponía que ello era causado sencillamente por las estrellas. Pero, al realizar prolongadas exposiciones fotográficas de la luz estelar con el objeto de estudiar su espectro, se observó una intensa emisión en la luz verde característica del oxígeno. Esto despertó sospechas y, cuando se descubrió que la luz verde se hacía sistemáticamente más extensa del cenit al horizonte, en vez de debilitarse, púsose de manifiesto que su fuente se hallaba en la atmósfer y no por encima de ella.

A principios del año Geofísico Internacional, se había realizado acerca de la luminiscencia del aire un trabajo suficiente para provocar mayor curiosidad todavía. Su componente más brillante hallábase, precisamente, más allá del alcance del ojo humano, en la luz infrarroja, y parecía provenir de una capa de hidroxilo situada, más o menos, a 70 kilómetros de altura. El hidroxilo es vapor de agua en el cual la luz solar ha desprendido un átomo de hidrógeno de cada molécula, dando así OH en vez de H_2O. Los disparos de los cohetes norteamericanos habían localizado otras capas luminiscentes. Una de ellas, situada, aproximadamente, a 85 kilómetros, emitía la amarilla luz del socio. Otra, a unos 100 kilómetros, presentaba el brillo verde el oxígeno. Al llegar un cohete a su punto más alto, 155 kilómetros, quedaba todavía, por encimaa de él, un brillo rojo, caracterlstico también del oxígeno.

Al principio la explicación pareció sencilla. Durante el día, la radiación del Sol ionizaba los átomos y escindía las moléculas en aquellas capas de la atmósfera. Después, en la noche, las moléculas volvían a combinarse, en cuyo proceso emitían luz. Pero una observación más cuidadosa reveló cosas extrañas. La luminiscencia no era uniforme como se había supuesto. Su intensidad variable de una parte del firmamento a otra, formando nubes de tenue luz discoidales, de cientos de kilómetros de anchura, que cruzaban el firmamento a una velocidad sorprendente de 362 km/h.

Uno de los fenómenos que mayormente suscitaba el terror supersticioso de los antiguos egipcios consistía en una pirámide de luz que aparecía en el oriente durante las últimas horas que precedía la aparición del crepúsculo matutino en el otoño, y en el occidente, después de la puesta del Sol, durante la primavera. Es ésta la luz zodiacal. Debido a que se le puede observar claramente sólo entre el Trópico de Cancer y el de Capricornio, en el zodíaco, en momentos apropiados, se halla en posición perpendicular al horizonte, el fenómeno permaneció desconocido para los astrónomos europeos hasta el siglo XVII.

El interés cifrado en el fenómeno fue algo más que casual, ya que parecía encerrar la clave de la índole de la trayectoria del Sol y la Tierra. Por mucho tiempo se había pensado que esa luz era producida por una gigantesca nube de polvo que, en forma de lente, rodeaba al Sol más o menos en el mismo plano que los planetas. Se calculaba que las partículas tendrían que hallarse a una distancia mutua de no menos de 8 kilómetros

para poder explicar la luz que se observaba y cuyo espectro indicaba que se trataba de un reflejo de la luz solar. La mejor vista se obtiene evidentemente cuando la eclíptica está cerca de la vertical respecto al horizonte, pues entonces pueden verse las partes más brillantes cerca del Sol; esto ocurre en las latitudes boreales al atardecer en la primavera, y al amanecer en el otoño. En las latitudes australes se la ve mejor al amanecer en la primavera y al atardecer en el otoño.

En la estación más apropiada y en buenas condiciones meteorológicas puede distinguirse en Inglaterra, e incluso tan al norte como Escocia. Cuando ese lugar está también a gran altura, por ejemplo, por encima de 4.500 metros, donde la atmósfera puede ser excepcionalmente clara, el fenómeno adquiere extraordinaria brillantez (tal como ocurrió en Cuernavaca). En los Andes, por ejemplo, puede observarse cuando el Sol está solamente 12° debajo del horizonte.

Cassini estaba convencido de que la luz zodiacal tenía su origen en el espacio interplanetario y no en las regiones más elevadas de la atmósfera terrestre, debido a la ausencia de un paralaje apreciable. Sugirió que procedía de una nebulosa que rodea al Sol, relacionada físicamente con éste, con el que gira. Parte de esta teoría se basaba en la idea equivocada de que el plano de simetría de la luz zodiacal coincide con el plano del ecuador solar, pero Laplace la contradijo diciendo que si la nube gira con el Sol, la fueza centrífuga rompería las partes que se encuentran más allá de la órbita del planeta Mercurio (3).

Hace unos 40 años, van Allen (4) y van de Hulst (5) simultánea e independientemente presentaron un argumento más complicado. Se supone ahora que la mayor parte de la luz de la corona tiene su origen en dos procesos distintos: dentro de 1/4° del limbo solar, la luz se debe principalmente a la llamada dispersión de Thomson de la luz solar por electrones libres, mientras que más afuera predomina la dispersión por las partículas de polvo interplanetario. Esta división de la luz fue establecida por primera vez por W. Grotrian en 1934, quien las llamó componentes K y F. El polvo que origina la componente F no puede existir cerca del Sol porque la radiación solar lo vaporizaría. Por tanto esta componente de la corona solar es debida, más que a unaa gran dispersión, que es lo que origina la luz zodiacal, a una pequeña dispersión por polvo lejano del Sol relativamente cercano al observador.

En nuestro archivo (6) tenemos otros dos casos que podrían ser explicados como luz zodiacal. Uno de ellos ocurrió en Portugal y el otro en Florida.

El 15 de julio de 1979, en la madrugada, fue vista en Portugal una luz azul muy intensa. Un avión de las Líneas Aéreas Portuguesas, en el momento de hacer su despegue rumbo a Copenhague, fue iluminado por "un resplandor azulado muy fuerte que también iluminó el aeropuerto". Pilotos de otras seis aeronaves informaron también del fenómeno.

Al día siguiente, también de madrugada, un potente resplandor plateado fue visto en el poblado de Valencia de Alcántara, España. El fenómeno duró unos siete segundos y fue observado por los asistentes a la fiesta de San Cristóbal que se celebraba en la plaza de la ciudad.

El 19 de abril de 1981, aparece en los diarios la noticia de un extraño resplandor azul observado en Miami, Florida, aproximadamente a las siete de la tarde. El resplandor iluminó de norte a sur la península.

Algunos testigos informaron que el resplandor era semejante a "el despegue de un cohete Saturno".;

La luz zodiacal se forma por reflexión de la luz solar en el polvo interplanetario, más bien que por difracción, pues está a mayor distancia angular del Sol. Utilizando el modelo de nube de polvo derivado de observaciones de la corona F, es posible dar una explicación del brillo de la luz zodiacal, suponiendo un albedo o reflectividad total de las partículas de polvo de aproximadamente un 3%. No existe prueba absoluta que lleve a un cálculo independiente del albedo, pero el valor citado es razonable. Esta conclusión -con la que es posible explicar las propiedades de la corona F y de la luz zodiacal utilizando un modelo simple de la nube interplanetaria de polvo- supone además, que la luz zodiacal se forma en el espacio interplanetario.

En 1953, otras observaciones realizadas con mayor perfección, demostraron que aproximadamente la cuarta parte de la luz era polarizada. Esto parecía indicar que una porción sustancial de ella era reflejada por electrones libre que formaban parte de aquella nube en forma de lente, pero resultaba difícil explicar por qué había electrones en ese punto. Por consiguiente, se sugirió que el espacio interplanetario contendría de 600 a 800 electrones por centímetro cúbico en la distancia de la Tierra al Sol. Tales electrones sería visibles en el zodiaco, a causa de su tendencia a reflejar la luz en ángulo recto. La idea de que pudiera haber tantos electrones en el espacio suscitó numerosos problemas en cuanto a las relaciones entre nuestro planeta y el Sol (7 - 9).

Siedentopf, sugirió que la polarización máxima del 23% observada a una distancia de 35° del Sol es demasiado elevada para poderse explicar sólamente mediante dispersión de polvo. Es muy difícil de predecir el grado de polarización de la luz dispersada por el polvo interplanetario, pues depende de propiedades de las partículas de polvo tales como su composición, forma y tipo de superficie, y todas ellas son desconocidas. Pero Siedentopf consideró que esta polarización es probablemente cercana a cero. Si esto es así, ha de haber en el espacio interplanetario material gaseoso que disperse una luz altamente polarizada. Además, la dispersión no puede ser debida a átomos neutros, pues estos originan dispersión de acuerdo con la ley de Rayleigh de $1/lambda^4$ y dan como resultado una "luz zodiacal azul"; se sabe que la distribución de energía del espectro de luz zodiacal es prácticamente la misma que la del espectro de luz solar. Una solución que queda es la dispersión por una nube de electrones libre. Tal nube dispersará luz altamente polarizada; el grado de polarización puede calcularse una vez que se conoce la distribución de electrones, pero en primera aproximación puede tomarse como el 50%. Suponiendo que la polarización debida a polvo sea cero y sabiendo que la polarización total observada es de 23%, se puede calcular las aportaciones relativas de las componentes dispersadas por el polvo y por los electrones en la luz zodiacal; el resultado es que ambas son aproximadamente iguales. El siguiente paso es calcular el número de electrones por centímetro cúbico en el espacio interplanetario utilizando la teoría de Thomson sobre la dispersión electrónica. El resultado de este cálculo es de que a 1 U.A. (Unidad Astronómica) del Sol (distancia igual a la del Sol a la Tierra) hay unos 10^3 electrones libres por centímetro cúbico. (10 - 11)



Existe otra luminiscencia celeste conocida con el nombre de *Gegenschein* (contrabrillo). Trátase de una tenue mancha luminosa, casi circular, que aparece en los cielos directamente en sentido opuesto al Sol. Así, a las 3 de la mañana, cuando el Sol se halla a la mitad de su recorrido entre el nadir y el horizonte levantino, el *Gegenschein* se encuentra entre el cenit y el horizonte occidental. Al aproximarse el Sol a su punto de aparición en el Este, el *Gegenschein* se hunde en el poniente, desapareciendo al primer rayo de luz matinal. Parece estar relacionado con la luz zodiacal y, efectivamente, los rusos pudieron observar ocasionalmente una débil franja que se extendía a modo de arco por todo el zodiaco. Al parecer, era esaa parte menos iluminada de la nube de polvo.

Se tiene constancia escrita de que por lo menos dos testigos observaron un fenómeno similar a los descritos anteriormente. Los testigos eran el señor William Noble (astrónomo aficionado) y el señor W.K. Bradgate, y el suceso ocurrió el 28 de agosto de 1883. El primero observó el fenómeno sobre los cielos de Sussex y el segundo sobre la ciudad de Londres. Ambos relatos aparecieron en la revista *Knowledge*.

Noble escribió:

"¿Puede alguno de los lectores ofrecer una explicación para un curioso fenómeno que presencié a las 10,35 p.m. del marte 29 de agosto? Salía de mi observatorio cuando observé una luz brillante en el horizonte, cerca de las Pléyades. Al comienzo, pensé que se trataba del Sol que emergía, pero inmediatamente recordé que éste no saldría hasta dentro de unas horas. Mientras observaba, la luz se hacía más y más brillante. Percibí que trazaba algo asi como una iluminación hacia arriba, efecto que trato de reproducir en el bosquejo que acompaña esta nota. Como verán, algunas nubes en forma de cúmulo aparecen en la distancia, cerca del horizonte y lo cruzan. Por un momento, imaginé que estaba presenciando la aparición de un nuevo y radiante cometa. Pero luego ví que la cola desaparecía y lo que podía ser el núcleo se esfumaba. Después pensé que tal vez un granero o cobertizo de alguna casa lejana estaba incendiándose y regresé a mi observatorio a fin de buscar un telescopio de 7,62 centímetros que utilizo para mirar el paisaje. Antes que pudiera entrar, sin embargo, todo vestigio de iluminación había desaparecido súbitamente. Luego de esperar en vano durante algún tiempo me dirigí finalmente a mi hogar. He realizado una detenida investigación para establecer si hubo un incendio en esta región de Sussex en la noche mencionada, pero no sucedió nada similar". (12)

Por su parte Bradgate informaba:

"El notable fenómeno que el señor Noble describió en el número 98 de *Knowledge*, fue también visto por mí en Liverpool, el 29 de agosto a las 12,40 de la noche. Acababa de mirar hacia Saturno cuando ví un cono de luz brillante más o menos a 7° por encima del horizonte; el largo total del cono era de aproximadamente 5°. El ápex o núcleo tenía tal grado de concentración, que pensé se trataba de Júpiter. Dirigí mi telescopio (de 50 milímetros de abertura), con un aumento de 30, hacia el punto donde el ápex debía encontrarse (lo tapaba en ese momento una nube), con la esperanza de poder penetrar el

misterio pero me fue imposible ya que la nube era demasiado densa. Dirigí entonces el telescopio a lo largo del gran eje del cono y la luz tenía un resplandor parecido al de la Luna hasta que desapareció por completo, después de haber sido visible durante trece minutos. Continué observando la parte del cielo donde la luz desapareció con la esperanza de que reapareciera, pero tuve que abandonar la empresa, ya que un grueso banco de nubes impedía toda observación ulterior. Pudo haber sido una especie de aurora boreal, ya que la zona donde el fenómeno apareció estaba a 67° al este del norte, pero es un poco difícil". (13)

Analizando cada uno de los casos presentados tenemos:

En el caso de Cuernavaca, al cual hace referencia cualquier libro o artículo que trate de relacionar las apariciones de OVNIs con los apagones, se vió una luz blanquecina que iluminaba el firmamento. En ningún momento se vió el clásico "platillo volador", sólo se supuso que "posiblemente sería una flotilla de "platos voladores" que descendieron demasiado". La explicación de un aterrizaje masivo de OVNIs es demasiado aventurada ya que al parecer, nunca se encontrar huellas de tal aterrizaje, además de que posteriormente se comprobó que el apagón había sido debido a fallas en el servicio eléctrico.

En el caso visto en Portugal, la luz zodiacal pudo haber sido producida por una dispersión de átomos neutros, para dar la coloración azul descrita.

En Miami también se vió un resplandor azul, y lo temprano de la hora del avistamiento puede deberse a la estación del año (primavera) propicia para apreciar mejor el fenómeno.

¿Y qué decir del caso Noble? Mientras que en el relato que se hizo de este fenómeno en la revista *Contactos Extraterrestres*, se decía: "Por otra parte no existe (que se sepa), fenómenos astronómicos que enfoquen su luz de abajo hacia arriba". Pero como hemos visto en esta líneas, sí existe un fenómeno natural que produce este efecto.

BIBLIOGRAFIA

(1) Ibarra Fortino; "Platos voladores en Cuernava", diario **Ultimas Noticias**, México, 24 de septiembre de 1965.

(2) Sullivan, Walter; **Asalto a lo desconocido**, Libreros Mexicanos Unidos, México, 1963.

(3) Derham, W.; Phil. Trans. Roy. Soc., 25, página 2220, 1706.

(4) Allen, C.W.; Mon. Nor. Roy. Astr. Soc., 106, página 137, 1946.

(5) Hulst, H.C. van de; Astrophys. J., 105, página 471, 1947.

(6) Ruiz Noguez, Luis; **La luz zodiacal**, sin publicar, 11 páginas.

(7) Roach, F.E.; Pettit, H.B.; Tandenberg-Hanssen E. & Davis D.N., Astrophys. J., 119, página 253, 1954.

(8) Blackwell, D.E.; Mon. Not. Roy. Astro. Soc., 115, págin 629, 1955.

(9) Blackwell, D.E.; Mon. Not. Roy. Astr. Soc. 116, página 365, 1956.

(10) Blackwell, D.E.; **The Zodiacal Light**, Sci. Am. 293, páginas 54-63, 1960.

(11) Blackwell, D.E.; **La Luz Zodiacal**, Endeavour, 19, (73), páginas 14-19, 1960.

(12) Anónimo, **La extraña luz que llegaba al cielo**, Contactos Extraterrestres, Sección Archivo Secreto, (78), página 24, 26 de diciembre de 1979.

(13) Anónimo, **¿Qué iluminó el cielo de Liverpool?**, Contactos Extraterrestres, Sección Archivo Secreto, (84), página 25, 19 de marzo de 1980.

c de U

OVNIS OBSERVADOS DESDE AVIONES COMERCIALES

Joan Plana Crivillén
(C.E.I. -Barcelona)

En todos los archivos ufológicos existen casos de visión de OVNIs desde aviones comerciales en vuelo, pero pocos de ellos son dados a conocer públicamente. A continuación se hace referencia a dos observaciones, inéditas hasta ahora, que han sido estudiadas personalmente por el autor de este trabajo. Su extrañeza es indudable, y son presentadas aquí debido a la escasez de casos de esta clase que son divulgados.

El primero de los sucesos fue conocido por el autor a través de una llamada telefónica a un programa radiofónico sobre ufología, dirigido por A. Faber-Kaiser, que todas las noches del verano de 1988 emitía "Catalunya Radio". Posteriormente el autor, que participaba ese día en el mencionado programa, contactó con la informante y pudo conocer en detalle el desarrollo del acontecimiento que se relata seguidamente.

La testigo es una mujer residente en Barcelona y a la que llamaremos Sra. C, dado que prefiere mantener el anonimato. En la madrugada del 25 de Julio de 1981 la Sra. C. regresaba a Barcelona a bordo de un avión Boeing 727 de la compañía Iberia, procedente de Santa Cruz de Tenerife (Canarias). Desde su asiento, el segundo de la derecha en la primera fila, podía ver en el exterior una noche sin nubes que con la presencia de la Luna proporcionaba una excelente visibilidad.

hacia las 4 de la madrugada el avión se desplazaba por la aerovía UB-28 entre Valencia y Barcelona, a unos 800 km/h. y aproximadamente a 7.000 metros de altitud. Repentinamente "hubo un fogonazo como si se hubiera hecho de día" que penetró en el aparato por las ventanillas y a continuación aparecieron en el cielo, a la izquierda del avión y a algo más de altura que éste "dos balones" luminosos. La Sra. C. pudo observarlos a través de la segunda ventanilla de la parte izquierda, al inclinar el cuerpo.

La mayoría de los pasajeros, ya que el avión iba al completo con unas 160 personas, presenciaron el fenómeno y "muchos se pusieron de pie para acercarse a las ventanillas" de la izquierda con el fin de visionarlo mejor. Los objetos son descritos por la Sra. C. como "dos esferas del tamaño de balones de fútbol" separadas entre sí, con luminosidad propia que palpitaba y brillo uniforme en toda su superficie. Respecto al color menciona que "el centro era rojo intenso y se degradaba hasta llegar a un cerco amarillo" en los bordes. La testigo tuvo "la sensación" de que se encontraban a unos 100 metros del avión, pero matiza que "no soy una experta en calcular distancias",

Las dos esferas no realizaron movimiento alguno, aparentemente se encontraban estáticas, ya que se perdieron de vista aproximadamente un minuto más tarde, al dejarlas atrás el avión. Ello parece indicar que las esferas debían encontrarse más lejos del aparato de lo que supone la Sra. C. De todas formas, la testigo puntualiza que los objetos "no se movieron en relación al marco de la ventanilla" por la que observó, lo que nos puede llevar a creer que las esferas acompañaron de cerca y por breve tiempo al reactor de Iberia, dejándose reabasar luego.

Una vez dejaron de verse los objetos luminosos, hubo innumerables comentarios entre todos los pasajeros sobre la naturaleza del fenómeno observado, pero la tripulación del Boeing 727 no hizo declaración alguno sobre el hecho, a lo que la Sra. C. añade: "no nos interrogó nadie, ni yo pregunté".

Aproximadamente unos quince minutos después de ocurrido tan extraño suceso, el avión comercial tomó tierra en el aeropuerto barcelonés de El Prat, sin ninguna otra novedad que destacar.

El segundo caso, también es relatado por una mujer a la que el autor conoció casualmente en 1989 en Barcelona. Esta joven, ex-azafata de aviación, que actualmente ejerce de traductora de idiomas en el extranjero, anotó los principales detalles del incidente que vivió al considerar lo curioso y extraño que era el hecho.

El día 28 de Abril de 1986, hacia las 22,30 horas, durante un vuelo charter de Frankfurt a Las Palmas (Alemania a las Islas Canarias), en un avión DC-9 de la compañía Aviaco, pilotado por el comandante Muñoz, la azafata M.S. se dió cuenta que era la única auxiliar que atendía a los pasajeros. Intrigada por la ausencia de sus dos compañeras, se dirigió a la cabina de mando y allí las encontró junto a los pilotos.

En la cabina todos estaban observando atentamente la pantalla del radar meteorológico del avión y, al preguntar qué ocurría, los dos pilotos respondieron muy serios que estaban detectando un eco desconocido.

Al parecer, y según comentó el piloto, el objeto volador registrado debía desarrollar en su desplazamiento la escalofriante velocidad de 30.000 Km/h (!), y debía tener por el eco que daba en pantalla un tamaño de unos 4.000 metros (4 Km) de longitud. El piloto añadió que la visión de OVNIs en la zona de las Islas Canarias era bastante normal. A través de las ventanas de la cabina no se observaba nada en el exterior, el objeto sólo se veía en el radar. Tras permanecer unos momentos contemplando el eco luminoso, las azafatas regresaron a sus puestos y en seguida se iniciaron las maniobras de descenso, para poco después, aterrizar en Las Palmas.

Se desconoce la distancia del eco al avión, así como su posición. La azafata M.S. desconoce si el Centro de Control de Tráfico Aéreo de Canarias tenía conocimiento del hecho (por haberlo comunicado los pilotos o por detectarlo en sus propias pantallas de radar en tierra).

En el momento de la detección el DC-9 debía estar volando sobre el Atlántico a unos 200 kilómetros al noreste de Gran Canaria por la aerovía B-14, con rumbo 230 grados, a una altitud superior a los 3.000 metros y a una velocidad de unos 800 Km/h.

Como ya se ha mencionado, los principales detalles del suceso (fecha, trayecto, tipo de avión, nombre del piloto, tamaño y velocidad del eco u OVNI), fueron anotados por M.S. esa misma noche en un "diario personal".

Si analizamos la velocidad de 30.000 Km/h. se constata, en principio, que no puede ser real, dado que el objeto recorrería 500 kilómetros en un solo minuto y escaparía al alcance del

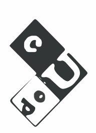
radar del avión. Según los datos aportados, los testigos visualizaron el eco desconocido durante "varios" minutos.

Si la velocidad de 30.000 Km/h. citada fuera real, sólo existe una posible explicación: que el eco se mantuviera inmóvil por espacio de varios minutos, y posteriormente iniciara el movimiento hasta desaparecer a la velocidad que el piloto calculó. De otra forma, dicha velocidad debería ser producto de un error de memoria por parte de M.S. o de cálculo por parte del comandante Muñoz que pilotaba el avión.

Debido a los múltiples viajes que por su profesión efectúa no ha sido posible, hasta el momento, realizar una nueva entrevista a la ex-azafata para clarificar los datos que no encajan. De todas formas, y para finalizar, la informante dijo que los datos aportados correspondían a lo que el piloto le había manifestado directamente durante el suceso.

Como colofón al presente trabajo, el autor quiere remarcar una característicaa importante en el comportamiento de los OVNIs cuando éstos se hallan en las cercanías de un avión, característica que aparece en el primero de los casos arriba reseñados, y es que los OVNIs acostumbran a situarse de forma preferente a la izquierda del sentido de vuelo de los aviones.

El propósito de esta actuación, no es totalmente desconocido por ahora, pero este comportamiento característico, aparece en la mayoría de los encuentros en el aire entre aviones y OVNIs que elautor posee en sus archivos, y que en total suman varias docenas de casos.



UFOLOGIA Y MODELOS DE CIENCIA

Matías Morey Ripoll
(Palma de Mallorca)

¿Es la Ufología una ciencia natural o bien una ciencia social? Pocas cosas son tan ciertas como que la respuesta a esta malintencionada pregunta dividiría profundamente a la comunidad ufológica. Alguien podría contestar diciendo que, en última instancia, la respuesta depende de cada particular teoría a la que demuestre su afecto el ufólogo. Así, para los defensores de la HET o de la TST y similares, la Ufología sería una ciencia natural por cuanto el objeto de su estudio es una realidad física aprehensible a través de los métodos propios de las ciencias que estudian los fenómenos naturales. Los "neoufólogos", en cambio, sostendrían que la Ufología es ante todo una ciencia social, ya que estudia las condiciones en las que un sujeto humano genera, por así decirlo, un caso OVNI. ¿Significa esto entonces que nos encontramos ante dos ciencias distintas, cada una de ellas con ámbitos de actuación propios y excluyentes? ¿O, por el contrario, que solo una de ambas concepciones es verdadera? Resolver este dilema no es sencillo; sí es, en cambio, imprescindible si aspiramos a conseguir un conocimiento más profundo, no sólo del objeto de estudio de la ciencia ufológica, sino también de la propia Ufología.

TEORIAS Y MODELOS

¿Y que estudia la Ufología? Poca gente dudaría al responder que son los OVNIs (sea lo que éstos fueren) la causa del desvelo de los ufólogos. Ahora bien, esta afirmación debe ser matizada. Como a nadie puede escapársele, la Ufología;a no puede estudiar directamente los OVNIs, por el mero hecho de que nunca hemos podido meter a ninguno en el laboratorio (y no por cuestiones de tamaño). La investigación es indirecta, pues, y se basa en los informes que acerca de un determinado caso elaboran los ufólogos, informes centrados a su vez casi exclusivamente en el testimonio de quienes observaron el fenómeno. Por tanto, no es incorrecto pensar que lo que realmente conforma el objeto de estudio de la Ufología son esos testimonios, más que el supuesto objeto observado. Los partidarios de la HPS fueron algo más allá y, fijando su atención en la declaración del testigo, empezaron a considerar en sus estudios aspectos como alteraciones en la percepción o las circunstancias sociales de aquél que por sí mismos podían generar, no un OVNI, pero sí el testimonio de haber contemplado uno. El siguiente paso fue aceptar la posibilidad de la no presencia de fenómeno físico alguno como desencadenante del testimonio y centrarse con carácter exclusivo en los elementos psicosociales.



Ilustración de la obra *Earthquakes*, de Arnold Boscowitz en la que están representados distintos tipos de meteoros, similares a los postulados por la TST.

Frente a esta postura que supone la substantivización de la declaración del testigo (que luego desemboca en el estudio de su génesis), las teorías fisicalistas han considerado el testimonio como algo adjetivo, como un mero medio de prueba de determinados hechos, susceptibles como tales del examen físico. As;, mientras que quienes apoyan la HPS podría decirse que desarrollan una investigación que se dirige de los hechos hacia el testigo, los ufólogos fisicalistas parten de este para encaminarse al esclarecimiento de los hechos, buscando en el testigo y en la fiabilidad de su percepción una confirmación de los parámetros físicos incluidos en el testimonio.

Partiendo de estas distinciones, cada teoría o grupo de teorías ha dado lugar a un objeto de estudio y a un modelo de ciencia ufológica particularizado, aprovechándose del carácter preparadigmático de la Ufología. La HET, la TST y otras posturas naturalistas han optado por un fenómeno físico (natural o artificial) e independiente del testigo como objeto, y, en consecuencia, por una Ufología inserta en el conjunto de las ciencias naturales. La HPS considera objeto de estudio ufológico los condicionantes psicosociales del testigo, importándole poco si se relacionan o no con un estímulo físico real. La Ufología se tiene por una ciencia humana, al incidir sobre aspectos inherentes al testigo.

Actuando de esta manera, ambas perspectivas han incurrido en una suerte de "principio de indeterminacion". En efecto, cuanto mas se aproximen las hipótesis fisicalistas a los modelos científicos de las ciencias naturales, peor podrán explicar los aspectos no físicos que también se implican en los casos OVNI. Y, a la inversa, en tanto crezca en la "nueva Ufología" el apego por los métodos y presupuestos de las ciencias sociales, disminuirá correlativamente su capacidad para analizar los datos físicos del fenómeno (1). En consecuencia, no solo nos hallamos ante dos enfoques contradictorios que generan unos modelos de ciencia ufológica que excluyen por completo las concepciones rivales, sino que también, muy probablemente, frente a unas propuestas que, por autolimitarse en pos de una coherencia que contribuya a esclarecer una cuestión tan compleja como la de los OVNIs, resultan insuficientes para resolverla. El problema se dramatiza mas si reparamos en el escaso volumen de datos significativos con que cuentan los ufólogos de ambas tendencias. Si la visión reduccionista que ellas representan se acentua, estos cada vez operaran con un caudal informativo mas restringido, lo que también mengua las posibilidades de dar con una explicación satisfactoria.

TESTIMONIO Y CASO OVNI

Tal es el estado actual de la Ufología, al que se ha llegado por la diferente consideración que por parte de cada tendencia recibe el testimonio. En la presente situación, preguntarse acerca del carácter social o natural de la ciencia ufológica supone averiguar previamente cual de las distintas hipótesis se esta dispuesto a admitir, lo que supone una evidente inversión de los términos del problema. ¿Hay alguna forma de evitar que esto sea así, de encontrar un lugar común que permitiera crear un modelo de ciencia ufológica en que tuviesen cabida las distintas teorías?

Ya hemos visto como ambas concepciones ufológicas parten para sus construcciones de la idea del testimonio, que cada cual interpreta luego a su manera. Pero al margen de la consideración que este reciba (elemento adjetivo o sustantivo de la investigación), cabe plantearse que es en sí el testimonio. Nuevamente observaremos aquí distintas apreciaciones. Así, para los ufólogos que apoyan la HET, la TST o similares, el testimonio consiste ante todo en una descripción del OVNI; de la misma manera que cualquier otra ciencia natural, la Ufología debe atender primordialmente a las características físicas del objeto de estudio, que son las que recoge la declaración del testigo en sus aspectos descriptivos. La Ufología de corte "social", en

cambio, en la medida en que se muestra escéptica respecto a la presencia de un estímulo externo de naturaleza desconocida que actue como generador del testimonio, relativiza los elementos descriptivos del mismo y presta especial atención al componente narrativo, que, al recoger la conducta exhibida por el testigo,le proporciona un objeto de estudio aprehensible por los métodos de las ciencias humanas y una primera aproximación a las circunstancias psicosociales de aquél, verdadero fin de la investigación "neoufológica".

Ambos puntos de vista, no obstante, son criticables. Respecto al primero, cabe decir que el testimonio supone siempre algo más que una mera descripción, por cuanto no se estructura únicamente en torno a un conjunto de datos atribuidos al OVNI, en él el testigo se incluye a sí mismo de forma especialmente relevante, de tal manera que asume el protagonismo de los acontecimientos tanto como el propio fenómeno. El testimonio, de hecho, no es el relato de algo exclusivamente externo respecto al testigo, sino una estructura de la que él también forma parte como uno más de sus elementos. De ahí que reducir la declaración del testigo a una descripción del OVNI suponga no aprovechar el testimonio en su totalidad.

La postura de la HPS de menospreciar los aspectos descriptivos plantea en última instancia la cuestión de discernir hasta donde se esta haciendo Ufología y a partir de que punto se desborda el marco fenomenológico. Si el conjunto de reacciones e impresiones del testigo resulta significativo es precisamente en la medida en que se situa dentro de una experiencia OVNI. Dado que para que esta exista es necesaria la creencia de haber contemplado un OVNI, debemos poder discernir cuando nos hallamos presuntamente ante uno de ellos y cuando frente a un hecho ajeno al campo de estudio de la ciencia ufológica. Y mal podemos llevar a cabo esta determinación si no apreciamos debidamente la descripción presente en el testimonio. A su vez, prescindir de ésta representa un peligroso empobrecimiento del caudal informativo, ya de por si restringido.

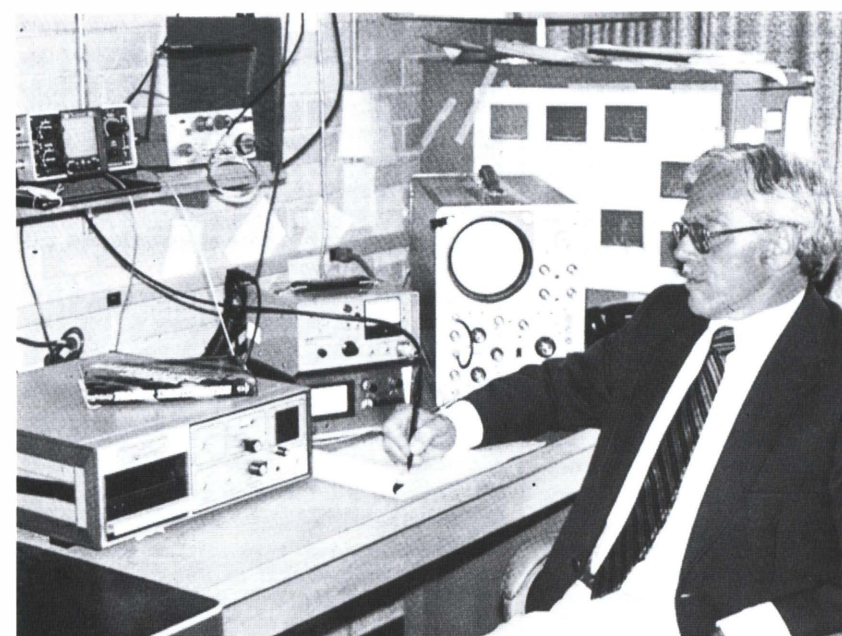
En consecuencia, vemos como los dos modelos actuales de Ufología tienden a considerar sólo aspectos parciales del todo que constituye el testimonio, estableciendo así ya en sus premisas una incapacidad para abordar el fenómeno en su conjunto y muy probablemente también para establecer un marco teórico adecuado para su global comprensión. Porque, en definitiva, ¿que es lo que recoge el testimonio sino el suceso OVNI en su totalidad? La declaración del testigo no distingue entre aspectos narrativos y descriptivos, es la labor del investigador (y el contexto teórico en el que esta se desenvuelve) la que delimita ambos elementos y determina luego su funcionalidad. Pero a priori no hay razón clara que nos obligue a realizar tal distinción. Por si fuera poco, el testimonio engloba también datos que no resultan ser atributos del OVNI ni se refieren al testigo o a su percepción, como son la localización espacio-temporal y la duración del incidente (2), y que únicamente pueden predicarse del suceso en su conjunto.

En suma, lo que cabe resaltar es que el testimonio no puede ser limitado al estrecho ámbito de estudio que conforma cada uno de los objetos analizados por los dos diferentes modelos de Ufologia. Y esto es así porque aquel alude a un objeto de estudio distinto a los anteriores, el que conforma el **suceso ufológico,** que para los amigos de las definiciones podríamos presentar como la percepción por parte de un testigo de un objeto volante no identificado. Como puede fácilmente advertirse, tal definición posee el defecto y la virtud de ser bastante ambigua. El defecto, en cuanto hace necesario predefinir los tres elementos que la componen, mas esta es una labor que creo que gustosamente desempeñaran los representantes de las escuelas reduccionistas. La virtud, en la medida en que la laxitud que se obtiene con su ambiguedad hace posible que los mas variados desarrollos teóricos y practicos acepten tomar como punto de partida el modelo de ciencia ufológica que plantea.

El suceso OVNI así entendido se configura como la suma de los elementos que son considerados separadamente por los dos modelos de ciencia ufológica dominantes. Sin embargo, esta unión (con indudables ventajas practicas de cara a la búsqueda de una alternativa a la dicotomía existente) es algo mas que una abstracción gratuita. Y es que, en primer lugar, se corresponde con la realidad del contenido del testimonio, y, en segundo, con la actividad científica desarrollada por los ufólogos. En efecto, la investigación ufológica opera siempre en un primer termino con casos, tanto individualmente considerados como agrupados en catálogos. La labor de despiece que a continuación se sucede es la que, operando selectivamente conforme a las convicciones y expectativas de cada ufólogo en particular, quiebra la primitiva unidad del suceso y establece la disparidad de perspectivas y resultados. Si la Ufología ocupa buena parte de sus recursos confeccionando catálogos de casos, ¿como sostener luego que "estudia los OVNIs", olvidándose de la unidad superior y previa que supone el suceso ufológica?

Vemos, pues, que, dado que la declaración del testigo (instrumento básico de toda investigación ufológica) viene referida al suceso OVNI en su conjunto, es este el que ha de conformar el objeto de estudio de la Ufología, que a su vez genera un modelo de ciencia mixto, intermedio entre el de las ciencias naturales y sociales, que es precisamente lo que repugna a quienes desde posturas positivistas se asoman a la Ufología. La no implicación en la investigación OVNI de científicos procedentes de otras áreas de conocimiento ya consolidadas (bien físicas, bien humanas) puede explicarse por la dificultad con que se encuentran para aprehender el original objeto del análisis ufológico, dificultad a menudo resuelta mediante la parcialidad de sus aportaciones, cosa que ya hemos visto que ha tenido también su reflejo en la propia Ufología.

La consideración del suceso ufológico como el autentico objeto de estudio de la Ufologia no supone negar validez a cuantos estudios e investigaciones han abordado aspectos parciales del mismo. Estableciendo un s;mil, podríamos decir que la existencia del hecho biológico no niega la del hecho fisiológico o la del hecho ecologico, ni implica tampoco la futilidad de la Fisiología o la Ecología. Ahora bien, el hecho biológico auna a ambos y supone a la vez algo mas que la mera suma de ellos. Lo que no permite plantearse es la reducción de la Biología a la Ecología o a la Fisiología, cosa que parece que no esta tan clara para los ufólogos. De hecho, podría decirse que estos han buscado justificar sus teorías a través de la creación de unos modelos de ciencia ufológica "ad hoc" donde solo aquellas pudieran ser subsumidas y que excluyeran las hipótesis rivales, sin atender antes a la configuración de un modelo que se adaptase al peculiar objeto de sus investigaciones.

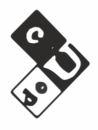


¿Ufología científica? Medios técnicos utilizados por algunos investigadores.El investigador americano Harley Rutledge con su instrumental.

En definitiva, en la medida en que en el suceso OVNI se combinan elementos propios de las ciencias empíricas y de las ciencias humanas, la adscripción de la Ufología a alguna de ambas categorías siempre será muy discutible o claramente errónea; en cualquier caso, necesariamente supondrá partir de una visión parcial y restringida de la ciencia ufológica. Luego, so pena de perder la total perspectiva de lo ufológico, lo que hoy por hoy se impone es situar la Ufología a medio camino de uno y otro modelo científico -o bien en un espacio compartido por ambos-, de tal manera que se posibilite el engarce en el de las distintas hipótesis explicativas del fenómeno, evitando así tener que partir de estas para conformar el modelo de ciencia de la Ufología. En tanto no exista una teoría que clarifique la naturaleza de los sucesos y su causa (o causas), todo intento de catalogación definitiva de la ciencia ufológica sera gratuito. Hasta entonces, parece ser obligado optar por un modelo flexible que se adapte al estado actual de nuestros conocimientos y no por sistemas viciados por dos defectos: ser dogmáticos y depender más de la especulación que de los hechos comprobables.

NOTAS

1): La TST ha intentado explicar desde una postura fisicalista el total de las experiencias OVNI, incluyendo aspectos que entran claramente dentro del campo de acción de la HPS. A nuestro juicio (dejando aparte la cuestión del éxito o fracaso de la tentativa) ello supone violar una de las características que Popper otorga a las teorías científicas: la limitación a ciertos aspectos de la realidad, rehuyendo explicarla en su totalidad. Y ciertamente eso es lo que hace Persinger al engendrar un fenómeno que afecta por igual al mundo físico que al psicológico, desbordando además las fronteras de lo ufológico.2): Cfr. V.J. Ballester Olmos y Miguel Guasp, **Los OVNIs y la Ciencia,** 2a edición, Barcelona, 1989: "...los únicos datos verdaderamente relevantes en cualquier aparición son los que constituyen la dimensión espacio-temporal del fenómeno mismo de la aparición.". Nótese que pese a ser éste un postulado que surge del seno de la HET, podría ser suscrito por cualquier "neoufólogo": basta pensar en la especial atención prestada por la HPS a las oleadas OVNI y al folklore y tradiciones mágicas del lugar del avistamiento.





OVNIS, Peregrinos del silencio

Roberto Banchs
Ediciones CEFAI

Por: José Ruesga

Una nueva obra de nuestro amigo y colega Roberto Banchs ha visto la luz, y su lectura nos ha resultado tan interesante, que hemos agotado el contenido de sus 166 páginas en un tiempo record.



En la línea de investigación a la que nos tiene acostumbrados, Banchs expone un planteamiento nuevo para el enfoque del estudio de los OVNIs, al considerarlos "manifestaciones inteligentes", hace la propuesta de aplicación a nuestros estudios de la etología. Para quienes no sepan la significación de esta materia diremos que se define como el estudio de las relaciones de los seres vivos entre sí y con las distintas modalidades del medio exterior. Banchs estructura su propuesta en función de ello y su obra se desarrolla en dos grandes apartados:

El comportamiento OVNI, y

El tribunal de la experiencia

En la primera parte, si bien su contenido global es interesante, el autor se prodiga en un lenguaje difícil, lleno de americanismos, que en definitiva, hace que su lectura no resulte lo fluida que cabría esperar de su experimentada pluma. Sin embargo, es vital para comprender la totalidad de su propuesta, ya que pasa revista a las posibilidades que el mismo fenómeno nos aporta para considerar el lenguaje con el cual parece responder al medio terrestre. Una suerte de pregunta-respuesta, que dicho sea de paso no comparto, al menos en su totalidad, pero que sí se corresponde con la impresión que yo mismo manifestar en 1981, al decir que el fenómeno parece responder a normas de comportamiento inteligente, como si quisiera decirnos algo, aunque esa inteligencia no tuviera que ser forzosamente una inteligencia extraterrestre, sino algo vivo que interpela al propio hombre.

La segunda parte, pasa revista a la experiencia de la investigación, y pone de manifiesto las carencias que todavía hoy se arrastran en la misma, la necesidad de mejorar la información sobre los eventos OVNI y la posible estructuración de un estudio serio y novedoso en el marco de la ciencia.

Creo sinceramente que este trabajo, no muy extenso y que tendría que ser ampliado y mejorado por su propio autor, es una obra para leer con calma y detalle por todo aquel estudioso que quiera contribuir formalmente a un estudio desapasionado del fenómeno.

Al mismo tiempo, vemos con agrado el esfuerzo hecho por entidades amigas en la Argentina para editar obras de este carácter, que por su especial contenido y configuración, de seguro no tienen buena acogida en los medios editoriales normales. De ahí que en este comentario no sólo anime a su lectura, sino que igualmente pretendo que el estudioso se ponga en contacto directo con Ediciones CEFAI (Casilla de Correos 9 - Suc. 26; C.P. 1426 - Buenos Aires - Argentina), como único medio para acceder a la obra comentada.

El Ojo Escéptico

Publicación del CAIRP
Argentina

Por: Alejandro Agostinelli



Desde comienzos de los años 70, grupos multidisciplinarios integrados por docentes universitarios, estudiantes, investigadores científicos e intelectuales resolvieron hacer objeto de estudio un fenómeno de masas que no vacilaron en definir como "la última embestida de lo irracional". Por entonces, el auge de la pseudociencia -hija dilecta del pensamiento mágico- daría inicio a un nuevo ciclo histórico donde los horóscopos, la parapsicología, la creencia en los ovnis y el curanderismo, entre otros, habrían de transformarse en principales temas de interés para las grandes mayorías.

Con el objetivo de denunciar el fraude y el charlatanismo y promover una investigación seria y objetiva de los alegatos de las falsas ciencias, el *CAIRP (Centro Argentino para la Investigación y Refutación de la Pseudociencia)*, ha comenzado a publicar una revista especializada llamada *El Ojo Escéptico* (Casilla de Correo 26, suc. 25, 1425, Buenos Aires- Argentina) que en su primer número analiza, entre otros temas, los ciclos del esoterismo y la "posmodernidad", la pseudociencia en medicina, los ovnis como mito de la era espacial, los fraudes en parapsicología, etc.

La mejor manera de que la gente aprenda a pensar -sostienen tanto el CAIRP como organizaciones parecidas que ya existen en todo el mundo- es enseñando ciencia mientras se aplica su metodología en el estudio de las presuntas anomalías científicas que dan lugar a las pseudociencias, constituyéndose esta actitud en una lección mediante la cual resulte posible explicar en forma didáctica los diferentes estilos para interpretar la realidad que diferencian a la ciencia de aquello que no lo es. Los miembros de estos organismos -sin fines de lucro pero que raramente cuentan con apoyo oficial- se esfuerzan por estudiar los diferentes matices de las oleadas de pensamiento mágico, respondiendo a las reglas del juego que mejor se ajustan a las necesidades de sus respectivos países.

Pese a que tampoco tienen a los medios de comunicación a su favor, estos centros de investigación ponen en el banquillo de los acusados a la eficacia de los sistemas educativos tradicionales, que han descuidado la formación científica de la población durante décadas. Las consecuencias de este regreso a la irracionalidad estarían a la vista con el esplendor de movimientos como el que se sintetiza en la *New Age*, que hace pasar por ciencia las nuevas formas que adquiere el pensamiento mágico, mezclando proclamas ecológicas o humanistas con grandes parrafadas vacías de significado.

UFO LEXICON

Hilary Evans y John Spencer
Edita BUFORA

Por: V.J. Ballester



¿Cuántos de nuestros lectores habrán soñado con un "diccionario ufológico" Muchos, sin duda. Un primer paso se acaba de dar con el UFO LEXICON que vamos a reseñar.

UFO LEXICON es, efectivamente, un diccionario que contiene cerca de 300 palabras; son los términos y expresiones más típicos usados en la fraseología ufológica internacional. En su primera parte, estas palabras se relacionan en inglés por orden alfabético, con su correspondiente traducción a los siguientes idiomas: Danés, Holandés, Francés, Alemán, Italiano, Noruego, Polaco, Portugués, Español y Sueco.

En la segunda parte, los mismos términos están listados alfabéticamente para cada uno de los idiomas antedichos, con indicación de la página donde se halla su correspondiente significado en las restantes lenguas europeas.

Es esta una herramienta muy útil para quienes tenemos que usar con frecuencia la literatura sobre OVNIS producida en países del extranjero, y aunque no suple al conocimiento del idioma, sirve de indudable ayuda. Por ello nos complace recomendar su adquisición.

Fueron sus compiladores los británicos Hilary Evans y John Spencer, que coordinaron un equipo multinacional formado por los siguientes colaboradores que aportaron voluntariamente su esfuerzo de proposición y traducción de términos: V.J. Ballester Olmos (España), J. Fernandes (Portugal), K.M. Hansen (Dinamarca), P. Hendrickx (Dinamarca), A. Likjeren (Suecia), C. Mauge (Francia), G. Mosbleck (Alemania), T. Pinvidic (Francia), O.G. Roed (Noruega), E. Russo (Italia), B. Rzepecki (Polonia) y J. Scornaux (Francia).

Este trabajo fue comisionado por BUFORA (British UFO Research Association) y publicado en 1990 por esta entidad (sentimos desconocer el precio): 16 Southway, Burgess Hill, Sussex RH15 9ST, Inglaterra.



COMUNICACION ABIERTA A D.RAFAEL J. MOLINA VALIENTE

Leí con calma su carta de queja por mi trabajo *El OVNI de la ilusión* (Ver CdU nº 8), publicada en el número doble 9-10 de esta publicación.

Le felicito por dos razones:

Por ejercer su derecho a discrepar.

Por reafirmar su propio pensamiento, algo realmente gratificante en los tiempos que corren, donde pocos ejercitan tales facultades propias del ser humano.

Tiene Vd. parte de razón cuando dice que emito una comentario personal, algo que Vd. mismo hace en su carta y yo no me enfado, ni siquiera me quejo. Lo que no puedo concederle es que critico a todos los que no vieron lo que yo observé. Sería presuntuoso por mi parte pretender que mi visión de un fenómeno fuera **VERDAD**, con mayúscula, para el resto del mundo. Lo que sucede es que mi aclaración quedó incompleta al omitir la Redacción de **CdU** en Santander la reproducción de la noticia que el Diario de Jerez publicó, el 10 de Agosto de 1989.

Por otra parte, mi propia observación fue compartida por un grupo de cinco personas, que coincidieron al igual que yo, en identificar al globo sonda, después de haber compartido todos los aparatos ópticos que mencioné. Por si ello fuese poco, grupos cercanos que utilizaron aparatos ópticos de gran alcance, coincidieron en efectuar similar identificación.

D. Manuel Vázquez, director del programa *Odisea* del Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial, confirmó la identidad del objeto con un globo sonda, del que afirmó: *"En realidad se ha visto el globo porque el sol se reflejaba en su superficie. A esa altura (estimada en 40 km.) el globo está a oscuras y actúa como un espejo, proyectando los rayos que inciden sobre él. Incluso en algunos sitios se habrán visto dos objetos, el globo en sí y la barquilla"*.

La noticia del "Diario de Jerez" precisaba que el globo en cuestión *"salió de la base de Sicilia a las 11 de la noche del miércoles (9/8/89) y tenía una dimensión aproximada de 600.000 metros cúbicos"*.

Le traslado también comentarios como el de aquel señor que muy seriamente afirmó observar a **simple vista**, como un hombre con casco había saltado en paracaídas desde el globo. Sin comentarios.

En cuanto a lo que Vd.vió no puedo juzgar, pero si coincide con la hora, día, evoluciones y posición, dudo mucho que fuera otra cosa diferente. No es que yo pretenda pensar por Vd., simplemente lo dicta la buena lógica y racionalidad, incluso si me apura la objetividad que Vd. mismo demanda aplicada al presente caso debiera tener en cuenta la menor complejidad de una respuesta para explicar un mismo fenómeno, como dicta la navaja de Occam. Si la respuesta más simple satisface todos los aspectos del fenómenoq ue estudiamos, no deberíamos fabricar respuestas más complicadas, ni pretender explicar algo con otra cosa inexplicable.

En el caso del globo sonda es inexplicable que se haya visto en tan amplia banda geográfica, porque lanzado desde Sicilia se desplaza a lo largo del meridiano aportando datos a las dos estaciones españolas de Palma de Mallorca y Arenosillo en Huelva, o sea un marcado recorrido Este-Oeste. Es posible que por su altura (40 km) se haya visto en diferentes puntos al mismo tiempo, incluso que se haya reflejado la luz solar, cuando precisamente el Sol ya se había ocultado hacia pocos minutos. Tampoco resulta extraño que se produzca elhecho en sí, por cuanto que estas experiencias se vienen prodigando durante 12 años y precisamente con 2 ó 3 vuelos en época estival, lo que concuerda con las fechas de observación.

Las fotografías publicadas plasman una forma totalmente de acuerdo con lo que pudimos ver con aparatos ópticos, a diferencia de lo que otros decían ver a simple vista. Es evidente que una imagen fotográfica y unos medios ópticos, pueden ofrecer una imagen más cercana de la que da el ojo humano, y más si el objeto en cuestión estaba por encima de pequeñas nubes que lo cubrieron, cosa que dejé de manifiesto en el trabajo por el que Vd. se queja.

Lo que no le voy a permitir (sin enfadarme, ni quejarme) es que sin conocerme lleve a los demás la impresión de que pretendo "manejarle", mucho menos pensar por Vd. Ejercitar mi propia libertad ya es suficiente para mí como para preocuparme por lo que ha de pensar alguien, a quien respeto, pero que ni tan siquiera conozco.

Mire, en los 43 años de edad que tengo, y en los más de 26 años de dedicación a este tema, he comprobado que se puede aprender de cualquiera. Por eso mi mente siempre estuvo abierta a las vivencias de mis semejantes por humildes que éstos fueran.

Durante 24 años he ejercido la investigación de campo, es que otros ahora pretenden hacer patrimonio exclusivo de su persona y esto me enseño a conocer los dos aspectos más importantes de un testimonio OVNI: la sinceridad de los testigos y los factores que influyen en la distorsión de su testimonio. Contabilizar en horas todos los momentos dedicados a charlar con persona que dicen haber visto un OVNI, sería en mi caso una tarea imposible.

Estoy de acuerdo que la investigación OVNI ha de ser seria. Si no lo creyera ni habría trabajado tantos años para hacerlo realidad, ni hubiera creado esta publicación en 1983.

Los OVNIs, el Ovni existe, si yo no lo creyera así en base a las evidencias que he tenido oportunidad de recoger, incluida mi propia experiencia en Septiembre de 1972, hace mucho tiempo que hubiera dejado el tema. Sin embargo, lo que Vd. parece propugnar en su último párrafo, es que el ovni es una nave extraterrestre y sobre esto no hay ninguna evidencia contrastable que lo demuestre hasta el día de hoy.

Sí a una investigación seria y racional del problema OVNI, pero un no claro a la especulación por la especulación.

No se lo que Vd. habrá hecho hasta el momento en este campo, pero si como dice lo que ocurrió el 10 de Agosto de 1989 en Andalucía "no era Venus, ni un globo sonda, ni la Luna...", debería exponer en estas páginas cuales son las evidencias que sostienen tales afirmaciones y la "queja" por haber expresado por mi parte las conclusiones mesuradas de un análisis de los hechos, de los que yo también fui testigo.

No se engañe. Investigar no es aceptar como artículo de fe lo que los testigos dice haber visto, se trata de analizar esas declaraciones casi todas hechas de buena fe bajo el prisma de la racionalidad. Lo otro, amigo mío, es cosa de la religión no de la ciencia. Ejerza su derecho a pensar por sí mismo, pero infórmese, lea, discuta, no se limite a creer porque eso no es pensar.

Una vez cerrado el trabajo y como resultado de la permanente búsqueda de respuestas a nuestra labor de investigación, hemos conocido algunos detalles realmente esclarecedores, gracias a la labor de equipo y colaboración que en el seno de esta publicación se viene desarrollando por un buen número de investigadores nacionales (1).

La información, además de confirmar que correspondía al programa de vuelos de globos transmediterráneos "Odisea-89", nos amplía información sobre su cometido, aspectos técnicos y detalles sobre lanzamiento y recuperación, que a todas luces deben dejar esclarecido el auténtico valor de nuestras propias observaciones aquel 10 de agosto de 1989, al tiempo que deben aportar al Sr. Molina Valiente algunos motivos de reflexión sobre su crítica hacia mi trabajo (2) *El Ovni de la ilusión* (3).

La Memoria 1989 del INTA, documento al que nos estábamos refiriendo determina que el globo en cuestión realizaba una experiencia Mini-Tir, experiencia de astronomía en el infrarrojo para estudiar el plano galáctico y la anisotropía del fondo del cielo en longitudes de onda de 400, 1.200 y 2.200 microns. Dicha experiencia estaba preparada por la Universidad de La Sapienza (Roma), el CAISMI (Florencia), el IROE (Florencia) y la ASI (Roma), siendo lanzado el artefacto el 9 de Agosto de 1989, a las 22,45 hora local, desde Trapani (Sicilia - Italia), lo que está totalmente de acuerdo con lo manifestado en nuestro trabajo precedente. De igual forma el desplazamiento, en vuelo hacia España, se realiza en todo momento en la banda entre 36 y 40 km. de altitud, portando el globo mencionado una carga de material científico de 1.030 Kg. en una barquilla.

Ya en el Sur de España, el descenso de la barquilla se inicia mediante telemando desde el Centro de Experimentación El Arenosillo (Huelva), desprendiendo el material científico que cae ayudado de paracaídas. La recuperación de la carga útil la efectúa personal del mismo centro, con la colaboración de un helicóptero del Ejército del Aire y fuerzas de la Guardia Civil. Dentro de la zona de responsabilidad española, se cuenta con la colaboración del sistema de radares militares del Ala de Alerta y Control del Ejército del Aire y finalmente con los radares del propio El Arenosillo, con apoyo en el control de vuelo de la estación en Palma de Mallorca, a la que ya hicimos mención en nuestras líneas anteriores.

El documento del que hemos entresacado la información nos permite asegurar que lo que nosotros identificamos en la playa de Rota (Cádiz), aquel 10 de Agosto de 1989, amén de toda la información comentada en trabajos precedentes, es un **globo sonda**, no un OVNI, por mucha buena voluntad que le quieran echar determinados testigos.

Insisto que la coincidencia de aspecto, evoluciones, horas, trayectoria y cualquier otro aspecto secundario, nos permite decir en este caso concreto, que una observación a simple vista, sumada a la información errónea deque dispone cierto número de testigos, ha dado como resultado la defensa de unsimple globo sonda como un OVNI.

Me queda la satisfacción personal de haber contribuido a "informar verazmente" a un sector de interesados por la investigación imparcial del fenómeno en estudio, sin caer en la vulgar especulación, que puede que reporte sustanciosos ingresos a quienes de ella pretenden vivir, lo cual no es mi caso.

Espero al mismo tiempo que Vd. que ha pensado por sí mismo, que ha tomado la pluma para exponer públicamente sus discrepancias, acepte de igual manera el noble ejercicio de la investigación y, lo que es más importante, los resultados que de la misma se derivan.

La moraleja sigue siendo que no todo lo que vuela es Ovni.

Jose Ruesga

Referencias

1) Carta personal de Joan Plana Crivillén a Ruesga 23/5/91

2) Carta de Rafael J. Molina Valiente, Sección Cartas, **CdU** 2ª época nº 9-10, Sept - Dec 1990, pág. 159.

3) *El OVNI de la Ilusión*, José Ruesga Montiel, **CdU** 2ª época nº 8, Mayo 1990.

Sres. de C.d.U.;

Supongo que les interesará saber la opinión que los lectores tenemos de su revista, la mía ya la conocen, pues en anteriores cartas dejé claro que me parecía magnífica, pero voy a decirles por qué me merece esa opinión:

- Formato y presentación inmejorables.
- Un contenido trabajado y sin desperdicio (su revista es la primera que leído entera, hasta ahora sólo era capaz de leer determinados artículos de determinadas revistas).
- Es una fuente de nuevos datos y nuevas opiniones (la verdad es que ya comenzaba a cansarme de leer siempre lo mismo, su revista ha despertado mi aletargado interés por la ufología).
- Artículos claro y de fácil asimilación (yo soy lo que se llamaría un consumidor de ufología, con ello quiero indicar que no soy un experto en la materia y que muchos de los planteamientos expuestos en su revista eran nuevos para mí).
- Es un oasis en el caos ufológico actual (el desinterés o cansancio, por mi experimentado durante los últimos años hacia la ufología, vino motivado en gran medida por este caos; gracias a su revista pienso que la ufología tiene mucho que decir).
- Su carácter internacional.
- ¡ Qué caramba ! **Cuadernos** es de esas revistas con las que se farda delante de los amigos (¡ y amigas !).

Un Consumidor de Ufología

Antonio González Piñeiro
Puebla del Caramiñal (La Coruña)

Estimado Director:

En el número 9-10 de **Cuadernos de Ufología** se ha publicado mi artículo "Fiasco ufológico: el caso del Polvorín de Talavera (1976)", en las páginas 117 a 121.

La fecha del caso fue el 29 de diciembre de 1976. Una errata de impresión la dio como el 20, dato que me interesa corregir.

Saludos.

V.J. Ballester Olmos
Valencia

Querido Julio:

Le agradezo a Luis Pacheco que sea tan generoso conmigo y no pierda la oportunidad de citarme. Pero quisiera hacer una aclaración que, aunque no lo parezca, tiene su importancia, ya que tiene que ver con la precisión de los conceptos, asunto descuidado, si los hay, en este zarandeado campo. En su nota *"El pensamiento ufológico en la República Argentina"*, más precisamente en el Epílogo, página 39, del nº 9-10 de **CdU**, Luis dice que yo dije que «La ufología será revolucionaria o no será». Omitió que la frase iba acompañada por un remate que revelaba su carácter irónico: "(modestamente)". Es decir, que la frase completa, en realidad, pretendía poner en evidencia que la ufología, en su afán de notoriedad, ha tratado de hacer pasar a su objeto de estudio por una materia trascendente, revolucionaria, concepto éste que tiene mucho que ver con ciertas fantasías relacionadas con la naturaleza del fenómeno OVNI. A eso quise referirme cuando hice el diseño de la portada delnº 20 de *UFO Press* (año VII, abril-junio de 1984), donde, al lado del *grafitti*, estaba "ET", sugiriendo que él habíasido elautor de la pintada. La idea era ampliada en el editorial de ese mismo número, donde decía que "una ufología revolucionaria está aún lejana (...) ya que ni siquiera estamos de acuerdo con respecto a lo que cada uno de nosotros busca dentro de ella". Y, al final, se apelaba a "animar su insólita predilección vocacional" para crear "una ufología por lo menos reformista". En rigor, no eran más que juegos de palabras que estaban atravesados por la realidad política del momento antes que a la "realidad OVNI". En todo caso, me pareció acertado que Pacheco cierre el artículo con Hendry. Sin embargo, vale la pena tener en cuenta que él también señaló que "si un ovni desaparece dejando como única prueba el testimonio de un hombre, no se habrá ganado nada de verdadero valor científico" (1). Que el baldazo de agua sirva para enfriar el espíritu calentón de los adulones del "misterio" y contrapesar la balanza

(1) Hendry, Allan; **The UFO Handbook**, Doubleday & Co., New York, 1979, página 284.

Alejandro Agostinelli
Buenos Aires (Argentina)

Apreciado Julio:

Acabo de recibir el último y respetable número de **CdU**. Creo que es esta una buena ocasión para que nos congratulemos toda la comunidad ufológica de este país, por la operación de limpieza que se ha conseguido con ese dossier. El fenómeno que nos ocupa es de por sí lo suficientemente sensacional, como para que añadamos más amarillismo al asunto. De paso, un número como este consagra a **CdU** como una de las publicaciones ufológicas de más alto nivel mundial (apenas equiparable en cantidad y calidad a nuestras homólogas norteamericanas y británicas). Pero, ya sabes, desafortundamente escribimos en *spanish*...

No obstante, te envío estas líneas para agradecer a través de las misma a Carlos Batet su emocionado artículo *La cordura de los locos*, donde reflexiona sobre toda suvida de investigaciones, y apunta algunas observaciones para los jóvenes de la "Tercera Generación". Como no puedo obviar esas palabras, dirigidas a un creciente y activo colectivo informal de nuevos investigadores, quisiera comentarle al sr. Batet que -afortunadamente- estamos muy atentos a los aciertos y errores de quienes nos preceden en estas lides. De toso se aprende, aunque sinceramente, lo que más se aprecia es la actitud aperturista de ufólogos de la "Primera" y "Segunda" generación, que -desde hace años- no solo se esfuerzan en colaborar con nosotros, sino que respetan, admiran y critican nuestra labor. A pesar de las desafortunadas actitudes que han envuelto siempre a la ufología ibérica, hoy por hoy existe un buen equipo de jóvenes que nos compenetramos bien en nuestra labor. Y -qué caramba- **CdU** es testigo de ello. En el último número, aportaciones como las de José Juan Montejo, Enrique Padial o la mía propia, demuestran con hechos mis palabras. Y lo que queda por salir... Así que, gracias sr. Batet por sus palabras y por considerar "manifiesto" como el de Manuel Carballal y mío (*Ufología desde la Tercera Generación*, en **CdU**, nº 7-2ª época, enero de 1990), e integrarse en el reto del futuro.

Javier Sierra
Vinaròs (Castellón)

Estimado amigo Julio:

...En primer lugar permite que felicite a toda la readacción de **CdU** por el esfuerzo realizado en el número doble de septiembre-diciembre 1990. Es uno de los mejores hasta ahora publicados, siendo especialmente educativo el dossier "Grandes fiascos en la Ufología" que espero abra los ojos a más de un crédulo partidario de temas tan singulares como Majestic-12 y Matrix.

Por otro lado, como gran aficionado que soy a la aeronáutica, debo indicar que en las páginas 6 y 7 del artículo "Oleada OVNI en Bélgica" se mencionan los aviones furtivos norteamericanos F-117A y F-19..., pero el avión F-19 ¡ no existe ! Todos los expertos en temas de defensa sabían de la existencia de un avión furtivo secretoque volaba desde 1981 y lo llamaron F-19, pero en realidad se trataba del F-117A, dato que se conoció en noviembre de 1988 cuando la USAF presentó oficial y públicamente el F-117A. En la actualidad sólo hay dos aviones furtivos conocidos: el citado F-117A y el bombardero B-2, aunque hay indicios de la existencia de otro totalmente ultrasecreto que se conoce provisionalmente como "Aurora". Otros aparatos que utilizan en parte la tecnología furtiva son el U-2, el SR-71A Blackbird, el TR-1 y el actualmente en desarrollo YF-22A. Siendo cancelados recientemente los proyectos de aviones A-12 Avenger e YF-23A que debían usarla igualmente...

Joan Plana Crivillén
Sabadell (Barcelona)



BOLETIN DE SUSCRIPCION

Enviar a: "Cuadernos de Ufología", Rualasal 22 - 39001 - SANTANDER

Deseo suscribirme por un año a la revista:
El importe es: Península 2200.- Pts; Canarias 2.500.- Pts; Europa, 3700.- Pts y resto del mundo, 4800.- Pts

.... Apellidos .... Nombre .... Edad .... Teléfono

.... Calle/Población .... Nº Piso .... Código Postal

☐ Talón a nombre de Julio Arcas Gilardi ☐ Domiciliación Bancaria

☐ Giro Postal nº:........................ ☐ Certificado 3.100 ptas.

Muy señores míos:
Les ruego que, con cargo a mi cuenta núm°.:______________________, atiendan, hasta nuevo aviso, los recibos que les sean presentados por "Cuadernos de Ufología"

.... Banco o Caja de Ahorros .... Agencia núm°. .... Localidad

Fecha:____________________; Firma:____________________

OV nadas
ernacionales

Del 7 al 11 de Octubre 19

Colabora: Cuadernos de Ufología

Organiza: CENTRO CULTURAL
AJA CANTABRIA
ín 25 - Santander


c
de
U